

# CONSTRUIR SABERES



Seguridad Ambiental Territorial  
con Mujeres Campesinas e Indígenas  
Escuela de Formación en Sistematización Volumen 1.

Planeta Paz

**misereor**  
TEJIENDO UN MUNDO JUSTO



**PLANETA PAZ**  
Sectores Sociales Populares  
para la Paz en Colombia



FONDO NORUEGEO PARA LOS  
DERECHOS HUMANOS



**Seguridad Ambiental Territorial  
con Mujeres Campesinas e Indígenas**  
Escuela de Formación en Sistematización  
Volumen 1.

**Planeta Paz**

**misereor**  
TEJIENDO UN MUNDO JUSTO



**PLANETA PAZ**  
Sector Social Popular  
para la Paz en Colombia



FONDO NORUEGO PARA LOS  
DERECHOS HUMANOS

## **Seguridad Ambiental Territorial con Mujeres Campesinas e Indígenas**

Escuela de formación en Sistematización. Volumen I. CDDPAZ-Planeta Paz

Bogotá, agosto de 2023.

ISBN: 978-628-95098-4-7

CDPAZ - Planeta Paz  
Calle 30 A # 6-22 oficina 2701  
planetap@planetapaz.org  
www.planetapaz.org

Ilustración de portada: Ricardo Peláez Goycochea – Escuela Nacional de Caricatura  
Ilustración de Árboles y Diseño Líneas de Tiempo: Natalia Fandiño Roa

Diseño y diagramación: Difundir SAS  
Carrera 20 # 45 A – 85. Telf: 601 3451808

Esta publicación es de distribución gratuita física y digitalmente, y puede ser reproducida con fines pedagógicos, educativos y académicos. Solicitamos mantener los créditos a sus realizadores.

Esta publicación ha sido financiada por el proyecto Bases de una Escuela de Formación en Sistematización, a partir de un piloto de prácticas de construcción de paz de organizaciones sociales populares, Convenio 226-900-1523 ZG, que Misereor apoya a CDPAZ-Planeta Paz, y por el proyecto Programa de Sistematización de prácticas y experiencias de organizaciones sociales y populares, orientado a la reconstrucción de tejidos sociales y la cultura de paz, Convenio NHRFCOLOMBIA-6311, que el Fondo Noruego de Derechos Humanos apoya a CDPAZ-Planeta Paz. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autoras y autores, y de CDPAZ-Planeta Paz. En modo alguno debe considerarse que refleja la posición de las organizaciones financiadoras.

# Índice

<b>Presentación.....</b>	<b>7</b>
<b>1. Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica .....</b>	<b>11</b>
Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar (Bolívar)	
Inilida Ballestas, Julieth Ospino, Omaira Montes, Dubis Ballesteros, Mileidys Barrios, Teolinda Villar, Argelia Silgado, Ana Seneida Castro, Marelcy Olivera y Mónica Parra	
<b>2. Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas....</b>	<b>45</b>
Corporación Desarrollo Solidario (Bolívar)	
Eber Iglesias. Con apoyo de Auristella Moreno, Inílida Ballestas, Miguel Flórez, Guillermo Anaya y José Luis Miranda	
<b>3. De Ocodestan a Emursa y Fundaviten, las nuevas ramas organizativas.....</b>	<b>93</b>
Organización Comunitaria para el Desarrollo Social Sostenible –Ocodestan– (Norte de Santander)	
Arcesio Romero, Belarmina Parada, Magdalena García, Brenda Lizarazo, Lady Gelvez, Eliana Gelvez, Laura Granados, Enith Avendaño, Evangelina García, Nilsa García, María Trinidad Martínez, Zaida Parada, Lady Bautista y Doris Cruces	
<b>4. ASOCIMUCAM: Un antes y después en la vida de las mujeres campesinas .....</b>	<b>123</b>
Asociación de Mujeres Campesinas de Mujeres Campesinas de Matanza –Asocimucam– (Santander)	
Mercedes Flórez, María Cristina Mélendez, Yolanda León, Blanca Gómez, Gloria Ladis Almeida, Yaneth Díaz, Abigail Pabón, Marlene Oviedo, Magdalena Moreno, Yamile Salón, Ednny Vega, Laura Lizeth Ortega, Yorlenn Oviedo, Nelly Jhoana Caicedo, Patricia Ochoa, Adela Mantilla,	

Rosa Ochoa, Abigail Suárez, Liliana Marcela Rangel, Sonia Inés Velázquez,  
Rosa Elena Meléndez, Azucena Bohórquez, Sandra Ramírez, Mónica Díaz,  
Maura Ramírez

<b>5. Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando.....</b>	<b>157</b>
Equipo Corporación Buen Ambiente - Corambiente (Santander)	
<b>6. La huerta como acto político .....</b>	<b>185</b>
Línea Rural de la Corporación Compromiso (Santander)	
<b>7. Relatos de Extensión Agropecuaria .....</b>	<b>209</b>
Luis Carlos Estupiñán Aponte (Santander)	
<b>8. Reservas naturales de la Cocha .....</b>	<b>263</b>
ASOYARCOCHA y Herederos del Planeta (Nariño)	
<b>9. Gestión del conocimiento aportes a la sistematización.....</b>	<b>329</b>
Luis Eduardo Calpa Delgado (Nariño)	
<b>10. Colectiva Mujeres Sabias por el Territorio .....</b>	<b>341</b>
Daisy García Tavera, Enoe Cataño, Luz Mery Hernández (Caldas)	
<b>Contenido volúmenes</b>	
<b>Escuela de Formación en Sistematización.....</b>	<b>359</b>

## Presentación

CDPAZ-Planeta Paz tiene mucho que agradecer a las lideresas y líderes populares, a personas de la academia y de organizaciones no gubernamentales que le han acompañado a lo largo de 23 años, en su tarea de apoyar la construcción de la paz. Hemos tenido unos hitos que, a grandes rasgos, se pueden sintetizar en momentos en los cuales hemos logrado presentar sistematizaciones elaboradas colectivamente, como la Agenda Mínima de Paz en 2007, la *Agenda Común para la Paz desde los Territorios* en 2017, y *Travesías, Juntanzas* y debates para construir paz desde los territorios, en 2022.

Estos hitos están entrelazados con un copioso trabajo que se ha enriquecido constantemente, pues el paso de una agenda a otra se ha llenado de contenidos analíticos sobre los conflictos, procesos educativos y prácticas pedagógicas, sistematizaciones sobre experiencias organizativas, propuestas locales y territoriales, enfoques sobre políticas públicas macro y fiscales que dan soporte a dichas propuestas, y su divulgación a través de varias formas de comunicación como los videos, podcast, flyers, murales, debates virtuales, foros, talleres y seminarios. Nuestra página web –[www.planetapaz.org](http://www.planetapaz.org)– presenta la mayor parte de esta información en la Biblioteca.

En la publicación referida del año 2022, se hizo énfasis en que la trayectoria de Planeta Paz le llevaba a centrar sus esfuerzos actuales en 5 líneas de trabajo: la educación popular para la transformación, con énfasis en la sistematización de las prácticas populares; el trabajo sobre perspectivas de géneros y mujeres populares en la paz; la seguridad ambiental territorial; políticas públicas para la paz y la comunicación popular (ver <https://bibliotecaplanetapaz.org/handle/bpp/100>).

Pues bien, ahora les presentamos ocho libros que recogen 65 prácticas de sistematización, realizadas por igual número de organizaciones sociales, populares y académicas, en 13 departamentos del país y la ciudad de Bogotá. Los departa-

## Presentación

mentos son: Atlántico, Magdalena, Bolívar, Norte de Santander, Santander, Huila, Caquetá, Cauca, Nariño, Risaralda, Caldas, Quindío y Valle del Cauca.

Si bien el ejercicio realizado corresponde al avance en la línea de educación popular, las sistematizaciones realizadas por las 65 organizaciones versan sobre prácticas en los siguientes temas, presentados cada uno en un volumen de la colección *Escuela de formación en Sistematización de Prácticas Populares*:

Volumen 1. Seguridad Ambiental Territorial con Mujeres Campesinas e Indígenas.

Volumen 2. Producción y Organización del Territorio para la Seguridad Ambiental Territorial.

Volumen 3. Mercados Campesinos en la Seguridad Ambiental Territorial.

Volumen 4. Géneros, Mujeres y Diversidades Populares en la Paz.

Volumen 5. Prácticas Pedagógicas y Educaciones para la Paz.

Volumen 6. Educación Propia desde Territorios Ancestrales.

Volumen 7. Expedición Pedagógica, Sindicalismo y Movimiento Pedagógico.

Volumen 8. Artes, Jóvenes y Paz.

En la parte final de cada volumen, se presenta un listado organizado por cada libro, en el que se registran las organizaciones y los nombres de las personas involucradas en cada sistematización. Cabe recalcar que estos 8 volúmenes podrán ser consultados en la página web de Planeta Paz y de las organizaciones. La colección está acompañada por una Cartilla sobre la *Sistematización de la Sistematización*, que presenta unas reflexiones específicas del equipo de Planeta Paz y un paquete de videos, audios y podcats, también vinculados en la página y en el código QR que va en la segunda solapa de los libros.

Hay muchas formas de sistematizar, que suelen asociarse a informes, reportes, investigación académica, evaluaciones y auditorías. Desde la perspectiva específica de Planeta Paz, siguiendo algunos de los enfoques críticos de la educación popular en sus desarrollos latinoamericanos, la sistematización no la asociamos a ninguna de las anteriores referencias y más bien la entendemos como un proceso que apunta a la emergencia de los conocimientos y saberes que surgen en y de las prácticas

populares, y su impacto en la transformación de las experiencias y los contextos en donde están inmersas.

Este tipo de sistematización no está sujeta a guías o manuales procedimentales, porque su fundamento está en que se sistematiza para hacer memoria, fortalecer la autocrítica, para reconocernos, transformar, compartir aprendizajes, para descolonizar los saberes y ampliar la mirada del sentipensar. Por ello, decimos que “a sistematizar, se aprende sistematizando” (ver <https://bibliotecaplanetapaz.org/handle/bpp/92>).

La sistematización que realizan los movimientos populares en este ejercicio se vuelve un aporte frente a las ciencias eurocéntricas, para dialogar con ellas en forma horizontal. Entonces, nos lleva a responder unos interrogantes que salen de la reflexión del sentido de una sistematización que surge de la resistencia, construyendo proyectos de re-existencia desde los movimientos populares, que hacen parte de las disputas frente al pensamiento de la modernidad y sus formas de poder.

Entendida la sistematización como un proceso pedagógico y educativo, se propuso desarrollar un piloto de escuela en sistematización, que ha sido apoyado por Misereor. Al mismo tiempo, se ha estado llevando a cabo un trabajo con mujeres populares, en particular campesinas, indígenas y afros, en el cual la riqueza tan impresionante de conocimientos y saberes aflora cotidianamente, inmersos en las prácticas que les permiten reelaborar sus programas y agendas, en particular, frente a las realidades del territorio, por lo que también se han involucrado en la sistematización, desde un programa que nos apoya el Fondo Noruego para los Derechos Humanos. Con estos volúmenes, la cartilla y las expresiones comunicativas que la complementan, esperamos hacer una devolución parcial a las organizaciones y a las entidades que nos apoyan, agradeciendo la confianza que nos brindan y sus valiosos aportes a la paz de Colombia.

El equipo de CDDPAZ-Planeta Paz que ha llevado a cabo esta tarea, es el siguiente: en Educación y Sistematización, María Camila Macías, Karen Usaqué, Claudia

## Presentación

Saboyá y Carlos Salgado, con un apoyo especial de Stella Cárdenas; Comunicación, Sara Tovar, Mónica Roa, Daniel Díaz y Ever Martínez; Investigación, Luis Jorge Garay; Administración, Pilar Céspedes, Yamile Cipagauta, Laura Mora, Francisca Payán y Harvey Novoa; la Dirección de CDPAZ-Planeta Paz la realiza Daniel García-Peña y la Representación Legal la lleva Marcos Raúl Mejía, quien también es educador y sistematizador.

Equipo CDPAZ-PLANETA PAZ

# **1. Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica**

Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar (Bolívar)

Inilida Ballestas, Julieth Ospino, Omaira Montes, Dubis Ballesteros,  
Mileidys Barrios, Teolinda Villar, Argelia Silgado, Ana Seneida Castro,  
Marely Olivera y Mónica Parra

## **Las trenzas y la línea de tiempo**

Nosotras hemos venido siendo como una trenza, un solo hilo no da tanta fuerza, pero una trenza hace que haya fortaleza para levantar cualquier piedra, obstáculo, ahí vamos a estar. Nuestras trenzas son: 1. La autonomía económica y acceso a la tierra para la producción agroecológica. 2. Contra la no violencia de género y derechos sexuales y reproductivos. y 3. Participación e incidencia política. Acordamos sistematizar la primera trenza.

Al iniciar este proceso de sistematización construimos la línea de tiempo de nuestra trayectoria, de las tres trenzas, que presentamos a continuación:

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica



## Red de mujeres rurales del norte Bolívar



En la corporación se venía capacitando a las mujeres en confecciones y artesanías, como una forma de salir de la rutina del hogar.

**1998**

Inillida entra CDS

En las comunidades de Pava, Sincerin, Matuya y Turbana se realizaban capacitaciones de producción de sandalias, muñecos de peluche, confecciones y artesanías con materiales del medio.

**1998**

Las mujeres manifestaron que ingresaron para distraerse de labores del cuidado.

-Caminos de esperanza  
-Rayitos de luz  
-Activas de Gamero

**1999**

Se reúnen grupos de mujeres para trabajar parte productiva, artesanal y de confecciones.

Se constituyela Red a partir de organizaciones de base que trabajan las confecciones y artesanías. Además de estar capacitadas por temas psicosociales y de autoestima.

**3 de marzo  
2001**

Se constituye la Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar con integración 3 organizaciones de base.

Se empezó a promover la participación de las mujeres en espacios públicos.

**2002**

Se realizaron encuentros sobre la importancia de la participación de las mujeres. Esto ante la problemática que enfrentaban muchas mujeres con sus parejas a la hora de hacer parte de la organización.

Se realizó en la comunidad de María la baja, visibilizando la violencia que enfrentan las mujeres en silencio en sus hogares por no poder tomar decisiones y participar en espacios comunitarios.

**2004**

Se conmemoraron el primer día de No violencia contra la mujer.



**Sistematización de Prácticas Populares**

Proyecto 21 al 27 de agosto de 2023

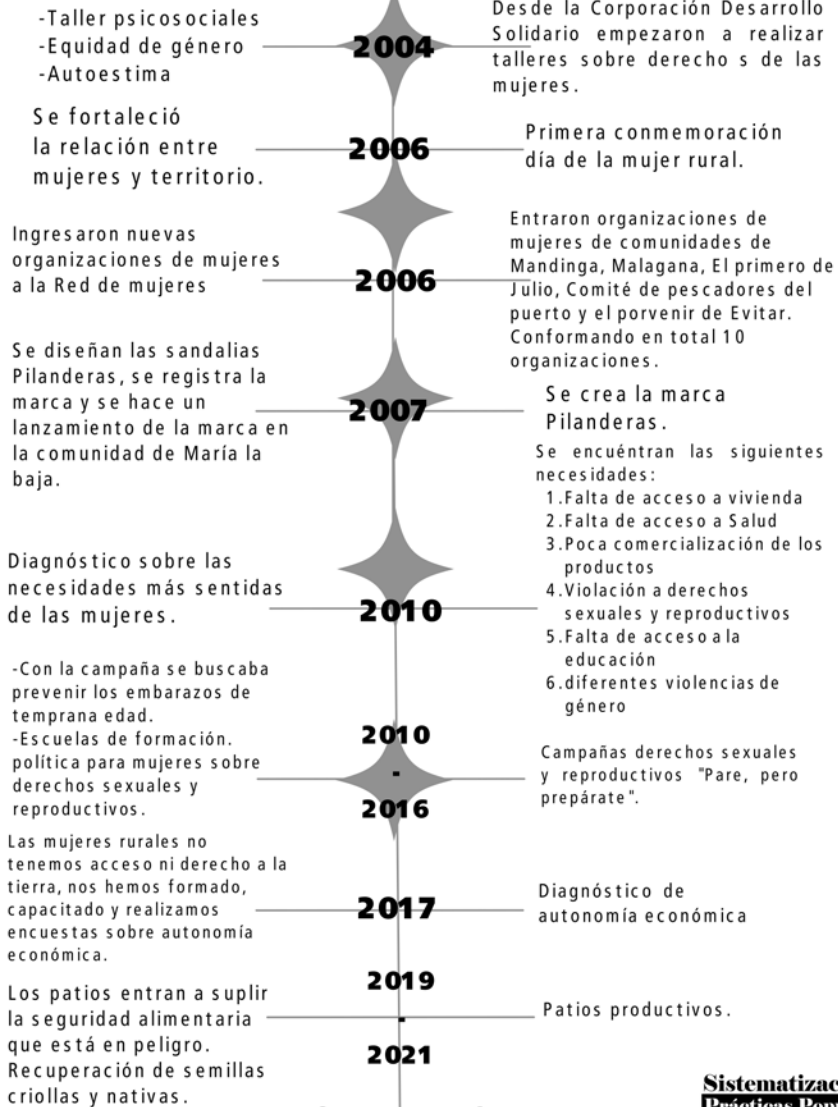


Con el apoyo de **misereor**





## Red de mujeres rurales del norte Bolívar



**Sistematización de Prácticas Populares**

Agosto, 25 al 27 de agosto de 2022

Con el apoyo de:



Ministerio del Poder Popular para el Proceso Comunal

miserereor



Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

## Antecedentes

*La base fuerte del trabajo de CDS son las organizaciones, empezaron puros hombres y luego tuvimos la primera presidente mujer del Comité de Pescadores de Puerto Santander.*

La base fuerte del trabajo de la –Corporación Desarrollo Solidario– CDS son las organizaciones de base, mayoritariamente eran de hombres, se integraba una que otra mujer. Las raíces de la Red son las organizaciones de base. El equipo de CDS empezó con las organizaciones de base de hombres porque no había mujeres, poco a poco fueron entrando mujeres y los hombres las fueron recibiendo. Así pasó con el Comité de Pescadores de Puerto Santander, es más antiguo que la CDS, para que las mujeres entraran al comité de pescadores no fue fácil la entrada, porque vivimos en un contexto machista. De todas maneras, ha ido pasando un poco y en ese momento los señores, que eran señores mayores, no querían que las mujeres entraran, porque si las mujeres entraban a ellos se le dificulta porque las mujeres van a ir a mandar y ellos no van a ser mandados por las mujeres, cuando aceptan que las mujeres entren era como para cocinar.

La señora Magali fue presidenta de la organización. La señora Magali fue la primera presidenta de la asociación de pescadores porque siempre el presidente era un hombre, entonces, nunca. Cuando la señora Magali entra, eso fue un detonante porque, bueno, imagínese, un hombre, una mujer de presidenta en una organización de pescadores que ellos ni siquiera querían que las mujeres entraran, porque ellos no iban a trabajar con mujeres. Cuando la señora Magali fue presidenta, era porque ya había un número de mujeres que había entrado al comité de pescadores y un avance en la organización porque la presidenta era una mujer, pero toda la dificultad que tuvieron las mujeres para entrar a esa organización. No tenían mucha voz y voto, entraron cocinando, haciendo los sancochos, los almuerzos o se iban para el comité a sacar el pescado en los estanques. En la medida en fueron entrando las mujeres de muchas organizaciones de base eso ha ido cambiando.

La Red Piscícola integra el Comité de Pescadores, es una red donde hacen diferentes actividades, ahora las mujeres van a la par de los hombres, pero anterior-

mente no, porque los hombres no aceptaban. Al elegir a la señora Magali como presidenta, eso fue un avance grandísimo por toda la dificultad que tuvieron las mujeres para ingresar. La señora Magali se le medía a todo. Las mujeres entraban haciendo quehaceres e iban escalando. Doña Magali no se quedó en el oficio, ella se fue metiendo y en responder a los trabajos, el hecho de que ella respondiera a los trabajos le dio la oportunidad de ella ser la primera presidenta del Comité de Pescadores y fue por muchos años, todo lo que ella gestionó y se movió. Ha servido para que lo que tiene hoy el Comité de Pescadores, es una mujer muy fuerte, ya los años no pasan solos, ella ya no se presta para ser la presidenta. Las mujeres han tomado la batuta en el tema de los pescadores, por el hecho de entrar mayoritariamente, hay 13 mujeres en el Comité.

El nombramiento de la señora Magali, conlleva a que el Comité de Pescadores de Puerto Santander hoy esté conformado mayoritariamente por mujeres, es una organización que está buscando cómo reemplazar las personas que están porque son muy mayores. Están como buscándole reemplazó a los señores porque no quieren ir a cuidar las jaulas, ya les da miedo porque está a mitad de la playa. Entonces tienen que buscar los hijos, los nietos, pero bueno y los jóvenes no se quieren enfrentar a eso porque dicen: “no, yo no voy a estar metido en ese estanque todo el tiempo, no voy a estar metido en ese monte”, los jóvenes quieren otra cosa.

## **Aparece las estrategias de redes**

Teníamos muchas organizaciones y aparece la estrategia de redes, la red de mujeres, frutícolas, apícolas, nos fuimos convirtiendo en organizaciones de segundo grado, organizaciones más fuertes, más sólidas y hacemos el trabajo no como personas de una organización, sino como organizaciones de una red, crecimos. La Red de Mujeres en ese entonces tenía 18 organizaciones de base.

Sin las redes no se puede, para que las redes puedan sostenerse tiene que haber organizaciones de base y para que crezcan tienen que existir las redes. Tenemos a la red frutícola que trabaja la transformación de frutas y lácteos, la red piscícola y la cadena apícola.

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

## **Los temas que trabajamos y dónde estamos**

Dos de las líneas de la CDS son la economía campesina y derechos humanos y ciudadanía. En la Red de Mujeres trabajamos el tema de violencia de género, autonomía económica y derechos sexuales. Están enmarcadas en las dos líneas, que es la formación y capacitación, porque viene siendo el tema productivo, la formación de derechos e incidencia.

El trabajo de la CDS se enmarca en dos subregiones: Montes de María y Canal de Dique. En la subregión de Montes de María, tiene parte alta, arriba en la montaña, parte media, que es María La Baja, Suprema, Paso el medio y la parte baja que es humedales, Mahates.

Lo que estamos buscando es permanecer en el territorio, porque ya sufrimos el desplazamiento. Hubo desarraigo, pero estamos buscando que haya esa permanencia en el territorio y ese amor al campo.

### **Las mujeres sueñan con un interés común: se da la iniciativa de La Red de Mujeres del Norte de Bolívar**

La red de mujeres del Norte de Bolívar se da como iniciativa de las mujeres, que de forma organizada, sueñan con un interés común. El 13 de marzo de 2001, se dio la primera reunión de la Red, éramos 28 organizaciones de base mixtas y nos dimos cuenta que habían mujeres en el Comité de Pescadores de Puerto Santander, había mujeres en la parte agrícola.

Trabajamos en la parte productiva, artesanal y confecciones. El señor Pedro tenía un sueño, comprar una tierra en El Viso (Sucre) y construir un centro de comercialización para comercializar los productos de las mujeres. Después nos dimos cuenta de cómo íbamos a revolver el pescado con las artesanías, la yuca con las confecciones, dijimos: “hagamos una reorganización de la red de mujeres y después aparece el círculo de mujeres”. La CDS estaba asesorando a las mujeres de las organizaciones mixtas para formar un proceso de mujeres, por eso recibe el nom-

bre de Red de Mujeres porque antes era todo el mundo revuelto. En este momento todas las organizaciones que tenían que ver con la parte productiva agrícola y de pesca se fueron retirando, para ese entonces quedaron poquitas organizaciones y con el tiempo entraron después al círculo de mujeres.

## **La marca pilandera fue la propuesta productiva de la red**

Las mujeres estaban trabajando en los temas artesanales y confecciones, pero sin una marca, trabajaban para el sustento del hogar, pero no tenían un reconocimiento.

Se diseñaron unas sandalias de plantillas de iraca, una connotación de relajar los pies, no eran compradas, lo único comprado fue la suela. Todo lo demás era elaborado por las mujeres, ahí mismo se diseñó la marca pilandera, no se diseñó de la noche a la mañana, fue algo muy bonito, cada mujer llevaba un diseño diferente para la marca tuviera mucho que ver con los colores de nuestro territorio, con lo que se estaba dando, que fuera propia, llevamos unos diseños diferentes. Las mujeres cuando fueron a hacer su marca trajeron una cantidad de nombres y objetos, llevaron un pilón dibujado y se contó por qué el pilón. En la marca se unen dos mujeres al son de pilón, echando cuento y pilando el arroz, en los cuentos de comadres las mujeres pilaban el arroz. Los colores: el naranja es el de la resistencia, el azul del agua, el café el de la tierra y el verde el de la naturaleza. La marca fue registrada, se hizo el lanzamiento en María La Baja. La marca la representa un pilón, los humedales de la zona de María La Baja y Mahates (Bolívar), y un sol nascente como nosotras. El 15 de septiembre de 2007, se dio el lanzamiento de la marca Pilanderas y tuvo mucho éxito, la marca reconocida de la Red de Mujeres. El logo de la marca pilandera fue el primer logo que tuvo La Red, la red tiene logo desde hace 6 años para acá. La marca pilandera fue la propuesta productiva de La Red. La red de mujeres tiene una marca legalizada, constituida.

Luego apareció una bendita señora Patricia, que era experta en diseño de hojas, empezamos hacer unas plantillas en iracas, nos convenció de hacer la exportación, le entregamos el producto para exportación a Grecia y resulta que

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

se perdió el producto. Tres meses después vimos una casa de moda como si fueran dueñas, a raíz de ese robo vimos la necesidad de registrar la marca. Se trabajaba en Red, en María La Baja se hacía la plantilla, en Mahates la hacían la capellana, las mujeres de Gamero y la Manga la montaban. Las vitrinas se iban moviendo a nivel local, cuando la señora llegó, estábamos capacitadas en la parte administrativa y de producción. Los empaques eran tejidos como la red de pesca de atarraya.

¿Qué pasó con la marca? Nosotras estamos en la parte local, trabajamos nosotras mismas y cuando hacemos los productos que mandamos afuera. Con la marca pasa que las mujeres deben tener sentido de pertenencia, porque es una marca que tiene ya muchos años de estar registrada y hoy en día son muy pocos los productos. La marca es más conocida a nivel nacional que a nivel local, la marca debe irse visibilizando a través de nuestros propios productos.

La Red de las mujeres se sostuvo económicamente primero con la artesanía y confecciones y ahora más con lo productivo.

## **La casa de la mujer: el tránsito del espacio privado al público**

Empezamos la lucha de querer conseguir la casa de la mujer, decíamos un centro de comercialización porque nosotras pensábamos en eso y no en una casa de la mujer, luego afortunadamente conseguimos que nos vendieran un patio en María La Baja, se compró. El señor Pedro nunca nos dejó solas. Se montó el kiosko, queríamos que hubiera algo, se construyó un estudio para las personas que cuidan, un baño, hoy por hoy se ha ido agrandando y se nos ha ido dando las cosas con mucho sacrificio. Tenemos la casa de la mujer Pedro Nel Luna, nos dicen: “¿Por qué la casa de la mujer tiene nombre de un hombre?” En agradecimiento a nuestro mentor le pusimos Pedro Nel Luna, para nosotras es un honor y orgullo decir que nuestra casa se llama Pedro Nel Luna. El señor Pedro creyó más que nosotras que nosotras mismas, no teníamos la seguridad de que pronto podríamos salir adelante. En el 2010, en octubre, se inauguró la casa de la Mujer, dolió mucho porque Pedro Nel luchó por esa casa y ya no estaba en el lanzamiento.

## **¿Cómo fuimos creciendo: para dónde vas tú? el comadrazgo ayudó mucho a que la red crezca**

Empezaron a llegar más mujeres a los talleres, ¿Por qué llegan las mujeres? Las mujeres llegaban así no fueran invitadas, me dijo una señora: “yo me enteré, pero no me han invitado, pero yo quiero participar porque quiero aprender”. Las mujeres llegan, quieren salir o formarse, no estar metida todo el tiempo en la rutina de la casa, “quiero salir a oxigenarme a tener cosas nuevas, otras relaciones diferentes con otras personas”, decían las mujeres.

Por eso está éste sentir, esa sororidad entre mujeres, porque la mujer no le va a decir: “no, tu no vas para allá”. Desde el Comité de pescadores no hay una red que pertenezca a la red.

El voz a voz, como el cuento de comadre:

- El: “¿Para dónde vas tú?”...
- La otra le dice: “ven pa acá, yo siempre te veo que para el quiosco”, “tú que vas hacer allá”.
- Y empezamos a contarnos la una a la otra y eso ayuda a que la red crezca.
- Decimos: “queremos permanecer ahí”.

Hemos tenido experiencias donde llegan mujeres que son invitadas a los encuentros y llegan como más mujeres y nos dicen: “a nosotras también nos gusta eso”, de esa forma nos vamos juntando y así van llegando muchas mujeres.

En el círculo de mujeres pueden entrar mujeres que no tengan organización, porque es un espacio abierto, de hermandad, solidaridad, de articulación con otras mujeres y la red es más bien un ente político en la zona. Son organizaciones de mujeres las que entran a la red, algunas organizaciones no están legalizadas y quieren pertenecer a la red, les ayudamos para que sean organización de segundo grado. Hoy somos 104 mujeres de 9 organizaciones.

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

## **Todo el proceso de empoderamiento**

Todo el proceso es de empoderamiento, nos empoderamos para poder decidir y para poder incidir. Ahora podemos exigir en las alcaldías, ahora sabemos y estamos formadas hacia dónde reclamar, porque ya conocemos nuestros derechos, ya no vamos a mendigar, vamos a exigir nuestros derechos como mujeres porque es una deuda de hace muchos años.

Los procesos bajan y suben pero ahora mismo podemos decir que la Red de Mujeres está en lo alto, somos mujeres que estamos participando y que cada una tiene una historia que contar, cada organización tiene un proceso diferente, un proceso que unifica y fortalece y sigue fortaleciendo a la red de mujeres, lo que nos ha unido ha sido la solidaridad, la sororidad, esa ayuda mutua, la perseverancia, la resistencia, el amor, el sentido de pertenencia, la amistad, la confianza, sobre los que has ha mantenido y las sigue manteniendo como red.

Las mujeres tienen que organizarse para poder ser más fuertes. Cuando la mujer produce y administra sus recursos, es cuando tiene autonomía económica.

Las mujeres sí podemos, y podemos defender nuestra autonomía y nuestra economía. Qué no dependamos siempre del hombre, qué somos capaces, qué tengamos esa visión de más allá de qué, cómo mujeres podemos.

## **Diagnóstico de autonomía económica**

A partir del 2017 se hicieron muchas alianzas. Con la Universidad de Cartagena se han hecho diplomados en gestión de lo público-territorial y transformación de alimentos de los productos que hacemos en el territorio.

Con la ENI-Colombia (*Estrategia Colaborativa por la Garantía a los Derechos a la Tierra y al Territorio - ENI Colombia*), una entidad que se encarga de apoyar a las mujeres para tener acceso a la tierra, nos han dado herramientas sobre defender nuestros derechos como mujeres en el acceso a la tierra, hacemos parte de esta entidad.

En el 2017, hicimos un diagnóstico de autonomía económica en María La Baja, en 14 comunidades. ¿Qué arrojó? Que las mujeres no teníamos acceso a tierras. El diagnóstico sirvió para que la ENI, en su informe, fuera hasta la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), entidad que se encarga de llamar la atención a los gobernantes de nuestros territorios como presidentes, sobre el cumplimiento del plan de gobierno con referencia a las mujeres en acceso a tierras, a educación, etc.

Con el tema de la gobernanza de la tierra, nosotras, las mujeres en el caribe, no tenemos acceso a la tierra. Para una mujer es difícil conseguir y mantener las tierras por causa del entorno en que vive, porque son muy vulneradas o sólo por el hecho de ser mujer. Estamos en un contexto de violencia, de machismo, de que esas mujeres no pueden solas. Hay violencia patriarcal, violencia física. Toda la clase de violencia una mujer las tiene que vivir para acceder a la tierra y trabajar en ello. Para el procesamiento de ñame y yuca a nosotras no hay quien nos arriende la tierra para sembrar por el hecho de ser mujer.

Como AFASAN tenemos una parcela que cuenta con 9 tareas y media cerca del pueblo. Los vecinos nos tiran las basuras, los que pasan cerca nos cortan los alambres, nos ruedan la cerca, nos roban los cultivos, nos echan los animales para los otros predios. Y lo que más nos duele es que estamos rodeados de otras fincas, pero como son hombres en esas fincas no pasa nada. Todos los daños ocurren en la nuestra. Llegaron a invadir, en el 2020, y nos destruyeron todos los frutales. Todas esas cosas, es muy complicado para una mujer. A veces la gente dice: “no, que necesito tierra”, pero es más difícil mantenerla que poder acceder a ella. Es una problemática que pocas veces se visibiliza. Lo que hace que sea problemática, es que seamos las mujeres las que tenemos que sostenerla, porque cuántos hombres tienen acceso a la tierra y no tienen esas problemáticas. Es una afectación particular por el hecho de tener tierra las mujeres y solas nosotras, sin un hombre ahí.

A partir del diagnóstico de autonomía económica, empezamos a capacitar a un grupo de mujeres que iban aplicar la encuesta a sus comunidades, empezaban con preguntas cotidianas, de quién es la casa, ellas decían: “la casa es mía, pero está el

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

nombre de mi esposo”, otra pregunta: ¿Usted en qué trabaja?, ellas decían: “nosotras no trabajamos porque quién trabaja es mi esposo” o “nada, aguantamos todo el día viendo televisión”. Nos dimos cuenta que en las comunidades, había mujeres que no sabían cuáles eran sus derechos como mujeres.

Se hicieron dos diagnósticos con grupos focales. El primero en 2017, sobre autonomía económica en catorce comunidades para identificar cuántas horas al día trabaja una mujer, llevamos unos relojes, una cartelera y mirábamos cuáles eran los recursos que las mujeres se ganaban y quien los administraba. Con el reloj les preguntamos: ¿A qué horas se levantaba?, ellas decían: “yo me levanto a las 3 de la mañana para empezar a moler el maíz”. ¿A qué horas te acuestas?, ellas decían: “11 o 12 de la noche”, les decíamos: “el reloj no alcanzó para hacer todo lo que hacen en el día”, cuando cada uno veía el reloj lleno se dieron cuenta que ellas sí hacían, que lavar un plato para ellas no era oficio porque no les pagaban, que se levantaban temprano, hacían el café, barrían la puerta, atendían a los pelaos y muchas desayunaban a las 11 del día de tanto hacer el oficio. Ahí se dieron cuenta que nosotras las mujeres si trabajamos.

A través de las capacitaciones que nos ha enseñado la Red hemos sido mujeres valientes y esforzadas para seguir adelante, para tener una mejor calidad de vida y saber defender mis derechos.

La lucha más grande fue del 2001 al 2010, fue nuestra oportunidad en tomar decisiones sobre nuestra propia vida, salir del espacio privado no era concebido, salimos del espacio privado al público. Después del 2010, empezamos a ser unas sujetas políticas transformadoras de nuestro territorio, con los diagnósticos en los espacios públicos sobre las necesidades de las mujeres en sus territorios.

## **Las parcelas nos quedaban bien lejos, ¿por qué no lo hacemos en los patios?**

A las mujeres les gustaba producir hortalizas, esa producción de hortalizas viene desde las abuelas, las abuelas utilizaban en mate unas bateas donde lavaban, eran

en cemento y cuando se rajaban ya no se podía lavar en ellas. Entonces, las abuelas lavaban el estiércol de los burros y sembraban una matica de cebollín, de ají, de cilantro, habichuela, una alimentación sana aunque no cultivaban mucho porque los campesinos parceleros todo lo traían de la parcela. Entonces, los patios eran ocupados más para tener gallinas, patos, cerdos, las especies menores. ¿Qué pasó con todo eso? ¿Por qué las mujeres no podían cultivar ahora? Con la llegada de los monocultivos de palma, teca y piña, las olas invernales inundaron los ríos, el canal del dique, las playas y se perdió mucho. Desde CDS hicieron el diseño de la parcela, había mujeres que iban a la parcela y otras que no.

Decíamos que podemos cultivar en un espacio de la parcela las hortalizas, pero las hortalizas en las parcelas nos quedaban bien lejos. Empezamos a pensar por qué no lo hacemos en los patios. Participaron muchas de nosotras, somos conscientes de conservar agroecológicamente nuestros patios. A finales del 2019, comenzó la iniciativa con 25 patios productivos.

Todas las parcelas tienen un diseño, cuando se hizo el diseño previo a la parcela donde hay mujeres, las mujeres decían que podían cultivar en un espacio de la parcela las hortalizas, pero las parcelas quedaban bien lejos y empezamos a pensar: “¿Por qué no lo hacemos en los patios?”. En los patios, el que menos tiene es 10 x 20 metros, son grandes. Las mujeres vienen cultivando plantas medicinales, de manzanilla, de té, de acetaminofén. Contamos con toda la experiencia de las abuelas y el diseño predial a los patios, el diseño es la distribución de los cultivos en las parcelas, donde se siembra, si hay una parte más baja, si hay una parte más seca. Empezamos con Ever hacer las eras, una era de tomate, una era de pimentón, se veía tan bonita la cosa, decían las mujeres: “sí vamos a sembrar cebollín o cilantro hagamos trojas, las troja son cuatro paticas de madera, hacemos un corralito y sembramos esas plantas más pequeñas”.

## **Fue la Parcela y las mujeres la que nos trajeron esa reflexión**

El diseño se divide en dos partes: primero, en qué estado está la parcela y el patio. Se le toma una foto y se describe, el patio actualmente tiene esto, qué palitos

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

frutales y qué hortalizas; ejemplo, palito de guayaba, de guanábana, espinaca. Segundo, donde lo queremos llevar, cuando nos preguntamos por él, dónde una de las compañeras de la CDS, dice: “a las mujeres la parcela les queda lejos, ¿por qué no hacemos una modificación? Hagamos un diseño a los patios”. Estaba callado, pensé: “eso es un camello”. “Qué las mujeres tienen la dificultad de ir a las parcelas, ¿eso es mentira de ellas!, ellas van”, decía el agrónomo.

Para las mujeres de Asocayeco se hicieron los diseños de las parcelas. La idea era que en esas parcelas las mujeres pudieran cultivar las hortalizas porque eso lo dijeron ellas, “vamos a que nos den un pedazo de la parcela y se le hace el diseño y nosotras cultivamos hortalizas”, fuimos a la parcela y las mujeres empezaron a marcar dónde iban las hortalizas, ya después las mujeres dejaron de ir, le dimos la razón a las mujeres. ¿Cuándo van a ir a la parcela de San José de Playón? A esa parcela hay que subir un cerro altísimo.

En otras parcelas pasa diferente, en la Suprema en Puerto de Luna, la organización Asoprini (Asociación Primero los Niños) tiene una parcela cerca a la comunidad, se pasa la represa en canoa o se va a pie por otro lado, en esta parcela si van mujeres y hombres a trabajar sin ningún problema y se hace hortalizas y cultivos transitorios.

Con esta situación la CDS avanza en la tarea de que las mujeres hagan el diseño de los patios y así fueron naciendo esos patios productivos. Sucede que los parceleros siembran el ají, lo venden por bultos porque las mujeres lo tienen en la casa. Se fueron implementando los patios, ha sido muy satisfactorio no solo para el autoconsumo, sino que hay otras mujeres que venden en los patios.

## **Los patios colectivos en San Cayetano**

Cuando salió el proyecto de 17 patios, dijimos: “vamos a proponerle a AFASAN (Asociación Femenina de San Cayetano)”, hacer un patio, cómo estas mujeres vienen trabajando colectivamente, dijimos: “no vamos a sacarlas de su trabajo co-

lectivo a su trabajo familiar, más bien, ampliamos este patio, o se le acompaña para que lo haga en una parte”, surgieron 2 patios productivos.

En la parcela de AFASAN, las mujeres dueñas de su finca le prestaron un espacio a la organización Arcoíris para hacer su patio, ya que no tenían patio, y tres mujeres de Arcoíris también pertenecen a AFASAN, les dijimos: “venga les prestamos un espacio y hacen sus hortalizas”. En el patio de Arcoíris, ellos se pusieron a trabajar en unión con las mujeres de la misma comunidad. Arcoíris es el nombre de un grupo colorido y alegre.

En San Cayetano hay otra organización que se llama FRUSAN, tienen otro patio colectivo, son 14 mujeres, están en otro lado que no es la finca.

## **La particularidad del patio está en la casa**

Es mucho mejor sacar a las mujeres de la parcela, porque la particularidad es que uno está haciendo las labores del hogar y está con las gallinas, los cerdos y las hortalizas. Las mujeres se levantan, se toman el café y lo primero que salen es hacia las hortalizas, antes de que salga el sol, porque si no se queman, es por la mañana o por la noche.

Con los patios arrancamos en tres lugares, San Cayetano, Palo Altico y Mahates. Fueron dos etapas, la primera comenzó con 10 a 15 patios en el 2019 y la segunda completó 25 patios en el 2022.

En los patios colectivos hay algo muy chévere, en Rayito de Luz, las mujeres distribuyen la regada de las hortalizas, son 10. En Mahates, hay 6 familiares y 1 colectivo, en San Cayetano hay 2 patios colectivos, en la finca de las mujeres de AFASAN (Asociación Femenina de San Cayetano) está el de la organización Arcoiris y el de AFASAN. Otro caso, en La Suprema (corregimiento de Bolívar) iniciaron con hortalizas, el patio llega cuando lo traemos a la casa, y en la vereda Paso el medio surgen otros en esta segunda etapa.

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

## **Es algo muy bonito entre las mujeres: los patios productivos expresan ese sentir de sororidad y solidaridad entre mujeres**

Ahora está fuerte lo de los patios productivos. Algo muy chévere, desde esa solidaridad y sororidad entre mujeres, de sentir cómo me apoyas, cómo siento lo que te está pasando, hay un intercambio de semillas, sí no tienen semillas, por eso nos gusta mucho el patio productivo. Alguien dice: “quien tiene semilla se la proporciona a quién la necesita”. Cuando montamos el patio de Arcoíris, las mujeres de Mahates llegaron a ayudaron a cercar y todo eso.

La experiencia con patios productivos empezó desde el principio, cómo instalar el patio, cómo hacer eras, cómo sembrar una semilla porque las semilla son de diferentes tamaños, la semilla necesita una siembra diferente. De acuerdo a la luna, había que hacer abono, ya no necesitamos comprar abono, ya no compramos todo lo que tiene que ver con insectos, todo eso lo estamos trabajando. Todos estos detallitos pequeñitos son significativos para un cultivo, para poder sembrar y aprender cosas que no sabíamos.

## **El patio fortalece el tejido social de las mujeres**

Lo otro es el tema de la alimentación sana y la economía del cuidado, de lo que tenemos conocimiento. Desde las organizaciones que estamos, preguntamos cómo se puede multiplicar los aprendizajes y las experiencias que tenemos.

Con el tema de la tierra, la palma aceitera ha venido acabando con la seguridad alimentaria. La seguridad alimentaria no solo es el derecho a la alimentación, tiene que ver con la educación, con la salud y otros temas. Estamos viendo que la seguridad alimentaria está en peligro por todos estos monocultivos y agroquímicos que le echan.

Cuando empezamos a hablar de los patios productos a la gente le llamó la atención, entonces hablábamos de lo que había pasado en tiempos de pandemia y la alimentación, porque la economía del país se quebró. Las mujeres a través de lo

que hacemos empezamos a fortalecer la economía del país y no solo con los patios y las que van a las parcelas. El patio es complemento de lo que se trabaja en la parcela, tenemos ingresos no monetarios, es una palabra nueva que no sabíamos; por ejemplo, desde que cultivamos ya no compramos tomate, pimentón, berenjena, es algo que nos ahorramos. Además, no tiene químicos, estamos consumiendo una alimentación sana, desde las hortalizas, los frutales y las plantas medicinales, sí tú no hechas químicos en tu patio no se contamina.

¿Qué pasaba antes? En la puerta de la calle tú veías al vecino fumigando y no señor. Cuando vinieron a hacer una evaluación desde la Corporación Desarrollo Solidario (CDS) se valoró mucho la parte agroecológica de las mujeres, dijeron que las mujeres tenían más presente la parte agroecológica que los hombres. El patio fortalece el tejido social de las mujeres. Fíjense, nos dimos cuenta que en el patio de las mujeres no se vendía la hortaliza, cogimos berenjena por montón y le dimos a los vecinos, a los campesinos y nos dijeron: “cuando necesiten, apoyamos a los campesinos, a las mujeres vecinas porque lo primero es el autoconsumo”. Hicimos un semillero en el patio colectivo, ahí teníamos como 100 matas de Berenjena, hasta a profesores se les dio. Nosotras vamos poniendo el valor del tomate, del cebollín, en el patio como mujeres aportamos al sistema familiar y los patios al tener más producción tendremos más hortalizas.

## **Acceso a la tierra por parte de las mujeres**

En el 2020, hicimos tres encuentros con la ENI-Colombia, nos dijeron: ¿Qué experiencias podríamos mostrar sobre tierra? Contamos la experiencia de AFASAN, le explicamos cómo ellas pudieron acceder a esa tierra y defender esa tierra porque fueron invadidas.

En un proyecto con la ENI, para los departamentos de Bolívar, Córdoba y Sucre, hicimos 3 intercambios. El primero, la experiencia de AFASAN, en San Cayetano; el segundo, la alianza con las OPDS, en Zambrano; y el tercero, con Asopalgolmd, en Tolú. Cuando mostramos esa experiencia de AFASAN, las mujeres de golfo

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

de Morrosquillo no tenían ni voz, ni voto, en vista de nuestra intervención, ellas vieron en nosotras una figura y nos decían: “nosotras queremos ser como ustedes”. El segundo encuentro fue en Tolú, la economía se basa en la pesca, ellas decían: “nosotras somos pescadoras, pero somos invisibilizadas” y empezaron a fluir, ellas pudieron en este momento pararse y hablar de su problemática en el territorio. En el tercero, en Zambrano, hicimos una coalición con la ENI-Colombia y lanzamos la Campaña en Montería: *Coalición de Mujeres del Caribe por la Defensa del Derecho a la tierra y el territorio*.

Veníamos trabajando desde hace mucho tiempo en la autoestima, el empoderamiento y las normas sociales que tenemos en cada territorio que ni sabíamos, ¿la mujer no puede acceder a la tierra? Porque las mujeres no tienen fuerza para sembrar, eso el primero que nos dicen, en esas normas sociales salieron muchos mitos y dijimos: “ven acá, por qué nosotras nos estamos dejando llevar por esos mitos, no es bueno”, también salía que: “nosotras las mujeres servimos para parir, atender a los niños y estar en la casa, pero no ya todo ha cambiado”. Luego se sumó otra organización, las mujeres campesinas de Córdoba, ellas trabajan por la exigibilidad de sus derechos y por el acceso a tierras. En este tiempo hemos venido trabajando en la campaña: *Acceso a la tierra por parte de las mujeres*.

En Montería, pudimos crear un sueño: ¿Qué queríamos nosotras las mujeres? Hacer un movimiento de mujeres en el departamento de Bolívar, lo que le pase a una mujer en el territorio, apoyarla. Desde la Coalición soñamos con un mundo libre de violencias contras las mujeres, siendo reconocidas en nuestra labor del territorio y dueñas de nuestra propia tierra con garantías para la digna permanencia.

Hicimos la primera Cumbre de Mujeres, en el 2021, la organizamos nosotras mismas. ¿Quiénes eran las panelistas? Nosotras mismas, nosotras tenemos buena cátedra, sin que venga alguien a darnos la cátedra, nosotras podemos decir: “mi territorio es esto”. Fueron cuatro panelistas, a cada una le tocó un tema diferente, asistieron las alcaldías, gobernación, pudimos hablar en el mismo contexto con las mismas palabras que siempre nos hemos caracterizado, porque muchas veces no tenemos léxico

y por no tener léxico yo no hablo, no, “hablemos como hablamos nosotras porque nosotras somos naturales, desde nuestras raíces”. *Las mujeres cuentan*, fue el nombre de la Cumbre.

## **Las actividades que nos han permitido tener autonomía económica**

La autonomía económica viene de las confecciones, artesanías, patios productivos, comercialización de ganado, el arroz seco, la miel, el procesamiento y gastronomía del ñame y yuca, como la harina. Las Pilanderas nos dedicamos a las artesanías. En AFASAN lideramos la comercialización de ganado, en ASOGAÑAFROSAN (Asociación gastronómica de Ñame Afro de San Cayetano) el procesamiento de ñame y yuca. En Palo Altico, estamos con el arroz seco y la producción de miel con la Red Apícola.

Cómo a través de lo que hacemos buscamos ese reconocimiento y ese valor a la mujer campesina, porque hacemos un aporte inmenso al hogar y cómo estas actividades se hacen desde su casa y afuera. Afuera, porque algunas de nosotras tenemos parcelas donde cultivamos: yuca, ñame, maíz, el plátano y los cultivos transitorios como el frijol, el ají, el guandú, en el patio también se tiene.

Algo importante en nosotras las mujeres que no tenemos un empleo, es nuestro propio empleo de la miel, yo siempre digo: “yo llevo mi trabajo”. Salgo a las 5 de la mañana y regreso a casa a las 10 de la mañana. Cada 8 días vamos, revisamos que no tenga ninguna clase de plagas y limpiamos el espacio para que las abejas no se nos vayan. Estamos con ese pendiente, raspamos cualquier hormiga que se suba porque brindamos una miel certificada, tiene los nutrientes. Los beneficios en la salud, a veces decimos, no es que yo no puedo consumir dulces, pero resulta que una persona que tiene azúcar puede consumir miel en los jugos porque no le afecta, es un dulce natural, para hacer el café, endulzar los jugos, comerse una galleta con miel. Para los niños cogemos una botella de miel y le machacamos ajo y cebolla, le echamos mínimo 3 o 4 gotas de limón y de ahí, le damos todos los días en la mañana temprano le sirve para bajarle la lombriz, le sirve para la gripa,

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

le sirve para regular y limpiar la sangre. Para las mujeres que tienen problemas de ovulación o problemas con el periodo, hace unos “ovulitos” con sábila y miel, los congela y los introduce, usted va a sentirse fresco, es alivio, cuando uno tiene picazón, tiene ardor, eso es muy importante.

## **Algunos patios se trasladan a la parcela**

Son muchas las mujeres que están diciendo: “ayúdenme a producir en mi patio”, algunas mujeres que no se les ha dado para producir tienen su mata de cebolla, algo productivo o sembrado tienen en su patio. La pandemia ayudó mucho a que los patios productivos crecieran, por ejemplo, en Palo Altico, se tiene más de 20 mujeres y hay 7 patios, trabajan juntas en los patios y las parcelas.

Después con la experiencia de los patios, nosotras las mujeres de Palo Altico, vimos que podíamos mantener los patios para tener mayor producción e implementar una nueva oportunidad con el arroz seco. Ampliamos a las parcelas para que fuera mayor la producción y tuviéramos más espacio para cultivar. Ese pensamiento salió del patio, o sea, el patio nos permitió ver que tenemos esa autonomía de sembrar con nuestras manos y así como nosotras sembramos en el patio, hay que mantenerlo y producirlo, nos dimos cuenta que podíamos hacerlo allá también en la parcela, desde el patio nos creció la parcela y fue algo que nos ha gustado mucho.

Algo muy importante es el manejo del arroz porque nosotras lo estamos haciendo a través de la agroecología. No estamos usando químicos, lo estamos haciendo con nuestras propias manos, que sea un arroz sano y saludable para nuestro propio consumo y también a la comunidad, no lo estamos haciendo solamente para consumir nosotras, sino que también lo pueda consumir la comunidad a través de una alimentación sana.

Los patios han tenido mucho *boom* porque tienen mucho que ver con el tema de la alimentación. Estas actividades han sido el fruto, porque son las que nos han ayudado al sostenimiento del hogar y al empoderamiento de nosotras como mujeres.

## **Los patios entran a suplir la seguridad alimentaria que está en peligro**

Como la seguridad alimentaria está en peligro por todos los monocultivos que tenemos en el territorio, los patios salen a suplir esta carencia en nuestros territorios, hay patios grandes y pequeños. Nos estamos alimentando sanamente, porque si alguna persona es dedicada en los patios agroecológicos somos las mujeres. ¿Por qué? Porque no quemamos basura, no echamos químicos, nosotras mismas limpiamos.

Desde que comenzamos con los patios se produce en la casa, es poco lo que compro, compro la zanahoria y la papa, lo demás no...uno se mete en la 'cancherita' a recoger las matas.

La parte educativa es la experiencia de volver a sembrar, porque no sabíamos cómo sembrar la semilla, porque depende del tamaño así mismo se siembra; por ejemplo, el maracuyá es más grande que del tomate, el maracuyá va más dentro, tiene más tierra, más profunda, en cambio la del tomate es sencillita porque es pequeña. También aprendimos a sacar la semilla, nosotras no sabíamos cómo conservar una semilla, con la del tomate se coge, se deja fermentar por un día, se lava bien y después se pone a secar, tengo unos tomatiscos y el semillero bien grande. Para escoger el tomate, depende de la calidad de la mata, sí la mata está bien bonita, verdecita, brillantica, esa es la que sirve para la semilla, sí va a escoger una matica que está bien arrugadita ese tomate no va a ser de buena calidad.

### **La Escuela de Semillas**

Las mujeres que pertenecemos a la Red estamos participando en un espacio donde nos enseñan todo lo tiene que ver con las semillas criollas y nativas que debemos defender en nuestro territorio. Últimamente estamos metiendo muchas semillas certificadas que no son semillas criollas, si está la siembra hoy ya no sirven más, cuando nosotras sembramos, recogemos, guardamos y volvemos a sembrar. Nos gusta sembrar en el patio, sólo que algunas sembrábamos por sembrar y no sabíamos cómo se sembraba. Nos gusta una mata o un árbol, cogíamos y sembrábamos,

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

sin saber que tenía ver con la luna, con el agua, con el tiempo. A través de eso, nos están enseñando cómo mirar el tiempo de semillas, para que las semillas no vayan perdiendo su pureza y que se siembre en el tiempo que se debe sembrar. Hay casas de semillas en las comunidades donde uno puede tener semillas.

Una cosa que desmotiva, estábamos acostumbradas como nuestros padres, abuelos, ellos venían de la tienda, cocinaban y echaban las semillas y esas semillas nacían y echaban tomates, ahora tu traes un bendito tomate y no te echa nada.

Se nos había perdido la semilla del col criollo porque olvidamos guardarla, empezamos a preguntar en el grupo quién tiene la semilla y respondieron: “ya listo yo la tengo”. Es algo muy chévere porque es un grupo muy compartido, entonces la semilla no se va perder. La recuperación de esas semillas criollas y nativas, en nuestros territorios, que los abuelos siempre la conservaron, pero después se fueron perdiendo y se acostumbraron a esa semilla transgénica, híbrida, que de nada sirve. Cómo desde todo ese trabajo se viene realizando y desde la Escuela de semillas estamos recuperando las semillas, hemos establecido una casa de semillas en las comunidades para que no se pierda y regresarlas a los campesinos. En Rayito de Luz, lo hicimos con la berenjena, el campesino había perdido la semilla, hicimos un semillero inmenso y empezamos a repartir semillas de berenjenas hasta los profesores que trabajan en la parte agropecuaria. Ha servido todo ese trabajo de los patios productivos.

## **La autonomía económica de los patios**

Antes se compraba ají, ya no se compra mil pesos de ají, son mil pesos que nos va quedando.

Los patios nos dan ingresos no monetarios, nosotras ponemos el palo de ají, cogemos 10 kilos de ají, esos kilos de ají no lo vamos a consumir todas, podemos tener en la casa y más de la mitad puede ir a la tienda, eso va entrándole para comprar otra cosa, inclusive hacer una alcancía, vendemos el pepino, el mazo de col o de cilantro y echamos a la alcancía para consumir otra cosa y nos va entrando platica

para otras cosas. La mayoría de las que trabajamos en el campo ya no compramos arroz porque sembramos el arroz, la yuca, el ñame.

Ahora mismo tenemos como treinta y pico de patios, con los primeros 25 patios fueron la base para estos patios nuevos, va a haber muchos más patios porque va a ver mucha más producción y más diversificación de productivos.

Visitamos una experiencia de mujeres que tenía una tienda y producían en sus patios, qué hacían: sacaban para el consumo de alimentos de la casa y lo que quedaba lo llevaban a la tienda, partían la plata cada 6 meses y cada una llevaba la lista de los productos en la tienda, la tienda les ha servido y han crecido.

### **Estamos buscando una multiplicación a futuro**

Ya casi tenemos 40 patios, cuando tengamos 60 patios va haber mucha producción, todo no lo vamos a comer porque, es mentira que nos vayamos a comer todo el ají que producimos porque cuando el ají empieza a parir, es a parir, por eso debemos ir buscando una estrategia de comercialización de nuestros productos. Estos megaproyectos han puesto la seguridad alimentaria en peligro y para que esa seguridad alimentaria no siga en peligro y por ende el derecho a la alimentación, debemos ir pensando que si van llegando más patios productivos. ¿Dónde vamos a vender?, ¿Cómo vamos a comercializar? Que no nos pase como el “ña-mentón”, había tanta producción para vender el ñame, afortunadamente el ñame no es como la yuca, el ñame demora y se pudo vender toda esa cantidad...

La idea es que los patios ya montados reproduzcan otros patios y se siga implementado a más familias para que no quedamos nada más las que estamos. Estamos buscando una multiplicación a futuro y que no seamos solas nosotras, que continúe y tengamos la oportunidad de gestionar proyectos para que los patios se sigan implementado, queremos sembrar otras cosas, si ya sembramos tomate vamos a sembrar quinua, otras variedades que no tenemos. Aliarnos, ir a organizaciones que trabajen con el fomento de las semillas agroecológicas para implementar en nuestros patios en nuestras vidas.

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

Con nuestros patios productivos también podemos, con lo que se va cosechando los domingos, llevarlo al parque, en el mercado una mesa para las artesanías y otra lo que cosechamos. En Mahates, se hizo el experimento antes de la pandemia y funcionó. Los mercados son para conseguir de todo un poco. Activar los mercados campesinos en los municipios donde hay patios. Lo que no se visibilice es lo que no se vende.

Las mujeres de mi barrio, en Mahates, hemos venido trabajando en beneficios del barrio con la JAC me han preguntado por el interés en ser parte de los patios, les de dicho: “hay que esperar que vengan otros proyectos y para beneficiar a otras mujeres primero deben estar organizadas, las mujeres no pueden estar sueltas”.

## **La experiencia de algunos patios**

Hacia el futuro nuestros patios algo a tener en cuenta...

Un día me dijo la compañera: “ese patio mío no da nada, eso es pura piedra”...

Le dije: “compañera, el patio suyo produce, métale de todo porque la tierra es la carga, yo siempre se los he dicho, la tierra es la carga, nosotras no vamos a tener la mata en la cabeza, usted consiguió la matica yuca. Métasela, el día menos pensado esa mata tiene 3, 4 yucas, tiene para un desayuno”...

El patio de ella, en Palo Altico, fue el que más produjo porque no se le quedaba el agua, como era piedra, se iba, en cambio el de nosotras como era bajo se “enchungaba” demasiado...

¿Qué decidí? Dejar que creciera gramita para que no se enchungue, el patio mío está tan poblado que hay de todo sembrado, con la gramita observe el agua y eso está, mejor dicho, todo parido, entonces aún futuro yo pienso que ahorita estamos alimentándonos sanamente porque ya no vamos a consumir químicos y porque también vamos a vender, eso es importante.

En el patio de Arcoíris teníamos problemas con el tomate porque estaba muy bajito y a lo que llovía se quedaba, entonces, ¿qué hicimos? Vamos a resembrar e hicimos un trabajo para que quedará en lo alto, se logró producir tomate...

Nosotras, las de Rayito de Luz, tenemos un patio colectivo, tenemos diversidad de cultivos, como nacimos y vivimos en el campo, muchos de nuestros padres fueron campesinos, nosotras somos campesinas y siempre nos ha gustado cultivar... Hemos sido muy religiosas en que los patios sean agroecológicos, ahí consumen nuestros hijos y familia cultivos sanos...

El primer patio que se acondicionó en Mahates, ¡no, Dios mío!, llegué y no quería salir del patio. La niña Heidy tenía 38 matas de ají dulce, ají desde abajo hacia arriba...

Dice ella: “con lo poquito que yo me acuerde he recogido 10 kilos de ají dulce, tengo 21 matas de ají pimentón bien bonitas y ahí recogí más o menos como 9 kilos”...

Con la habichuela, ¿ven acá por qué estás dejando perder la habichuela? Ella me dice: “no sé qué hacer con la habichuela” ...

Y le dije: “mamá, con ensalada, puede hacerse con tomate, cebolla y ajó y eso sirve de buena liga”...

Luego que sembró habichuela le dije: “¿Qué hiciste con eso?”...

Me dice: “la verdad comí bastante, yo nunca más he comprado y le regalado a mis vecinos, todo el que viene, le dicen que le vendan mil de ají...”

Ella dice: “la primera cosecha la voy regala”.

Mi hermana tiene una tienda y no utiliza el cilantro de la tienda, ella manda a mi casa para las comidas, manda a buscar el col, entonces yo le digo: “yo te

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

mando el col y tú me mandas el azúcar”, yo necesito una cosa y ella lo tiene y le hacemos el cambio.

Mi papá tiene 84 años, yo le hago una ensalada de espinaca con un huevo y habichuela, no necesita más liga porque ahí está la vitamina, ese hierro que necesita, esto es una alimentación sana.

Los patios pequeños no son un impedimento para sembrar, mi mamá en el patio tiene una mata de popoche, ñame, candia, en una olla matas de cebollín, habichuela, cuando se va montando se le corta los cogollos para que nos suba. Ella vive sola y siempre tiene ese espíritu de sembrar.

## Cuento de comadres: los patios productivos

### Cuento 1

- ¡Buenas, comadre! ¿Cómo están?, ¿Cómo amanecieron?, ¿Usted cómo ha pasado?
- Ay no comadre, por comentarle algo que, por ahí, sé que tiene la red de mujeres, ¿verdad?
- Por ahí vino Ever la otra vez, él que está trabajando en la corporación y vino con Planeta Paz...
- ¿Usted no recuerda Planeta Paz? Que la otra vez nos llevó a conocer experiencias.
- ¿Dígame?, ¿Cuénteme, ¿Qué le dijo el señor Ever?
- Ah bueno, él dice qué quiere que nosotras como mujeres tengamos una vida digna, o sea, comer alimentos sanos y él viene con una propuesta buena para trabajar en los patios, ¿a usted qué les parece?
- Los patios de nosotras son productivos, nosotras en ese patio podemos sembrar lo que sea...
- Una vez que estuvimos por allá comadre, allá arriba, en Santander, donde hace un frío que hasta las motos se congelaban, esas mujeres tienen unos

- patios productivos pequeñitos y ahí cultivan, ustedes vieran esas mujeres, esos cultivos y nosotras con tremendo patio comadres...
- Si, nosotras también podemos cultivar...
  - Eso es lo que quiere el señor Ever, que cultivemos en los patios y comamos sano...
  - Listo, nosotras estamos listas comadre, ¿qué es lo que hay hacer?
  - Imagínese, usted no sabe que come veneno todos los días, les da un veneno a sus hijos cada vez que usted le mete un pedazo de yuca a esos pelados en la boca...
  - ¿Sí?
  - Bueno, entonces ellos quieren que todos comamos sano, sin químicos...
  - Con la agroecología comadre...
  - Buena esa palabra...
  - Es la agroecología lo que vamos a implementar en los patios productivos...
  - Venga comadre acá, yo voy a meterme en el lío también...
  - Venga comadre, eso es bueno...
  - Oiga, si se están metiendo, yo también me meto en los patios porque yo quiero comer sano y darle a mi familia sano, para tener mejor calidad de vida...
  - Mi hermana tiene un terreno muy bueno, para sembrar tomate, cebolla, todo lo que podamos sembrar para comenzar, la verdad es que nos estamos envenenando...
  - Ellos van a traer unos materiales, implementan el patio...
  - Yo no sé sembrar una mata...
  - Eso es lo más fácil comadre para nosotras sembrar, bueno estamos abiertas a sembrar la producción, mejores productos ahora que nos siembran en el patio...
  - Ellos vienen y son estudiados de esas cosas, de todas las semillas, la semilla del tomate crece chiquitica y hay que aprender a sembrar la semilla del tomate...
  - No tengo que ir a comprar abono porque nos enseñan a hacer los abonos...
  - ¡Qué interesante!...

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

- Por allá por donde nosotras tenemos los cultivos de los compañeros, en las parcelas, hay bastante abono de mierda de hormiga, nosotras lo traemos y es fácil para que produzca...
- La hoja seca también se utiliza para el abono, podemos hacer un abono bien grande...
- El señor Ever que nos explique para nosotras hacer los abonos...
- Eso es lo que él quiere, mujeres como nosotras, ustedes, que nos guste coger la hierba...
- Van a venir unas escuelas para enseñarnos las técnicas que hay que tener para esos cultivos, cómo sembrar las semillas, cómo hacer eras...
- Y también cómo escoger la semilla, ¿cierto?
- Todas esas cosas las viene él a dar, cómo comenzar los patios...
- También otra cosita muy importantes comadres, se pierden muchas semillas criollas y nativas de la región, eso es lo más muy preocupante...
- Rescatar las semillas que están extraviadas...
- Todas esas cositas él las viene a implementar para que ustedes estén pendientes y yo les aviso...
- Oiga mi comadre, ¿usted para dónde va?
- Aquí estoy yo... lo que pasa es que a mí me dijeron por ahí que están trabajando una casa de semillas para recopilar las semillas y que cada que vez que ustedes necesiten semillas las buscan en la casa de semillas y cuando esa mata produzca ya la semilla está, la vuelven a regresar...
- Eso está bueno comadre...
- A mí me toca hacerle seguimiento mujeres a los patios productivos, por eso tengo el ojo de estar pendiente que es lo que van hacer las mujeres, si es verdad que están comiendo sano o si es verdad que están trabajando la parte agroecológica...
- Yo me había quedado callada, porque aquí en la casa tenemos la casa de semillas...
- ¿Usted por qué no había dicho?, yo buscando semillas...
- Ahí tenemos seis clases de caraotas, pepino, candía, habichuela, ajonjolí, guandul de varias variedades, tenemos toda clase de semillas en la casa de semillas...en el mes de junio es práctico para sembrar las caraotas...

- Todos esos conocimientos, esas semillas hay que implementarla en nuestros patios, es lo que quiere el señor Ever y no le vamos a quedar mal...
- Yo las dejo comadre...
- Gracias por informarnos...

## Cuento 2

- Buenas, buenas, cómo están de hermosas estas mujeres...
- ¡Qué patios tan hermosos, Dios mío señor! ¿Cómo les ha ido en la producción? ¿Cómo les ha ido en el trabajo? ¿Qué han hecho? ¿Cómo ha sido esa cosecha? ¿Cómo ha afectado la lluvia?...
- Acá las compañeras son las que más han vendido y comido... ¿Cuenten lo que han hecho?
- Bueno, yo les cuento de mi patio, en mi patio se ha producido todo gracias a Dios, pero lo que más ha producido es la habichuela, eso por bastante, el tomate, a pesar que a todas las compañeras se le ha muerto por el agua, yo mi camellón lo hice bien altico y ahí con ese cuidadito le hice una troja y eso me ha dado tomate. Vea comadre, eso me ha dado una troja de tomate, que me ha ahorrado un poquito de plata bien buena pa mi familia y sano, como buena espinaca, eso uno le echa al huevo...
- Pero vea veci...
- ¿Dígame?
- Vea, veci, yo no tengo quejas de mi patio, porque vea, hasta el mercado campesino lleve tomate para vender, sí recogí bastante que vendí en el mercado campesino...
- Eso es lo que queríamos...
- Ha sido para la alimentación en la casa y a los vecinos también les di, pero por el agua, tengo la fe en dios que voy a sembrar nuevamente para que dé nuevamente...
- Esa es la idea comadre que los patios sirvan...
- ¿Usted comadre está calladita la boca?
- Esperando la oportunidad, pero realmente si hice mi sembrado, claro no tenía mucho conocimiento un tiempo atrás, pero después que fui adquiriendo

conocimiento el primer sembrado me salió mal, el agua lo ahogó, pero debido a la enseñanza que he tenido en la red con la cuestión de la semilla, la siembra de todo eso, hice un nuevo experimento y al sembré tomate y pues ahora gracias a dios está produciendo... Lo que sí he producido es bastante el ají, muy buen ají, excelente estamos comiendo, el pepino blanco produjo bastante y eso fue muy agradable, tengo muchas semillas, aprendí a recoger las semillas y tengo muchas semillas de pepino y a la orden las que necesiten semillas...

- En mi patio gracias a Dios todo salió bien, he recogido bastante pepino, col y de ahí mismo puedo darles a mis compañeras, puedo darles a las tiendas y me ha ido bien...
- Y hablando de patios, hicimos la Feria Campesina de María La Baja el 8 y 9 julio de 2022. Uy, cuando llegué a esa feria estaba emocionada, porque yo veía por aquí plantas medicinales, me llevé para la casa una mata de albahaca, se echa a la comida...
- Estamos mujeres llevaron coco, llevaron yuca, llevaron ají dulce, ají pimentón, qué no llevaron esas mujeres al mercado campesino, la gente emocionada comprando, yo cuando veía que la gente llegaba y se paraba a donde estaba mi comadre decía: "Dios mío te van a comprar toda la cosecha", mi comadre se fue a buscar más para el día siguiente, que vaina buena...
- Si usted supiera cómo estamos nosotras ahora, esos patios ahora sí están funcionando, el mío que era el más arruinadito, si usted viera, tengo yuca, habichuela, col, albahaca, imagínese que tengo unas dos matas de pepino, una pepinera así de grande, a nosotras nos pasaron la invitación del ministerio de agricultura vamos a Cartagena a un mercado campesino comadre, esto es lo bueno que nos ha traído estos patios, yo le doy gracias a CDS, señor Ever que nos llevaron esa propuesta y hoy en día somos mujeres enriquecidas comiendo comida sana sin necesidad de químicos...
- No se les olvida Planeta Paz...
- Y lo mismo le estamos diciendo a los compañeros, complemente en los cultivos en la parcela para que nuestros hijos crezcan...
- A esos patios puede ir cuando usted quiera, pa que vea...
- Voy a llevar a la comadre del patio...

## Nuestra experiencia en La Red

“La red está en un proceso de adultez, yo cogí la red de tres años, la cogía como una niña, quiénes fueron sus padres, cómo fue creciendo, cuándo cumplió sus 15 años, cómo fue sus quince años, ahora en el tiempo de la adultez se desnudió un poquito porque dejamos de alimentarla, son cosas que nos ayuda valorarla el día de hoy. La red ha sido el apoyo para más de una de las mujeres que han estado en situaciones difíciles, la red ha sido un apoyo personal y a las mismas organizaciones. Llevamos bastante tiempo, hemos sido un apoyo entre nosotras. Cada una tenemos mucho que aportar y eso hoy tiene la red, el apoyo, ayudarnos las unas con las otras y salir adelante.

“Eso somos, mujeres grandes, mujeres empoderadas, mujeres lideresas que queremos echar para adelante. Ha sido un reto para mí estar y poder seguir en la red, nosotras tenemos que formar las nuevas generaciones para que ellas hagan un buen papel, hemos hecho programas, que las niñas se enamoren, porque si mañana yo me voy ya tenemos esas niñas, para tener el relevo que queremos.

“Los conocimientos que adquirimos en los viajes que no se quedan conmigo, siempre hemos tratado que se deleguen funciones, cualquiera de nosotras está preparada para representarnos, esto nos ha fortalecido muchísimo, esto nos lleva a darnos cuenta que hemos sido espejo para muchas organizaciones, donde vamos, hacemos incidencia, nos hacemos ver, siempre quieren que volvamos para presentar nuestra experiencia, somos mujeres lindas y empoderadas.

“La red siempre ha tenido hermandad, en alianzas con otras organizaciones. Mujeres seamos sororas siempre estamos en esa función de preguntar a la otra, desafortunadamente no contamos mucho con la parte económica, pero si contamos que tenemos mucho que decir, que contar”. Mileydi.

“Vamos hacer una hermandad, nosotras hemos venido siendo como una trenza, un solo hilo no da tanta fuerza, pero una trenza hace que haya fortaleza para levantar cualquier piedra, obstáculo, ahí vamos a estar.”

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

A las mujeres campesinas de Colombia que se organicen porque organizadas podemos aportar a la economía del hogar, de nuestros hogares. Porque sí podemos. Podemos sembrar en nuestros patios, brindarle una alimentación sana a nuestra familia. Podemos también cultivar las parcelas porque somos mujeres empoderadas para poder tener tierras y permanecer en ellas. Es difícil, no es fácil, luchemos por el acceso a la tierra para mujeres y cómo mantenemos, porque sí nos organizamos todas juntas y vamos a un solo paso, hablamos una sola voz, sé que alcanzamos y porque aportamos a la economía de nuestro país.

Nosotras queremos la permanencia. Tenemos patios, pero queremos hacerlo en parcelas, para así extender nuestros productos y que no tenemos lo más importante, la tierra.

Nosotras somos mujeres artesanas. Nuestras manos colaboran, nuestras manos actúan, nuestras manos protegen productos buenos.

Somos esas manos laboriosas que trabajan la tierra y también las artesanías. Valoremos el trabajo que hacemos las mujeres. Tanto del cuidado de la casa, como de la tierra, como de las artesanías.

Aprovechemos los espacios para hacer incidencia en cada territorio y podamos demostrar que nosotras como mujeres si somos capaces de manejar la economía de nuestro país, a través de estar organizadas, de estar fortalecidas como mujeres en cada territorio.

Nos enamoramos de cada proceso que venimos haciendo como organización o como mujeres en un colectivo. Invitamos a las mujeres a que sigan adelante y que se unan y que nuestra experiencia sirva para que se inspiren muchas mujeres en el territorio.

Construyamos semilleros con nuestros jóvenes y nuestras niñas para que ese legado de cada mujer que ha vivido la lucha por la tierra, donde han habido muertes no se pierda, para que Colombia tenga libertad en su territorio, que las niñas y las jóvenes se puedan mover sin ningún peligro y que se reconozca, visi-

bilice y valore el trabajo que hacemos la mujeres desde la autonomía económica. Yulieth.

“Desde el año 98, que yo entré, a nuestros días, alguien me dijo: “yo creo que es la única red que ha subido y bajado y se mantenido, ¿quiénes la han mantenido?, no he sido yo, la han mantenido ustedes como mujeres”. Yo como persona me siento orgullosa de ese proceso, aunque sube y baja, algunas se van. Ha sido un proceso participativo. El sentido de la sororidad, ¿por qué? Porque ha sido como ese sentir de las mujeres, esa hermandad, ayuda mutua, yo siento lo que te está pasando, no estás sola. Inílida.

Siempre nos hemos mostrado descomplicadas. Ha sido muy importante la parte formativa, nosotras en nuestras comunidades vemos las injusticias, pero hoy nosotras podemos defendernos. En la primera escuela de ciudadanía que asistí nos enseñaron muchas cosas que no creíamos que podíamos acceder, 18 años atrás, como hacer una tutela, derecho de petición, fuimos formándonos diferentes mujeres, hemos asistido a diferentes diplomados sobre los temas de equidad de género.

Cada una de nosotras tiene mucho de qué hablar del problema del machismo, desde nuestra organización de base somos más atrevidas, trabajamos la parte agropecuaria, yo ando muy orgullosa de mis botas, vamos al monte a trabajar, a tirar machete, cuando eso estábamos trabajando las hortalizas nos dicen los hombres: “mire a estas flojas, mujeres no tienen marido, esos maridos de esas mujeres no sirven, allá quien sabe se va meter con esos tipos esos allá” y así. He salido de mi casa con el señor Guillo, el señor Robert, el señor Antonio, nunca me faltaron al respeto, más quererlos y los abrazos a todos. Gracias a Dios mi marido me conoce, abrazamos a todos estos hombres porque son familia, nosotras somos familia.

“Nos hemos capacitado para dar, nosotras no somos las que nos venimos a sentar aquí, ya nosotras somos capaces de pararnos, de hecho, lo hacemos en nuestras comunidades, en los jueves de mujer lo hemos aprendido. La red ha sido muy bue-

Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica

na porque nos ha preparado como agentes de cambio en nuestras comunidades y van a escuchar la finca de las mujeres, porque nosotras como mujeres nos retamos hace 18 años, somos la primera organización de mujeres en San Cayetano, hemos permanecido 3 mujeres fundadoras, las demás se han ido, las que tuvieron miedo de ser señaladas.

La red nos ha fortalecido cada una de las organizaciones, hemos salido, hemos conocido, hemos aprendido hablar, eso ha hecho la red. La señora Denis cuando llegó a la Red era callada, señora Denis no levantaba la cabeza, al día de hoy es una mujer que se para donde usted la pone habla del trabajo que hace y nos es cualquier trabajo, ese es de las tiradoras de machete, de sembrar.

Eso he hecho la red, un despertar en cada organización, en cada población donde la red ha tenido incidencia y las mujeres que han sido fuertes en medio de nosotras y por circunstancias familiares nos ha dejado, Mónica Pimienta, la señora Ana, son mujeres que han sido fuerte en el tema de la red, nos han pasado cosas, malas, buenas, eso ha sido lo bueno de la red, en los momentos difíciles siempre estamos, ha sido todo un proceso, es una familia”. Dubis.

## **2. Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas**

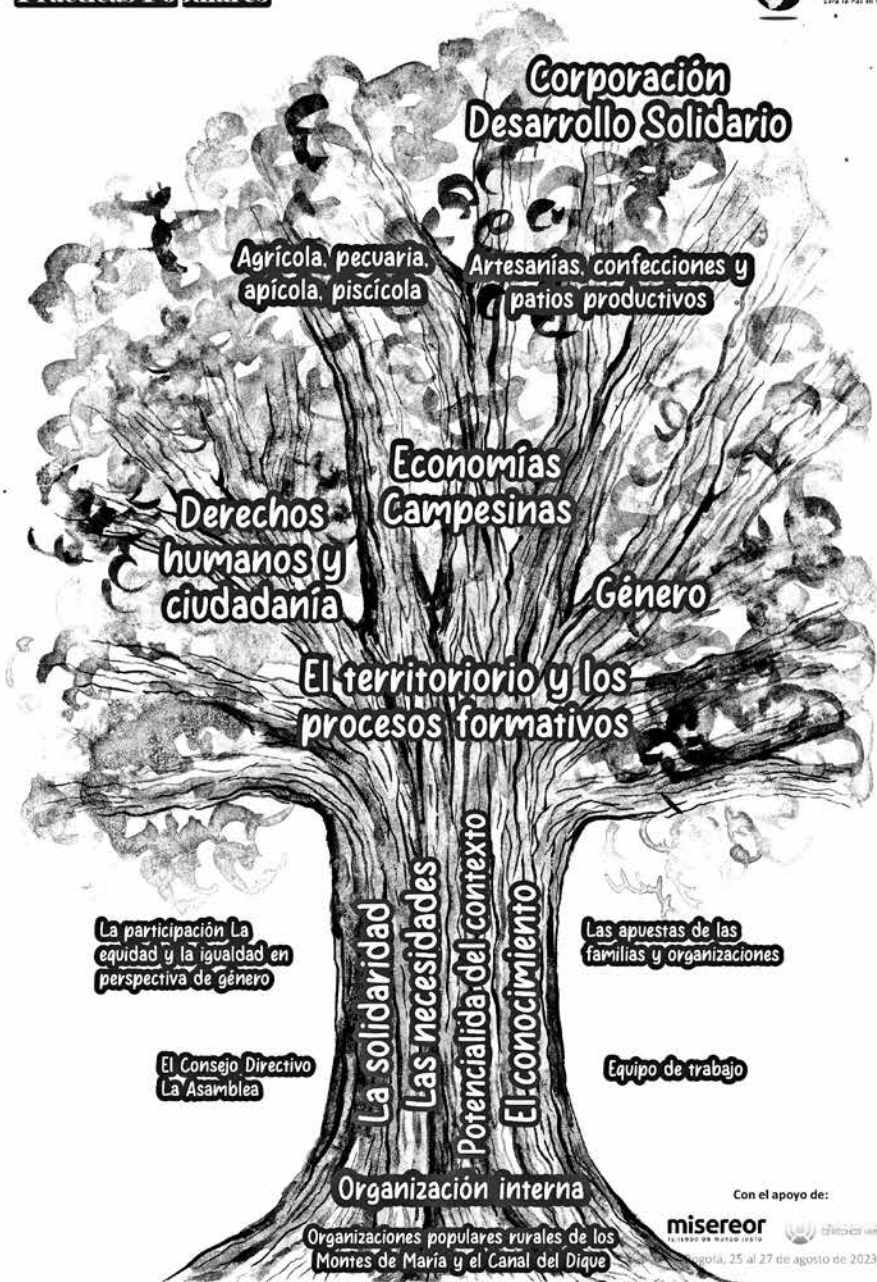
Corporación Desarrollo Solidario –CDS– (Bolívar)  
Eber Iglesias. Con apoyo de Auristella Moreno, Inílda Ballestas,  
Miguel Flórez, Guillermo Anaya y José Luis Miranda

### **Las raíces y el tronco del árbol de la CDS**

La CDS tiene sus raíces en las organizaciones populares rurales de los Montes de María y el Canal del Dique, y en organización interna, soportada por la Asamblea, el Consejo Directivo y el equipo de trabajo. Esas son sus bases. Ya el tronco que sostiene el árbol son la solidaridad, las necesidades y potencialidades que presenta el contexto, el conocimiento y las apuestas de las familias y organizaciones, la participación, la equidad y la igualdad en perspectiva de género.

Las ramas de su árbol son los diferentes programas que ha desarrollado a lo largo de 30 años, uno de los cuales es el del fortalecimiento de las economías campesinas, dentro del cual se inscribe esta sistematización.

**Sistematización de Prácticas Populares**



Con el apoyo de:



Agencia, 25 al 27 de agosto de 2023

## **La savia que permite sostenerse**

El sentido de ser de la CDS es solucionar dificultades, problemas de la gente a nivel pecuario, agrícola, apostar a la solución. La CDS soluciona en parte algunas de las necesidades de las comunidades; no se soluciona todo porque si no tenemos una base y una estructura organizativa bien fuerte y calificada, no se puede avanzar.

La parte organizativa es fundamental. Y de pronto se dice que se va logrando la transformación mental con la gente, que cada persona del equipo va transformando la propia, porque la gente tiene una visión que tiene historia, es de desde hace años y, aun así, se buscan estrategias para abrir la mente de las personas, que se refleja en cosas que le sirven más. Por ejemplo, la forma de manejar el terreno. Bueno, como técnico se dice: podríamos hacerlo así, como tú lo haces, y más adelante te das cuenta que puede ser mejor. Entonces, la parte organizativa es fundamental, porque la gente se mantiene en la organización, en el trabajo, en la comunidad, de acuerdo a la formación que tenga. Y aunque unos buscan y facilitan salir, otros se quedan ahí pensando en que pueden buscar estrategias y quedarse. Si yo estudio no tengo por qué irme.

### **Lo organizativo es transversal en todo, la base, el tronco, lo fundamental**

Las ramas de un árbol de la CDS serían sus líneas estratégicas, que las hay de derechos humanos y ciudadanía, agrícola, pecuaria, apícola, piscícola, de género. Estas líneas trabajan conjuntamente, pero tienen su especificidad y sus principios, para este caso, la parte agrícola. Lo organizativo es transversal. Algunas personas con experiencia y conocimiento del trabajo comunitario plantean que se debe adelantar un proceso formativo y organizativo un tiempo antes de comenzar la propuesta productiva. Los procesos formativos de capacitación y organización deben permitir a los miembros de las comunidades participantes las dimensiones del alcance de las propuestas productivas. Es una comprensión integral de los aportes que el proyecto facilitara al mejoramiento de la calidad de vida de sus beneficiarios. En todo momento del proceso de ejecución del proyecto es necesario tener en cuenta el contexto social, cultural y productivo de las comunidades

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

participantes. En este sentido las organizaciones de intervención deben continuar con sus actividades productivas tradicionales y luego en la aplicación del proyecto se registrarán los aportes al avance en el fortalecimiento productivo, la seguridad alimentaria y la calidad de vida.

En el marco de la intervención de la CDS en la zona las actividades productivas agrícolas se han convertido en estrategias para la ejecución de las demás propuestas, en este caso las pecuarias, piscícolas, apícolas y hasta artesanales.

### **Cuando estoy “convertido” puede haber un cambio en el territorio y mejorar nuestras condiciones de vida**

Cuando estoy “convertido”, un término que se utiliza mucho en la parte religiosa, cuando estoy transformado, convertido, yo sí estoy convencido de que puede haber un cambio más fácil y no es de hoy a mañana, toca trabajar. Mira, tenemos estas posibilidades, este territorio para mejorar nuestras condiciones de vida y la visión. Sí, es difícil, pero tenemos que comunicarnos con otra gente que ha avanzado más que uno. Eso me parece fundamental de mantener, porque a veces no hemos tenido el suficiente énfasis en eso.

Lo primero es el territorio. En el territorio hay unas condiciones climáticas que permiten la agricultura, lo agropecuario, especies menores, especies mayores, aves gallinas, ganado. Pero también hay condiciones para desarrollar la piscicultura, la avicultura y hay un suelo donde se dan las condiciones para desarrollar los programas.

### **Enfrentándose a los paquetes tecnológicos el fracaso del monocultivo del arroz riego y la modificación del territorio**

**Algunos campesinos pudieron entenderlo; a otros, les caló el paquete de la revolución verde. (1990 - 2012)**

*“En el modelo de agricultura de la revolución verde implementado en la región, la semilla es el órgano rector por sus características genéticas “mejoradas”. El diseño y ejecución de los*

*paquetes tecnológicos buscan acondicionar el agroecosistema a las necesidades de las semillas modificadas, para alcanzar mayores estándares de rendimiento y calidad”*

(Ver tabla No. 1. Proveedores y paquetes tecnológicos)

Cuando CDS comenzó en 1992, aunque yo empecé en el 2011, todo se inició en la parte baja, porque fracasó el modelo productivo del monocultivo del arroz riego. Pero ahora la apuesta de la CDS es la diversificación de los sistemas productivos en la parte alta y baja de los Montes de María. El arroz es un problema, porque es un monocultivo, y la CDS llegó a la región con una nueva propuesta de diversificación de productos agrícolas, porque ya no era suficiente el monocultivo, sino que había que diversificar. Esto se cuenta en el libro “En Camino largo no hay ventaja”<sup>1</sup>.

Cuando llegaron los paquetes tecnológicos, los principales proveedores de semillas y otros agroinsumos eran las grandes trasnacionales a través de almacenes agropecuarios de Barranquilla, Cartagena, Arjona, María la Baja, Mahates, San Juan y El Carmen de Bolívar y correspondían a la aplicación de paquetes tecnológicos de la “revolución verde”.

En la parte plana de la región, topográficamente más apta para la mecanización fue donde con mayor fuerza incidió la aplicación del paquete, no sin causar daños sustanciales a los ecosistemas de ciénagas y otros cuerpos de agua y bosques seco tropical.

Los agroecosistemas más desarrollados fueron el arroz riego, aprovechando la infraestructura del distrito de riego de María la Baja, con arada, rastrillada, nivelada y surcada, con riego por inundación y aplicación de semillas mejoradas y pesticidas, abonos químicos a grandes volúmenes; el agroecosistema de maíz y sorgo con arada, rastrillada y riego en zona del Distrito y régimen de lluvias en la parte seca y aplicación de semillas mejoradas y grandes volúmenes de pesticidas y abonos químicos. En el ecosistema de montaña existió una penetración menor del paquete,

---

1 CDS, MIC, IIECaribe, Planeta Paz. *En camino largo no hay ventaja. Prácticas populares para la construcción de paz en los Montes de María*. Planeta Paz, julio de 2018. <https://biblioteca-planetapaz.org/handle/bpp/64>

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

desarrollándose agroecosistemas de rotación tradicional, especialmente asociados de yuca, maíz y ñame, con tala, pica, quema y ahoyado, uso de semillas criollas y algo de introducción de variedades de maíz y ñame diamante, aplicación racional de herbicidas, dependiendo del régimen de lluvia.

Culturalmente, el campesino de la parte baja, fue más proclive a asimilar e implementar estos paquetes tecnológicos y rápidamente perdió u olvidó su cultura productiva, los métodos de conservación de semillas, el manejo ecológico de sus propuestas en el control de plagas y enfermedades y abonado, y las formas de comercialización y transformación. En contraste, el campesino de alta montaña fue más persistente en su cultura productiva y preservó métodos para conservar sus semillas, el trueque o intercambio de las mismas y los procesos de siembra y transformación, el arroz secano con semillas propias y preparación de suelos similar al agroecosistema de asocio.

En medio de estas situaciones, la CDS alternaba cada 2 o 3 años el sitio para el desarrollo de las propuestas agrícolas.

### **Se dio una apropiación y privatización asociada a las semillas introducidas-exógenas en agroecosistemas específicos (2005 – 2015)**

Para las semillas introducidas (arroz riego, maíz, palma de aceite), la investigación la realizan las transnacionales y el manejo se da según el paquete tecnológico propuesto. En la producción con semilla introducidas toda la información generada es exógena al campesino, la transmiten funcionarios y técnicos de empresas multinacionales a instituciones gubernamentales sin la intervención activa del campesino, el cual se dedica a ver lo que pasa en su parcela o finca y mal utilizar la tarjeta bancaria que le entregan sin capacitarlo en su manejo.

Con semillas mejoradas se desarrollaron agroecosistemas de arroz riego en monocultivos que entraron en decadencia, con menor hectareaje, rentabilidad negativa, generando endeudamiento y riesgo de pérdida del predio. Entró a partir de 1998 el auge del monocultivo de palma de aceite y la colonización de tierras

altas y secas, con gran incidencia en el control del distrito de riego y, sobre todo, en el bosque seco tropical, con el consecuente deterioro y pérdida del hábitat para muchas especies animales y especies vegetales, y sobre zonas de pastoreo, con la casi desaparición de la actividad ganadera bovina y el encarecimiento de la carne, la leche y sus derivados, y la dependencia de productos procesados industriales.

En el paquete tecnológico de las semillas exógenas el control total corresponde a los “socios empresarios”, así como la preparación de tierras, suministro de insumos, producción y comercialización. La producción de estas semillas foráneas se destina para la industrialización y venta al por mayor, siendo muy bajo o nulo el autoconsumo y el acceso local al producto así, el productor se ve obligado a depender del comercio. Se generan diversas formas organizativas según el tipo de semilla utilizada, así: para las semillas introducidas se conforman grupos representativos por cada actividad productiva (arroceros, palmeros) que responden más a necesidades productivas y de relacionamiento con los socios estratégicos que a una necesidad o interés social. Las articulaciones que se promueven son sobre organizaciones de actividades productivas, que conforman organizaciones de segundo grado o redes buscando mayor incidencia en lo económico, lo político y lo social. Así el control de estos paquetes se pierde para las familias que entran en esta cadena de producciones industriales con semillas foráneas.

## **Se ha transformado el territorio porque llegó la palma**

Son 10.000 mil hectáreas en palma, que vemos que han traído contaminación, porque al utilizar los canales de riego y aplicar tantos químicos, han ido contaminando la ciénaga, los canales mismos, deteriorado la pesca y monopolizado el uso del agua del Distrito al controlar Usomaría. También hay crisis de otros órdenes, como que algunos cultivos que ya cumplieron su ciclo han dejado cantidad de tierra sin producir, pero las empresas que están en eso, dicen, no tienen otra alternativa que seguir. Para ello, como la palma está sembrada a 8 metros y la raíz forma como un colchón, para desaparecerla le meten un químico, la mata se muere y luego la queman, y después siembran la palma nueva. ¡Imagínense ese

daño! Entonces, si aquí hay una mata de palma, a los 8 metros la otra, el colchón de raíces que se encuentra está como duro, y claro que meten la otra mata, pero el desarrollo de esa planta es más difícil. Como el suelo tiene tanto químico, va perdiendo la capacidad de nutrir a las plantas, porque esos químicos matan los microorganismos que son los que alimentan el suelo. El suelo es un organismo vivo y va perdiendo la capacidad de alimentar la planta. De todas maneras, vamos a entrar en una crisis en María la Baja y Mahates, según las investigaciones que se han hecho. ¡Hay crisis en toda esta zona!

La región tiene una trayectoria larga. Primero fue la caña, antes del arroz. Para los ingenios vinieron cubanos a enseñarle a la gente a cultivar la caña. Llegó un momento donde no era rentable porque cada día el monocultivo iba presentando muchas plagas y enfermedades. Y eso lo combaten con químicos y llega un momento donde no es rentable mantener ese monocultivo. Hubo que salir de ese cultivo e ir a otro. Se pasó al arroz, pero llegó a su momento donde el rendimiento era poco, salía muy costoso y metieron la palma, monocultivo que es todavía más perverso. El arroz se da en tres meses y meten un tractor para destruir los retos del cultivo, pero la palma, ¿cómo la destruyes?, ¿cómo más de 10.000 mil hectáreas? En estos momentos uno habla con campesinos minifundistas que la metieron a eso y muestran que es un fracaso; eso es para grandes inversionistas. El campesino quiere sentarse a vivir su vida sin tantos trabajos, sin tanta cosa, después de que han sufrido tanto, sobre todo en esta región, pensaron que eso era una alternativa y no ha sido así. Algunos fracasaron y no lo reconocen, el orgullo hace eso.

Hay campesinos que son muy dados a coger lo que llega y a veces quieren respuestas rápidas. Entonces algunos pudieron entenderlo, que en un área pequeña era mejor diversificar con diferentes especies pecuarias y agrícolas, otros no; a otros les ha calado más el paquete de la revolución verde que tiene toda la propaganda en los bancos, pues aquí los bancos se mueven alrededor de los paquetes tecnológicos. A mucha gente del corregimiento de Flamenco, que no ha querido meterse a lo de la palma, los bancos le dicen: nosotros le prestamos, pero para cultivar palma toda la que quieran.

## **Trajimos la palma para solucionar el problema de la guerrilla ¡Los campesinos fueron engañados!**

Una vez en un encuentro campesino se formó el debate sobre la palma y dijo una persona que trabajaba en la alcaldía: “bueno, trajimos el cultivo de la palma por el problema de la guerrilla, o sea, la palma vino para asediar y atacar la guerrilla, para que los campesinos se metieran en la palma y de pronto la guerrilla no encontrara esa fuente”. Siempre estamos pensando que de afuera llegará algo que va a solucionar los problemas. Un campesino me dice: “Iglesias, yo tenía 10 hectáreas de tierra, pero siempre estuve resistido a eso de la palma, pero allá se me presentó un Ingeniero Agrónomo que lo conquistó para sembrar la palma”. Esa es otra, en esa época les pagaban a los agrónomos por hectárea que consiguieron meter en palma. Y le cuento que lo convenció y le dijo que una mata de palma era como si tuviera una vaca lechera. Pero yo le dije, por qué vas a cambiar la vaca por palma y se metió. Y como estaba el boom de la palma, le han ofrecido una millonada por la tierra y la vendió a no sé cuánto; él dice que se ganó un poco de plata, eso por ahí en el 2011.

En la administración Uribe empezaron a tumbar por aquí los agro ecosistemas tradicionales y así mismo también aumentaron los asesinatos. Llegué en el 2011, pero eso ya tenía fama de estar caliente. Y esto aquí no tenía palma, de aquí al frente hasta el Vizo. Nos quedamos sorprendidos cuando un tractor amaneció ahí y toda esa vaina la tumbaron. El campesino me dice que hizo un gran negocio, pero ahora no tiene cómo producir, está endeudado, el tipo se lamenta de haberse metido a sembrar palma, Un fracaso total, dice que los ingresos no le alcanzan porque le descuentan todo. ¡Está jodido! Con esa plata que se ganó debió comprar una tierra para hacer su cultivo agrícola, pecuario. En la zona de María La Baja hay propietarios del campo que poseen entre 30 y 40 hectáreas de tierras de las cuales han sembrado una parte en palma y, como complemento productivo, desarrollan ganadería y cultivos diversificados en el área restante. A estos productores del campo les ha ido mejor económicamente. Yo fui a visitar a un amigo en Retiro Nuevo, son personas que se han arraigado a su pueblo y compraron dos, tres hectáreas, antes de que llegara la palma. Y un día llegue a visitarlos y el marido tenía

el tema, a meter las hectáreas en palma. La mujer le decía; “ya te dije que no vamos a meter esa tierra, necesitamos criar las gallinas, tener a dónde ir”. Y parece que fue así y se han dado cuenta que ese pedazo que les quedó es la diversidad que se necesita en la casa.

### **Los campesinos fueron engañados, porque le pagaron a una persona para que le echara embuste**

Los engañaron con la palabra. Les dieron un negocio que no era. Hoy en día tengo otros familiares y amigos que están alegres, que fueron victoriosos, porque yo si tuve siempre el temor. A mi tierra llegó un tipo y me dijo qué tiene aquí, y yo le dije: tengo tanto; y me dijo eso no le da y me sacó lápiz y cada vez que se sienta conmigo me dice: yo no creía que eso fuera rentable. Ese tipo venía aquí casi todas las semanas, a convencerme. Pero ahora puede estar en su finca, le da el coco, la leche, le siembra maíz, yuca, no deja de tener su diversidad. Y le ha nacido mucho coco, ahí duermen murciélagos y le han ido naciendo palos de guayaba. Todo esto lo tiene lleno de guayaba y eso lo siembran los murciélagos. Y él se siente tranquilo. Y eran funcionarios pagos, de la alcaldía. ¡No tengo más ná! Eso fue por ahí en 1998. Ya en la primera administración de Uribe había palma.

### **Los foros Agrarios permitieron discutir la problemática del campo en la zona y plantear nuevas alternativas**

Todo el tema de la formación y los foros permitieron dar a conocer lo que pasaba y contrarrestar en algo. Se invitaban a las reuniones, hubo enfrentamientos bravos. Decían: “yo traje el cultivo de la palma y hay un florecer en María la Baja, ustedes no lo critican, la gente está motivada, estaba ya quebrada, la gente siente que este es un cultivo que nos va a ordenar todo eso”. La reunión tenía argumentos técnicos. Pero de eso si se hicieron muchas reuniones. De la alcaldía, de funcionarios. Eso fue como en el 2011.

En un Foro Agrario en que participó el alcalde, alguien que tiene que ver con el adecuado desarrollo productivo del campo, y el Incoder, se dijo que los campesi-

nos no podrían ser el campesino de la subsistencia, porque se iba a morir pobre, porque iban a buscar el campesino innovador y productivo y hubo mucha aceptación de este planteamiento. Luego se presentó la propuesta de CDS de todas las consecuencias negativas que tenía el cultivo de palma. Pero bueno, cuando cumple su ciclo ahí pasa algo importante. El problema era que el campesino tiene muy poquita tierra para producir, si tiene 20 hectáreas vaya y venga, pero el campesino no tiene muy poquita tierra, le han quitado la tierra. En otras reuniones, según Murgas, que fue ministro de agricultura y era el representante legal de eso de la palma, dijo que llegó en un momento donde el campesino estaba desjuiciado, que no sabía qué hacer. Él explicaba con datos y cosas.

Estos foros lo manejaban las Organizaciones de Población Desplazada –OPDS– y la Mesa de Interlocución. Se hicieron reuniones donde participó toda esta gente que ha llegado al territorio con proyectos de monocultivos grandes, como Cementos Argos. Entonces se hicieron reuniones con las diferentes representantes de las grandes empresas que llegaron a imponer, incluido el exministro Murgas, que fue el representante de Usomaría, la organización de usuarios de distritos de riego.

Se ha ido modificando el territorio y la CDS ha ido cambiando, se ha ido ampliando, más hacia la parte alta y hacia la parte baja. En la parte baja se ha trabajado más lo de formación, de reconocimiento del territorio. En el último tiempo no hemos desarrollado tantos proyectos productivos, pero sí de diagnóstico, de capacitación, si bien se ha apoyado a los pescadores de la ciénaga, la producción y comercialización de lácteos. Y en la parte alta si se han desarrollado proyectos productivos, agroforestales, de apicultura, piscicultura. Si ya vemos condiciones organizativas pensamos en montajes de propuestas productivas.

**Territorio para proteger, territorio para diversificar:  
“antes, los animales se comunicaban en los corredores biológicos”**

Hagamos de cuenta que el territorio es un árbol. Entonces, si nos preguntaran: bueno, dónde proteger este sitio para diversificar, usted dice que donde vemos el

árbol. Lo vemos donde todavía hay población, comunidades y territorios donde dice uno: aquí este territorio no está intervenido por la palma. La gente de Pueblo Nuevo no permitió que entrara la palma. Entonces se promovió la diversificación, porque también ahí existían unos corredores biológicos que se alimentan allá en los Montes de María arriba y llegan atravesando hasta la parte media y hasta la parte baja de la ciénaga. A esos arroyos también han ido quitándoles las conexiones porque va el corredor biológico desde la parte baja, desde la ciénaga, hasta la parte alta de la montaña, que son corredores biológicos de orilla a orilla, arroyos que vienen desde tiempo atrás, donde los animales se comunicaban desde la parte alta hasta la ciénaga, iban subían y bajaban, de acuerdo a la época climática, a la lluvia. En verano bajaban porque hay escasez de agua y buscan apareamiento. Cuando comenzaba la lluvia, unos subían. Entonces el corredor biológico, con lo de la palma y las carreteras se ha roto, porque en una época las carreteras tenían árboles grandísimos, como los hay donde las poblaciones se han mantenido en su territorio, donde han entendido que la palma no es la solución.

## **Una economía campesina diversa**

### **Lo importante es que con la diversidad tiene uno comida en todos los tiempos**

Uno de los frutos de esta rama de economía campesina son las producciones que cosechan, la cuestión de la seguridad alimentaria, el conocimiento de la gente, la experiencia. El conocer otros lugares, salir del espacio y ver otros mundos. Salir del territorio y mirar otras experiencias. Los aprendizajes.

Aunque la gente sembraba, cultivaba y tenían muchos productos para ello era importante la alimentación, pero ya en términos de seguridad alimentaria se fue asegurando, primero eso, primero lo primero, comer lo que producimos, sin estar comprando tantas cosas. Así, en un tiempo definido, en el 2011, la gente ya tenía esa idea porque habían pasado muchos procesos por la CDS. Yo entré en el 2011 y la gente ya hablaba de la agroecología, producción limpia, la gente hablaba de seguridad alimentaria, que tenemos que tenerla segura y no

podemos venderlo todo, necesitamos comer y comer lo mejor, porque también en una época se vendió la idea que la gente producía para solo para vender. A veces la gente vendía todo lo mejor. Por allá en Flamenco, el plátano costaba y el plátano bonito se mandaba para lejos, y para la casa se llevaba el desecho. Ya no. Ya la gente cambió eso. Y tengo que alimentarme de las cosas buenas que yo produzco.

Eso ha sido gracias a la comunicación con otra gente que llegó y les dijo: “oiga, la importancia que tiene producir para alimentarse, para alimentarse bien, y de lo mejor que produjo”. Porque yo he encontrado personas que dicen, “pero esa venta yo no lo voy a hacer”, y también he encontrado gente que siembran lo que siembran para comercializar y para el autoconsumo.

Ahora con la pandemia –uno no puede decir que le ha gustado la pandemia–, pero nos damos cuenta de la importancia que tiene producir en el campo, tener la tierra para producir comida, porque se ha dado el caso que mucha gente, que ha podido producir, sembrar, no lo hacía y el afán nos ha llevado a que, si tengo un pedacito, lo siembro, lo produzco, o se lo prestó a un familiar. Yo siento que la gente anda agonizando por tener un pedacito de tierra.

Se le cambió a la gente la mentalidad de sembrar y vender, porque tienen que guardar su parte buena para que tengan una buena alimentación, no lo tienen que vender todo, se le cambió esa mentalidad. Produjeron, pero tienen que guardar para que puedan alimentarse y no tener que ir a la tienda a comprarlo.

Pongo la experiencia de la región donde vivimos. Nosotros vivimos en Chochó, Sucre, que está a 25 minutos de Sincelejo. Se siembra mucha yuca industrial, la amarga, porque esa es para venderla. Lo que pasa con esa yuca hasta que los rabitos los compran, porque es para procesarla, hacen almidón, concentrado. Es más, para almidón, pero no sé en qué lo utilizan. Este producto y las personas que siembran la yuca amarga dicen que este cultivo es muy rentable.

Ahora diversificamos: en una época comemos maíz, un día comemos yuca, después viene el ñame, si sembramos la ahuyama tenemos en tres o cuatro meses, tenemos patilla, pero no se cruzan las producciones. *Lo importante es que con la diversidad tiene una comida en todos los tiempos.* Porque si siembra papaya tengo papaya, si sembró frijol, tengo frijol. Esa es la ventaja de la diversificación, que se mantiene produciendo casi todo un año. No es como el monocultivo que sembró el arroz, vendimos todo el arroz y ajá después qué; o sembramos solamente yuca, que comemos solamente yuca, y qué comemos después de que la arranquemos y las vendamos tanto en la agrícola como lo agropecuario, porque si tengo unas gallinas y tengo maíz, alimento a la gallina con el maíz, si tengo cerdo alimento a los cerdos con ñame, que me dan carne y también el estiércol sirve para hacer el abono. La diversificación es muy bonita y articula todo.

### **La economía campesina fortalece lazos familiares, sociales y organizativos**

La economía campesina fortalece el tejido social, porque en torno a estas producciones se organizan el hijo, la hija, la madre, el padre, mientras vamos organizando vamos hablando de los problemas y ahí se da una cosa bonita, como un diálogo y el tejido se fortalece. Porque ya después que cada uno coge para su hogar llena de satisfacción a la gente, sirve para irse juntos, para hacer un sancocho, sentarse a hablar y, sobre todo, el chiste; el costeño es muy chistoso y le apunta al chiste y la conversa. *La economía campesina fortalece lazos familiares, sociales y organizativos*, porque ahí se hablan sobre los problemas: “no, que tengo este problema; en el camino hay un hueco, vamos a ir todos y arreglarlo”, “no, que el agua no llega”. Entonces, ahí también se pueden dar alguna solución a cosas que salen ahí mismo en la conversa que se da en torno a la producción, lo que funciona mucho a que haya cosas que se aclaran ahí. “No, pensé que eras tú el que podría ayudarme en la parcela”. Eso es bonito y van y comparten el tinto, que es algo característico de acá, que a una reunión o en un trabajo, uno ya lleva termo. Uno dice: “véndeme 5 papeletas de café y 5 panelas”. Entonces cojo en una bolsita y meto una bolsa de café y una panela. Y a uno siempre le brindan, entonces uno va y se deja ver.

## **La seguridad es que hay de todo, y soberanía que estamos en proceso**

**Hoy el campesino aspira a sembrar la cantidad que se va a comer,  
que cuando termina de comerse una cosecha la otra ya esté próxima**

La seguridad es que hay de todo, y soberanía, que estamos en proceso. Es así porque a veces a la gente le gusta lo que viene de otra parte. Ser soberano es como tener la yuca que sembrar. Yo digo que estamos en ese proceso, pero también está la otra gente que le gusta lo que llega. Venden los huevitos criollos por comprar unos más baratos. Tremendo, ¿no? Teniendo frutas, prefieren comprar gaseosa o frutiño. Entonces, cómo es más fácil, en un momento llegó acalorado de alguna parte y quiere un refresco, pero si estas en tu casa, reposado, relajado, y puedes preparar la comida, el jugo con cualquier fruta, uno no puede cambiar eso.

La gente ha hecho un esfuerzo por tener diferentes variedades de productos que cosechar, como frutos. Por ejemplo, el arroz. Nosotros hemos ayudado a que caigamos en conciencia sobre la fortaleza que tenemos con tantas variedades de arroz. A parte de que son unas más productoras que otras -que nos gusta más porque al pilarlo es más fácil o por su sabor-, aparte de todo eso, hay que conservarla porque es una riqueza y una identidad del campesino. En estas comunidades, para que haya 12, 13 14 variedades de arroz, un arroz seleccionado porque se ha sembrado por mucho tiempo, ese sí podría ser un fruto de la comunidad, porque hoy en día están sembrando arroz secano, que se siembra sin sistema de riego, y en ese sentido podríamos decir que es un fruto porque acá no existían las variedades, pero la gente lo siembra en muchas variedades y cantidades. Están cosechando casi el arroz que están sembrando en el año. Hoy el campesino aspira a sembrar la cantidad que se va a comer, que cuando termine de comerse una cosecha la otra ya esté próxima. Cuando mucho, un mes de diferencia. Hay campesinos que dicen: “no hombre, estoy esperando la próxima cosecha, ya está subido, arroz subido”.

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

Hay un arroz que se pone lechoso, usted lo mira y ese es el momento donde el campesino lo corta, un puñao, dos puñaos, lo lleva a la casa y lo echa a hervir. Entonces, cuando ya se ve que hay varios granitos que se abren o que se rompen, lo ponen a enfriar en una mesa, a que se le salga el calor; cuando ya está fresco lo ponen al sol, para que se endurezca el grano. Cuando se seca bien, ya se pasa pal pilón, lo pilan, y cuando está limpiecito lo cocinan, y tiene un sabor sabroso. Y de paso en la feria, en diciembre o noviembre, lo venden caro. Dicen que es más nutritivo que el grano que se come de la tienda, porque es el grano de arroz sin ningún aditivo. Este arroz donde está tiene una plantica que se llama “bruma”, porque tiene un polvito que se pierde; por eso cuando uno mete la mano el en arroz le queda ese polvito, que se endurece tanto que lo pila y no se despega. Entonces, eso también hace que el arroz sea más nutritivo, porque eso es pura proteína, esa parte que está comiéndose uno. Muy sabroso, se llama “arroz subido”.

### **Las semillas del arroz y el maíz, variedades en tanta cantidad que se tiene para sembrar y cultivar**

Se produce semilla criolla y nativa de maíz, arroz, de muchas variedades y el área sembrada es cada vez mayor. Cuando se dio el monocultivo acá en la zona, los mismos campesinos decían que ellos no sembraban arroz porque ellos el arroz lo cogían de la tierra baja. Cuando cortaban el arroz, ellos venían a trabajar en el campo de arroz riego. Después de que uno corta el arroz riego nace una planta que le dicen morqueño. Entonces la gente, en vez de sembrar, reúne cuatro bultos de ese arroz morqueño. Pero eso ya no sirve porque se redujo la siembra de arroz riego y, además, empezamos a sembrar arroz secano como resultado de la capacitación y la formación de la CDS. Pasa que estamos en nuestra parcela, en el territorio, y no vemos la importancia de lo que tenemos y de lo que podemos hacer. Alguien que viene de afuera dice: ¡aquí hay muchas cosas! Y la gente siempre está esperando que le vengan las cosas del cielo. No, aquí hay muchas cosas por hacer y es bueno que la gente se dé cuenta de que tiene para hacer. Hay gente que tiene patio grande y no tiene ni una gallina. Entonces han servido la comunicación, el intercambio de experiencias, los conocimientos y la conversa con el otro.

## **Recuperar y conservar las semillas criollas y nativas**

Hay muchas semillas, criollas y nativas, y la idea es también recuperarlas. Hay que seguir multiplicándolas y que no se pierdan, pues es una pérdida de la identidad campesina. Es un primer momento donde miramos todas esas cositas. Ya después viene un segundo momento de cuál es la infraestructura para multiplicarlas y trabajamos sobre el patio de la casa, que se promueve que esté más fuerte, tenga una madera más sólida, alambre, zinc, todos estos aspectos e ir mirándolo en su significado. Lo que queremos es que sea un renglón más en la producción de las familias, que estén tan seguros de que pueden hacer otras actividades en el resto del área que tienen disponible, para que no dejen de criar la gallina, sus cerdos, chivos; si los animales se quieren mover en el patio, puedan hacerlo, pero evitar que se meta otro animal o que se los roben. Por eso el patio tiene alambre, seguridad e infraestructura. Nosotros montamos el patio con ellas, en trabajo de grupos para hacer un montaje tanto en parte teórica y práctica, para lo cual algunas llevan a sus esposos, para que ayuden. El montaje dura todo el día, en dos jornadas por patio. Ya después toca hacer las eras con otro jornal, picar terreno y la siembra. Esto tiene su trabajo y con esas temperaturas, se trata de comenzar lo más temprano posible. Almorzamos allá, hacemos una olla comunitaria, nosotros llevamos lo que es el cerdo, la carne, la costilla, el hueso, la verdura, el ají, el tomate, la cebolla, y la panela, para hacer café. Ellas como siembran yuca y ñame, lo ponen. Es una minga.

## **Los retos de las labores agrícolas sin tanto daño**

Yo me quedé admirado de cómo los campesinos y campesinas hacen la agricultura. Quemar todo, tumban y le pegan un candelazo. Pero nada más lo hacen un año; dejan dos y tres años para que se recupere, se vuelve rastrojo y palo grande, y van así, así, porque el bolsillo también pesa. Si es solo con dos hijos, para trabajar esa tierra, para limpiarla, con un candelazo queda lista para sembrar, ahí está la parte económica. ¿Y el daño? No hay daño, dicen; eso se deja ahí.

Dependiendo del tipo de cultivo, como el maíz, no tiene problema, lo pueden meter ahí en medio de los árboles por allá en junio, julio. Pero si vas a sembrar

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

yuca o ñame, necesitas que esté más limpio y sale un poquito más caro; de primera, de segunda, no quema, porque generalmente siembran arroz y maíz, y el maíz no necesita limpiarse.

Sabemos que la quema es desfavorable porque se queman los microorganismos. Ellos siembran perfectamente de segunda y no queman, o bueno sí en caso de que preparen una tierra para sembrarla de primera. Pero entonces si no queremos quemar, tendríamos que sacar todo el material sólido si yo quiero sembrar yuca o ñame; todas esas cosas las tengo que separar, todo el material sólido. Por eso un candelazo. Cuando llegué estaba muy impactado con el candelazo, pero ahora ya he ido asimilando la cosa porque no es fácil para ellos cortar esos palos y sacarlos a pulmón, eso no es fácil. Si hubiera un mundo más responsable, entonces, para que cuiden este bosque, este rastrojo, el gobierno debería de apostarles un recurso, para que no tengan que quemar. Pero, cuánto se gastan en la cosecha sin quema. Ustedes van hacer, digamos, dos hectáreas por 2 millones de pesos y les vamos a financiar el 50% para que hagan las labores más sostenibles y sin causar daño. El gobierno le daría a cada campesino su aporte. Esto lo hicimos una vez en Cayeco, donde nosotros apostamos la mano de obra con la gente que tenía una parcela de 23 hectáreas, y la gente lo hizo, sembramos ñame, arroz, yuca. Pero bueno no sé qué problemas hubo que entraron en discusión, pero esa vaina prácticamente la abandonaron.

## **El conocimiento ambiental de la gente se ha venido fortaleciendo y diversificando**

Mucha gente ha recibido capacitación, formación, su alimentación en procesos de la parte política y ambiental. ¿Por qué la parte política? Porque la gente ha aprendido que el territorio depende de una administración, pero que la administración la ofrece un alcalde o un gobernador con las organizaciones o la comunidad. Entonces la gente ha aprendido a defender el territorio al ver que hay gente que llega mal al territorio, a comprar el territorio, a desplazar la gente, y ha desarrollado políticas de defensa, de mantenerse en el territorio. De pronto a los líderes les falta más trabajo con la gente, acompañarla más en el sentido de la gente de base, pero se han dado muchos liderazgos importantes de personas, organizaciones y

comunidades, que saben que el territorio es importante, que hay que defenderlo y mantenerse en el territorio. También en el conocimiento ambiental, en el sentido en que el agua y los recursos naturales hay que defenderlos, y reconocer el hecho de que existen 3 zonas, la zona alta, media y baja, y que esas zonas no son independientes, sino que tienen mucha relación. Los problemas de la zona baja tienen que ver con lo que se genera en la zona alta, porque están relacionadas. Tenemos unos arroyos que alimentan la ciénaga y si allá arriba destruyen el bosque, se verá afectada la ciénaga. Si allá arriba aplicamos cantidad de químicos, eso daña las aguas, el pozo y la ciénaga. Entonces la gente tiene ese conocimiento y se organizó gente para defender la cuestión del agua.

La Mesa Agua es para hablar sobre el agua, el cuidado de las fuentes del agua, el problema de agua de María la Baja, y hace reuniones alrededor de eso. Entonces, hablando de productos y conocimientos que han sacudido este trabajo, se mezclan lo ambiental y lo administrativo. A veces no sabemos algunas cosas por efecto de la admiración, de quien la apoye o si no se está de acuerdo con una cosa es por esa misma admiración. Eso de la palma, por ejemplo, que también ha tenido mucha influencia, fue iniciativa de las administraciones locales. Ahí estuvo metido Uribe y por acá él promovió esos cultivos de palma y la administración local que era de esa misma corriente lo promovió, sin pensar en sus efectos.

### **En casi todas las parcelas se aplica todo**

Las familias campesinas tienen de mucho, platanito, popoche, tienen guineo que es el dulce ese que uno necesita amansar, tiene dominico, que es un plátano largo que es blandítico y muchas otras variedades que trajeron. Las parcelas están diversificadas y son propiedad de la familia, así sea como una hectárea, está diversificada.

En casi todas las parcelas se aplica todo, apicultura, agricultura, la parte pecuaria y casi todo está ahí. En San Cayetano, la parcela de las mujeres, hubo de todo eso. Ya ahora no hay apicultura, se la quemaron, con la piscicultura se atollaron, y cuando dejaron de apoyar no siguieron, pero se conserva lo agropecuario, lo

agrícola y los frutales. En otras 4 parcelas en La Suprema, en Playón, Palo Alto –la mayoría están en la parte alta–, en esas parcelas algunas que son manejadas por hombres y mujeres cultivan con semilla nativa o criolla. Como es una zona quebrada, yo digo que es más difícil aplicar el paquete tecnológico que se desarrolla acá abajo, en la parte media baja; entonces, allá se defienden más con sus cultivos nativos que son más resistentes a las condiciones y, si no hay agua, no hay competencia de otras plantas y no hay tanta enfermedad, pues todo el tiempo han tenido su producción con cultivo criollo y nativo. Por ejemplo, en Playón, antes de las parcelas, esas tierras se las prestaban para que las trabajaran, y luego las dejaban a sus dueños o estos les decían: “trabaja esta vaina acá, porque eso es puro rastrojo”. El dueño lo interpreta como que van civilizando, van cortando ese monte, porque el terreno es muy difícil; entonces las dan para que las trabajen y algunas veces los que van a trabajar aportan algo de recurso o un aporte de algo, pero van cambiando de lugar. Si trabajaron este año aquí, el próximo allá, entonces el señor va logrando acabar con el rastrojo, que es muy grueso; esa es una forma de sembrar cultivo criollo y nativo, el maíz es de origen de México y la yuca de origen del Amazonas, y el arroz criollo que está bien adaptado, muy resistente a condiciones adversas. Así que el campesino siembra su arroz, no necesita de tantas labores y cuando se crece necesita mantenerse con cuidado sobre todo si está pequeñito, más grande se defiende más. Algunas hijean, que quiere decir que, si la planta se desarrolla más, coge más terreno, y no es solo el pedacito donde se sembró, sino que se abre y una planta con otra hacen un control.

**Las prácticas y las técnicas en el desarrollo del campo con respecto a la visión de paquetes tecnológicos de semilla han sido reemplazados por prácticas y técnicas agroecológicas, que están en los patios, en las parcelas**

También se piensa en las quebradas, en los arroyuelos, lugares que son de práctica para la diversidad, que se pueden ver; se restaura al lado de los arroyos porque hay un conjunto de plantas diversas y de aves. Entonces uno dice: esa parte ahí se está recuperando y se está fortaleciendo como era antes, en la diversidad de aves como el canario, la torcaza, y otra gran cantidad. Hay mucha diversidad

de animales, la ardilla, la guatinaja y uno dice, bueno, este terreno se está recuperando gracias a la comunidad y al entendimiento de la parte ambiental, la comprensión y la importancia del conocimiento ambiental. Te pueden decir: yo dejé estoy ahí porque me sirve, no lo tumbo, es muy común, porque se conserva el agua, cosas así. Pasa en los patios también, porque no conozco todavía el primer patio donde una mujer eche químico, hacen sus labores en la mañana o en la tarde y les dedican su tiempo a las labores de la casa, pero ellas siempre están preguntando qué le aplicó a esto, qué tipo de riego y como son áreas pequeñas, ellas buscan el abono y lo aplican en ese patio. Yo creo que se facilita porque el área es pequeña y lo hacen mejor; en las parcelas, que son más grandes, el campesino se vale de algún químico.

### **Los químicos en las parcelas han ido disminuyendo**

Se acude a los químicos muchas veces por el desfinanciamiento de los campesinos frente a la agricultura que se hace a punta de pulmón. Muchas veces no tienen otras entradas hasta que el cultivo empieza a producir, pero no tienen un peso para pagarle a un colega o a un paisano para que ayude a la limpieza. Entonces dice: “voy a comprarme un herbicida para aplicarlo uno o dos días”. Lo aplica y encuentra que lo hace rápido y sale más económico. Eso ha ido disminuyendo porque el conocimiento de ellos ha salido también de otras experiencias, pero también han aprendido que, a través del tiempo, le hemos hecho mucho daño a los recursos naturales y al ver el daño que se ha hecho, hoy aplican los productos menos dañinos. Por ejemplo, un producto bien dañino es el Roundop o glifosato, producto que le aplica uno a la maleza y, como es sistémico, va hasta la raíz de la planta. Igual usan mucho el cloro, el gramafin, que ataca solamente la parte verde de la planta, no sigue hasta las raíces, se muere la parte de arriba y la de abajo no. Un tránsito de cambio, de mentalidad, de práctica. Cuando salieron todos esos químicos cogía el que más mataba. Pero hoy dicen: van a un pozo, a un jagüey y no encuentran un pescadito porque el agua se ha contaminado; antes salían al campo y pescaban, ahora no, ahora tienen que llevarlo del pueblo, casi ni en la ciénaga hay tanto pescado. Entonces, se han ido transformado, teniendo conciencia.

## **Las escuelas de agroecología (2016-2019)**

Las escuelas de agroecología fueron desarrolladas durante 3 años, en el 2019 fue la última. Se juntó la escuela agroecología con la escuela de ciudadanía. Con temáticas muy ambientales, agricultura orgánica, de semilla criolla. A través de la escuela hacíamos encuentros con la gente de San Andrés de Sotavento, donde se ha hecho un trabajo agroecológico muy bueno. Entonces, esos encuentros servían para que vieran otras experiencias de agricultura sin echar tanto químico y conocieron las casas de semillas; fuimos al encuentro de Palmitos, donde hay un proceso muy avanzado de agroecología, también en conservación, especialmente la semilla de ñames; también fuimos al Cauca, al cabildo indígena.

Cuando yo entre, estaban las escuelas de ciudadanía y las escuelas de agroecología. Se hicieron 3 escuelas, tres años seguidos, una por año. Trabajamos con un personal de 25 personas para el proceso del año y hacíamos 10 sesiones de dos días cada una, para cumplir con el plan; esto fue en el 2016, 2017 y 2018.

En las escuelas de agroecología participaron muchas mujeres. La proporción de participación de hombres y mujeres en el desarrollo inicial de las escuelas de Agroecología fue mayoritariamente de hombres, pero luego con la implementación de la propuesta de patios productivos desarrollados por mujeres, esta proporción de participación inicial fue cambiando, fueron las mujeres las que convirtieron en mayoría en el seno de las escuelas.

### **Los patios productivos son un complemento de la producción en parcelas**

Cuando se hizo el diseño de las parcelas donde hay mujeres, las mujeres decían que podían cultivar en un espacio de la parcela las hortalizas, pero el otro asunto es que las parcelas les quedan bien lejos, y empezaron las mujeres a pensar por qué no lo hacemos en los patios.

Es decir, todas las parcelas tienen diseño, para lo cual el proceso se divide en dos partes: primero, mirar en qué estado está la parcela, se le toma una foto y se des-

cribe: actualmente tiene esto, estos palitos de guayaba, de guanábana. Segundo, ya después está la pregunta de a dónde la queremos llevar y vino el debate de las mujeres, pues dicen que a ellas les quedan las parcelas muy lejos, que por qué no hacemos una modificación en ese diseño para que se haga uno a los patios; y yo estaba ahí callado porque pensé: eso es un camello, pero nos repartimos por parejas para hacerlo.

Las parcelas y los patios son un complemento. Porque en la parcela se produce lo que es la yuca, el ñame, el arroz, el maíz, más los tubérculos, sobre todo el arroz que no se trabaja en áreas pequeñas. Pero empezamos con las mujeres porque a muchas de ellas les gustaba producir hortalizas, tradición viene desde las abuelas, que utilizaban unas vasijas donde lavaban y que eran en cemento, pero cuando se rajaban ya no se podía lavar en ellas. Entonces las abuelas recogían el estiércol de los burros y sembraban una matica de cebollín, de ají, habichuela y con todo el tema de una alimentación sana, y decíamos que, si las abuelas cultivaban mucho, porqué las mujeres no podían cultivar ahora en su propio espacio, por ejemplo, las hortalizas para alimentarse sanamente, una alimentación saludable y empezamos a mirar.

Es común que las mujeres tengan patios en sus casas, aunque no tengan parcelas sus esposos. Si trabajan en el campo, el común es que se alquila la parcela, se la presta la familia, es heredada y hay gentes que tiene propiedad.

De los patios, el que menos tiene mide 10 x 20 metros, son grandes, y en ellos las mujeres cultivan plantas medicinales de manzanilla, de té, acetaminofén que es un palo altico y según el diseño se hacen las eras, una para el tomate, una era de pimentón, y se distribuyen según si hay una parte más alta o más seca. Se veía tan bonita la cosa, y las mujeres decían: si vamos a sembrar cebollín o cilantro hagamos trojas, que son 4 paticas de madera y hacen un corralito y siembran esas plantas más pequeñas. Todo esto siguiendo las experiencias desde las mimas abuelas. Para el diseño de los patios se trabajó entre el grupo de las mujeres y el equipo técnico, que se dividió por parejas, Eber con Mónica, Inílda con Migue y Nelly con José Luis, más otras personas que estaban en el equipo.

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

Han participado muchas mujeres, todas ellas muy conscientes sobre el conservar agroecológicamente sus patios. A finales del 2019 comenzamos con 25 patios en las casas, que antes estaban en parcelas donde se hicieron los primeros diseños. CDS, por ejemplo, compró unas 5 parcelas comunitarias, en las que participan las mujeres, en especial, en San Cayetano que es una parcela para las mujeres de la organización Afasan, donde tienen ganado, cultivos transitorios y el patio productivo.

Otros ejemplos, como la parcela de la Suprema, que queda cerquita y la organización se llama Asoprini. Para ir a esa parcela, cerca de la comunidad, pasa la represa en canoa y ahí está, uno se va a pie por otro lado y allí si van mujeres y hombres a trabajar sin ningún problema, y se hacen hortalizas y se hacen cultivos transitorios. Y después trabajamos intensamente sobre otros 21, para llegar en el año 2022 a 46 bien diseñados y llevados organizadamente.

### Los patios colectivos en San Cayetano

Afasan es Asociación Femenina y Agropecuaria de San Cayetano. Es de mujeres dueñas de esa finca de 9 hectáreas. Pero es San Cayetano hay otra organización que se llama Arcoíris y hay tres mujeres que pertenecen a Afasan y a Arcoíris, y como esta última quería hacer un patio colectivo y no tenían patio, entonces la de Afasan les dijeron, “vengan, les prestamos un espacio y hacen sus hortalizas”. Arcoíris fue más bien el nombre de un grupo colorido o alegre.

En San Cayetano hay otra organización que se llama Asogañafrosan y ellas son 14 mujeres que tienen otro patio colectivo, pero no están en la finca, están en otro lado y también pertenecen a la Red de Mujeres. Cuando salió el proyecto de los 17 patios, dijimos, vamos a proponerle a una familia de San Cayetano, de Afasan que se pueda hacer un patio y reflexionamos: cómo estas mujeres vienen trabajando colectivamente dijimos, no vamos a sacarlas de su trabajo colectivo a su trabajo familiar, más bien, ampliamos este patio o se les acompaña para que lo hagan en una parte, con dos alternativas. Participaron muchas mujeres, las mujeres son muy conscientes a conservar agroecológicamente sus patios.

## **Aprendizajes en la recuperación y conservación de semillas**

*“La transformación local de la producción diversificada de las familias y las redes”*

Para las comunidades asesoradas por la CDS y organizaciones afines, la conceptualización y la práctica tienden a la comprensión de la agroecología y el desarrollo rural, que tiene que ver con el uso de semillas criollas y nativas, uso del suelo y manejo de insectos y enfermedades, y desarrollo comunitario de una forma amigable con el ambiente y la cultura.

En la producción con semillas criollas y nativas la generación de la información y su circulación es endógena, en una actividad dinámica y orgánica de las todavía incipientes organizaciones campesinas de hombres, mujeres, mixtas y de jóvenes. Circula básicamente de forma oral en distintos escenarios que pueden ser familiares, conversación entre amigos, reuniones y talleres.

Para las semillas nativas y criollas las investigaciones se desarrollan mediante un diálogo de saberes entre la CDS y las familias campesinas, en un aprender-hacer constante. Es una investigación participativa porque en ella intervienen los miembros de las comunidades campesinas, los cuales expresan el cúmulo de experiencia referente a determinado tipo de semilla nativa o criolla. El facilitador o técnico de la CDS expone los conceptos agroecológicos básicos y se construye el conjunto de prácticas técnicas para el uso y manejo de determinadas semillas.

En la subregión de los Montes de María y Canal del Dique las campesinas y los campesinos desarrollan cultivos altamente diversificados con semillas de distintas especies, cereales, frutales, tuberosas, hortícolas, maderables, medicinales, todas dentro de un mismo agroecosistema con ligeras modificaciones de algunas especies. Se generaron agroecosistemas de maíz riego y maíz con régimen de lluvia, con preparación de tierras y manejo preestablecido; agroecosistema de cacao y agroecosistema de piña en la parte alta, el primero con menor impacto ambiental para el bosque sin dejar de alterar el hábitat de muchas especies animales y vegetales en el sotobosque.

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

El control sobre los tipos de semillas usadas lo poseen y lo desarrollan las campesinas y campesinos de manera familiar e individual. Los conocimientos, aprendizajes y discursos del uso de semillas criollas y nativas se ventilan a nivel comunitario y organizacional en reuniones y eventos de capacitación y formación.

Los patrones culturales que generan estos paquetes alimentarios provienen de nuestros ancestros, afro descendientes, indígenas y de la colonización española. Así mismo, las comunidades campesinas en su trasegar en la agricultura han creado muchas formas o platos para el consumo de los productos del campo. Para los patrones culturales alimentarios como tal no existe tácitamente un control, más bien estos elementos son regidos por la tradición oral que va de generación en generación, aun cuando algunos paquetes alimentarios registran innovaciones culinarias locales en determinadas comunidades.

El control del paquete tecnológico para las semillas criollas y nativas lo ejerce la familia campesina, sus organizaciones de base y los técnicos, y se gestan formas organizativas por comunidad, por género y por edad, las cuales cumplen diversas actividades productivas y sociales, como lo son la organización de custodios y guardianes, casas comunitarias de semillas y sistemas participativos de garantías (SPG). Estas son formas organizativas de segundo grado en las que participan distintas organizaciones de base.

Los usos de los diferentes tipos de semilla desarrollan casi que una equi-paridad entre hombres y mujeres en la preferencia de semillas criollas y nativas, sin desconocer la proporcionalidad de actividades productivas, las cuales son mayor en los hombres, en particular, en la parcela, donde también juega el factor fuerza. Estos usos se expresan en las labores productivas, en los métodos de conservación y en los intercambios.

La producción con semillas criollas y nativas genera paquetes alimentarios diversificados, que responden a la producción del mismo tipo, lo cual favorece la oferta alimentaria de la mesa campesina. Las semillas exógenas producen cierto desarraigo cultural y alimenticio en las familias que las utilizan, en contraposición a las

familias que usan las nativas, en las que se acentúa la forma tradicional de uso de los productos, que van a la mesa y a la forma de producción gastronómica. Es de anotar que estas familias asisten en masa a la parcela donde obtienen diversidad de productos (especialmente frutales) que consumen al fresco y llevan a la vivienda, lo cual genera una integración muy dinámica.

Con el uso de semillas criollas y nativas las comunidades se fortalecen en los siguientes aspectos:

- Conservación de áreas con vegetación arbórea, arbustos y animales.
- Empleo de labranza mínima y cero.
- Desarrollo de cultivos múltiples.
- Se fortalece la autonomía alimentaria.

A raíz de la integración en las organizaciones de base y redes, la integración familiar, en la producción diversificada se acentúa, no sólo para producir, sino en la preparación de los alimentos y el intercambio inter familiar y equidad en el rol de preparación de los alimentos.

Para las comunidades el uso de semillas criollas y nativas implicó un reencuentro con las costumbres de los abuelos y adopción de nuevas visiones, prácticas y técnicas en el desarrollo del campo. La visión de los paquetes tecnológicos de semillas mejoradas ha sido reemplazada por la creación de un conjunto de prácticas y técnicas agroecológicas. Las articulaciones se promueven con organizaciones sociales en redes que trascienden el territorio, como lo es la Red de Semillas Libres de Colombia, la Escuela de Guardianes y Custodios de Semillas y el Movimiento Agroecológico Latinoamericano –Maela–.

En el desarrollo y valoración de los paquetes alimentarios se observa avance en la relación de género, en el sentido que en las parejas el hombre se compromete más en las actividades de la cocina, también se registra la creación de espacios comunitarios que tienen como objetivos compartir las comidas típicas, siendo que las mujeres ya han conquistado espacios propios, sistemas de toma de decisiones,

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

control sobre recursos espaciales y económicos. Entonces, de acuerdo al grado de participación productiva de hombres y mujeres se observa que en este sentido se ha logrado avances en la equidad de género, sobre todo en la ejecución de sistemas agrícolas. Estos avances se ven reflejados en la toma de decisiones de hombres y mujeres en las opciones de semillas criollas y nativas.

La lógica y los estudios indican que la alimentación diversificada debe generar una correlación directa en una mejor salud, sobre todo si los productos han sido generados con criterios agroecológicos. Las comunidades, las familias y las personas que implementan los paquetes alimentarios de semillas criollas y nativas han encontrado una relación directamente proporcional entre la alimentación sana y el mejoramiento de la salud, de tal manera que muchas organizaciones campesinas promueven la producción orgánica de cultivos alimentarios como forma de fortalecer el estado de salud de las personas en las comunidades rurales. (Ver tabla No. 2. La relación entre semilla, alimentación y salud).

Las comunidades en su avance y profundización del conocimiento de la agroecología van plasmando prácticas, técnicas sostenibles y compatibles con el medio ambiente en los agroecosistemas que intervienen, los cual se muestran en los siguientes aspectos:

- Conservación de la forestación.
- Preservación de la fauna silvestre y de cada ecosistema.
- Implementación de la producción diversificada.
- Conservación de las fuentes de agua.
- Rotación de cultivos y áreas de siembra.
- Uso de semillas criollas y nativas.

**Tabla. Paquetes alimentarios locales asociados a los diferentes tipos de semillas nativas**

Tipos de semillas	Paquetes alimentarios (platos) elaborados en la cocina de Montes de María y canal del dique.
ARROZ	Arroz con frijol (frijol caupi) Arroz con verduras Arroz de auyama Arroz de yuca Arroz apastelado Arroz subido
MAIZ	Bollo limpio Bollo de maíz verde Mazamorra de maíz verde Arepa con huevo Empanadas Buñuelos
YUCA	Yuca sancochada Bollo de yuca Carimañola Enyucado
SEMILLAS HORTÍCOLAS (Verduras)	Ensalada de verduras Sopas de verduras Verduras como especies
FRUTAS DE LA REGIÓN	Se consumen frescas, en jugos, mermeladas, dulces.
PLÁTANOS Y DEMÁS MUSÁCEAS	Patacones Plátano en sopa Tajadas fritas Consumo en estado de madurez en fresco Arroz con plátano
FRIJOLES CAUPÍ (Frijoles criollos)	Sopas de frijol Arroz con frijol Buñuelo de frijol Jugos
ÑAME	Mote de queso Sopas de ñame Ñame sancochado Dulce de ñame

## **Reseña técnica sobre la valoración de los patios productivos como estrategia de seguridad y soberanía alimentaria**

### **Importancia de los patios productivos en la vida familiar y comunitaria**

El Patio productivo es un espacio familiar o comunitario que facilita actividades recreativas y también de producción, con la participación de miembros de la familia y de la comunidad. En este espacio se pueden dar distintos componentes productivos agrícolas y pecuarios, siendo los casos más frecuentes con especies menores (gallinas, cerdos, patos, pavos).

De acuerdo a la complejidad y diversidad productiva los patios pueden ser de los siguientes tipos:

- **Diversidad agrícola y pecuaria:** resultan ser los más complejos y productivos pues proveen a la familia de frutas, verduras, hierbas medicinales, carnes y huevos.
- **Diversidad agrícola:** en ellos se cultivan en forma integral especies frutales, plantas medicinales, hortalizas y verduras.
- **Hortícolas:** en los cuales se desarrollan solamente especies hortícolas para la provisión de verduras.

Cualquiera que sea el tipo, en el área rural o urbana, constituye un medio productivo que aporta a la gastronomía, economía, biodiversidad, la cultura y a la integración familiar y comunitaria. Cada vez hay mayor evidencia sobre su importancia para la recuperación, conservación y uso de semillas criollas y nativas; la polinización local; el desarrollo de técnicas de producción que hacen más eficientes el uso del suelo, el agua y la mano de obra, y para la integración de sistemas productivos, mejorando la calidad del ambiente.

El desarrollo de la agroecología, como enfoque de desarrollo rural que se fundamenta en el uso de los recursos propios, ha contribuido a visibilizar la importancia de los patios productivos, a la vez que ha aportado al desarrollo de diversas téc-

nicas y prácticas de cultivos que ayudan a la resiliencia de los ecosistemas y de las comunidades.

En el manejo de insectos dañinos, de enfermedades y de plantas invasoras en cultivos hortícolas, la agroecología ha desarrollado como estrategias el uso de bio-preparados de plantas y el uso directo de plantas repelentes –“plantas antipáticas”, dice una campesina-, así como los arreglos espaciales de cultivos para cubrir y manejar el suelo, especialmente, conservar la humedad y la fertilización, que se complementan con el uso de abonos orgánicos elaborados en sistema de compostaje y soluciones con base en estiércoles frescos de bovinos.

En áreas rurales, propias de las sociedades campesinas los patios se realizan como complemento a la producción parcelaria. Está documentado que usualmente son de manejo de las mujeres, por lo que se ha reconocido el importante papel de ellas en la conservación de la biodiversidad y en el sostenimiento de técnicas sustentables, el aumento de la riqueza genética local con cruces resultado de su propia experimentación y conocimientos, y el aporte a la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria. Este conjunto de elementos da pie para el desarrollo de la llamada “agroecología en femenino”, como enfoque sustancial que aporta al empoderamiento de las mujeres, tanto por el control que hacen de recursos de la parcela y el hogar, como por la toma de decisiones y de relaciones comunitarias que establecen a partir del intercambio de recursos, conocimientos y saberes.

Aproximaciones más recientes analizan a los patios desde el punto de vista de su aporte a la salud, a la generación de economías que promueven, en particular, los mercados locales y el aumento de los ingresos, que suelen tipificarse como “monetarios” o “no monetarios”.

Los estudios sobre los sistemas de la salud humana muestran una incidencia significativa de los patrones de alimentación sobre el estado de la salud de la población. La simplificación de la dieta con fuertes cargas de carbohidratos y grasas saturadas es la mayor generadora de las llamadas enfermedades de impacto público, como la obesidad, la diabetes y cardiovasculares, que se agudizan con la precariedad de los

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

sistemas de salud públicos y el alto costo de los privados. La producción realizada en los patios tiene la virtud de ampliar y diversificar la dieta alimentaria del hogar, con una probable incidencia positiva en el balance nutricional y en la prevención de enfermedades. Se dice que probable porque, aunque se incluye una tabla con la composición de cada producto a cultivar, no se ha hecho un estudio concreto sobre el balance de la dieta y estado de la salud de quienes han participado con la CDS en experiencias de este tipo, si bien los productos cultivados con técnicas orgánicas suelen ser recomendados por equipos médicos y nutricionistas.

Desde el punto de vista de los mercados, los patios enriquecen la producción e intercambio local de semillas, frutos, hortalizas, granos, especies animales e insumos; recuperan y sostienen variedades propias y aumentan el número y volumen de especies para el intercambio; reducen costos de producción al utilizar recursos propios e igualan por la base el tipo y calidad de los sistemas productivos. En este sentido, se puede entender que desarrollan elementos de justicia ambiental al socializar y equiparar algunas de las condiciones de sustentabilidad de ecosistemas locales y de la comunidad.

En los trabajos realizados en asocio con Planeta Paz, hemos conversado que, mirados los ingresos, la producción de los patios tiene la virtud de proveer de alimentos, recursos e insumos tanto al hogar como al mercado, pues es usual que un porcentaje se destine a cada espacio. La porción que se destina a la venta en el mercado, genera ingresos “monetarios”; la porción que se destina al autoconsumo en el hogar genera ingresos “no monetarios”. Es decir, que el autoconsumo es un sustituto inmediato de un ingreso que se necesitaría para comprar en el mercado los productos a consumir. Cuando se valoran a precios de mercado los dos tipos de ingresos, se encuentra que la producción de los patios incrementa, en general, el balance del salario mínimo real captado en zonas rurales, como se mostrará más adelante en el análisis de la producción.

Desde el punto de vista de la sustentabilidad de ecosistemas, la salud, la ampliación del mercado local y de la generación de ingresos, los patios son sistemas valiosos para el hogar y la comunidad. Bajo el control de mujeres y jóvenes, son un

sistema de contribuye al control de recursos, la autonomía para la toma de decisiones, la socialización de prácticas y la constitución de comunidades sociales y de saber, en consecuencia, de empoderamiento.

En áreas urbanas, la implementación de la producción en patios ha tomado auge durante las últimas dos décadas, bajo el nombre de agricultura urbana. En este escenario, los cultivos hortícolas se establecen en balcones, terrazas, vigas y en recipientes tales como macetas y tarros reciclados. Este tipo de producción de cultivos provee a la familia y a la comunidad de frutas, plantas medicinales y verduras, y es un factor integrador de la familia, la vecindad y de inclusión de personas con alguna discapacidad.

### **Contenido nutricional de especies hortícolas**

Las verduras y hortalizas son alimentos bajos en calorías y ricos en agua, fibra, vitaminas, proteínas y minerales. Su acción antioxidante las hace indispensables en la alimentación. Se presenta a continuación una valoración sencilla de los contenidos nutricionales de plantas, frutales, aromáticas y medicinales que se incluyen en los patios, sin que se agote la muestra total de las posibles a cultivar.

Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

<b>EJEMPLO DEL CONTENIDO NUTRICIONAL DE ALGUNAS ESPECIES HORTÍCOLAS</b>	
<b>Valor nutricional por cada 100 gramos</b>	
<b>HORTALIZAS, VERDURAS Y TUBÉRCULOS</b>	
Ají dulce	Calorías: 47,20 kcal; Carbohidratos: 6,7 gr; Proteínas: 1,87 gr; Fibra: 1,50 gr; Grasas: 1,10 gr; Azúcares: 5,30 gr; Sodio: 9 mg; Colesterol: 0.
Ají pimentón	Fibra: 1,4 gr; Energía: 19,28 kcal; Proteínas: 0,90 gr; Grasas: 0,30 gr; Colesterol: 0; Hidrato de carbono: 3,7 gr
Auyama	Calorías: 28 kcal; Proteínas: 1,13 gr; Fibra: 2,16
Berenjena	Energía: 16,56 kcal; Proteínas: 1,24 gr; Grasa: 0,18 gr; Hidratos de carbono: 2,60; Colesterol: 0 mg; Fibra: 1,37 gr; Calcio: 9,0 mg; Hierro: 0,20 mg; Vitaminas b6: 0,10 mg; Magnesio: 14 mg; Vitaminas b12: 14 mg; Azúcares: 3,50 gr; Fibra alimentaria: 3 gr; Carbohidratos. 6 gr; Potasio: 229 mg; Colesterol: 0.0 mg; Sodio: 2 mg
Habichuela larga	Caloría: 31 kcal; Grasas totales: 0,2 gr; Ácidos grasos saturados: 0,1 gr; Colesterol: 0 mg; Sodio: 6 mg; Potasio: 211 mg; Carbohidratos: 7 gr; Fibra alimentaria: 2,7 gr; Azúcares: 3,3 gr; Proteínas. 1,8 gr; Vitamina A: 690 IU; Calcio: 37 mg; Vitaminas B: 0 IU; Vitamina B12: 0 micra; Vitaminas C: 12,2; Hierro: 1 mg; Magnesio: 5 mg; Vitamina B6: 0,1 mg
Cebollín	Calorías. 25 kcal; Carbohidratos: 1,9 gr; Proteínas: 3 gr; Fibra: 2,3 gr; Grasas: 0,53 gr; Sodio: 3 mg; Calcio: 86 mg; Hierro: 1,5; Fósforo: 54 mg; Potasio: 275 mg; Vitaminas A: 0,5 mg; Vitamina B1: 0,08 mg; Vitamina B2: 0,11 mg; Vitamina B3: 0 mg; Vitamina C: 60 mg
Cilantro	Energía: 23 kcal; Potasio: 215 gr; Grasas: 0,56 gr; Azúcares: 3,87 gr; Fibra: 2,80 gr; Hierro: 1,8 mg; Calcio: 67 mg; Magnesio: 15 mg; Vitamina C: 27 mg; Vitamina A: 337 mg.
Col	Proteína: 1,38 gr; Carbohidratos: 4,18 gr; Azúcar: 4,14; grasa: 0 gr; Calorías: 30,2 kcal; Vitaminas K, C, B9, B7, B6; Sodio: 18 mg; Potasio: 170 mg; Hidrato de carbono: 6,0 gr; Fibra alimentaria: 2,5 gr; Calcio: 40 mg; Hierro: 0,5 mg; Magnesio: 12 mg
Frijol caraota	Calorías: 48; Carbohidratos: 5 gr; Grasas: 2 gr; Proteínas: 3 gr
Maíz	Energía: 365 kcal; Grasa total: 4,74 gr; Carbohidratos: 74,3 gr
Pepino	Carbohidratos: 3,63 gr; Azúcares: 1,67 gr; Fibra alimentaria: 0,50 gr; Grasa: 0,11 gr; Agua: 95,23 gr. Vitaminas: Tiaminas B1: 0,027 mg; Riboflavina B2: 0,033 mg; Niacina B3: 0,098 mg; Vitaminas B6: 0,04 mg; Vitamina C: 2,8 mg; Vitamina K: 16,4 mg Minerales: Calcio: 0,28 mg; Magnesio: 13 mg; Manganeso: 0,079 mg; Fósforo: 24 mg; Potasio: 147 mg; Sodio: 2 mg; Zinc: 0,2 mg
Tomate	Vitamina A: 494 mg; Calorías: 22; Proteínas: 1 gr; Grasas totales: 0,11 gr; Hidratos de carbonos: 3,5 gramos; Fibra: 1,4 gr; Agua: 94 gr; Calcio: 11 mg; Hierro: 6 gr
Yuca	Proteína: 1,36 gr; Sodio: 14 mg; Carbohidratos: 38,05 gr; Fibra: 1,8

FRUTALES	
Guanábana	Energía: 31,8 kcal; Grasa: 0,3 Gr; Carbohidratos: 16,8 gr; Fibra: 3,3 g
Limón	Calorías: 27,66 kcal; Carbohidratos: 3,16; Proteínas: 0,69; Fibra: 4,7
Mango	Calorías: 60; Grasas totales: 0,4 gr; Colesterol: 0 mg; Sodio: 1 mg; Potasio: 168 mg; Hidrato de carbono: 15 gr; Proteínas: 0,8 gr
Mandarina	45 kcal
Naranja	46 kcal
Plátano popoche	Energía: 355; Calorías: 85; Carbohidratos: 20 gr; Azúcar: 1,5 gr; Proteínas: 1,04 gr
Papaya	Caloría: 43; Vitamina B, C, A, D
Patilla	Vitamina: A, B y C; Rica en agua; Baja en calorías; Contiene licopeno y es dietética

### **Análisis de un caso tipo de patio productivo agroecológico**

Para facilitar el análisis de un cultivo en patio se toma una muestra de especies hortícolas y frutales que se cultivan en un patio de un área 262 metros cuadrados, en arreglos espaciales diversos, que fue desarrollado en las zonas de Montes de María ya reseñadas.

El conjunto de las especies vegetales que se cultivan en patio productivo es susceptible de diferentes modelaciones y, para ilustrar su impacto, en la siguiente tabla se selecciona un grupo de plantas hortícolas que poseen importantes cualidades o virtudes agronómicas y económicas tales como: mayor cantidad de variedades dentro de cada especie, precocidad, mayor rendimiento de cosecha por unidad de área, mejor adaptabilidad y facilidades de comercialización en el mercado local y regional, alto valor nutritivo para el consumo. Bajo esta valoración, este grupo de especies vegetales se tomó para liderar y dinamizar el conjunto de la producción de un patio. Esto no significa que otras especies que están por fuera de este no se hubieran cultivado, fomentado y potencializado dadas sus cualidades y usos. La tabla también considera el aporte de los frutales que, aunque no son objeto de siembra, sí están presentes usualmente en los patios, son utilizados para diferentes fines, consumidas y vendidas sus frutas, pero se incluyen porque la estrategia de mejoramiento de patios tiene unos efectos directos sobre aquellas especies que

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

acompañan a las intervenidas o, en otras palabras, el manejo de hortalizas genera un efecto en cadena sobre las demás especies que se encuentran en el patio, tanto vegetales como animales, si bien en este ejemplo estas últimas no se tomaron en consideración.

<b>MODELO DE PATIO AGROECOLÓGICO PROMEDIO</b>				
<b>VOLUMEN DE COSECHA Y VALOR TOTAL ANUAL POR CADA ESPECIE AÑO 2022</b>				
<b>Período siete (7) meses</b>				
<b>ESPECIE CULTIVADA</b>	<b>VOLUMEN DE COSECHA PERIODO</b>	<b>UNIDAD (Kg)</b>	<b>PRECIO UNITARIO MERCADO LOCAL (Pesos)</b>	<b>VALOR TOTAL (Ingreso periodo) (Pesos)</b>
<b>Cultivos transitorios</b>				
Ají dulce	24	Kg	6.500	156.000
Berenjena	20	Kg	7.000	140.000
Tomate	90	Kg	5.000	450.000
Pepino cohombro	60	Kg	3.400	204.000
Habichuela larga	25	Kg	7.000	175.000
Col tallo	13	Kg	6.500	84.500
Cilantro	10	Kg	29.000	290.000
Cebollín	7	Kg	9.000	56.000
Pimentón	7.5	Kg	9.200	69.000
Ahuyama	20	Kg	7.600	152.000
Maíz	10	Kg	9.300	93.000
Ñame Espino	10	Kg	8.000	80.000
Yuca	16	Kg	4.600	73.600
Frijol caraota	6	Kg	11.000	66.000
Medicinales	10	Kg	2.000	20.000
<b>SUBTOTAL AGRÍCOLAS</b>				<b>\$2.109.100</b>

Frutales				
Mango	100	Kg	4.400	440.000
Limón	30	Kg	8.000	240.000
Papaya	40	Unidad	6.000	240.000
Sandía	45	Kg	3.000	135.000
Guanábana	25	Kg	4.500	112.500
Naranja	300	Unidad	600	180.000
Candía	6	Kg	2.000	12.000
Plátano popoche	3	Racimos	35.000	105.000
Coco	30	Unidad	4.600	138.000
SUBTOTAL FRUTALES				\$1.605.500
TOTAL				\$3.714.600
Salario Mínimo Mensual 2022 = \$1.000.000				
Ingreso del Patio en Salarios Mínimos logrados = 3,71				

Planeta Paz ha realizado un trabajo sobre los microdatos de la Gran Encuesta de Hogares 2016-2017 elaborada por el Departamento Nacional de Estadística –DANE<sup>2</sup>, donde se encuentra que en las zonas rurales dispersas de la región Caribe un hogar gana mensualmente en promedio solo el 0.21% del salario mínimo mensual vigente, es decir, \$210,000, cifra que suma anualmente \$2.520.000. Si se suman las 2 cifras (salario mínimo anual más ingreso del patio), el hogar obtuvo al año \$6.234.600, que, distribuidos en 12 meses, da un promedio de \$519.550 por mes, elevando la relación con respecto al salario mínimo de 0.21% a 0.51%. Esto quiere decir que la estrategia de patios productivos alcanzó a generar el 59,58% de los ingresos obtenidos por el hogar en un año.

Si este cálculo opera bajo el criterio que lo producido en el patio es consumido en el hogar, es decir, que no obliga a la familia a disponer de un ingreso monetario para concurrir al mercado local a comprar estos productos, se denomina a este autoconsumo *ingreso no monetario*, que surge de valorar a precios de mercado el autoconsumo

2 Garay, Luis Jorge y Espitia, Jorge Enrique. *Una contribución empírica para el estudio de la pobreza y la concentración de ingresos de los hogares a nivel territorial en Colombia*. Planeta Paz, Embajada de Noruega en Bogotá, Editorial Desde Abajo, Bogotá, marzo de 2021.

## Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

del hogar campesino. Como se puede apreciar, el vínculo entre la estrategia de mejoramiento de patios y los ingresos no monetarios redundó en un gran beneficio para el hogar campesino, un factor claro de autonomía del hogar bajo el comando de las mujeres, contribuyendo así a su empoderamiento al tener el control sobre parte de la producción, sobre la toma de decisiones individuales, familiares y colectivas. Vale anotar que, desde el punto de vista de los estudios rurales, las llamadas *estrategias del hogar*, tipo patios, huertos, chagras u otras, son una de las estrategias de reproducción de las familias rurales. Una parte de las fallas de reconocimiento del campesinado, en particular, del trabajo de las mujeres campesinas, está en que no se valora a precios de mercado ni su trabajo, ni su producción, ni el autoconsumo del hogar.

El desarrollo de los 43 patios realizados, 21 de ellos con apoyo de Planeta Paz, entre el 2021 y 2022 en Montes de María, muestra que, según el tamaño y la eficiencia en el manejo, los patios permitieron obtener el ingreso no monetario más bajo en \$1.812.600, como caso excepcional (1.81 salarios mínimos), seguido de 2 patios con ingresos de \$1.966.500 (1.96 salarios mínimos) y \$2.000.500 (2 salarios mínimos), y los demás patios obtuvieron ingresos superiores, hasta llegar al máximo ingreso por \$7.458.000 (7.45 salarios mínimos).

## **Modelo de diagnóstico y diseño de patio productivo agroecológico (modelo promedio)**

### **Información general**

Ubicación: Departamento de Bolívar

Municipio: San Juan

Organización: ASOGAÑAFROSAN

Área: 9m x 18m

Propietaria: El patio es comunitario y lo conforman 14 socias (13 Mujeres, 1 Hombre), entre ellos: Kira Valencia Feria, Rosaura Martínez Ramírez, Denis Cargamo Herrera, Biasminis Martínez Ramírez, María Villa Cabarca, Faride Villa Pedroza, María Guerrero, Dolores Pantoja Reyes, Arelis Silva, Della Palomino, Darlen Villalba, Anorfidia Villalba, Evelia Santana, César Rodríguez.

### **Factores climáticos**

Precipitación: 1.380 mm

Temperatura: 22 - 33°C.

Humedad Relativa: 85%.

Altitud: 167 m.s.n.m en promedio

Suelo (descripción y manejo): Son suelos de color marrón claro, de textura arcillo arenosa y un poco pedregosos. La capa de materia orgánica es delgada, son poco profundos con presencia de microorganismos, carecen de lombrices. En cuanto a la topografía es ondulada con buen drenaje tanto interno como externo. Las labores de cultivos son en contra de la pendiente, se le debe suministrar buen porcentaje de abonos ya sea estiércol de animales (de bovinos, gallinas) o también de origen vegetal (hojarascas).

Fuentes de agua: El agua es una limitante para los cultivos en este lugar, caso en el cual se utiliza el agua de la pluma, que se consigue donde un vecino y es trasladada al lote por medio de mangueras y baldes. Además, se cuenta con un tanque de 250 litros para su almacenamiento.

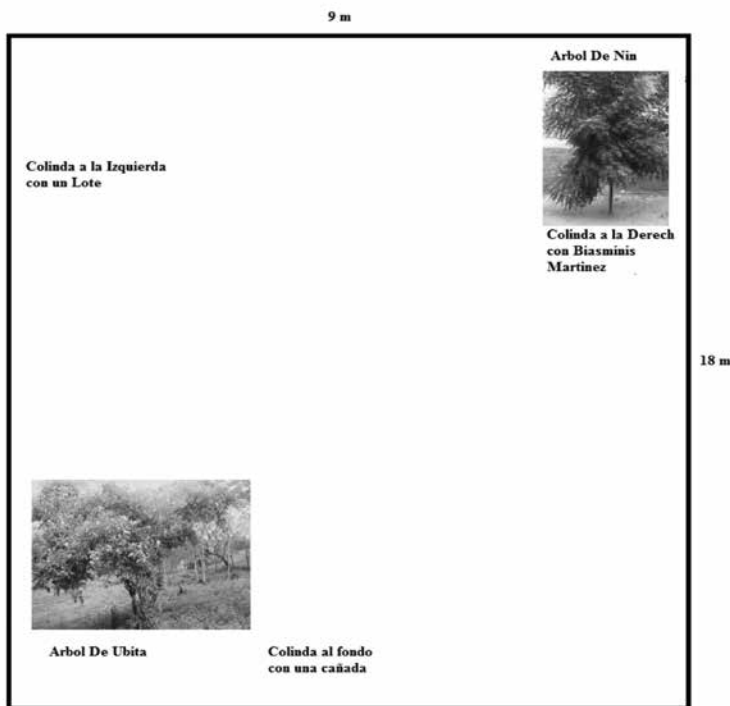
### **Información básica de la familia**

Número de beneficiarios: 14

Mujeres: 13 - Hombres: 1

Existe buena disponibilidad de mano de obra por ser un patio comunitario y, además, se cuentan con hijos e hijas jóvenes.

## Mapa inicial del patio productivo



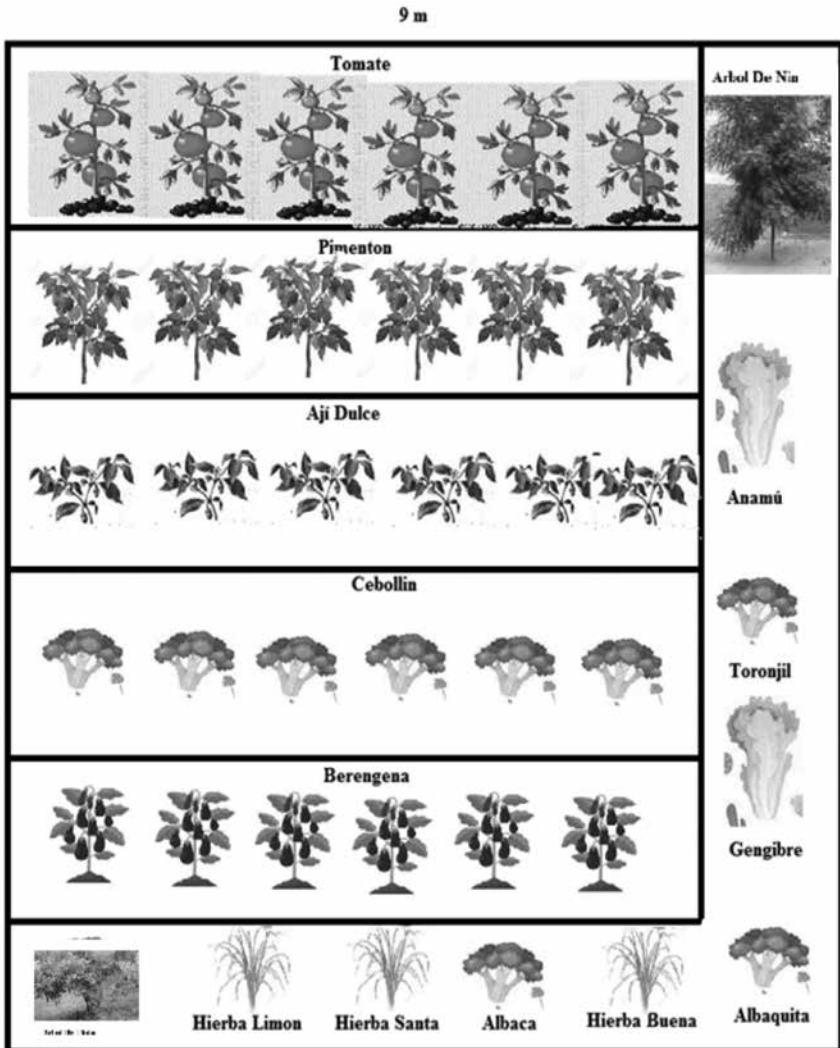
## Montaje del patio productivo

Teniendo en cuenta el área del patio, se requirieron los siguientes materiales, a precios de finales del año 2021:

Semilla de Jengibre	1	2.000	2.000
Semilla de Blanco	1	2.000	2.000
Semilla de pepino verde	1	2.000	2.000
Tanque almacenamiento de agua	1	82.000	82.000
Suministro de Abono	1	150.000	150.000
Jornales para preparación de terreno	2	25.000	50.000
Jornales para preparación de era	2	25.000	50.000
Transporte de materiales	1	200.000	200.000
<b>TOTAL</b>			<b>\$1.238.500</b>

### Modelo de mejoramiento del área de hortalizas del patio productivo agroecológico

El siguiente es el modelo adoptado en el diseño del patio, para su reorganización y abrir la posibilidad de sembrar 13 nuevos productos, con gran ventaja para la asociatividad entre cultivos.



**Línea de base física: resumen de costos de 46 patios productivos agroecológicos mejorados en los años 2021 y 2022**

COSTOS PARA EL MONTAJE DE UN PATIO PRODUCTIVO EN 2021					
Número	Beneficiarias	Organización	Lugar	Área (m <sup>2</sup> )	Presupuesto \$
1	Arelis Arrieta	No hay como Dios	Paso el Medio	250	1.152.500
2	Patio comunitario (mujeres)	No hay como Dios	Paso el Medio	502	1.635.500
3	Denis Vásquez Bello	Asoprini	La suprema	18	1.152.500
4	Luz Helena Herrera	Asoprini	La suprema	40	1.013.500
5	Genis Ruiz Salcedo	Asocayeco	San José Playón	189	1.303.500
6	Lucia Torres Corte cero	Asopaloaltico	Palo altico	36	988.500
7	Elba Martínez Meléndez	Asopaloaltico	Palo altico	50	1.015.500
8	Sofía Carrasquilla	Asopaloaltico	Palo altico	40	1.013.500
9	Francisca Padilla	Asopaloaltico	Palo altico	84	1.054.500
10	Nilvia Dioscela Quintero	Asopaloaltico	Palo altico	162	1.236.500
11	Yamile Caro Julio	Aso Griselda	Palo altico	108	970.500
12	Elis Rocha Martínez	Asopaloaltico	Palo altico	32	964.500
13	Julieth Ospino Prens	Rayito de luz	Mahates	100	970.500
14	Elvia Rodríguez P.	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
15	Glenis Piña Calderón	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
16	Patio comunitario (mujeres)	Rayito de luz	Mahates	200	1.460.500
17	Roselis Rodelo	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
18	Rosiris Ballesta	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
19	Patio Comunitario de mujeres	Asogañafrosan	San Cayetano	162	1.238.500
20	Patio Comunitario de mujeres	Arco iris	San Cayetano	162	1.238.500
21	Ana Zenaida Castro Zúñiga	Asopueblonuevo	Pueblo Nuevo	20	948.500

<b>COSTOS PARA EL MONTAJE DE UN PATIO PRODUCTIVO EN 2021</b>					
Número	Beneficiarias	Organización	Lugar	Área (m <sup>2</sup> )	Presupuesto \$
1	Arelis Arrieta	No hay como Dios	Paso el Medio	250	1.152.500
2	Patio comunitario (mujeres)	No hay como Dios	Paso el Medio	502	1.635.500
3	Denis Vásquez Bello	Asoprini	La suprema	18	1.152.500
4	Luz Helena Herrera	Asoprini	La suprema	40	1.013.500
5	Genis Ruiz Salcedo	Asocayeco	San José Playón	189	1.303.500
6	Lucia Torres Cortecero	Asopaloaltico	Palo altico	36	988.500
7	Elba Martínez Meléndez	Asopaloaltico	Palo altico	50	1.015.500
8	Sofía Carrasquilla	Asopaloaltico	Palo altico	40	1.013.500
9	Francisca Padilla	Asopaloaltico	Palo altico	84	1.054.500
10	Nilvia Dioscela Quintero	Asopaloaltico	Palo altico	162	1.236.500
11	Yamile Caro Julio	Aso Griselda	Palo altico	108	970.500
12	Elis Rocha Martínez	Asopaloaltico	Palo altico	32	964.500
13	Julieth Ospino Prens	Rayito de luz	Mahates	100	970.500
14	Elvia Rodríguez P.	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
15	Glenis Piña Calderón	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
16	Patio comunitario (mujeres)	Rayito de luz	Mahates	200	1.460.500
17	Roselis Rodelo	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
18	Rosiris Ballesta	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
19	Patio Comunitario de mujeres	Asogañafrosan	San Cayetano	162	1.238.500
20	Patio Comunitario de mujeres	Arco iris	San Cayetano	162	1.238.500
22	Berlides Contreras	Asocare	Oveja- Villa Colombia	162	1.352.000
23	Madis Olivera	Asocare	Oveja Villa Colombia	162	1.238.500

Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas

COSTOS PARA EL MONTAJE DE UN PATIO PRODUCTIVO EN 2021					
Número	Beneficiarias	Organización	Lugar	Área (m <sup>2</sup> )	Presupuesto \$
1	Arelis Arrieta	No hay como Dios	Paso el Medio	250	1.152.500
2	Patio comunitario (mujeres)	No hay como Dios	Paso el Medio	502	1.635.500
3	Denis Vásquez Bello	Asoprini	La suprema	18	1.152.500
4	Luz Helena Herrera	Asoprini	La suprema	40	1.013.500
5	Genis Ruiz Salcedo	Asocayeco	San José Playón	189	1.303.500
6	Lucia Torres Cortecero	Asopaloaltico	Palo altico	36	988.500
7	Elba Martínez Meléndez	Asopaloaltico	Palo altico	50	1.015.500
8	Sofía Carrasquilla	Asopaloaltico	Palo altico	40	1.013.500
9	Francisca Padilla	Asopaloaltico	Palo altico	84	1.054.500
10	Nilvia Dioscela Quintero	Asopaloaltico	Palo altico	162	1.236.500
11	Yamile Caro Julio	Aso Griselda	Palo altico	108	970.500
12	Elis Rocha Martínez	Asopaloaltico	Palo altico	32	964.500
13	Julieth Ospino Prens	Rayito de luz	Mahates	100	970.500
14	Elvia Rodríguez P.	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
15	Glenis Piña Calderón	Rayito de luz	Mahates	162	1.236.500
16	Patio comunitario (mujeres)	Rayito de luz	Mahates	200	1.460.500
17	Roselis Rodelo	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
18	Rosiris Ballesta	Rayito de luz	Mahates	200	1.290.500
19	Patio Comunitario de mujeres	Asogañafrosan	San Cayetano	162	1.238.500
20	Patio Comunitario de mujeres	Arco iris	San Cayetano	162	1.238.500
24	María Castillo	Asocare	Oveja Villa Colombia	162	1.236.500
25	Astrid Vásquez Contreras	Asocare	Oveja Villa Colombia	216	1.524.000
<b>TOTAL</b>				<b>3.581</b>	<b>\$ 29.762.500</b>

<b>COSTOS PARA EL MONTAJE DE PATIOS PRODUCTIVOS EN 2022</b>					
Número	Beneficiarios	Organización	Lugar	Área (m <sup>2</sup> )	Presupuesto \$
1	Erlinda Molina Moguea	Asomovicampo	Palo Altico	200	1.379.322
2	Josefina Julio Solar	Asecricol	Palo Altico	240	1.655.186
3	Rosa Martínez Díaz	Asecricol	Palo Altico	135	931.042
4	Emily Garay Padilla	Asopaloaltico	Palo Altico	108	744.834
5	Arciliana Mercado Gonzales	Asomovicampo	Palo Altico	135	931.042
6	Claudia Mendoza Escalante	Asomovicampo	Palo Altico	135	931.042
7	Luz Marina Silgado Padilla	Asomovicampo	Palo Altico	200	1.379.322
8	Yuliana Torres Teherán	Asecricol	Palo Altico	180	1.241.390
9	Argelia Silgado Padilla	Asomovicampo	Palo Altico	200	1.379.322
10	Ana Elvira Del Toro Del Toro	Asecricol	Playón	400	2.758.644
11	Arelis Silgado Padilla	Asomovicampo	Palo Altico	200	1.379.322
12	Everlides Ramírez Martínez	Asoprini	La Suprema	200	1.379.322
13	Denis Barrios Caro	Pava	Pava	162	1.117.251
14	Patio Comunitario – San Cayetano	Arcoiris	San Cayetano	600	4.137.966
15	Patio Comunitario – San Cayetano	Afasam	San Cayetano	486	3.351.752
16	Yebry Gómez Ospino – Carol Almeida Cabarcas	Rayito de luz	Mahates	162	1.117.251
17	Omaira Montes Márquez	Rayito de luz	Mahates	180	1.241.390
18	Kellys Alfaro Ortega	Rayito de luz	Mahates	162	1.117.251
19	Geidi Herrera Suárez	Mujeres emprendedoras de Mahates	Mahates	162	1.117.251
20	Rosneiris Martínez	Mujeres emprendedoras de Mahates	Mahates	360	2.482.780
21	Naudit Galvis López	Mujeres emprendedoras de Mahates	Mahates	162	1.117.251
<b>TOTAL</b>				<b>4.929</b>	<b>\$33.993.400</b>

Nota 1: Inversión promedio por patio en 2022 = \$1.618.733

Nota 2. Inversión total en los 21 patios = \$33.993.400 Nota 3. Inversión promedio por patio en 2021 = \$1.190.500

Nota 3. Inversión promedio por patio en 2021 = \$1.190.500

Nota 4. Inversión en los 25 patios en 2021 = \$29.762.500

## Síntesis

Durante los dos últimos años, organizaciones como la Red de Mujeres y la Corporación Desarrollo Solidario han consolidado su experiencia productiva y organizativa en la implementación y desarrollo de patios productivos en comunidades campesinas de municipios del norte del departamento de Bolívar, en los Montes de María. Esta experiencia ha sido muy valiosa para mostrar la importancia de los ejercicios de sistematización de las prácticas de cultivo e ilustrar sobre las estrategias del hogar para su reproducción y reexistencia. Desde siempre, el campesinado ha cultivado y criado especies animales; en ello no hay nada nuevo. El sentido real que adquieren estas prácticas de patios en estos tiempos está en que realizados como estrategia organizativa y educativa generan beneficios del siguiente orden:

- Colocan mayor énfasis en la participación de la mujer, incluidas las jóvenes, dentro del ámbito familiar y comunitario, promoviendo acciones reales de empoderamiento a partir de planes de formación y capacitación que colocan las acciones productivas en el plano del fortalecimiento organizativo y el desarrollo ante las falencias de las políticas públicas y los impactos de la violencia.
- Generan recursos patrimoniales bajo el control de las mujeres y jóvenes que, al estar inscritos en estrategias de la comunidad, constituyen un valor patrimonial comunitario en cuanto las actividades se realizan de común acuerdo.
- Generan ingresos que pueden clasificarse como monetarios o no monetarios, que en el primer caso permiten la captación de un ingreso adicional para las familias si los productos se venden en el mercado y, en el segundo caso, obvian la generación de un ingreso monetario al consumir lo que se produce; en este último caso, la realización de la ganancia de mercado se queda en el hogar.
- Constituyen una favorable fuente de trabajo e ingreso para jóvenes frente a los riesgos actuales de los mercados de trabajo, fuertemente influidos por su flexibilización y las implicaciones de la robótica y la inteligencia artificial, que tienden a reducir, incluso desaparecer, cientos de oficios.
- Mejoran sustancialmente la dieta y el balance alimentario de las familias y contribuyen a las acciones de prevención de enfermedades; el cuidado de

personas, familias y comunidad, con impacto positivo en el sistema de salud comunitario.

- Reaniman los mercados de circuito corto o de cercanía y la constitución de comunidad de comunidades.
- Son una excelente estrategia de adaptación frente a la crisis ambiental, especialmente climática, al recuperar, conservar, proteger y transformar sustentablemente semillas, especies animales, suelos, bosques y el agua. En este sentido, van más allá de las acciones convencionales de mitigación.

En síntesis, los patios constituyen una opción sustentable, no por nuevas, sino por la perspectiva en que se encauzan bajo los criterios señalados, en un mundo con grandes riesgos por el impacto de las crisis que se afrontan.



### **3. De Ocodestan a Emursa y Fundaviten, las nuevas ramas organizativas**

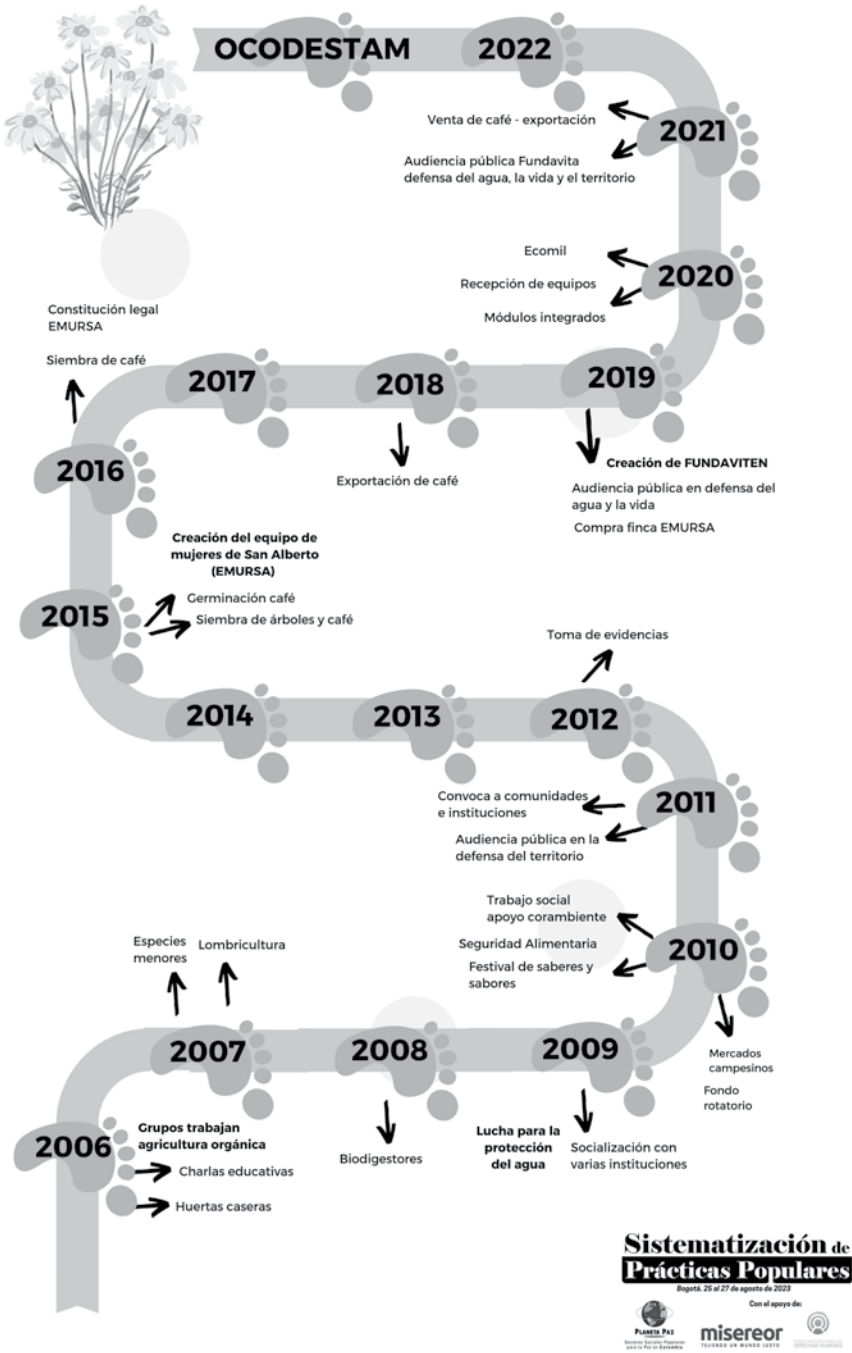
**Organización Comunitaria para el Desarrollo Social Sostenible –Ocodestan–  
(Norte de Santander)**

Arcesio Romero, Belarmina Parada, Magdalena García,  
Brenda Lizarazo, Lady Gelvez, Eliana Gelvez, Laura Granados,  
Enith Avendaño, Evangelina García, Nilsa García,  
María Trinidad Martínez, Zaida Parada, Lady Bautista y Doris Cruces

#### **La línea de tiempo**

Contamos nuestros momentos más significativos a partir de nuestra línea de tiempo:

De Ocodestan a Emursa y Fundaviten, las nuevas ramas organizativas



## Antecedentes

Todo eso sucedió en la década de los 2000, en el contexto de los 42 grupos con que inició la Organización Comunitaria para el Desarrollo Social Sostenible –Ocodestam–. Arrancamos con el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas y a la gente que empezamos a organizar, le dijimos: “si usted quiere tener derecho al mercado, tiene que desarrollar productividad en su finca”, “si quiere tener mercado, tiene que ir a los programas de educación ambiental y los programas de educación con el SENA”. La gente empezó a ir a la reunión, se inscribieron con un papelito y, a la vuelta de dos o tres meses, le llegaban los mercados a la familia, mientras se estaban educándose. Hicimos grupos de 156 familias. La primera condición para agruparse era que fueran amigos, íbamos a la finca de un amigo a ayudarlo y viceversa. Cada grupo empezó a sacar personería jurídica, hicimos los estatutos y eran iguales. Decidimos hacer una organización, creamos una estructura de mando al interior de Ocodestam, de los 42 grupos se sumaban 3 grupos de 3 veredas, se escogió una persona y esa persona hacía parte del grupo directivo de 8. Era una forma dispendiosa, pero participativa y de apropiación; cada grupo tenía su autonomía y sus reglamentos internos. Los fondos solidarios eran de la organización y de cada grupo. En el 2006, arrancamos formalmente con el apoyo de Consornoc.

## La fuerza de Ocodestam

En momentos en que se desplazó la vocación agrícola, Ocodestam, de alguna manera, intentó rescatar el valor del trabajo campesino, a partir de las acciones de seguridad alimentaria. Con la llegada del petróleo, al campesino no le importó dejar de cultivar café, la caña, la hortaliza, porque había plata para comprar; cuando se perdió el petróleo, hubo un cambio de contexto y no era accesible el alimento. Empezamos agrupar a la gente por veredas, con cuatro criterios para su organización: la huerta casera, la huerta de planta medicinales y aromáticas, una porción de carnes, sea pollo o cerdo, y la conservación, lo ambiental.

Se tenían 3 ejes temáticos: la educación ambiental, la productividad y fortalecimiento organizacional. Ocodestam tuvo 42 grupos en 15 veredas. Trajimos a Par-

ques Nacionales, el SENA, alcaldías, hicimos los festivales de Sabores y Saberes en Toledo, ver a los campesinos y campesinas de la mano del SENA, hacer una leche condensada mejor que la de Nestlé o coger una yuca, molerla y hacer un batido que sabe cómo avena. Nuestra fuerza es que, si no tenemos comida, no podemos tener éxito en la lucha. Esto se ha amarrado con la seguridad y la soberanía alimentaria, pues tuvimos 4 especies de yuca y de papa, 6 especies de maíz naturales, regioneros, ancestrales, eran especies nativas, 3 variedades de frijol. Siempre ha sido la comida. Nuestra palabra viene acompañada de hechos, que nuestra palabra no sea sólo la política, la mirada crítica de lo verbal, que siempre vaya acompañada de algún proyecto donde la gente se amarre.

### **Cuando Ocodestan arrancó, eran solo mujeres de la junta directiva**

Somos una organización comunitaria para el desarrollo social sostenible de la zona amortiguadora del Páramo Nacional Natural Tamá, en Norte de Santander. Ocodestan nace a raíz un de un proyecto eco-andino que tenía el Parque Tamá en el 2004. Nosotras como mujeres quisimos asociarnos para mejorar la calidad de vida de nuestros campesinos, familias, el fortalecimiento del tejido social y la economía familiar; cuando iniciamos eran solo mujeres de la junta directiva.

Con el ánimo de organizarnos y crear una sola organización, despegamos un proceso de construcción colectiva de los estatutos. Cada grupo tenía su reunión y luego se construyó con un representante de cada organización. Las decisiones que se tomaron a nivel de Ocodestan tenían que ser por mayoría absoluta, con todas las organizaciones y fue bastante complicado porque los partidos tradiciones tenían peso en los grupos; unas características políticas complejas.

Pero logramos ir consolidando el proceso organizativo de Ocodestan. Inicialmente, todas las organizaciones eran nuevas en estos procesos. Luego, sucedió que algunos de los grupos dijeron: “nosotros hasta aquí vinimos”, porque se acabó la plata de Naciones Unidas, del Programa Mundial de Alimentos. Empezamos nosotros como a patinar, a ver qué hacíamos, porque veníamos de un proceso muy robusto metodológicamente.

## **Corambiente nos pegó un empujón en la seguridad alimentaria**

Nosotros nos quedamos para impulsar la agroecología, estar frente a la cuestión del carbón y organizamos era para gestionar proyectos, eran las tres cosas con que arrancamos nosotros. Cuando se nos acabó la plata de Naciones Unidas, comenzamos a mirar a todas partes, pero por ningún lado nadie.

Desde el 2006 hasta el 2008, sin recursos, nos movíamos únicamente por hacer las reuniones. Había grupos que tenían plática, hacían empanadas y café en leche, los que íbamos teníamos que comprarles para poder sobrevivir, para reunir, para tener un estímulo y así estuvimos esos dos años.

Nos invitaron a Cúcuta y estaba Corambiente, que venía trabajando en el Catatumbo, y cuando conocieron lo que se estaba haciendo en Toledo, Corambiente migró a Toledo e hizo un esfuerzo económico muy grande con nosotros. Entonces, con Corambiente arrancamos, con un equipo técnico muy poderoso que tenía, un ingeniero agrónomo, una trabajadora social, una nutricionista. Con ellos estuvimos como cuatro cinco años, entre el 2009 y 2011,3, y con ellos nos consolidamos.

Corambiente nos pegó un empujón; tenemos mucho que agradecerle. El equipo interdisciplinario hacía presencia personalmente en Toledo y nos apoyaron muchísimo en los procesos que trabajamos. Arrancamos con 3 cosas: lo productivo, lo subjetivo y la educación ambiental. Entonces, en la parte productiva, cada familia tenía que tener una huerta casera, una huerta de plantas aromáticas y medicinales, especies menores y agricultura; eso era el compromiso para pertenecer a Ocodestam.

Iniciamos con un proyecto productivo de agricultura orgánica, especies menores y biodigestores. Quisimos estos proyectos productivos porque con la agricultura orgánica comemos más sano, saludable y tenemos manejo de buenas prácticas agrícolas. En las especies menores teníamos cerdo de cría, cerdo de engorde, gallinas ponedoras, pollos de engorde. Y la línea de biodigestores para aminorar los

gastos de nuestras familias y con los residuos de especies menores alimentábamos estos biodigestores y ahí producimos el gas natural.

Ese fue proceso se fue construyendo en Toledo, un municipio que tiene 87 veredas, está dividido en 3 regiones y estuvimos presentes en 2 regiones de Toledo. Corambiente traía a las nutricionistas, el trabajador social y al ingeniero agrónomo. Toda esa gente se sumó para ampliar el conocimiento; llegaron a formar parte en lo ambiental y la producción orgánica.

En todo este proceso con Corambiente, nosotros nos fortalecimos en lo organizativo. ¿Corambiente que hizo? Cogió lo que nosotros estábamos haciendo y lo potencializó al máximo con lo que ellos tenían ahí, le dio fuerza a las cosas que tenemos en la región, dio el valor que realmente podían tener las cosas y nosotros, viviendo en medio de ellas, no las dimensionábamos o nunca las utilizamos para el beneficio de nosotros.

## **Yo no cargo con la vaca sino con la papa**

Una historia de dos señores, uno se llama Elías Suárez, de la vereda Tapatá, y el otro, el cuñado de Misael Roso, que tenía papa. Hacíamos reuniones para enseñarles a ellos cómo se maneja una enfermedad que le da a la papa, la gota, que se controla naturalmente con orines y agua, y se deja fermentar. El señor de la papa le dio miedo hacerlo y me decía: “yo qué hago, ya compré los químicos”; le dije: “si usted cree que va salvar la papa, hágalo, porque después usted me echa la culpa, ya después siembra en otras condiciones”. El señor hizo eso, utilizó los químicos, salvó su papa y después se volvió aliado con nosotros. Tuvo en su finca químicos que nunca uso. Le dimos confianza a él y que la misma vida le enseñara las oportunidades que tenía, el químico o lo natural. Nosotros le ganamos en ese tiempo la pelea a los químicos, porque la idea era que nadie los usará, la pelea era que le gente cambiará de mentalidad y nosotros le dábamos las herramientas a la gente.

El señor Misael Roso muy comprometido, un símbolo, por eso le decía: “yo no cargo con la vaca sino con la papa”, es decir, nosotros les decíamos a la gente e hi-

cimos acuerdos, ¿por dónde da más la vaca?, ¿por las tetas o por la cola? Haciendo cuentas, con la mierda de la vaca se produce más al año que con la leche. Él señor Roso cogía el abono de la mierda de la vaca para sembrar papa, y Corambiente lo estuvo apoyando técnicamente. Las mejores heces que hay, son de los que se llaman caprinos y de los cerdos; la del ganado tiene una ventaja, son muy ricos en bacterias y microorganismo. Se recomienda cuando se usen las heces del caballo usar guantes porque está el virus del tétano. Todas las heces, incluidas las de nosotros, son de mucha calidad para hacer procesos de fermentación y abonos fermentados.

### **Festival de Saberes y Sabores (2009 – 2013)**

Hicimos algo interesante por cuatro años seguidos, se llamó el Festival de Saberes y Sabores. Corambiente nos impulsó y nos ayudó; teníamos nuestra propuesta, entonces, se mezcló. Se sumaron conocimientos, se exponía y se vendía todo lo que la gente producía en sus fincas. Fueron 2 aliados, Corambiente y el Sena, muy importantes en la parte del conocimiento y la parte práctica de lo que se hacía.

Cuando llegó Corambiente, la gente estaba educada. La comunidad sabía coger la papa, de la papa hacía compotas dulces y tortas, cogía una yota y hacía compotas dulces; cogía el apio, lo revolvió con piña y una mermelada espectacular; hacían encurtidos, cogían el chachafruto, un frijol seco, hacían mouse, empanadas y chachafritas. Cada uno tenía un producto para hacer con el mismo elemento. Con lo mismo que cultivaba la gente, hacían los preparados con zanahoria, remolacha, apio; era lo que se vendía. Se hizo cada año, la gente con lo de su finca se hacía unos platos. Teníamos unos papelitos que se vendían a dos mil pesos y tenía derecho a probar cualquier plato por 500 pesos; por decir algo, por 500 pesos se probaba la leche condensada o el arequipe. Alcanzaban a salir unos 30 platos diferentes. Se tenía un tiquetico con cinco cuadrillos, le ponían un chulito o le tachaban con una x en la medida en que iban saboreando, de esa manera la gente probaba lo que la misma gente hacía en Toledo.

El festival se hacía con el apoyo de los amigos de nosotros, de las ferreterías y algunos alcaldes nos ayudaron. La idea era que no nos quedara plata, que eso siempre

lo tuviera la gente en la mente. La gente tiene que traer desde su finca y hacer lo que trajo, es una inversión, lo hace la familia, lo hace en su finca, tiene que pagar transporte, traerlo al pueblo. Lo que ganábamos se repartía y se hacía el mismo día después de que se terminaba el evento.

También aprovechamos unos maratones que organizaba Ecopetrol por el flujo de gente que había, desde los niños de cinco años hasta los adultos, para promocionarnos nosotros y que la gente saliera y vendiera sus productos. Dimos la degustación a las personas de nuestro municipio y presentamos nuestros productos hechos por nosotros mismos. Corambiente estaba presente con nosotros, nos animaba, nos apoyaba y nos fortaleció. Caminamos bastante de la mano de ellos. Así funcionó el Festival de Saberes y Sabores. Estamos con la idea de volverlo a hacer, conseguir unos aliados que nos ayuden a arrancar eso.

En ese entonces, también nos apoyó la Universidad Minuto de Dios y fuimos a diferentes partes del departamento con nuestros mercados campesinos, el apoyo nutricional para los niños, el fondo solidario y rotatorio.

### **La incursión minera ilegal en el territorio y las amenazas: la organización sufrió un paro en todo lo que veníamos haciendo**

Desde el 2009, hablamos de una incursión minera legal e ilegal en el territorio, que generó, en muchos aspectos, amenaza e indiferencia de las autoridades locales. Corambiente sale de la región, nos volvimos a quedar solos y retomamos las cosas con el bolsillo de nosotros, con las cosas que habíamos logrado sostener.

Luego vinieron agresiones en contra de varios líderes que hacían defensa del territorio en contra de la minería y en defensa del agua. Los integrantes de Ocodestan estuvimos amenazados, todos fuimos abordados en diferentes lugares, siempre con la misma amenaza. Eso generó miedo, ya que la presencia anterior en el pueblo había quedado marcada. Eso hizo que nos quedáramos quietos y empezamos a hacer los trabajos comunitarios más mermado. La organización sufrió un paro en todo lo que veníamos haciendo, cada uno siguió produciendo en su finca, la gente

estaba muy convencida de la producción orgánica, pero pasamos de 154 asociados a 42, después subimos a 84 y volvimos bajar por las dinámicas sociales que se dan y los enemigos que tienen las organizaciones.

La minería ha sido histórica, la artesanal. Con el código de minas 685 del 2001, un código hecho para las compañías canadienses, el campesino que trabaja en las minas lo legalizan, pero también legalizan a los mineros poderosos. Las transnacionales que dominan el territorio y ponen a sacar el carbón, llegaron con fuerza a empoderarse de las minas en el 2009, meten maquinaria, meten gente, vienen con todo, por las buenas o por las malas, y ahí fue donde salieron todos esos compliques terribles.

### **Logramos que se movilizarán aproximadamente 350 de cinco veredas en rechazo a la minería a cielo abierto**

Hubo un evento en el que logramos movilizar aproximadamente 350 personas de cinco veredas del municipio de Toledo. Se les mostró a las corporaciones autónomas el rechazo a las actividades de minería a cielo abierto, que se planteaba iba a desarrollar un grupo minero que estaba completamente por fuera del lugar. Militares nos pusieron para no hablar, pero la intención de la mayoría era fuerte y logramos en ese momento parar el proceso.

Ahora, sigue la inquietud por otros compañeros de diferentes veredas, pues hemos nutrido un grupo grande con el que seguimos conversando con el mismo propósito y un poco por la pandemia, el trabajo y las reuniones virtuales, se han venido rezagando. Queremos seguir manteniendo el proceso, porque nos van a acabar el territorio, nos van a acabar el agua y estamos absolutamente seguros de que por ese lado no es.

### **Nos dimos cuenta que era más estratégico tener otros grupos asociados**

En el 2011, Luis Carlos Estupiñán nos ayudó; él era el director de Corambiente en Bucaramanga. Íbamos a hacer un foro preventivo y masivo sobre el agua, un 24 de octubre, íbamos a llevar a un grupo de abogados a Corambiente, de las comu-

nidades de todo Toledo, iban a estar presentes más de 200 personas en ese evento, pero los paramilitares sabían de los dineros del carbón y que era ponerles piedras a ellos. Un día antes del evento, el alcalde sabía que nos iban a llegar amenazarnos y no dijo nada. Los paramilitares llegan a la oficina del parque y me dicen: “Arcesio” y les dije “sí”, lo conocía. En ese momento me llamó Luis Carlos y salí al parque principal, le dije, “llegaron los paracos” y Luis Carlos responde, “¿Por qué no habla con el padre?” Ya había hablado con el padre por la mañana, me senté a hablar con el alcalde y me dijo: “ya sabía que iban a venir, no se preocupe vaya y hable con ellos que a usted no le va a pasar nada”. Arrancamos nosotros con esa dificultad con ellos, hablé con ellos, pero ya tenían todo cuadrado, amenazaron y mandaron otra razón, les dije: “hay dos cosas, hacemos o no hacemos el evento; si no lo hacemos, le decimos a la gente que fueron ustedes o lo hacemos y cambiamos los temas para que no haya confrontaciones”. En la tarde me llamaron, que iban a matar a unos participantes del evento y echarnos la culpa a nosotros, que a nosotros no nos iba a pasar nada, pero sí iban a matar gente y a raíz de eso lo aplazamos.

Aún había dirigentes que nos visitaban y se animaban a los encuentros. En Ocodestan, la dinámica cambió y nos dimos cuenta que era más estratégico tener otros grupos asociados y otras miradas para poder conseguir persistencia como tal.

### **Balance: faltó haber fortalecido este proceso y nos quedamos con buenas ideas**

*“Si yo tengo un chorro de leche y me lo quitan, voy a mirar por donde cae otro,  
pero entonces yo no pregunto ¿por qué no hay leche?”  
Fue lo que nos pasó a nosotros”*

Lo que nos pasó a algunos de los dirigentes que estábamos en el proceso social, es que nos dejamos absorber mucho por la dinámica del “tome y dame”. Le digo a Corambiente que por qué no nos ayudaba a que reflexionáramos más, que volviéramos más crítica a la gente, que lleváramos a los compañeros y las compañeras de las organizaciones a pensar más. ¡Hombre, que nos den el palo para que nosotros hagamos las cosas!

Con las amenazas, muchos dejamos de llegar, pero también estábamos en función de la dinámica “que nos van a dar”. Por ejemplo, Corambiente nos consiguió con la Comunidad Andina de Naciones un presupuesto de 60 millones para crear el fondo rotatorio. Le prestamos plata a la gente y unos pagaron, otros no, y algunos pagaron después de montar su proyecto. Es decir, le préstamos a una persona para una vaca y pagaba a los 18 meses, cuando la vaca le había dado antes. No queríamos parecer-nos a los bancos. Aún hay proyectos grandísimos de agricultura que arrancaron con el fondo, después de más de 10 años. Nos faltó que nos hubieran puesto a pensar, que Corambiente nos hubiera puesto a pensar un poquito. Entonces, qué pasa: “si yo tengo un chorro de leche y me lo quitan, voy a mirar por donde cae otro, pero entonces yo no pregunto ¿por qué no hay leche?” Eso fue lo que nos pasó a nosotros: “dónde hay otro chorro y como no hay más, yo cierro la boca y me dejó morir de hambre”. Le planteamos al equipo de Corambiente, que educar más a la gente para que la gente pensará para qué, la gente mirará el porqué de muchas cosas; ¿por qué el carbón?, ¿por qué la minería? A nosotros nos faltó mucho eso, con lo comunitario y la herramienta legal, motivar a la participación ciudadana en el marco del Estado, si hubiéramos juntado varias herramientas, nos hubiera dado un amarre social muy grande y nos hubiera consolidado, que estuviese toda la gente, pero por las amenazas mucha gente fue saliendo, eso fue una desbandada impresionante. Fui el primer amenazado y me dijo el colectivo de Judit Maldonado: “véngase a Bucaramanga desplazado, nosotros lo traemos acá”. Les dije: “déjenme miro sí me van a pelar”; sopeso, hago los análisis y considero que no voy a hacer objetivo militar efectivo, me quedo y corrí el riesgo inminente de que fuera asesinado; me quedé.

Por las amenazas todo el mundo salió corriendo, la gente no se reunió, no querían saber, ni meterse en el cuento, eran paramilitares y armados de los mismos mineros del pueblo. Fue una cuestión muy difícil lo que nos pasó. Eso fue una de las grandes cosas que nos pasó y nos quedamos mucho en el quehacer, la parte política, la parte ideológica no la logramos consolidar con toda la gente que se venía trabajando. Después de todo el proceso vivido, que fue sensible, fueron cinco, seis años reuniéndonos casi todas las semanas, algo se tiene que quedar, pero nos faltó como la orientación hacía donde era. Uno puede tener muchas ideas y muchas cosas, pero si no se tiene un hilo conductor, pues no se consolidan las cosas, uno

termina absorbido por la misma dinámica del quehacer diario, así como nosotros íbamos a San Alberto, vivíamos del café y luego buscábamos el quehacer.

La falta de fortalecimiento organizacional tuvo que ver también con que dejamos que las trabajadoras sociales “nos hicieran el dibujito”, pero no ideas, propuestas capciosas, pensar, no “mirar la cartulinita”. Fueron oportunidades muy importantes de poner a la gente a pensar, a través de estos ejercicios que hacen las trabajadoras sociales, pero ellas tampoco tenían la orientación, no había tal vez esa orientación y se perdió. No había un hilo conductor, una posición hacia dónde tienen que ir las cosas. Se habla de una cosa que se llama “la línea base”, voy donde Trina y le digo: “cuénteme, cómo está usted”; ella me dice: “tengo dos pijamas, tengo un marido, tengo diez ollas, tengo dos marranos, tengo esto”, pero no preguntamos: ¿cuáles son las razones para que se esté en esas condiciones?, ni el análisis del ¿por qué se está así? Si, se podría estar mejor. Muchas organizaciones hoy en día, se dejan guiar por ese modelo de la línea base u otro nombre y hay que pasar del ¿cómo está usted? al ¿por qué usted está así?” Una pregunta que nos hacíamos siempre, si usted está así ¿por qué está así? y ¿qué cree que podamos hacer para cambiar o mejorar? Eso faltó, haber fortalecido en todo este proceso; nos quedamos con buenas ideas, pero absorbidos por la dinámica del diario acontecer y el activismo.

## **Audiencias públicas y conformación de Fundaviten**

Se hicieron cuatro audiencias públicas. La primera audiencia en el 2011, en la escuela de niñas, en el casco urbano. La segunda, en el 2012, en la vereda la Camacha. La tercera, en el 2016, en salón parroquial. Y la cuarta, en el 2019, en la vereda Sabanalarga. La tercera fue contra de un proceso minero y la última sobre el carbón.

En el 2017, se hizo un trabajo articulado con el Concejo Municipal y se conformó un comité municipal de vigilancia que permitió una articulación de las diferentes veredas, la toma de evidencias fotográficas de lo que estaba sucediendo en diferentes partes del municipio, visitas de campo, varios testimonios de los afectados y articulación institucional, o sea, la CAR para asesoría y trabajo con las comunida-

des en tema de concesiones de agua. Se adelantó un proceso, no se ha llevado en su totalidad y tiene que ver con un censo de la afectación.

En la Audiencia del 2019 contra de la minería, hicimos una marcha y conformamos la Fundación por la Defensa del Agua, la Vida y el Territorio en el Nororiente Colombiano –Fundaviten–. Campesinos empoderados nos organizamos en concientizar a las personas, de que el agua es fundamento, el agua es vida y que debemos estar unidos para que no se lleve a cabo este ejercicio de minería.

### **En el 2015 arrancamos en San Alberto**

Trabajaba en parques naturales y tuvimos la oportunidad de algunos recursos. Vino un señor de Bucaramanga, le dijimos que necesitábamos recursos, él había estado yendo 4 o 5 años seguidos a la Vereda, a San Alberto, durante el 2004. Con un compañero, fuimos a San Alberto con un proyecto sobre sistemas sostenibles para conservación y una cantidad de complementos pequeños. Decidimos que fuera en San Alberto y arrancamos con varias mujeres campesinas. Arcesio llegó, nos habló, nos visitó en las casas, nos animó a que hiciéramos una asociación y ahí empezamos. Arcesio nos contaba, había que organizarnos, que había trabajar todas unidas, que, si necesitábamos un proyecto más adelante, todas unidas nos iríamos a encontrar. A partir de ahí, desde que él nos visitó, decidimos organizar un grupo, estuvo el presidente de la junta, nos fuimos convenciendo, 10 a 15 primero, después fueron por otras casas y convencieron otras y llegamos a 22. Había de todo, mujeres ya de edad, otras mujeres jóvenes, otras que todavía no nos hemos casado y otras que ya tienen hijos.

La primera reunión fue en la escuela. Debido al proyecto que se venía trabajando, nos dijeron: “podemos construir la asociación”. Fuimos familias que participamos en el proyecto, nos reunimos en la escuela y después hicieron el proyecto. Nos hablaron del trabajo con huertas caseras, con abonos orgánicos, se iba a la finca de una, a la casa de otra. Cuando era algo de trabajo, en las fincas, y cuando era algo de escribir, en la escuela. Quienes nos acompañaban eran de Parques, después el proyecto con el café y con los representantes de la Federación de Cafeteros.

## Surge Emursa: Equipo de Mujeres Rurales de San Alberto

*“No iban solamente las mujeres”*

Somos una asociación. Debido a que la federación podía tomar un dinero que nos llegaba, entonces, ahí tuvimos que legalizarnos (2016) en la Cámara de Comercio, para que a la misma asociación le llegaran los recursos esos, que el proyecto daba, a Emursa, que el compañero de la asociación dijo que la llamaran Asomursa (Asociación de Mujeres de San Alberto). Entonces, bajaron a la Cámara de Comercio y allí les dijeron que ya ese nombre existía y el nombre de Emursa lo propuso el esposo de una de las tesoreras, de la fiscal y el tipo le puso (que nos pareció muy chévere por la palabra qué quiere decir) Emursa (Equipo de Mujeres Rurales de San Alberto); nos pareció muy bonito el nombre que se le colocó.

Lo otro es que nosotros íbamos a las regiones, que eran de las mujeres; no iban solamente las mujeres, éramos maridos, los chinitos, mejor dicho, casi toda la vereda iba a esas reuniones; ellos por allá, desde lejos, oyendo de lo que se hablaba, casi nunca participaban, siempre haciendo presencia en las reuniones y siempre se ha tenido un apoyo del presidente de la Junta de Acción Comunal, que es un líder con mucha ascendencia en la comunidad y de la región, no solamente ahí, sino de la región, mucha ascendencia. No solo es el presidente de la Junta, es el presidente de las veredas, el que representa las asociaciones de las veredas.

En la vereda donde ellas viven tiene, en un área pequeña, la caseta comunal que tiene habitaciones para la gente que llega y se quede ahí, que sean funcionarios, o alguna gente que vaya por alguna cuestión y se quede ahí; está la cancha de microfútbol, está la escuela, la iglesia y el cementerio, todo así pegadito.

La capilla es construida, hecha de pura tierra; son unas jaulas que van llenando de tierra y la tierra va revuelta. Por lo menos, como hacíamos nosotros, se hacían las jaulas en guadua y luego se llenaba de pura tierra y se le echaba paja o pasto, para que amarre y rellenamos eso y, luego, con unas tablas le alisamos y, luego, de otra tierra revuelta con estiércol. Entonces, le echamos eso y, luego, ya le echamos cal

y pintábamos. La tapia pisada es algo que es mucho más ancho y eso le van colocando unos palos, ahí van pisando y después esos palos (usted mira que la tapia pisada tiene como unos huecos); por esos huecos es que sirven de amarre, y uno va pisando y lo sacan. La misa se hace en la escuela todos los domingos, al mediodía; más la oración que se hace ahí, el rosario, la oración por parte de la comunidad y, luego, un rato de recreación, ahí a jugar. El padre, pues por lo de la pandemia, casi no iba; pues antes iba cada mes, una vez al mes en el corregimiento.

En resumen, en el 2015 fue creado EMURSA, en el 2017 se creó legalmente constituida. Desde el 2017 al 2019 se llevó a cabo el proceso de mejoramiento de calidad. En el 2020 logramos exportar café a Europa y este año –2021– se va a vender en octubre y noviembre, para otro lote de café. Gracias a la Federación Nacional de Cafeteros, Parques Naturales Tamai, KFW –una ONG alemana– y Ocodestam.

### **Cómo conseguimos la finca**

Estábamos con el proyecto de una ONG alemana (un banco alemán que se llama KFW), en un proyecto de sembrar 111 mil plantas de café María Castillo, mejorar las huertas caseras, cuidar las nacientes de agua (había que cercarlas) y, como era un bosque, también, se cercaba, para que los animales no se metieran. Cuando nos llegó lo del proyecto, hubo trabajos que hicimos las mujeres por cuenta propia, o sea, toda la familia, como hacer los horcones y con esa plata que nos daban por eso, por ejemplo, ahorramos e hicimos consejos activos y guardábamos el resto; de siembra de café también nos daban un porcentaje, digamos, tanto por una plantica, y a nosotros por la asociación nos quitaban un porcentaje. Y así fuimos juntando, hasta que con esos recursos compramos una finquita de 12 hectáreas en el 2018, *Mis Pesares*, con un nacimiento propio, en San Alberto. Nos cuentan que fue sembrada por los que vivían antes y daba agua que llevaban de lo que llaman San Antonio, donde está la devoción a San Antonio, que el agua la llevaban de ahí para sembrarla, sembraban un jarrito.

Hasta ahora estamos empezando, llevamos poquito. Ahí, el señor que nos vendió tenía un potrero y pues ahí al nacimiento le dejamos más árboles, se cercó y pues

hay una partecita en potrero, lo otro está en rastrojo y lo otro es un poquito de café. Tenemos variedad de café, llamado Cenicafé con sistema agroforestal; hay un árbol de carbonero y hay cedro, frutales de guayaba y lo que encuentra ahí es guadua, muy importante porque produce agua, sostiene el terreno, sirve como madera, leña y tiene muchos servicios.

Somos 28 mujeres afiliadas, pero así que caminemos como bien, unas 23. Cada mujer tiene en promedio una familia de cuatro integrantes; de esas 23, si se miran en términos de familias, porque hay unos que viven de a tres, otras por ahí seis, nos beneficiamos por ahí unas 86 personas. El apoyo alemán es una articulación que se hizo a Parques Nacionales con el Banco Alemán KFW y como el parque tenían unas experiencias, entonces, trajeron una parte de ese proyecto.

## **La segunda fase de Emursa: exportación de café y conservación**

La comunidad se puso de acuerdo en hacer la cerca toda, con la plata que venía para los horcones que nos lo daban; eso fue un ahorro que se hizo para comprar la finca *Mis Pesares*. Para este proyecto nos dieron un tiempo que cumplir y cumplimos, y ellos enviaron unos señores a que miraran lo que habíamos hecho. Los señores dijeron que estaba bien, que cumplimos, que era posible que nos dieran una segunda fase del proyecto. En esta fase entran las 60 familias, porque en San Alberto no había gente. En ese momento, San Alberto solo tenía 28 familias y sacaron otra gente de veredas que tenían café y se completó lo que exigían. Un nuevo proyecto a partir del beneficio del café.

Resulta que en la segunda fase Emursa jugó un papel preponderante, porque a raíz de los buenos resultados de la gestión, el banco alemán dijo, “Sí, esto es bueno”; entonces, no solamente les damos a ellas, hay plata para 60. La condición para la gente era que debía dejar un pedazo de tierra para conservar. Emursa tiene como 1.160 hectáreas en conservación con lo de las familias, de las fincas de las familias. Entonces, estas 60 personas se metieron también en la misma condición, que tienen que tener café y qué tienen que tener un área para conservar.

Emursa fue el piloto del proyecto, con todo lo que financieramente puso el proyecto, que decía, tendrán todo el apoyo para producir café y, a cambio de eso, tienen que dejar un área de la finca para conservar, ahí no puede haber producción; si había en la finca una huerta, se le daba malla para que encerraran la huerta. El proyecto era en la vereda y en su finca, pero había campesinos que tenían 1.000 hectáreas en bosque y decían, “si quieren yo les dejo 600 o 400 para conservar, pero métanme en el proyecto”; así se formaron esas 60 familias.

La finca se llama *Mis Pesares* porque el señor que nos vendió dice que la señora que le vendió a él, decía que le daba mucho pesar venderla y que ella le colocaba ese nombre para venderle a la gente. No cambiamos el nombre, nos pareció bonito. Hasta ahora estamos empezando, digamos que el café está pequeñito y cada familia tiene su propio beneficiadero, es decir, el patio para secar, las albercas para lavar, la máquina para descascarar, después lavar, pero a partir de una técnica nueva, con un aparato que se llama *encomiar*, que es muy eficiente en el manejo del agua, por decir algo, si usted maneja eficientemente el aparato, solamente consume 500 cm cúbicos por kilo de café lavado, después de despulpar.

A La pulpa le tenemos un foso, donde se echa también la miel que le sale el café; cuando se lava, también se le echa allá mismo donde está la pulpa y eso da para abono orgánico. Después de que vino el proyecto es que le dan un buen manejo. Desde niños también hemos manejado el café de esa manera, el café se pone a descomponer, entonces, se agarra a una muy alta temperatura y lo que hace es que lo revuelca y lo tapa, lo revuelca y lo tapa, y eso en un mes o dos meses ya está. Y pues si usted no quiere hacer eso, le echa lombrices rojas californianas que solo eso vuelve...; eso es lo que se hace.

### **Estamos contentas con el proyecto porque eso es un beneficio muy grande para una**

Además de pertenecer al proyecto, tenemos nuestra propia parte familiar y formamos parte del proyecto comunitario de Emursa. Nos entusiasma que cada día se ha venido mejorando, por ejemplo, como en la contaminación de los suelos, que

para manejarla se hizo un basurero, para echar los plásticos, los vidrios aparte y para no botarlos por ahí, donde hagan daño. Siempre hemos aprendido muchas cosas de Ocodestan, muchas cosas, porque enseñan a cuidar el medio ambiente, a no cazar a los animalitos, a tener cuidado con las aguas, a no quemar.

Lo que más nos gusta es que he aprendido a hacer abonos orgánicos, para no dañar la naturaleza con más químicos; por ejemplo, el abono de estiércol de res, eso se echa en agua y se deja, se tapa y se va diluyendo todos los días, por 25 días, y después de que está listo para usar, se le echa, se revuelve con agua (o sea igual de agua, igual de abono) y se le echa alrededor de la tierra.

Han gustado muchas cosas, porque pues, primero que todo, el aprendizaje que hemos tenido, el trabajo en unión, muchas veces en la casa y haga y los servicios de rutina y esto y estas opciones u otras alternativas y pues saber que se puede saber, que se puede trabajar por aparte, no solo dependiendo de los maridos o de otras cosas; muchas enseñanzas, hemos tenido muchas enseñanzas.

Los maridos han brindado apoyo en esa partecita y no fue tan difícil. Bueno, pues en el principio como que no se la creían bien a las mujeres, siempre decían que era de pronto como para ir a perder tiempo y, a pesar de que se fueron dando cuenta de las cosas que se iban como haciendo, ya les dio como ánimo. En el manejo de *Mis Pesares*, ellos solamente nos ayudan para trabajar un rato y ya; cuando es pago el jornal, es pago, y cuando es mandato, es mandato.

Las mujeres tienen que ser un actor político importante en las transformaciones del territorio. En la lista de Ocodestan, en la Cámara de Comercio, más del 80% eran mujeres. Nosotros no teníamos tanta claridad, teníamos la sensibilidad de que las mujeres eran muy importantes, pero una visión deformada del feminismo. Pero qué día que mirábamos un documento que nos dieron del PMA, de las Naciones Unidas, acerca del feminismo, lo miraba y de pronto uno no es culpable, pero como muy machista dice, “sí, ustedes son importantes, pero nosotros somos los jefes”. Entonces, tocaba mirar que eso que tenían en ese momento, siempre pensamos que la mujer tenía que tener participación, de pronto no en esa visión

tan clara que tienen hoy, de que las mujeres no solamente no tienen que ser unas dependientes, sino que tienen que ser un actor político muy importante para la transformación del territorio. Nosotros en ese momento no teníamos esa claridad, nosotros decíamos, “Sí, las mujeres son muy importantes”, pero hasta ahí y, de hecho, las mujeres se iban con ellas, porque eran muchas y nosotros veíamos muchos videos que llevaban los de Corambiente acerca de las mujeres, pero volvemos a lo mismo, así como decimos en política, actor lineal.

### **Las historias de la Asociación Cívica Comunitaria del corregimiento de Roman –Acicocor– y de la Organización Campesina para el Desarrollo Sostenible –Ocampades–**

Cuando nace Ocodestam, en el 2010, Acicocor se había organizado únicamente para recoger plata cuando se moría una persona. Ocampades era un grupo Ocodestam, al que el SENA le dio un dinero y para ejecutarlo debían tener personería jurídica. Los invitamos a una reunión con Corambiente, porque buscábamos que en el tiempo Ocodestam fuera una organización de primer nivel.

Acicocor tiene una historia muy curiosa, pues cuando los llamamos a que trabajaran con nosotros, les preguntamos, bueno, ¿por qué ustedes se conformaron? Entonces, ella, la presidenta decía (se llama doña Felipa), “lo que pasa es que nosotros estuvimos en un entierro, se murió un vecino y nosotros fuimos a enterrarlo, pero nos tocó hacer una vaca muy difícil para completar la compra del ataúd y enterrar al señor; entonces, a raíz de eso, se conformó una asociación para enterrar a la gente”. Pero después cambiaron, después tenían un lote y trabajaron muy buenos productores de tomate de árbol, de caña, de maíz, de mora. Pero así fue que arrancó Acicocor.

Ocampades arrancó fue con un proyecto de mora, de la mano del SENA; eso fue un lazo que hizo Ocodestam. Pero como nos quedaba muy lejos, entonces “organícense acá”, se organizaron y, entonces, a ellos les llevamos el SENA con una carrera técnica y les dio 60 millones para arrancar un proyecto; entonces ahí arrancó Ocampades.

Cuando éramos 84 personas, por ejemplo, ingresaron grupos donde la mayoría eran mujeres, en su mayoría eran jóvenes y, de hecho, las presidentas de sus grupos eran también mujeres. Unas están, otras se enfermaron y se fue como desligando del grupo. Pero eso era en Acicocor, que no fuimos capaces de sostenerlo porque los manejos internos de ellos, que tenían propiedades, unas finquitas, tenían unas casetas, eran muy famosos y les pudieron las debilidades humanas, mandaron unos hijos a estudiar, los hijos que llegaron estudiados se pusieron a pelear entre ellos y acabaron con todo lo que se tenía de Acicocor.

### **Volver a reanimar la defensa del territorio**

A raíz de estar nosotros liderando las luchas por la defensa del territorio, de la vida, del agua, en contra de la minería del carbón sobre todo, nos encontramos con otros espacios, también en contra de la minería, pero éramos compañeros y nos reconocíamos por el liderazgo que hacíamos de la lucha, entonces, apareció un grupo y pensamos que era muy importante mirar la posibilidad de que Ocodestan se fusionará con esta nueva organización ambiental para volver a reanimar todo lo que eran los procesos de lucha y defensa del territorio. En esos mismos procesos alcanzamos, con lo que teníamos y nuestra incidencia, a hacer una incidencia en una vereda muy importante, pero que queda muy distante, una vereda donde no entran las radios comunitarias que están alrededor, donde no entra la señal de televisión, donde no entra la señal de internet, donde no entra la señal de celular y cuando llegamos allá había un grupo de mujeres se enfocó en la producción de café y en este proceso ellas siguen trabajando.

Las compañeras, que hacen parte de la fundación por la defensa del agua, la vida y el territorio, y también pertenecen a otras asociaciones que están conformadas, han sido como ese eje de los procesos sociales, lo que no es fácil, porque Toledo es un municipio donde la influencia de la iglesia católica y de los partidos tradicionales es muy poderosa, pero vamos en este proceso.

El ejercicio de acompañamiento que ha llevado a cabo Ocodestan, con la trayectoria que tiene en la región, le hemos querido dar continuidad y, cuando se hablaba de

la sistematización de algún proceso, hablamos de cómo el trabajo que se ha desarrollado en su *más fuerte aspecto*, que se ha mantenido a lo largo del tiempo, es su posición frente a la defensa del territorio y alternativas de desarrollo que no impliquen la explotación de los recursos naturales. En ese sentido, se encontró apoyo de algunas instituciones del municipio, pero de otras no, y en esa búsqueda de hablar el mismo idioma y apoyarnos en los mismos aparatos legales que existen para defender el territorio, coincidimos un grupo de personas bastante nutrido, de diferentes regiones del municipio. En Toledo hay 87 veredas, en muchas de ellas hace presencia fuerte la minería ilegal en búsqueda de legalización, pero en contubernio con algunas instituciones del orden nacional y departamental, que supuestamente protegen el medio ambiente, pero que nosotros creemos que protegen la minería, porque por la forma en como ponen palitos a la rueda, no dan a entender otra cosa. Por esa razón, sobre ese aspecto de la Fundación en Defensa del Agua, la Vida y el Territorio en el nororiente colombiano, es que nos hemos querido enfocar, tratando de desplegar nuestras actividades en otros aspectos que tienen que ver con esa búsqueda por empoderar a las comunidades, para que los temas de sostenibilidad de sus familias no tengan que ser estrictamente el tema de la explotación de los recursos naturales y que el sustento de esas personas, de esas veredas, que es el trabajo en la minería, y nosotros hemos hecho esfuerzos.

### **La ventaja que tiene Ocodestam es que se articula para fortalecer su historia**

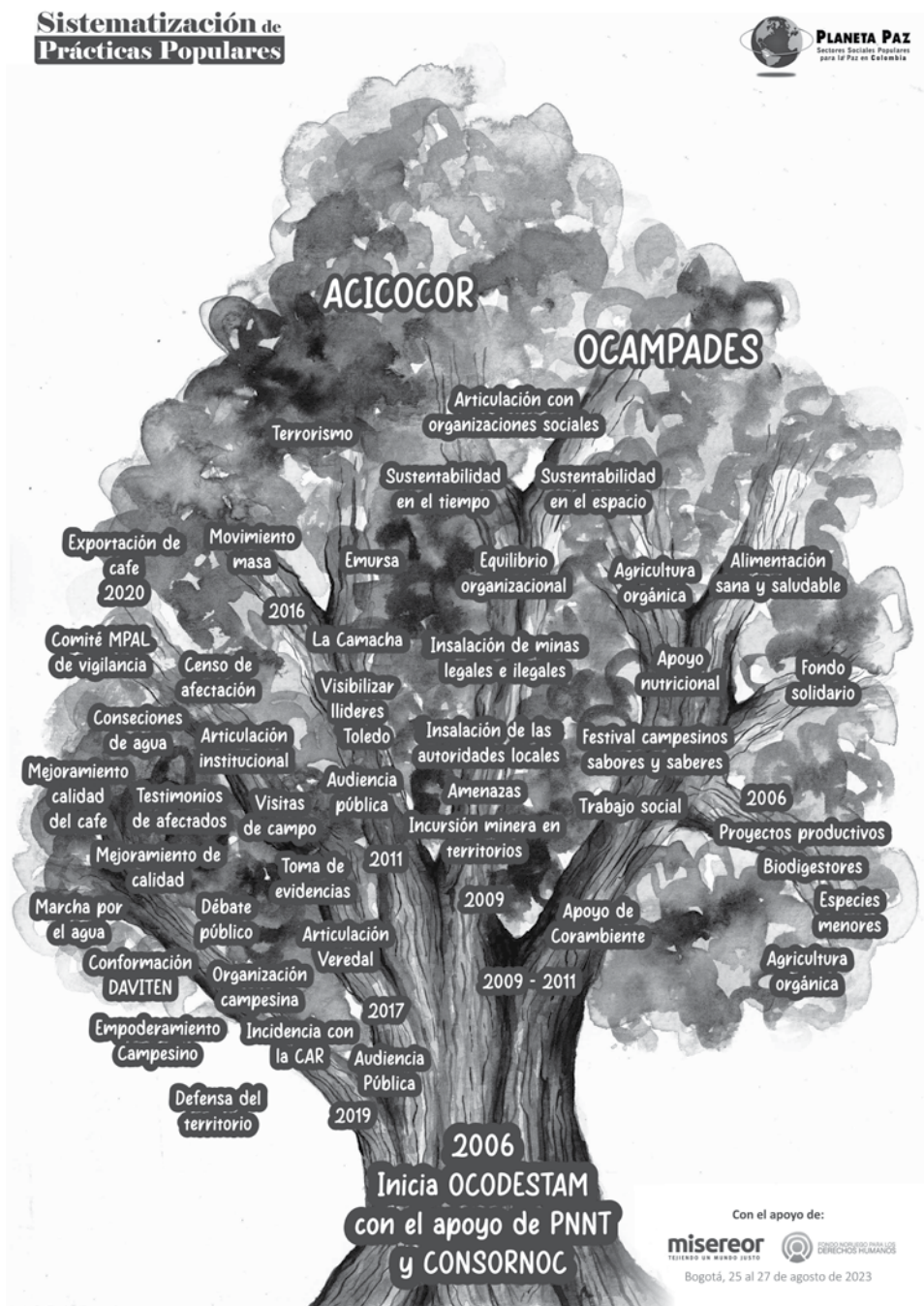
Esto fue un momento que vivimos. Ocodestam tiene una trayectoria desde el 2006 y esa historia no es sólo de las acciones, sino de la parte legal. En muchas organizaciones, para conseguir proyectos exigen la antigüedad y la ley permite, sin que pierda la antigüedad, cambiarle la razón social y retomar los estatutos. ¿Qué ventajas tiene Ocodestam? Que tiene una historia, una trayectoria y decíamos que eso nos iba a fortalecer más. Pero no hagamos otra organización, cojamos todo lo que ha hecho Ocodestam y le cambiamos el nombre por Fundaviten y que apareciera con una trayectoria del 2006, ya que el trabajo se ha venido transformando en fortalecimiento, formación personal y empoderamiento a favor de la protección del agua.

Del 2011 al 2021 hemos tenido un equilibrio organizacional. Durante este tiempo, hemos querido articularnos con otras organizaciones sociales como Acicocor u Ocampadez, porque la dispersión geográfica hacía más difícil reunirnos con nosotros, pero siempre ahí estaban presentes. Hemos mantenido una sostenibilidad en el tiempo, sustentabilidad en el espacio, hemos sido sostenibles con nuestros proyectos productivos y hemos querido seguir manteniendo aquello que un día iniciamos con algunos líderes, de una propuesta que hemos querido hacer realidad y que las personas que vienen atrás tengan un legado que cada uno de nosotros les dejamos.

Sin duda el trabajo que ha traído Ocodestan y el trabajo que se ha venido transformando a lo largo del tiempo, por todas las acciones de fortalecimiento, de formación personal y de empoderamiento, se tienen proyectadas algunas acciones concretas, no hablando tanto en contra de, sino a favor de la protección del agua. En ese sentido, vamos asumir que el fenómeno de la minería es parte de nuestro diario vivir, vamos a desarrollar un proyecto de acompañamiento al minero, para que la empresa minera no sea aproveche del trabajo que el minero desarrolla, de la necesidad y la vulnerabilidad del campesino de nuestro territorio y se establezcan vínculos laborales como lo establece la ley y no como a la empresa le dé. Este es uno de los proyectos que estamos empeñados en desarrollar, conocer la trayectoria que se ha venido dando desde sus inicios.

## **El árbol de nuestra trayectoria**

Al pintar el árbol, fuimos agarrando primero por el lado derecho y nos fuimos yendo, agarramos el inicio de la organización, la base de la raíz en 2006. Luego, entonces, unas de las acciones que se hicieron fueron las de agricultura orgánica, los proyectos productivos, lo de especies menores y biodigestores, que hacían parte de los proyectos productivos; esa es una de las primeras ramas. La segunda rama, es el apoyo de Corambiente, donde está el fondo solidario, el apoyo nutricional y en ello está una ramita que se llama “alimentación sana y saludable”. Como Corambiente nos apoyó en agricultura orgánica, hicimos de su mano el Festival Campesino de Saberes y Sabores, con el trabajo de la mano de la trabajadora social; tenemos, además, el apoyo en la seguridad alimentaria y también tenemos



el equilibrio organizacional, proceso dentro del que aparece lo que decíamos de Acicocor y Ocampades, que es como lo que nosotros buscábamos con el fortalecimiento de las organizaciones sociales.

Lo principal es la raíz, el tronco, luego se va el árbol y pudiéramos decir que va quedando de último, como encima de todo, las últimas ramas, es lo quedó así por los años, por cada año y es lo que fueron organizando. Este es un retrato histórico muy bonito. Hagamos un álbum mirando dos ramas nuevas, que son las que van para arriba, ramas donde sobresalgan Emursa y Fundaviten, que son las dos organizaciones que en este momento están haciendo el proceso, como nuevas expresiones sociales. En Los estatutos de las tres organizaciones hay mucha similitud, son muchas cosas las que se han venido arrastrando, pero cambiando de actores. Emursa va por la representatividad de la mujer y lo productivo, y Fundaviten va por la defensa de territorio, el agua y la vida, y tiene una expresión más política que Emursa. El territorio se defiende cuando uno tiene comida; cuando no se tiene comida, cojo la mochila y me voy. Esas son las raíces de Ocodestan, siempre estuvo la comida de por medio.

Deben ser las más nuevas porque aquí está, el hilo del tiempo está aquí. Si nosotros miramos por dónde empezamos y por dónde terminamos, la idea era hacer el árbol así, porque como era tan complejo que no diera la línea de tiempo, por eso se dio ese orden. Pero fíjese, nosotros que somos campesinos y que conocemos el campo, un árbol no crece así. Entonces, aquí cuál es la idea; la idea es que las ramas, que naturalmente van creciendo, son las principales, éstas se van envejeciendo, se van cayendo, van quedando en el suelo. Pero estamos aquí, en una construcción colectiva y esto ya es una cuestión que vivimos, porque muchas cosas de estas ya no son una realidad de este árbol de Ocodestan, son Emursa y Fundavida; si nosotros colocamos dos ramas, fuertes, poderosas, eso nos permite visibilizar hacia dónde queremos ir o hacia dónde debemos ir.

### **Fundavida tiene una querrela contra el alcalde**

Ahorita lo que viene siendo Fundavida , tiene una querrela, una pelea legal contra el alcalde. Ya Fundavida tiene dos grupos, un grupo técnico y tiene la organización

de base. En el primero, hay ingenieros, especialistas en la parte ambiental, algunos líderes que tienen una connotación por el conocimiento o por la posición que tienen, todas esas personas, un grupo digamos, el staff de lo que es Fundavida. Y tiene un grupo grande de comunidades en varios corregimientos y en varias veredas. Ahorita, lo que es la parte técnica entabló una demanda al alcalde, por una cuestión de mala gestión del cargo, ante una mina que estaba cerrada y, estando así, sacaron 150 toneladas de carbón y el alcalde lo ordenó y dio permiso; el carbón lo decomisó la policía. Pero el alcalde firmó una carta en la cual autorizaba la movilización y la venta del carbón, y no podía venderlo porque si no era de él, ¿por qué iba a autorizar la venta?; y segundo, no podía movilizarse porque era carbón ilegal, decomisado. Entonces, por esa razón, Fundavida tiene una querrela contra el alcalde, pero si son cosas como relevantes.

### **Un plan estratégico de lo vivido para no dejar caer el proceso y el manejo del café**

Nosotros veníamos en el proceso de ir tejiendo y, por lo menos, de eso que se tejió, hoy existe gente muy comprometida, por lo menos, con la defensa del territorio, con la agroecología, porque hay gente que nunca volvió a utilizar químicos. Hay gente que abona su café en veredas como el Cedral, Tierra Amarilla, Toledito y El Naranjo, sin el uso de agroquímicos.

Estamos mirando en Ocodestam lo que se viene, porque resulta que Emursa ahora vuelve a quedar suelta, ya el proyecto que tenía con la federación aflojó. En Parques Nacionales, toda la gente que tenían contratada para ese proyecto ya no está y no sabemos a quiénes van a mandar para apoyarlas a ellas. Les decíamos que nosotros tenemos que empezar a ir, por lo menos cada dos meses, a apoyarlas y lo que se ha venido pensando es como hacer un plan estratégico de acción, muy sencillo, pero que sea con una ruta, con toda la experiencia de lo que hemos vivido, para no dejar caer el trabajo. Es que ellas tienen una ventaja en este momento, tienen economía propia de las asociadas en torno a Emursa y tienen economía social o de la misma organización, porque ellas están girando en función al café, todas son cafeteras, cada una hace su café y siguen amarradas a la organización por el café y, además, tienen

una finca que también está haciendo hartos cafés. Por esas razones, se preguntan qué es lo que hay que hacer y, lo primero, es acompañarlas en el proceso organizacional, en el proceso técnico y en el proceso de socialización; ahí es donde hay que seguir las acompañando, ahí es como la tarea inmediata que se tiene que tener.

En Emursa, las 23 mujeres que caminamos bien, aunque somos 28, exportamos café pergamino. No hemos podido sacarlo molido por el precio. El café en este momento (2022) tiene un precio de 19 mil pesos el kilo y la comercialización no da para vender un café molido y se debe tener la seguridad de que se va a vender, porque procesar 1 kilo saldría por 45 mil pesos.

Nuestro café es especial, primero, sería por calidad. Los de antes tenían otras variedades de café y antes de empezar el proyecto sembraron variedad Castillo. Cuando empezamos el proyecto, todo tecnificado, tuvimos capacitaciones y la Federación enviada al extensionista y que les interesaba más la calidad que la cantidad. Fue un poco difícil, porque los caficultores que tienen años de estar sembrando café, porque allá, toda la vida han sido cafeteros, dicen que dura como 25 años y siempre será algo difícil cambiar la mentalidad de un café a otra variedad nueva. Pero lo que pienso es que se ha podido exportar por calidad y el hecho de que seamos mujeres y de estar cuidando del medio ambiente. Tenemos más de 28 nacimientos que están dentro de la montaña y 2 ríos y casi no se fumiga, porque hemos escuchado que en Arauca casi no hay abejas. En San Alberto florece el café y ese montón de abejas; a uno le parece que la fueran a picar, cuando hay la floración del café.

En la vereda, la organización la llevan los hombres, pero cuando uno llega a Cúcuta, a la Federación, dicen, “aah, usted es de las mujeres de Edgar”, porque él es quien ha tenido más influencia, trabajó en Parques y fue representante del Comité Departamental de Cafeteros y desde que empezamos ha estado ahí.

Somos una sola familia en San Alberto. Por estar todo lejos, allá todo se comparte. Mientras uno sale a San Bernardo, que es lugar más cerca, uno lleva las cosas que necesita y si se le acaban, córrale uno prestar al que tenga, hasta que uno vuelva o consiga donde prestar. Hemos sido una comunidad unida.

Las primeras cosechas que se sembraron ya están en tiempo de renovación. La mano de obra más a o menos se distribuye en el tiempo, porque en toda la finca no se recoge en una semana, sino que una semana quede en una, la otra, para que el café no se madure todo al tiempo. Es una metodología que primero van por finca, para no alborotar la maduración de la otra. Por eso podemos decir que no sólo es el beneficiado, sino también la calidad de agua que se cuida, los árboles que se siembran que producen unas condiciones climáticas para eso, pero además son plantas sostenedoras de muchos animales. Se hizo un estudio y se comprobó que hay más animales silvestres en las fincas de los campesinos que en el parque Natural Tamá, que es la tercera parte de Toledo. Esos son valores agregados a esa calidad. Al café usted le puede rezar, pero si usted no lo beneficia, en el beneficiado está la garantía del café, y el café tiene una desventaja, que se contamina con nada por su cáscara porosa. El café nuestro huele a chocolate y nuez.

El café es un valor agregado muy importante, tenemos bosques con café, sistemas agroforestales con café y sumado a eso somos conservadoras del agua, del bosque, de las abejas, animales silvestres y somos mujeres.

## **Cómo ha ido cambiando el programa de Ocodestam**

Hicimos una planeación estratégica en el 2010; la idea era tener una organización a 4 años por temas, mirando quién la iba hacer y medir con los indicadores. Mirar en el tiempo cómo Ocodestam tuviera o pudiera tener una mayor acción social en el municipio, con la idea de que fuéramos una organización de segundo nivel, es decir, cuando su organización tiene muchas asociaciones con personería jurídica. Pero dada la dinámica del orden público, la resistencia, mucha gente que estaba en Ocodestam no le apostó a la defensa del territorio; entonces, apareció nueva gente con la influencia directa nuestra y comenzaron procesos nuevos en los cuales estamos andando. Ocodestam ha sido un soporte para llevar a Emursa y Fundaviten. Nos reunimos la junta directiva y el ánimo está en seguir irradiando, que Ocodestam pueda ahora impulsar la creación de la asociación de mujeres de la región de Ima, compuesta por las veredas de Santa Isabel, El Retiro, Las Lajas, La Loma, La Cordillera; son siete veredas.

Estamos en eso. Queremos en Ocodestan seguir impulsando la creación de organizaciones, ser los promotores para que las organizaciones sociales sigan creciendo, se sigan formando, que sigamos teniendo una visión de la defensa del territorio, de los recursos naturales, lo que tiene que estar amarrado a la productividad.

También está el fortalecimiento de la ANUC, conformada por campesinos que, al hablar de ellos, se refiere al cuidado del medio ambiente. ¿Cómo podemos salir adelante con la ANUC en Toledo? Hay una casa campesina y se quiere trabajar para sacarla adelante, que beneficie al campesinado, a nosotros que vivimos lejos del pueblo y necesitamos un sitio donde llegar.

La ANUC tiene una ventaja, nació en el año 1968 y el Gobierno, tratando de organizar a los campesinos, a cada municipio le dejó una casa campesina. La idea es que con el tiempo la gente no salga a vender, que la ANUC sea la que comercialice a un precio justo los productos del campo.

También está el tema de si se ha avanzado en la formación política. La junta directiva de Ocodestan no tiene esa mirada y eso ha hecho que no tengamos una mirada crítica, de entender por qué nos pasan estas cosas y por qué no nos cambia la vida. Debemos tener esas claridades con respecto al ejercicio político. Corambiente nos ayudaba mucho en la formación técnica, pero no en hacer reflexiones, por ejemplo, una crítica del por qué se está ahora así, hacer el análisis el por qué el carbón, el petróleo y su relación con el mercado mundial y el territorio, por qué nos afecta y nos sigue afectando.

Nos hemos enfocado en las comunidades campesinas, porque son a las que realmente nunca les llega lo que les debe llegar. Hay necesidades y las personas no se dan cuenta de eso. Siempre llegan los mismos políticos, no se avanza, no se mira más allá, hay conformismo, ya que, si hablamos, por ejemplo, de riqueza natural, entre Toledo y Labateca tenemos unas de las riquezas más importantes en Norte de Santander. Está el ejemplo a las mujeres de San Alberto frente a las personas que viven en el caso urbano y tienen facilidad de sacar proyectos y no lo hacen, y cómo ellas que están más lejos sí lo hacen. La única institución que llegaba a las comunidades

era Ocodestam, cuando Arcesio trabajaba en el parque Tamá. Otro ejemplo, el año pasado hubo un problema por el verano, ya no había agua y la gente peleaba porque no tenía la tubería, pero, ¿por qué no pensamos cómo vamos a hacer para que esas fuentes hídricas se fortalezcan y después pensamos en la tubería? La podemos tener toda, pero qué le vamos a echar sino está el agua.

Otro ejemplo, es cuando la alcaldía compró un predio de 16 hectáreas para reforestarlo, donde se han sembrado 19 mil árboles y tenía ganado; lo logramos. Se siguió en el proceso y a casi cinco meses volvimos y el pasto cubría todos los arbolitos; éramos 3 para limpiar todo eso y lo logramos. Entonces, a raíz de lo que uno hace y el amor que le tiene al medio ambiente, los demás veían el trabajo de limpiar las plantas y de tanto decirles al final, cuando terminamos, los dos compañeros saludaban los árboles.

## **Cómo entendemos lo territorial**

### **Nuestro cuerpo es un territorio**

El territorio es esa parte rural que me identifica como personas, esas cosas con las que uno nace, esas creencias o culturas que construyen la personalidad; el territorio es lo que uno lleva, es decir de dónde soy, qué es lo hay y lo qué hago, lo que soy.

El territorio es la parte donde nos movemos, el medio ambiente que nos da esa identidad. En los últimos años, se ha perdido esa cultura, se volvió punto económico, todo lo que se ve hay que sacarle dinero. No estamos pensando en un futuro ambiental, siendo que el territorio es como el lugar que vivimos, el planeta tierra.

El territorio es como la parte donde vivimos, la cual debemos cuidar, es enseñar a las nuevas generaciones la importancia que tiene el territorio para cada uno de nosotros y que todos aprendan a cuidar. Por ejemplo, en San Alberto, la JAC sacó que allá no se le venda tierra a gente que no sea de la misma zona, si otra persona piensa meterse no lo van dejar, porque hay gente de la ciudad interesada en com-

prar tierra para hacer carreteras, pues dicen que hay una mina de oro y compraron una finca en Belén para explotar. La gente ya les dijo a los finqueros que, si ellos piensan vender, que vendan a uno conocido.

Estamos conformando un territorio traído de diferentes partes, eso es lo que hace grande este encuentro. Aunque todos somos de la parte de Toledo y Labateca, cada uno trae una experiencia diferente y estamos enfocados en un bien que es la naturaleza, por eso el nombre de Fundaviten, en defensa de la vida y el territorio. De la semilla que uno siembra, algo se sacará. Es una forma de ver los territorios, porque, a pesar de tantas dificultades, ha sido una experiencia de la que nos llevábamos la idea que hay personas que piensan como uno y tienen las herramientas para llevar a nuestros territorios.

Hablamos de política participativa que desde Fundaviten intentamos involucrar. Fundaviten ha sido una palabra que se está instalando entre las instituciones de orden departamental y hay reconocimiento de la labor que desarrollamos para articular entre la institucionalidad y la comunidad, ya que por sí mismas tienen la posibilidad de defender su territorio.

Este ejercicio de sistematización nos ha llevado a deconstruir muchas cosas, a potenciar las identidades de las comunidades de manera tal, que sientan que ellas son las que deben defender y no esperar a que venga el ente territorial o la institución ambiental a defendernos. Somos nosotros mismos los que tenemos que salir adelante y buscar las herramientas que nos permitan hacer que nuestro territorio subsista. Tenemos características particulares que generan una cantidad de agua que bañan al río Arauca, y en ella desarrollamos acciones que nos fortalecen los enlaces y la identidad.

## **4. ASOCIMUCAM: Un antes y después en la vida de las mujeres campesinas**

**Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza –Asocimucam–(Santander)**

Mercedes Flórez, María Cristina Mélenz, Yolanda León,  
Blanca Gómez, Gloria Ladis Almeida, Yaneth Díaz, Abigail Pabón,  
Marlene Oviedo, Magdalena Moreno, Yamile Salón, Ednny Vega,  
Laura Lizeth Ortega, Yorlenn Oviedo, Nelly Jhoana Caicedo,  
Patricia Ochoa, Adela Mantilla, Rosa Ochoa, Abigail Suárez,  
Liliana Marcela Rangel, Sonia Inés Velázquez, Rosa Elena Meléndez,  
Azucena Bohórquez, Sandra Ramírez, Mónica Díaz, Maura Ramírez

### **Hoy por hoy la Asociación de Mujeres Campesinas de Matanza (Asocimucam) es reconocida y por eso nosotras queremos contar nuestra historia**

Nosotras empezamos un trabajo desde el 2003. Empezamos a organizarnos, un grupo de 190 mujeres decidimos organizarnos porque queríamos tener otra forma de vida, a buscar cómo ser reconocidas, éramos mujeres totalmente de la casa y empezó el trabajo de organizarnos.

Llega a nosotros Corambiente que es el que nos ayuda con todo el tema de la legalización de la asociación. Empezamos a decir, nosotras queremos tener autonomía, empezar a participar en política, a construir. El trabajo de las mujeres era un sacrificio constante, teníamos que asistir a muchas reuniones y había muchos problemas en nuestras casas. Por eso, hoy queremos contar esa historia.

Empezamos a conformar unas juntas directivas con comités veredales. Nosotras somos 10 comités veredales en el municipio de Matanza y así poco a poco

hemos venido trabajando. Esto ha sido una lucha constante, primero porque no teníamos dinero, no teníamos recursos, no nos podíamos mover fácilmente, dependemos de que alguien nos diera algún peso para podernos mover y nosotras somos población rural dispersa.

Empieza toda nuestra historia de lucha y de resistencia, fue de resistencia ante los comentarios malintencionados de personas que hacían acerca de nosotras, ¿a qué nos íbamos?, “no, es que esas mujeres no son capaces de salir adelante”, “es que esas mujeres no”. También los problemas con los esposos, porque el esposo se ponía bravo porque ya no tenía la esclava todas las 24 horas, sino ya tenía una mujer que no solamente lavaba y cocinaba, sino que también salía a lo público porque al principio éramos escondidas y empezamos nosotras con esa lucha. Ya poco a poco nos fuimos organizando, juntándonos con más compañeras, con más organizaciones.

En este momento tenemos una Federación de Mercados Agroecológicos, somos casi 300 mujeres, 80 productoras que están enviando a punto de venta y así con eso nosotras empezamos a tener nuestra autonomía.

Y manejamos un fondo solidario donde se les presta a las mujeres un dinero, ellas retornan el 60% y se les da el 40%. Las mujeres cada una tiene su huerta para autoconsumo.

Cuando hablamos de autonomía, es económica, es ser mujeres empoderadas. No es solamente tener plata, que se nos reconociera como mujeres.

Empezamos a participar en los foros, a construir propuestas para los candidatos y candidatas a las alcaldías. Un trabajo de participación, de empoderamiento, de entrega, porque ha sido la apuesta que hacemos muchas. Ya los políticos nos miran de otra forma, con respecto. Ya tenemos un valor por el trabajo hemos mostrado. Somos de construcción de propuestas y trabajo colectivo. Hemos logrado romper esa barrera del individualismo a participar.

## **Algunos momentos de nuestra historia organizativa**

Empezamos a tener un empoderamiento en tener nuestros propios recursos y mejorar nuestra calidad de vida

Corambiente ha sido nuestros profesores, nuestro motor para nosotras para salir adelante, nos empiezan a capacitarnos para legalizar la asociación

En el 2008 llega Corambiente, empezamos un proceso de capacitación y de formación. Logramos construir el fondo solidario que ha sido para nosotras una gran bendición. El fondo rotatorio con algunas mujeres. Llegaron las huertas agroecológicas para el autoconsumo, donde mejoramos la nutrición de nuestros niños y niñas. Matanza era un municipio con un alto índice de desnutrición, fuimos las primeras que empezamos, fue San Isidro y seguidamente muchas más compañeras se fueron juntando. Empezaron un trabajo para el autoconsumo y también un gran avance económico y de empoderamiento de la mujer con estas huertas. Nosotras empezamos a tener un empoderamiento en tener nuestros propios recursos y mejorar nuestra calidad de vida. En ese año fue legalmente constituida la asociación y aprobación de estatutos.

Como un árbol, nuestras ramas empezaron a crecer, a salirnos más ramitas. Nos aprobaron el fondo solidario y construimos el manual, a raíz de eso ejecutamos con Corambiente un proyecto en especies menores, huertos de autoconsumo y pequeños productores para cada asociada. A la fecha un 98% de todas las señoras han sido beneficiadas del fondo solidario. No existe la envidia, si esta vez se benefició tal persona, al siguiente proceso se benefician otras y el aporte va al fondo solidario, donde nos beneficiamos todas. El restante lo tenemos para libre inversión, prestamos el dinero y se utiliza en lo que se quiere, para el pollo, las gallinas, la salud, mejorar la casa, la educación, el arreglo del celular. Nos estamos beneficiando todas. El fondo es un poder rotativo muy bueno. En los esfuerzos que se hacen se reciben los beneficios del proyecto y se va estimulando a las asociadas.

Ese año también hicimos una Asamblea, se inscribieron en el libro las asociadas por primera vez. E hicimos nuestro primer festival de Sabores y Saberes en Matanza.

### **La Política Pública de Soberanía y Seguridad Alimentaria de Matanza**

Entre 2009 y 2010 se hizo la construcción de la propuesta de Política Pública Soberanía y Seguridad Alimentaria del municipio de Matanza. La propuesta fue para garantizar que cada comunidad tuviera la capacidad de producir los propios alimentos, lograr la soberanía en nuestros territorios, dejar de depender de transgénicos, de traer cosas de afuera porque eso no nos está trayendo salud, ni nada bueno y en cambio estamos gastando nuestros recursos económicos en eso. Pero, tristemente no se llevó a cabo porque no se realizó el seguimiento que debía hacerse. En ese entonces nosotras estábamos empezando y no sabíamos que había que hacer un seguimiento y que teníamos que estar pendientes. Realmente la propuesta se perdió, porque al Concejo no le interesó y la archivaron.

Para fortalecer este tema hemos pensando en volver a buscar apoyo, para construir de nuevo la política. Ahora sería un éxito porque tenemos más conocimiento, ya sabemos que debe llevar. Una propuesta pública no es simplemente un documento, hay que ponerle recursos, hay que ponerle muchas cosas. Estamos en un momento electoral, para comprometer a los aspirantes de alcaldía de Matanza en hacerse saber nuestras propuestas de política pública para la comunidad.

Aunque el apoyo de la alcaldía para la seguridad y soberanía es poco, dicen que el rubro sale de esa política, pero el recurso se queda y no lo dan para proyectos productivos para las comunidades. En el balance que hacemos de la actual alcaldía, se han cumplidos tres metas, las cocinas sin humo, cuatro tramos de placa huella y un buen personal capacitado para el manejo de las máquinas. La vía es algo que pedimos a gritos, se hizo el mantenimiento, pero ahorita con el invierno cruel y el río, la vía no queda del todo arreglada. La vía es la seguridad de nosotras, como se trata los alimentos, como nos movemos, entonces. Quedó pendiente los viveros comunitarios y el fortalecimiento de la soberanía y seguridad alimentaria. Vale la pena ver cómo podemos continuar para comprometer a los que vienen.

Nosotras nunca nos vendemos a los políticos. Minesa a más de una nos ha hecho la cacería, la persecución terrible, nos ha ofrecido trabajo, imagínense, nosotras que no ganamos mucho y sueldos altísimos, pero ¿cuál es el trabajo? ser voceras de Minesa, de un proyecto tan destructivo. No somos sólo una, somos ciento y pico de mujeres que tenemos la misma necesidad. El no vender la asociación, cada mujer es dueña de su cédula y no de la cédula de las otras compañeras, cada mujer es libre de votar. Eso nos ha ayudado. Este asociamiento lo ven como un trofeo que todos en campaña quieren tener. Cuando nos inclinamos nosotras a algún candidato, gana el candidato que generalmente llevamos.

La construcción la hemos hecho desde la honestidad y desde el trabajo. Como presidenta ser un referente para las compañeras da mucha alegría, mis compañeras son muy lindas, me voy un tiempito o dejo de visitarlas, y preguntan qué pasó, están ahí. Se siente el amor, el cariño, eso vale más que la plata y el oro, porque es el apoyo de todas y el respaldo que se siente.

### **El salto de pedir permiso a tomar las decisiones**

En el 2010 fue la primera vez que empezamos a tomar la decisión de participar activamente en la construcción de propuestas a los candidatos y candidatas a la alcaldía del municipio. Fue un año de incidencia política y de participación política.

Somos mujeres capaces de tomar nuestras propias decisiones. Somos un referente en liderazgos referente con las comunidades a las que pertenecemos. Un liderazgo que nos hemos ganado, gracias a todas las capacitaciones y encuentros que hemos tenido con las diferentes organizaciones que nos han motivado a seguir con eso.

Tenemos puertas abiertas que no teníamos antes, por ejemplo, somos socias de la Cooperativa del Comité de Cafeteros. Entramos a la Junta de Acción Comunal –JAC–, en el consejo territorial de planeación y en los planes de desarrollo municipal. Este liderazgo ha venido creciendo y conectando a otros espacios de participación. Somos mujeres asociadas con todo lo que hacemos, hemos sido

lideresas del cuidado de los niños y las niñas, del restaurante escolar, hemos tenido guarderías, algunas somos presidentas o lideramos las JAC. De alguna forma logramos tomarnos el municipio.

En cuestión de política somos libres. Si alguna va por un candidato determinado y otra va con otro, respetamos las decisiones de todas. Siempre vamos a seguir siendo las mismas compañeras. Al contrario, hacemos una incidencia colectiva, como llamar a los candidatos, antes no se hacía, le decía el marido, vote por tal persona y uno votaba, ahora no, qué nos va ofrecer usted y qué podemos exigirle. Antes esto no se podía hacer, ahora tenemos la valentía de preguntar e incidir en el plan de desarrollo que se va hacer durante 4 años.

En este momento cualquier aspirante de la alcaldía de Matanza considera un actor estratégico, clave e importante a Asocimucam. En el tema de la construcción de propuestas, organizamos foros con todos candidatos y nos reunimos para acordar cuáles son los énfasis que queríamos en el programa de gobierno. En el Colegio Lizcano Flores se hacen los foros, se invitan a todos los candidatos, se les socializa todo las propuestas que queremos sean incluidas en el Plan de Desarrollo, todos firman que sí. El último Plan de Desarrollo de esta ocasión tuvo bastante influencia y algunos puntos se han cumplido. Nos hemos tomado más espacios, como quien dice, “nos dejaron meter y ya no nos queremos salir”, nos vamos metiendo. En el 2021 participamos en el Concejo Territorial de Planeación del municipio de Matanza, Mercedes Flores por el sector ambiental y María Cristina Meléndez por el sector deportivo.

Hay dos posibles mujeres a la alcaldía, ¿por qué no apoyar mujeres?, pero tenemos que ver a qué clase de mujeres apoyamos, por el simple hecho de ser mujer y que no importe. Debemos ver el arraigo que tiene por el territorio, por la tierrita. Nos han preguntado, ¿qué hemos aprendido?, ¿qué nos ha dejado en nuestra vida? le decimos, más amor por nuestra tierra, por lo que tenemos, más valoración de lo que tenemos, porque aprendemos a expresar nuestras necesidades y nosotras aquí tenemos el agua, entonces cómo cuidamos el agua, si en otros lados no hay agua, cómo cuidamos esto.

## **La tienda de comercialización abrió puertas**

En el 2010 por un piloto que hicimos con la Universidad Cooperativa de buenas prácticas agroecológicas, le hicimos una propuesta a Corambiente de montar una tienda, porque nos quedaban los excedentes de cosecha y nosotras no queríamos tener sólo comida, también queríamos tener un recurso para suplir muchas necesidades que teníamos, y pusimos a prueba el piloto, la doctora Clarita nos dijo: “envíen esta semana a ver qué hacemos” y nosotras enviamos los productos, la gente que compró encantados, la forma en que iban los alimentos sanos. Empezamos a crecer, éramos poquitas, todas producíamos, que el pollo, las verduras. Decidimos formalizarnos en la Federación de Mercados Agroecológicos.

Las mujeres de San Isidro y Vega Grande fueron las que iniciaron. Hace 4 años empezaron otros comités. Hoy en día, todos los comités hacen parte de la tienda de comercialización.

Otras asociadas empezamos más recientemente. Unas iniciamos con los esposos que les gusta el huerto y nos han motivado a seguir. “Empezamos ahorrando en una alcancía y con eso fuimos construyendo las cosas de las casas que tenemos ahorita, todos los años hacemos lo mismo, lo de la tienda la vamos ahorrando y cuando destapamos a fin de año le hacemos una mejora a la casa. Cuando iniciamos teníamos un techo productivo, gracias a Corambiente, para ese año le hicimos un millón de pesos a la tomatera que tenemos, se lo invertimos a una toldita y a un beneficio de café. Gracias a ese trabajo que fue el primer paso y poco a poco le fuimos metiendo año a año. Ha sido muy chévere porque ha permitido fortalecer en la familia, en muchos casos ha sido así”.

También hemos tenido muchos retos en el tema de los cambios climáticos y el tema de transporte. En los últimos dos años se ha tenido un transporte más o menos estable, que nos ha servido mucho más, por lo menos las mujeres del sector de San Carlos, somos las más alejadas y no tenemos una línea directa hacia Bucaramanga. Se ha fortalecido el transporte que se abrió para enviar a la Federación, pero por el invierno se tapa la vía y no podemos enviar, igual

uno se queda el producto, se comparte a los demás o se consumen en más cantidades.

### **En la tienda funciona el sobrecito**

Antes de la recepción de los pedidos la hacía una compañera. En octubre de 2022 iniciamos con el apoyo de Corambiente, por medio de pedidos colectivos, las promotoras agroecológicas nos hacíamos cargo. Visitamos cada finca y en cada finca se puede encontrar tal producto, de esa forma vinculamos un pedido colectivo. Cada vez que nosotras bajamos, recogemos los sobres y se los llevábamos a ellas para no generar costo en enviar a alguien a recogerlo. Mandamos todos los viernes, se hacen los sobres semanalmente y depende del pedido, hay sobres muy grandes, otros pequeños. Unas están empezando y otras llevan más tiempo. Gracias a Dios, que ha sido nuestro ser, vamos bien, poco o mucho tenemos nuestros ahorros y nos evitamos costos en nuestras casas.

En el 2017 construimos la Red de Alimentos Agroecológicos producidos por familias campesinas, Manka, la tienda y punto de venta en Bucaramanga. Así producimos para ayudar a fortalecer. Enviamos nuestros productos a vender. También producimos para nosotras mismas consumir y para compartir incluso con los vecinos de al lado. Ha sido muy bueno, ha abierto muchísimos caminos, la mayoría de gente dejó de comprarle al carro de la verdura que subía con comida de centroabastos, son muy pocos los que no están, son los que no tienen esposa en la Asociación.

Somos Federación porque son muchas asociaciones de diferentes partes, Soto Norte, Lebrija, Chartra, Rio Negro, todas somos afiliadas y pagamos una cuota anual de sostenimiento para seguirlo fortaleciendo. Ahora tenemos muchas señoras, la mayoría estamos produciendo para el autoconsumo y se ve el ahorro.

Nos han hablado de bancarizarnos, pero no es beneficio para nosotras. El transporte cuesta 80.000 de Matanza a Bucaramanga y reclamar un sobre de 30.000 pesos y pagar, es ilógico. No descartemos las que pueden manejar la banca. Siempre decimos, hay que hablar por las compañeras que no pueden, por la posibilidad

de las otras. Si llegó el sobrecito lo hacemos es recoger los sobres, lo llevamos, en la visita llamamos a la compañera, la compañera manda por su sobre, le tomamos una foto y le hacemos firmar, ahí está el sobre. Es una manera de ayudarnos entre nosotras a recibir el dinero, siempre van aquí y cuando no pueden venir como va a hacer parte de la compañera.

### **Retos y nuevos caminos para la comercialización**

Pero, desafortunadamente la comercialización sigue siendo difícil, hoy en día, somos muchas mujeres, tenemos mucho alimento y la comercialización es poca. Al principio la tienda fue buena, éramos poquitas las que trabajamos y nos compraban bastante. Por ejemplo, nos pedían y vendíamos bastante pollo, con el paso de los años hay más mujeres y es más poco lo que nos piden. Cuando empezamos fue de gran bendición, a nosotras nos recibían bastante y varias, había alta producción. Éramos muy motivadas a sembrar, o sea nos animábamos, trabajamos con esa ilusión de vender. Ahorita seguimos motivadas, pero lo que producimos se va más para el autoconsumo.

La formalización de la tienda fue importante porque nos ayudó a empezar a ser autónomas. Independientemente si ahora vendemos a la Federación o no, hemos empezado a abrir nuestro mercado, de decir: “venga, le vendemos a fulano”, hacemos intercambio entre nosotras, nos compramos los alimentos. Antes no lo hacíamos porque ni siquiera nos visitábamos. En la Federación somos cinco organizaciones de cinco municipios, somos muchas y debemos entender que las mujeres que entran al proceso tienen las mismas necesidades que nosotras. Debido a que los clientes en Manka son pocos y somos muchas mujeres, nos queda el alimento, por eso nosotras estamos luchando para institucionalizar el mercado campesino en los municipios de Rionegro, Lebrija, en Chartra, Suratá y Tona, para cada municipios hago su mercado campesinos una vez al mes, se les asigne los recursos correspondientes y también mantener el mercado Manka, porque es nuestra federación. Y el restante que sea vendido en el mercado local. Porque decimos, empezamos con tener autonomía económica, pero tener una autonomía correcta con pocos pesitos, es difícil.

Ahorita vamos a empezar a trabajar la diversidad, que no todas tengamos lechugas, que no todas tengamos repollos, por eso insistimos que no nos manden semillas a todas al mismo tiempo y en la misma cantidad. Hay semillas que las estamos recuperando nosotras. Vamos viendo cómo trabajamos una producción escalonada, sin dejar los alimentos que hay, estarlos cultivando para no desabastecer a la Federación, Manka, quién fue la que nos abrió las puertas a muchas de nosotras.

Ahora, estamos pensando en cómo hacer transformados, por ejemplo, se nos asignó una deshidratadora artesanal. Estamos adecuando un saloncito para empezar a trabajar, a deshidratar aromáticas, plátanos, yucas, sacar la faríña, hacer todas esas cosas. Eso le va a dar un valor agregado, se puede conservar bastante y tiene más mercado. Ya hay una deshidratadora en San Carlos. Estamos mirando la transformación de muchos alimentos para poderlos sacar.

Hemos pensado en independizarnos, tener otro mercado, lo vemos como una necesidad, tener un mercado propio para Asocimucam. Crear nuestra página en internet, empezar a comercializar y vender a través de canastas. Nos preguntamos, cómo hacemos una canasta, cómo la ofertamos, cómo la hacemos llegar a los consumidores. Una canasta asequible y que nosotras no perdamos. Esto nos ayuda a agruparnos, tener un centro de acopio y cada una de nosotros nos comprometemos tal semana. Las canastas podrían tener algunos alimentos como plátano, yuca, naranja, mandarina, limón, aguacate, pollo, huevos, cuajada, lechugas. Algunas verduras, frutas y café. También aromáticas, tubérculos y frutas deshidratadas, a partir de su procesamiento. Hay que mirar el entorno del territorio.

Hacer todo esto es una forma de ser independiente y no estar sujetas a un hombre, ya tenemos autonomía, nuestra parte económica, no dependemos 100% de una persona. Tenemos nuestro propio proyecto de vida con nuestra huerta. Tenemos libertad, una libertad que llega a cierto punto, o sea, somos libres en la manera de pensar, de hacer las cosas, de seguir luchando cada día para que se acabe como tanto machismo, tanta situación que encierra o sofoca a la mujer.

## **Hemos logrado vencer muchísimo el machismo**

En el 2014 vinieron más participaciones. Un programa muy bonito que se llamó “semilla de vida”, con los niños y las niñas de nuestro municipio. La asociación tuvo un reconocimiento a nivel departamental por buenas prácticas agroecológicas y mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres. En el 2015 tuvimos el reconocimiento por la Universidad Cooperativa de buenas prácticas agroecológicas. Hemos participado activamente en la protección del páramo de Santurbán.

Con esto hemos logrado vencer muchísimo el machismo en las comunidades rurales. A raíz de que no manejábamos ningún peso, sufríamos muchísimo, maltrato, porque eran ellos los que tomaban la decisión, eran los que tenían supuestamente la plata para darnos el arroz y la yuca. Ahora algunos de nuestros esposos participan de los espacios y nos dicen, “es bonito, sale uno de la rutina, del trabajo que tiene y mire ustedes hacen sus actividades y comparten”.

A mi mujer, a nosotros, nos ha cambiado mucho, en el sentido que antiguamente no teníamos huerta, ahora por medio de las capacitaciones, la organización que han tenido las mujeres, hemos implementado la huerta, tenemos para el autoconsumo y gracias a la asociación nos ha llegado ayuda, como la cocina sin humo, pozo séptico, hemos aprendido muchas cosas, digo aprendido porque la acompaño a muchas reuniones y veo las cosas. En el relacionamiento con las otras mujeres, el compartir con las otras señoras, ha sido muy bueno, intercambian muchas cosas, digamos del asunto de las maticas, de cómo se tratan, por veces porque hay problemas, ellas, la una a la otra se hablan, si hay una enfermedad y tal plantica es buena, todo eso, es una integración muy buena, no a veces que dicen, “que por qué se hace esas organizaciones, que son para mal”, no, para esta organización ha sido para bien. Como persona, ella, tanto yo, aprendemos. Ella hace las capacitaciones y todo eso lo implementamos en la casa, en la finca. Para mí eso es muy bueno, que se articulan mujeres, hablan, dialogan. Por medio de la organización se ha llegado muy lejos”.

Los hombres han cambiado, ya nos apoyan más. Ya se ve ahora el apoyo de los hombres. Ellos empiezan a participar, a colaborar con las labores del hogar.

Como la mujer siempre está en el hogar, pendiente de la comida y de las necesidades que se tienen.

Este proceso nos ha servido para educar a nuestros hombres. Muchas feministas pareciera que no tuvieran papá, ni hermanos, ni hijos. No podemos dejar de lado a los hombres, cómo le enseñamos a nuestros hijos que nos respeten, la gente nos hace diferenciar en el sexo y somos diferentes, pero en derecho somos iguales. ¿Cómo empezamos a educar también a nuestros niños desde la casa? porque a veces las mujeres somos las mismas machistas, decimos, “no llore porque usted no es mujer”. Hemos aprendido que somos iguales y que independientemente del rol, tanto el hombre como la mujer, todos ensucian la casa, todos comen, todos hacen, es un trabajo que se ha venido haciendo desde la Asociación.

Todavía muchos nos critican y nos dicen: “esas viejas”, “son un grupo de mujeres chismosas”, “que Mercedes revolucionó a todas las mujeres”, “no la deje participar”, así como hay hombres que les gusta y nos dicen con cariño: “quiero que mi esposa haga parte de la asociación”, le decimos: “por qué no viene ella”, responde: “porque ella es muy tímida”. Los hombres empiezan a ver que la asociación es para seguir y no para criticarla, decir “que nos van a revolucionar” “que no nos dejen porque nos van a dañar”, eso ya no. Cuando los hombres empezaron a acercarse ya teníamos la huerta, nuestras cosas y somos totalmente autónomas, ahora nos dicen: “vale la pena que estén ahí”. Una compañera de Charta Elenita, el esposo le dijo: “Elena no va a San Gil, porque el gallo es quien canta y quien manda es el gallo”, Elenita responde: “pues miijo muy gallo y todo, pero el gallo siempre se lo terminan tragando en un sancocho y me voy”.

Otra cosa, los hombres también se han dado cuenta que nosotras aportamos en la casa. A veces los esposos se ven como alcanzados con las cosas de la casa y ven que las esposas están aportando, eso los ha motivado más para decir que vale la pena que estemos en la Asociación. Nos dicen: “se ve que ustedes pueden superarse, ayudan y nuestros hijos aprenden ese valor”. Muchas de nosotras cuando viajamos, el esposo se encarga del desayuno de los niños, de ayudar con los animales, de ayudarnos con la casa. Aprendimos que esto es el hogar es di-

vidir las cargas, un 50%. Crecimos muchas veces viendo a la mamá a hacer todo ella, no podía salir. Nosotras no tenemos que pedir permiso, ni consulta. Muchas cuando nos metimos a la Asociación teníamos niños pequeños y nos decían que por eso teníamos que pedir permiso al marido, y no, el marido no es el papá, son nuestros compañeros de vida, los maridos son la persona que están con nosotras ayudando a sacar a los hijos adelante, no tenemos que pedir permiso.

Muchas de nosotros hemos cambiado, algunas antes de meternos a la Asociación, éramos egoístas y hemos conocido historias de vida de compañeras que les ha tocado duro y ponernos del lado de la compañera. Antes de ser mamá, muchas veces entre nosotras nos tiramos duro, ahora no, ahora sentimos el dolor de la otra mujer, porque somos mujeres y entre mujeres nos tenemos que ayudar.

Los hogares son una construcción y nosotras lo hemos aprendido. Por ejemplo, miramos a los pájaros cómo construyen su nido, entre los dos, entre los dos cuidan a sus polluelos y cuidan la comida. La pareja debe ser igual, decíamos, es que la carga es de nosotras solamente, de encargamos de la educación de los hijos, la que tenemos que, y a los esposos no se les veía en una reunión del colegio de Lizcano Flores, no les interesa la educación de los hijos. Ahorita los hombres las reuniones van a reuniones de padres de familia, van ahora más, un 60% de hombres. Todo ese trabajo lo ha hecho la Asociación, por la gente, por tener otra mirada y dejar atrás ese machismo, que el rol de la mujer y ella es la que tiene.

Otra cosa, hemos aprendido a cuidarnos entre nosotras, a cuidarnos en los espacios, a querernos, a consentirnos, a salir, a embellecer nuestras casas, nosotras con el proceso agroecológico que llevamos nuestras casas, están bien ordenadas, no vemos ese mugrero por todas partes, tenemos unas casas limpias. Hemos aprendido a cuidar el entorno de nosotras, a cuidar la naturaleza, a comer sano. Hemos avanzado muchísimo en la Asociación.

Siempre hemos pensado en un bien común, o sea, no sólo pensamos que nosotras nos vamos a beneficiar de x o y propuesta, no hay oportunismo. Vamos a beneficiar el conjunto de la Asociación. No va a ser una mujer beneficiaria sino todas. Lo

compartimos, lo repartimos. Siempre brilla en Asocimucam el poder asociativo que tenemos.

### **Sistemas Participación de Garantías (SPG)**

Se empezó a trabajar un sello con las productoras, que enviamos a la federación. Estamos vinculadas como 300 mujeres de las cuales 80 estamos enviando a la Federación y 90 estamos en el proceso de certificarnos. Hacemos seguimiento para poder certificarnos y dar la confianza a los clientes.

El SPG de confianza que estamos haciendo. Se visita a la compañera y se lleva una carpeta. Hay 28 criterios que tenemos que cumplir, pero no es solamente cumplir. Para estos requerimientos hay ayudas en cómo mejoramos la compostera, si reciclamos, en los pozos sépticos, evitar la quema, si echamos algo tóxico, en el mejoramiento de la cocina, el entorno de la casa, las barreras vivas. Miramos muchas cosas y firmamos un convenio de compromiso entre la productora y Corambiente. En la finca se señala los sitios peligrosos, por ejemplo, en los cuartos no tener los agrotóxicos junto a la cama, eso son políticas ambientales de la finca. Antiguamente la gente lo hacía, utilizaban los venenos para muchas cosas y dormían cerca a eso. Para el caso de los niños, se hace inventario de herramientas, de cosecha, si el agua es de acueducto o de aljibe.

Cuando hablamos de sellos de confianza es que somos productoras y están los consumidores. Hacemos giras de intercambio entre productores y consumidores, vienen a nuestras fincas, nos conocen, saben realmente cómo trabajamos, qué sembramos. Es algo que ha llevado a mejorar la calidad de vida, porque hay otros sellos que nos ponían a llenar papeles y no se veía el cambio. En Corambiente nos ayudan a que las organizaciones mejoremos el hábitat.

### **Las trampas de grasas**

Organizamos en la finca trampas de grasas en cemento. El técnico llevó canecos, se hacen unas piletas para poder tener las trampas de grasas. Los residuos de coci-

na bota muchísima grasa, se hace al lado de la cañería un tanquecito que recoge la grasa, tiene un filtro y toda la grasa queda ahí. Se saca, se entierra y la grasa no se va a expandir por el ambiente o regar, por eso se llaman trampas.

### **Empezamos a recuperar el alimento y diversificar la huerta**

Siempre se han cultivado, pero con la llegada del monocultivo de café se perdió diversidad. Lo que ha pasado en algunas partes es el monocultivo del café. La gente dejó de cultivar, antiguamente las familias tenían mucha producción, tenían de todo, cuyes, pollos, gallinas, alimentos, sembraban papas amarillas y habichuelas en el territorio de nosotras que era frío. Llega el café y el comité de cafeteros empieza a decirnos que la rentabilidad, nos empieza a embrutecer, que el café está en las materas de la casa. El Comité de Cafeteros nos llevó a encuentros y empezamos a hablar de comida, imagínense, “nos llevaban a hablar de café y hablamos de comida”. Hace muchos años, un técnico llamado Walter Rangel, trabajó con Corambiente, íbamos a las reuniones y él me ayudaba a hablar de comida, él era agroecológico, en este entonces no era la agroecológica, simplemente Mercedes allá, llegábamos y empezamos a hablar de la alimentación.

Les decíamos al Comité que el problema es que nos meten a nosotras la idea de ver el café en todas partes y qué pasa cuando hay crisis cafetera. La última crisis, nos acordamos tanto, el café cayó al precio total, la gente dejó el cultivo, la gente aguantó hambre de verdad, increíble. Al depender de la venta de una carga de café, en ese entonces estaría a 300 mil pesos la carga y cuando cayó no la querían ni comprar, la gente no tenía cómo comprar. Nos dio mucho miedo. Ahorita la gente dice que el café está en 2 millones y algo, aun así, la gente no siembra comida, yuca, plátano. Puede volver a caer el precio del café, porque dependemos de Brasil. El Paujil era un sitio donde había plátano por cantidades y ahora la gente no siembra. Ahora vamos recuperando las semillas de plátano. Si habían todos esos alimentos, pero la gente dejó de cultivarlos porque llegó fuerte el monocultivo del café hace más de 35 años.

Se perdió esa gran diversidad de lo que se tenía antes y nos volvimos dependientes de los agrotóxicos con esa famosa revolución verde. El Comité viene y

nos dice la misma la charla, que tenemos que aplicar no sé cuánto del micro y les ponen a unos hombres todos raros, o sea, el paquete tecnológico, entonces el campesino o la campesina vivimos esclavos de comprar, desde que empezó el semillero del café con el famoso DAG, se usa para el café, para los cultivos de coca, para reverdecer, para el follaje, pero acaba con los microorganismos y nutrientes del suelo. Cuando podríamos preparar la urea orgánica, con sólo melaza, orina y sal de mar, hacemos el sustrato y sacamos un súper germinador, reemplazamos el bultico de DAG por el de urea. Empiezan todos los venenos, si sumamos ¿cuánto vale todo eso? o sea, realmente nos empobrecen. Son créditos en el banco, haga allí, haga allá, para poder salir adelante y el tema del alimentario se queda helado, ha sido un problema y al Comité no le interesa.

Fui madre comunitaria y eso me ayudó a mirar la nutrición de la familia. Se hizo un programa que se llamó: “Reza. Diez gallinas y una huerta”. Así es que se ha venido. Da tristeza cuando se va a una casa y no vemos comida, no es para que nos dé almuerzo, es porque duele, Dios mío tienen tierra, pero tienen que comprar la cebolla del vecino o la traen de Bucaramanga, pero tienen que comprar cuando se puede producir al menos el alimento de nosotras. Si nosotras todas no tenemos esa conciencia, de que tenemos que cultivar para comer, es grave. A nosotras antes de la pandemia nos llevaron a una gira a Charalá, entre la conversa llegamos y dijimos, “ustedes ¿de qué viven acá?, dijeron, “del turismo, que el turismo nos da para no sé qué”, allá no se consiguen obreros, nadie cultiva y todo el mundo en la montaña. Y le preguntamos, “ustedes nunca ha pensado si llegara a pasar algo, si llegara a suceder algo que de verdad no pudieran venir los turistas a la zona”, no había llegado la pandemia. Después de la pandemia, esa gente pasó una injusticia, ni parques nacionales, ni nadie les tendió la mano, fueron situaciones duras, el pobre campesino que dependía de ir a cocinar o darle la vuelta a la familia que llevó el ecoturismo. No dimensionamos la importancia de tener alimentos y de sembrar alimentos.

Recuperar el alimento ha sido a través de todas las capacitaciones, de la importancia que nos decían, hay que sembrar diversificado. Empezamos a llevar semillas de aquí, pero también a llevar semillas de lo que tenemos. Empezamos a sembrar en pequeñas escalas, o sea, no teníamos que tener un cultivo, sino en una finca

pequeña podíamos tener diferentes alimentos, por ejemplo, en la casa hacemos el conteo de lo que tenemos y tenemos más de 300 alimentos, ¡señor, no podemos creer que tengamos tanto!, entre toda la variedad que tenemos.

Así empezó esa cultura de diversificar la huerta. Todas empezaron, hay que tener cilantro, hay que tener tomate, hay que tener cebolla, hay que tener perejil, pero también hay que tener yuquita, platanito. Ya es muy rara la finca que todavía no tenga alimento, la mayoría de las fincas, de las fincas que hacen parte de Asoci-mucam al menos tiene la huerta para el autoconsumo. El ejemplo de decir, “imá-gíñese la señora no compra esto, no compra aquello y puede tener para hacer un almuerzo rico”. Una vez visitamos a una señora con una tierra bonita, con abono, la señora cogió una gallinita, la mató, le echó salecita, pero no le echó ni cebollita, ni tomate, ese caldo no tenía nada, ni comprado, ni en la finca, entonces le dije, “venga, por qué no simbra una huertica”, ahorita tiene al menos cebolla, tomate, esas cositas.

### **¿Qué entendemos por nutrición? Más variedades en la alimentación**

La nutrición es toda esa variedad que se cultiva. La nutrición es el cambio de vida de nosotras, si estamos bien alimentadas, vamos a tener más energías, vamos a estar más fortalecidas, o sea, andamos enchufadas para donde vayamos, porque lo importante es la alimentación. Eso es el ahorro, se hace en el mercado, o sea, ya ahorramos la fruta, la verdura y podemos comprar en el mercado cosas diferentes que hagan falta.

La nutrición ha sido también para los niños y las niñas. Empezamos a hacer recetas, a darles una buena alimentación, porque son las y los del futuro. Ya al niño y a la niña no le compra tantos paquetes de papas, aunque a ellos les guste, es un gustico. Le damos juguito natural, en vez de ese Suntea, aquí tenemos limones y naranjas. Nosotras aprendimos a balancear la comida de los niños y para nosotros los adultos. Eso es como las plantas, si nosotras trabajamos en la huerta agroeco-lógica y hacemos un buen sustrato, tenemos una huerta bien nutrida, son matas frondosas, hermosas, dando mejores frutos, las mejores flores, pero si nosotras tenemos unas matas, una tierra dura, que no le echamos, da lástima, no produce

nada y son matas enfermas. Comparamos el ser humano con la naturaleza. Vamos a las casas, vemos una mata seca y decimos, “la mata me habló, me dijo que le faltaba comida, que le faltaba agua”, entonces así somos las personas, si nosotros estamos mal alimentados, nos volvemos perezosas, somnolientas, cansadas, no queremos arrancar porque tenemos una alimentación muy mala. Antes sólo comíamos carbohidratos, yuca, arroz, pasta. Ahora ya no, ahora pensamos más en lo local, tenemos el mercadito local. Antes éramos fanáticas de traer cosas de otro lado. Hemos aprendido a mejorar y a dejar de alimentar mal al niño o la niña, ya nosotras mismas hacemos las papillas, las cremas, la comida saludable.

A muchos de los esposos no les gustaba la verdura, que las hierbas para los conejos. No le decíamos nada, ellos veían nuestros guisos, nuestras ensaladas y después se animaron a probar, y ahora les gusta. Empezar nosotras a dar el ejemplo, para que aprendan a consumir.

Cuando fui madre comunitaria muchos años les decía a los niños que los pepinos era carne verde y me inventaba monstruos, los niños felices se comían los pepinos, se comían la ensalada, el juego con ellos de la guardería. Aprendieron a comer verduras, Ahora son profesionales, otras casadas, se acuerdan de los monstruos en la comida y aprendieron para sus hijos.

Si estamos bien alimentadas, más balanceadas, más saludables y comemos de todo. Ya el pollo no es de la ciudad, se cría. A los niños les gusta la ensalada, antes no les gustaba. Los productos nuevos que entran a la familia.

Lo otro, es la rotación de cultivos, nosotras sembramos variedad, la que está en cosecha en el mes, vamos dejando que la tierra descanse y también estamos cuidando la territa.

Hemos incorporado diversidad en productos como:

- Huevos, pollo, cerdos y gallinas criollas
- Lechugas en diferentes variedades

- Tomates en diferentes variedades
- Pimentón en diferentes variedades
- Cebollas en diferentes variedades
- Habichuela en diferentes variedades
- Pepinos en diferentes variedades
- Repollos en diferentes variedades, como el morado
- Calabacines en diferentes variedades
- Berenjenas en diferentes variedades
- Aguacates en diferentes variedades
- Calabaza
- Cilantro
- Coliflor
- Brócoli
- Maíces
- Frijoles
- Acelga
- Zanahorias
- Apio en ramas
- Bore
- Chachafruto
- Naranjas en diferentes variedades
- Mandarinas en diferentes variedades
- Mora
- Tomate de árbol
- Guanábana
- Fresas
- Pitahaya
- Gulupa

### **Las semillas**

Incorporamos más variedades y rescatamos las semillas. Las vamos recogiendo, haciéndoles el proceso de conservación, el proceso más valioso de conservación es

cuando unas las siembra y las comparte, porque ellas son muy susceptibles que les caiga plaga y las dañe, sino se les hace el proceso adecuado.

Muchas tenemos las propias semillas para plantar en los huertos y las vamos aplicando. Se montaron las primeras 3 casas de semillas, antes el método de conservación era cada casa, ahora más colectiva y asociativa.

Las casas de semillas no pueden ser para que las semillas estén encerradas, es muy triste verlas así, es como si usted tiene una biblioteca y la deja abajo, nadie la mira y todo el mundo la tiene cerrado. Nosotras empezamos a tener unas semillas, hay que tener algunas semillas resguardadas y la otra parte en la casa, para que las mujeres siembren. Hay casas de semillas que tienen cuatro años. Las casas de semillas tienen que tener la funcionalidad de proveer las semillas a las compañeras que llevamos las semillas. Las semillas son rotativas, de trueque, para que podamos acceder a ellas, sino se rotan se pueden perder. Venga usted tiene semilla de maíz, entonces tome, aquí traje la variedad que estoy produciendo en mi finca. Hacemos ese intercambio y que la casa no se quede sin semillas. Se está volviendo un monopolio las casas de semillas, si la gente no se despierta y seguimos esa corriente podemos terminar acabando con las semillas.

Una vez fuimos a Lebrija y una señora con el técnico quisieron acaparar varias semillas, dijimos, “nos da pena, pero las semillas nos dejan estas y las otras las repartimos y estas guardarlas. Compartamos las semillas, quién las va a sembrar, quién las va a guardar porque todas las mujeres necesitamos. Esa experiencia nos sirve, hay que llevar un registro a qué mujeres se les entrega las semillas y el compromiso que de verdad siembren. Es bonito cuando mandan la foto y dicen, “me nacieron las semillas”.

Las casas de semillas tienen que ser rotativas, igual que los fondos solidarios deben ser rotativos. Que la gente tenga el derecho de acceder a sus semillas y llevarlas, y claro a retroalimentarlas, pero no cuatro o cinco años una semilla guardada, tanto tiempo, les decía, “donde más tiene semilla, tanto tiempo no se daña, qué

sentido tiene las semillas tanto tiempo guardadas, les echaron un proceso natural y se veían rojitas”, pero esta semilla no se veía tan natural.

Nosotras siempre llamamos semillas porque todas tenemos semillas y nosotras no hacemos semillas. Aprendimos que el maíz es de siembra directa.

Ahorita salieron con un cuento que debemos tener el 100% de semillas para la genética, puerca vida, cuando empezamos, eran dos las semillas. Vinieron unas señoras de Ecuador y trajeron unas semillas de maíz blanco, estilo tabla, se llama maíz cusco, queríamos la semilla, pero un técnico no me las dejó, pero con otras compañeras de Cerrito de Santander las conseguimos, pero no con ese afán de acaparar, porque es volver al tiempo antiguo, que todo lo acaparo para mí. A las semillas toca liberarlas, pasarlas de una mano a otra claro.

### **Las recetas**

Las visitas a veces demoran tanto tiempo porque terminábamos haciendo recetas con las mujeres, salsas, pastas, muchas cosas.

El sorbete de yota, de ahuyama. A la gente casi no le gusta la ahuyama, a la casa ha llegado gente y han tomado sorbete de auyama, después preguntan, “qué cosa tan rica, qué es eso”, sorbete de ahuyama. Cocina la ahuyama, la pone a congelar, consigue naranjas, licúa las naranjas con leche de vaca o de soya, sino simplemente con naranjas. Si quiere le agrega banano, ayuda muchísimo a subir las defensas, el potasio. A personas que han estado convalecientes se les echa tres hojitas de espinacas.

El sorbete aguacate, se coge el aguacate normalito, se licúa, se coloca mucho hielo y leche coloca leche. Lo endulzamos con miel de abejas o panela. Aprendimos a sacar del mercado el azúcar, ahora compramos panela.

También están las tortas de yota, de ahuyama, de espinaca, de yuca, de zanahoria. Con el maíz, la chicha de maíz y el ayaco de maíz, el tamal. Con el chacha-

fruto, masato, colada, torta, arequipe. Para que los niños se coman la espinaca la apanamos.

### **La Promotoría Agroecológica**

La mayoría de las mujeres está haciendo ese proceso de conservación de semillas. Hemos ganado como mujeres muchas prácticas de conservación. Algunas semillas son difíciles, como las hortalizas por sus climas específicos de reproducción. Esto es una cosecha de las promotoras agroecológicas. Hemos logrado lo que ningún técnico ha logrado, poder y llegar a conectar con lo humano de nuestras compañeras y hacer un asesoramiento técnico cualificado. Las promotoras nos vamos rotando y enamorando a las otras compañeras porque no somos un técnico, sino nosotras mismas con nuestro saber local. Somos lideresas en la agroecología. Por lo promotoría Manka en pandemia creció mucho.

La promoción agroecológica ha sido una ayuda muy buena. Empezando porque adquirimos un poder de confianza con cada una de nuestras compañeras y nos unimos más. No sólo con ánimo de ir a la huerta, sino que hablamos, dialogamos entre nosotras mientras miramos el huerto, llegamos a compromiso, intercambiamos conocimientos, ya sea una receta o algo que le pueda servir a la huerta de alguna compañera. Hemos aprendido a tener capacidad de escucha, de compartir, que si nos visitamos llevamos la semillita. Un intercambio constante de saberes y semillas. Las mujeres que visitamos nos enseñan y nos dejan tareas. Eso es lo otro, nos fortalecemos para dar inicio a las que no tienen el huerto. Nos unimos y hacemos recomendaciones. También enseñamos a hacer controladores biológicos. Seguimos avanzando y cuidando el huerto. Ha sido un proceso muy bonito, tejemos buenos lazos con las compañeras que visitamos, fortalecemos los saberes, los vínculos familiares y de amistad. Volvemos al mes larguito y se ha cumplido con el compromiso.

La promotoría ha sido un intercambio de pre-saberes, la promotora da la recomendación, no el regaño, dicen las cosas de buena manera, hagamos esto bien o mal. Hemos hecho mingas, hacemos abono, lo mismo que producimos sirve como abono, hemos tenido el apoyo de la compostera y ya no está la basura rega-

da, sino que podemos ir conservando y no tenemos que comprar, es una manera de ahorrar. Lo que aprendemos, lo replicamos, como una manera de fortalecer la promotoría. Tenemos más conocimiento. Las promotoras se ponen en el puesto de una porque ellas están trabajando también en su huerta. Saben y comprenden las dificultades que hay o cuando se nos daña un plantica. Se tiene más confianza.

Ha sido un proceso del que, “yo no me la sé todas, sino que las otras compañeras también me enseñan a mí”. Ha sido uno de los años más productivos en cuanto a conocimiento. Como mujeres entramos en ese diálogo de saberes entre nosotras. El técnico es importante, pero a veces se pone hablar con el señor o nos regañaba. Cuando nos decía el ingeniero Luis Carlos: ¿por qué son tan rebeldes?, ¿por qué no hacen las cosas?, a veces fluía, otras veces no. Ahora, vemos cierta diversidad del alimento en las huertas. Nosotras no sólo hablamos de huertas, sino de recetas de comida, hasta del marido, hablamos de todo. Entre las conversas se teje la huerta, las flores, lo que queda va saliendo. Ser promotora es promover el desarrollo en agricultura agroecológica, el cuidado y conservación de las semillas nativas.

El recibimiento de las mujeres en sus casas, los esposos motivados. Hicimos unas composteras, por ejemplo, la cacota del café iba a la quebrada o algunas fincas son planas, entonces todo rodaba. Ahora los esposos ayudan y hacen las composteras, vieron la importancia. La promotoría nos abrió más espacios, más puertas y una mejor relación con las compañeras.

Cuando íbamos hacer caracterizaciones en las visitas, habían hombres muy machistas, los esposos estaban con las compañeras, llegaban y esperaban. La promotoría nos abrió más espacios, más puertas y una mejor relación con las compañeras. Veíamos compañeras demasiado maltratadas y algunas de nosotras terminábamos peleando con el esposo. Un día una compañera me llamó, que bajara para organizar el comité porque tenía problemas, cuando llegué vi la casa totalmente desbaratada, dijo, “tengo todo empacado porque me voy”, la compañera no veía la forma de sacar sus cosas porque el esposo la amenazó, que, si se iba, la mataba, la había amenazado muchas veces y le sacó el cuchillo. La única manera que ella buscó, fue decir, que iba organizar una reunión y que las compañeras no la dejáran-

mos sola. Nosotras vimos todo eso y ¡Dios mío!, el señor amenazante, esperamos a que llegará el camión, le ayudamos a sacar el trasteo, su máquina, ella es modista.

La promotoría sirvió para eso, para abrir el alma, el corazón. Las promotoras tenemos que tener esa responsabilidad, si una compañera nos abre el corazón, no podemos estar divulgando lo que ella dijo, sencillamente escucharla, estar con ella, poder ayudarla, poder acompañarla, y si hay que buscar ayuda profesional lo hacemos. La promotoría ha sido uno de los programas más maravillosos que ha tenido Corambiente y las organizaciones que apoyan. Y las que ya fuimos promotoras vamos a estar acompañando a las otras promotoras en algunos talleres. Nos rotamos todos los años. Esto es un diálogo de saberes. Recibamos la promotoría con cariño, el día mañana seremos promotoras y vamos a querer que nos reciban con cariño. Es recoger las cosechas, lo que sembramos y lo que recogemos. Tenemos que tener la formación y la constancia, la ECA es un paso para eso, porque debemos prepararnos.

Gracias a Corambiente que nos formó y capacitó para ser lo que somos. Ese conocimiento lo replicamos, hay personas que saben mucho y nos enseñan en cada una de las visitas. Seguimos fortaleciendo el vínculo.

Compartimos con muchas compañeras, cada una tiene nuestra visión y perspectiva, nos une las ganas de trabajar, de seguir y el compromiso. Este trabajo nos ha fortalecido. Una propuesta que llegó para quedarse, se ha visto el efecto positivo, logramos que el 95% de mujeres produzcan para el autoconsumo, una ventaja grandísima. Cuando nos visitaba el técnico cada dos meses, también iba a otras asociaciones, no se le prestaba mucha atención, se producía poquito o se olvidaba. ahorita hemos sido más constantes, hay más compromiso y mucho más sano, trabajar en el nivel de confianza entre nosotras como mujeres.

### **La Escuela Campesina Agroecológica (ECA)**

En el 2020 iniciamos el trabajo con Corambiente de promotoría agroecológica y la Escuela Campesina Agroecológica (ECA). La ECA culminó en septiembre de 2021, tuvimos capacitaciones virtuales y presenciales.

La ECA ha buscado profesionales de la Universidad Nacional, vemos temas diferentes, siempre traen personas que no tienen una fórmula, se aprende cada día una cosa y desaprende otra. Es muy bonito, nos vinimos a enamorar de todo lo que hacemos en la finca. Tenemos la ECA dos veces, una clase virtual y otra presencial, la presencial la hacemos en una finca de nuestro territorio, llegan mujeres, por ejemplo, de Lebrija. Para la virtual nos tocó pagar un plan de internet de 65 mil y después acordarnos de la clase en la práctica.

Tuvimos un intercambio con las mujeres de Pisba, ellas quieren hacer la producción agroecológica. A ver cómo a partir de junio de 2023 se pueden vincular a la ECA. La idea es que haya más organizaciones que puedan vincularse a este proceso. Son pocos los cupos porque son muchas las asociaciones. La generación pasada nos graduamos 56. Empezamos en la pandemia con 21.

La ECA es una apuesta metodológica campesina, que fortalece los saberes tradicionales, los nuevos aprendizajes y las mejores prácticas del proceso agroecológico, que busca la sostenibilidad de la economía campesina.

### **De Jóvenes Emprendedores de Matanza a Minigua**

Fuimos a Charalá por el monitoreo de árboles, visitamos cuatro fincas, en una de las fincas, un señor fascinado con las aves, todo tipo de aves, él tenía su propio libro, las investigó, los sonidos, cualquier, las conocía. Nos pareció interesante, fuimos seis jóvenes. Cuando el grupo era grande, se habían unido todas las veredas, lo replicamos, a ellos les encantó, fascinados. Desde ahí empezó la pasión por las aves y el proceso de las aves. Nos han dado binoculares, tenemos un dron y muchos somos apasionados por las aves.

A raíz de la pandemia los muchachos le llevaron la propuesta de la Escuela de Jóvenes. En su liderazgo Miguel Ángel empezó a hacer la formación, iniciaron 16 jóvenes en proyectos productivos de gallinas, con alimentación de productos de la región. Los chicos se fueron sumando, querían participar. Son los hijos o nietos de la mayoría de nosotras de Asocimucam. Están en un proceso de monitoreo de árboles y aves.

En el 2022 se les ha enseñado la agroecología, hacemos un abono, una siembra, preparamos un terreno para que tengan su huerto o los ayudamos a hacer sus huertos. Se han ido fortaleciendo y están animados. Un grupo diverso. Cuando se consolida un proceso más colectivo se pasa de JEMS (Jóvenes Emprendedores de Matanza) a MINIGUA. El nombre es por un árbol recurrente de la región, un árbol importante para la diversidad del territorio, llama aves, las alimenta. En todas las fincas hay al menos un mingua. También es indicador de buenas cosechas.

Como mujer joven de Minigua, he aprendido a ayudar a mis amigas, a mis compañeras, a motivarlas, que no se queden ahí, como en una estaca y no puedan superarse. Nuestras madres en la Asociación tienen sus saberes y no lo replican, nos gusta replicar muchas cosas que allí aprenden. Ahorita va a haber un proyecto con varias opciones, unos quieren las aves, otros las gallinas, otros los pollos. Es no es dejar acabar el grupo, sino recopilar, que todos quieran hacer y quieran avanzar a sí mismo sin dejar acabar el grupo. Ahorita llegó una muchacha, es biótica y nos estaba enseñando los nombres de las aves en inglés, los colores. También está un grupo de muchachos motivando con las aves. Nos han motivado para que el grupo avance.

Para muchas ha sido muy gratificante. En el caso de mi sobrino, él llegaba muy contento, él empezó conmigo, pero se fue para la ciudad, el año de estar en la ciudad le sirvió para valorar lo que había perdido, él volvió con la meta de seguirse metiendo al proyecto de las aves. Este proyecto ha llamado tanto, ha impactado tanto. Conocer las aves, sus sonidos, cómo se visten. Él se ha motivado más al campo. Esas cosas hacen que los jóvenes se motiven a estar más en el campo y no en la ciudad, algo bueno para los muchachos.

También tengo a mi hijo, él dice que es una experiencia muy bonita, ha aprendido muchas cosas, a cuidar los animalitos, está contento y muy encariñado.

Hay diversidad en edades, desde los 11 hasta los 18 años, prácticamente. Por ejemplo, los chicos de 11 ya salen y tienen otra expectativa, unos se quedarán en el campo,

otros se van. Daniel ha sido el único que nos ha quedado. Estos chicos están aprendiendo, sobre todo a cuidar y no matar las aves, antes las mataban. En el monitoreo de árboles, estuve acompañando casi un año el proceso, mientras se fundó, iba con ellos a las caminatas, entonces empieza otro trabajo más bonito, que ellos se vayan enamorando. Se enamoran de su territorio, de sus árboles, de las aves, de todo el trabajo. Este proceso no es excluyente, que sólo mujeres o sólo hombres, es un grupo mixto. No podemos estar sacando a los jóvenes, vamos a resentir a la comunidad, que va a decir, ahora solo mujeres, y los hombres qué, hombres y mujeres están en esa junta y ha sido muy chévere.

Minigua es un espacio que ellos tienen como propio, pueden compartir, no solamente estar del colegio a la casa. Cuando hay reunión, ellos están activos, quieren que llegue el día de la reunión para ir, experimentar el dron, los aparatos nuevos que llegan.

Ricardo, el ingeniero ambiental de Corambiente, es muy respetuoso, es muy amoroso, se ha ganado el cariño de los jóvenes y también de nosotras, lo apoyamos, él es su maestro y a la vez, se pone como a los chinos, tanto que un día, los chinos lo agarraron en una cancha y le pegan qué embarrada. Una excelente persona. Así pasa con Miguel, en La Capilla las mamás que los jóvenes pidieron que Miguel estuviera en el taller, un domingo, los chicos contentos y las señoras también. La diferencia de edad ayuda mucho.

### **Somos constructoras de paz porque somos cuidadoras del agua y el territorio**

Somos constructoras de paz, nosotras hacemos parte de un programa que se llama Cuidadoras del Agua y el Territorio, nuestro primer territorio es nuestro cuerpo, seguidamente la familia y con ella la comunidad, los tres pilares, así pasa con la agroecología, somos agroecológicas, desde el corazón de cada una de nosotras, desde nuestro cuerpo y territorio. Siempre hemos estado activas luchando por la defensa del territorio y la defensa del agua en el páramo de Santurbán.

## **Contamos nuestras historias en pétalos**

El pétalo del antes, éramos sin participación, éramos relegadas al hogar, nos decían que solamente estábamos hechas para tener hijos, para cuidar al esposo, a la familia. Nosotras no contábamos. Hay muchísimas historias, de todo lo que hemos tenido que pasar para poder llegar hoy por hoy a lo que somos.

Los pétalos del ahora, contamos las mujeres que somos, las que ya no pedimos permiso, las que soñamos, tenemos metas, visiones, como poder llegar a los consejos, ¿por qué no?.

Estamos conformadas en diez comités veredales. Dibujamos nuestros principios, lo que nos movía a nosotras en la asociación, hicimos unas manos con las semillas, porque todas al final somos semillas, y es una semilla que se planta y va creciendo y que termina dando todos los frutos.

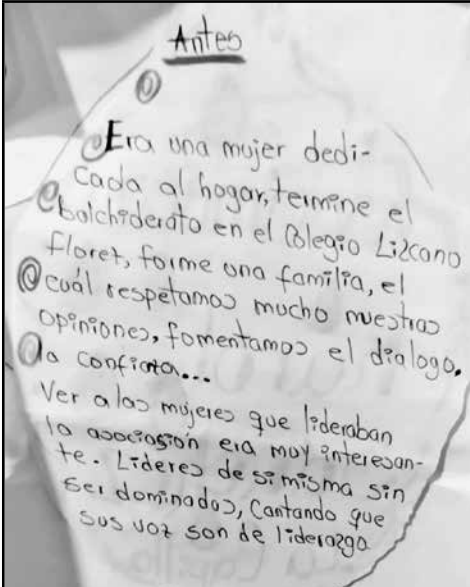
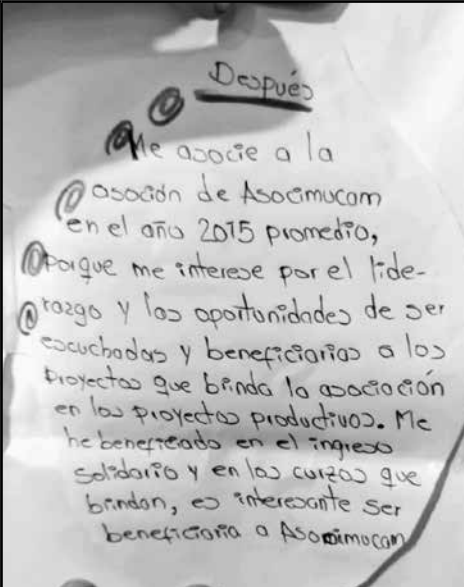
Les queremos contar que todas las asociadas tienen importancia. La mayoría contamos nuestras historias, esto nos ha permitido vencer de a pocos el miedo, de hablar en público, de expresarnos, de decir lo que sentimos.

Este ha sido el trabajo que se ha venido realizando. Gracias a las organizaciones, pero a Corambiente, por todas esas enseñanzas, porque nosotras “no nos dieron un pez, sino que nos enseñaron a pescar para la vida”. No sólo somos multiplicadoras, somos también cuidadoras del agua y del territorio, donde estamos, somos custodias de semillas, también estamos conservando nuestra semilla nativa para que nunca nos falte el pan, porque creemos que cada día están escaseando más los alimentos. Esto es un compromiso de todas como asociación.

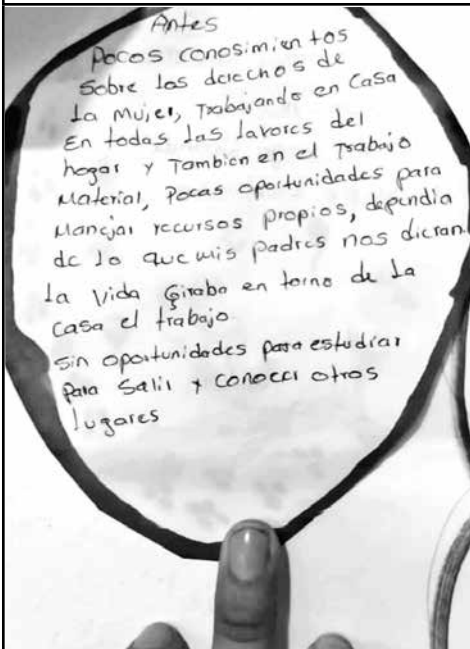
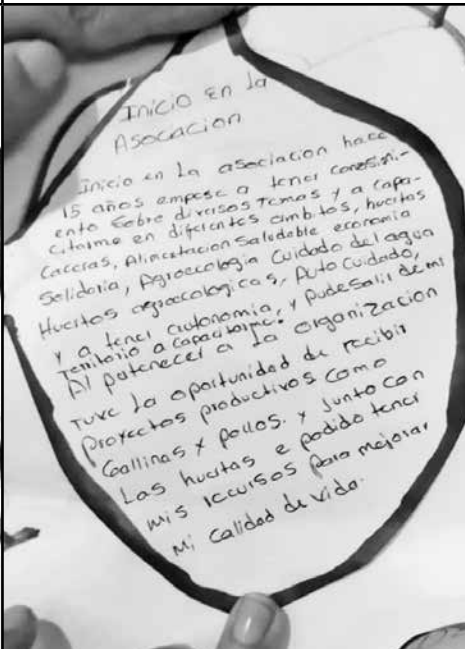
### **¿Para ASOCIMUCAN qué significa el empoderamiento?**

Repartir las cargas en el hogar, tener libertad, ser autónomas, tener independencia, educar a los hombres y su cambio de mentalidad, salir de la rutina, mejorar nuestro hábitat, el de nuestros hogares, embellecer nuestras casas y entorno. A cuidar-

nos a nosotras mismas. Así las mostramos en los pétalos de algunas de nuestras compañeras, en la línea de tiempo y el árbol de la organización:

Carol Sánchez 2015	
Antes	Después
<p>Era una mujer dedicada al hogar, terminé el bachillerato en el Colegio Lizcano Flórez, formé una familia, el cual respetamos muchas nuestras opiniones, fomentamos el diálogo y la confianza, ver a las mujeres que lideraban la asociación era muy interesante, líderes de sí misma sin ser dominadas, cantando que su voz son de liderazgo.</p>	<p>Me asocié a la asociación de Asocimucam en el año 2015, porque me interesé por el liderazgo y las oportunidades de ser escuchadas y beneficiarias a los proyectos que brinda la asociación en los proyectos productivos. Me he beneficiado en el ingreso solidario y en los cursos que brindan, es interesante ser beneficiaria de Asocimucam.</p>
 <p>Antes</p> <p>Era una mujer dedicada al hogar, termine el bachillerato en el Colegio Lizcano Flórez, forme una familia, el cual respetamos mucho nuestras opiniones, fomentamos el dialogo, la confianza... Ver a las mujeres que lideraban la asociación era muy interesante. Líderes de sí misma sin ser dominados, cantando que sus voz son de liderazgo.</p>	 <p>Después</p> <p>Me asocié a la asociación de Asocimucam en el año 2015 promedio, porque me interese por el liderazgo y las oportunidades de ser escuchadas y beneficiarias a los proyectos que brinda la asociación en los proyectos productivos. Me he beneficiado en el ingreso solidario y en los cursos que brindan, es interesante ser beneficiaria a Asocimucam.</p>

Yamile Salón Picón Comité Las Custodias. Vereda Vega Grande. 2016.	
Antes	Después
<p>Mi vida era muy poco sociable porque casi no salía, no tenía ningún tipo de ingreso y dependía de mi compañero.</p>	<p>Yo ingreso a la Asociación por iniciativa de mi compañero en el 2016, en el cual he aprendido mucho sobre mis derechos, también he recibido pequeños proyectos, también empecé a trabajar en la huerta y así obtengo pequeños ingresos, los cuales no tenía. Ahí vemos cómo lo que nos contaba la compañera Mercedes de que antes los compañeros no nos apoyaban y las veían era como un mal ejemplo estar en la asociación, ahí ya ellos mismos vieron los beneficios que se podían tener ingresando esas mujeres que podían empezar a producir y a tener sus propios ingresos allá.</p> <p>Tuve conocimiento de la agroecología gracias a la Asociación soy independiente, más sociable y autónoma.</p>

Claudia Yaneth Carrillo Comité Las Custodias. Vereda Grande.	
Antes	Después
<p>Pocos conocimientos sobre los derechos de la mujer, trabajando en casa en todas las labores del hogar, y también en el trabajo material, pocas oportunidades para manejar recursos propios, dependía de lo que mis padres me dieran. La vida giraba en torno de la casa y el trabajo, sin oportunidades para estudiar, para salir y conocer otros lugares.</p>	<p>Desde que inició con la Asociación hace 15 años, empecé a tener conocimiento sobre los diversos temas y capacitarme en diferentes ámbitos, huertas caseras, alimentación saludable, economía solidaria, agroecología, autocuidado, y a tener autonomía, y poder salir de mi territorio a capacitarme. Al pertenecer a la organización tuve la oportunidad de recibir proyectos productivos como gallinas por pollos y junto con las huertas he podido tener mis recursos para mejorar mi calidad de vida. Terminé mi carrera en la Universidad, soy Productora Agroindustrial.</p>
 <p>Antes Pocos conocimientos sobre los derechos de la mujer, trabajando en casa en todas las labores del hogar y también en el trabajo material, pocas oportunidades para manejar recursos propios, dependía de lo que mis padres nos dieran. La vida giraba en torno de la casa y el trabajo sin oportunidades para estudiar para salir y conocer otros lugares.</p>	 <p>Inicio en la Asociación Inicio en la asociación hace 15 años empecé a tener conocimiento sobre diversos temas y a capacitarme en diferentes ámbitos, huertas caseras, alimentación saludable, economía solidaria, Agroecología, Cuidado del agua, Huertas agroecológicas, Auto cuidado, y a tener autonomía, y poder salir de mi territorio a capacitarme. Al pertenecer a la organización tuve la oportunidad de recibir proyectos productivos como gallinas por pollos y junto con las huertas he podido tener mis recursos para mejorar mi calidad de vida.</p>



Mejoramiento en la calidad de vida de las mujeres.

Reconocimiento a nivel departamental

Nutrición

Promotoría agroecológica.

Construcción de propuestas para los candidatos a la Alcaldía.

Participación en el plan de desarrollo Municipal.

**2014**

Conformación del grupo JEMS de jóvenes s a Miniguá. Historia de vida de las asociadas.

**2020 - 2021**

Logramos vencer el machismo y el maltrato de la mujer. Liderazgo de la mujer en las comunidades.

**2010**

Por primera vez se nos da la participación en el Consejo Territorial de Planeación.

**2009**

Gran avance a la economía y empoderamiento de la mujer. Propuesta de Corambiente para tienda de comercialización.

**2008 - 2009**

Fondo Solidario.

Corambiente.

Empieza grupo de mujeres con la siembra.

# ASOCIMUCAM

Comité Bremen: "Las emprendedoras"

Comité San Carlos: "Las exitosas"

Comité La Capilla: "Las conquistadoras" "Las guerreras"

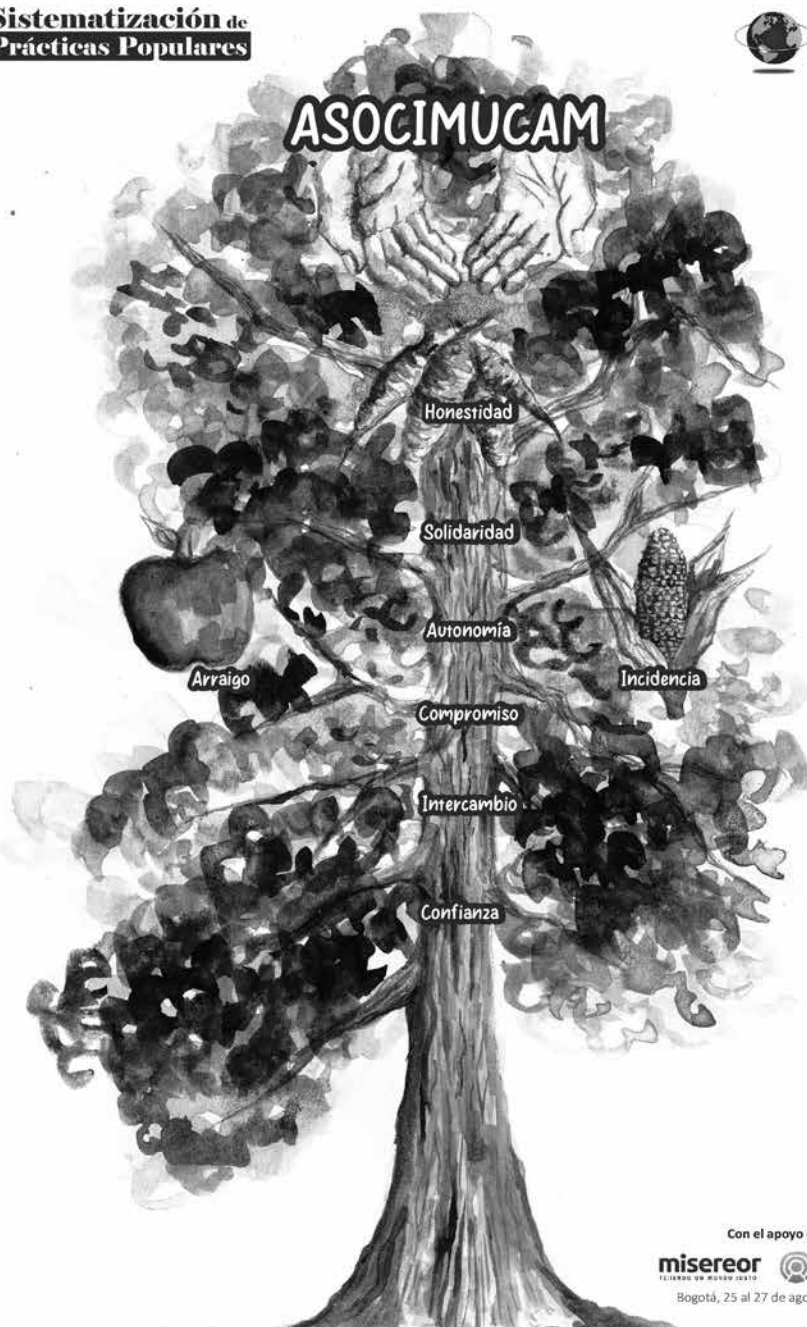
Comité Aventino: "Las triunfadoras"

Comité Vega Grande: "Las Custodias"

Comité La Cuchilla: "La Esperanza"

Comité San Isidro: "La Unión"

**Sistematización de  
Prácticas Populares**



Con el apoyo de:

**miserereor**  
TEJER UN MUNDO JUSTO



Bogotá, 25 al 27 de agosto de 2023



## 5. Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

Equipo Corporación Buen Ambiente - Corambiente (Santander)

### Haciendo camino al andar

*“Caminante no hay camino, se hace camino al andar”*

*Antonio Machado*

Corambiente, en su caminar por veintiséis años, ha ido ajustando sus enfoques, su hacer y sus prioridades, a los tiempos, a los territorios, a las especificidades de las poblaciones con las que se ha asociado, a los saberes y sensibilidades de sus asociados, a la interrelación con organizaciones pares y los diferentes actores con los que ha intercambiado saberes, llegando a configurar dimensiones temáticas y estrategias de actuación llenas de mayor contenido conceptual, técnico y metodológico, manteniendo la motivación de su origen, pero enriqueciendo su acción.

La historia de Corambiente inicia en el año 1996<sup>1</sup> acompañando comunidades campesinas en el departamento de Boyacá, invitándolas a iniciar procesos agroecológicos que fortalecieran su seguridad alimentaria.

En el año 2002 Corambiente, focaliza su trabajo en la zona nororiental del país, realizando trabajo en Norte de Santander con población rural víctima por el conflicto armado en la zona del Catatumbo, en procesos de retorno o reubicación, con un enfoque de acción humanitaria desde la asistencia alimentaria, muy enlazada con la organización comunitaria para la incidencia. Con este objetivo

---

1 1996: Nace Corambiente. a través de la iniciativa de 4 profesionales de diversas áreas, quienes habían hecho parte de un proceso de socio-ambiental en el departamento de Boyacá, adscrito a la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, dicho proyecto se denominó Reforestación integral de la cuenca media del río Chicamocha” y genero un impacto positivo en las comunidades con las que se ejerció el trabajo (Corambiente, sf).

Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando



**Sistematización de Prácticas Populares**

Reporte No. 27 de agosto de 2023

Con el apoyo de:





Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

se crean los Centros de Atención Alimentaria (CAAL) como espacios de preparación y suministro de alimentos, así como de formación, encuentro, integración y articulación con otras organizaciones y entidades.

Para el año 2004, superada un poco esta crisis humanitaria, la población objetivo son familias campesinas de Santander y Norte de Santander, empobrecidas por el modelo agrícola de revolución verde y ubicadas en predios pequeños y de montaña, buscando fortalecer la seguridad alimentaria y la capacidad organizativa de estas familias.

En el año 2008, se inicia el trabajo con las comunidades campesinas de Soto Norte, en un proceso de producción agroecológica con dos asociaciones de mujeres: Asocimucam y Asomucof, en el municipio de Matanza. En este territorio nace un trabajo diferencial con las mujeres campesinas, donde se enfatiza en el fortalecimiento de ellas como sujetos de derechos, el empoderamiento y la autonomía.

En el año 2010, ante la inminente aprobación de un proyecto de extracción minera en Santurbán, presentado por la Grey Star, Corambiente se une a la lucha por la defensa, cuidado y preservación del Páramo de Santurbán.

En el año 2011, el enfoque de Corambiente enfatiza en la soberanía alimentaria, resaltando la participación de las mujeres en el proceso de transición agroecológica. Destacamos aquí las iniciativas de participación que denominamos: Semillas de vida, Participando, Sabores y Saberes, espacios donde se buscaba reconocer y compartir los saberes de las comunidades campesinas.

En el año 2012, se hacen visibles logros del componente de participación y empoderamiento de las mujeres, quienes iniciaron su incidencia con las administraciones públicas en sus territorios.

En el año 2016, se fortalece el componente de Paz, ya que, por el contexto nacional que se presentaba en el momento, en relación con el Proceso de Paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Co-

lombia (FARC-EP), se presentó la necesidad de incidir en la formación de estos temas, teniendo en cuenta que los territorios donde se intervenía también habían sido afectados por el conflicto armado en años anteriores.

En el año 2019, se consolida la Federación Campesina de Mercados Agroecológicos Mankka, como proceso de comercialización de alimentos que acerca a productoras y consumidores para el consumo de alimentos sanos y la generación de ingresos para las mujeres productoras.

El año 2020, año de la pandemia, se cosecharon dos frutos muy importantes que catapultaron el proceso agroecológico: la Escuela Campesina Agroecológica y las Promotoras Agroecológicas.

### **Sentires y palabras que nos animan a seguir caminando**

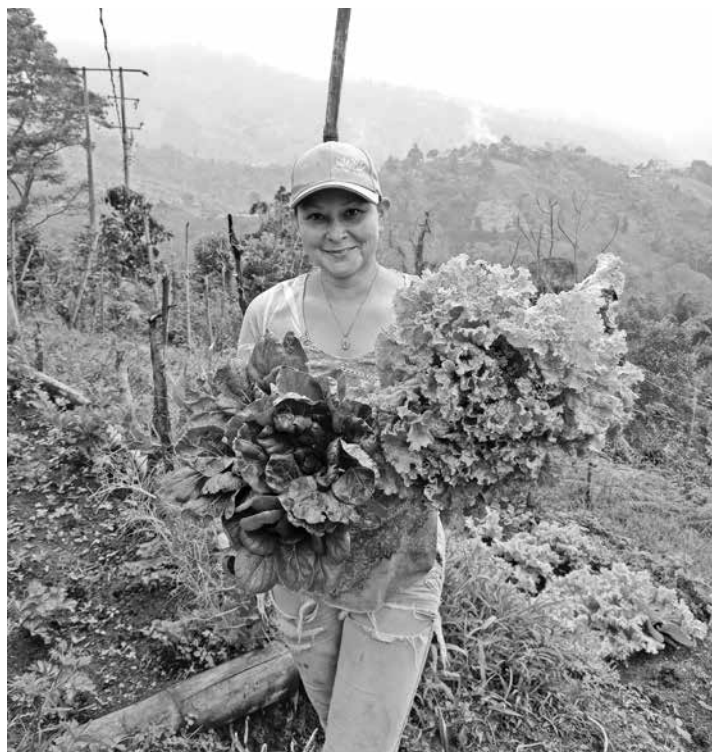
- Todo ese proceso de formación nos ha ayudado a crecer mucho en lo personal pero también como comunidad.
- Ha sido fundamental en el crecimiento de nuestra organización y de las mujeres para tomarnos en serio esto de la agroecología.
- Nos han permitido poner en práctica todos los conocimientos.
- CORAMBIENTE en la historia de nuestra organización fue la tabla de salvación e impulso para estar donde hoy hemos llegado.
- La calidad humana de sus técnicos y profesionales, del compromiso con la filosofía de CORAMBIENTE, algo que aún lo recordamos y extrañamos.
- CORAMBIENTE, tiene un gran compromiso con la vida, el territorio la misión institucional o corporativa.
- Han sido mis profesores, he aprendido muchas cosas, han sido mi escuela, mi universidad mi todo, porque no nos han dado un pez, nos han enseñado a pescar.
- Es ese amor que le inculcan por el campesino y la campesina, ese trabajo desinteresado. He visto que ellos no han llegado a manosear a las comunidades, ni a tratarnos mal, siempre han sido con cariño y respeto.

## Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

- Nos han dado la confianza de participar y trabajar, siempre se han cumplido esos lazos de solidaridad. Corambiente llega y cumple lo que dice y promete, el trabajo ha sido excelente.
- Siempre nos han mirado con mucho respeto y mucho cariño.
- Tengo mi hogar, la de mis papás, la asociación y con Corambiente encontré otra familia, me gusta el trabajo que Corambiente hace por cada una de las mujeres y nuestro territorio. Nos hace activas y nos empodera para seguir aportando a nuestro territorio y a nuestra soberanía alimentaria. Ojalá que pronto todo el territorio matancero sea agroecológico.
- Nos han empoderado, porque siempre el trabajo ha sido más que todo para la mujer, pero desde que inicié con esa labor he ido integrando a mi esposo, a mis hijos...Nos ha fortalecido a nivel de liderazgo, de todas las capacidades que como mujeres podemos desarrollar.
- Nos ha facilitado conocimientos para fortalecer nuestra organización; ellos han brindado apoyo a las mujeres, nos han sostenido para seguir luchando por la participación y el empoderamiento de las mujeres. Resalto el trabajo tan grande por lo agroecológico, por el amor por la naturaleza, por la producción de alimentos sanos, para que las familias sean felices y tengan sus alimentos, la lucha incansable por todos los derechos de las mujeres.

## Soberanía alimentaria desde la agroecología

*La Soberanía Alimentaria solo es posible de la mano de la agricultura campesina indígena y del desarrollo de la agroecología.  
Vía Campesina*



La agroecología se ha convertido en el eje central de Corambiente, en sintonía con el buen vivir. La propuesta alimentaria de Corambiente inicialmente estuvo centrada en procesos de atención alimentaria con población víctima del desplazamiento; luego de seguridad alimentaria con familias retornadas y finalmente con un enfoque de soberanía alimentaria con familias campesinas.

En los territorios donde inicialmente se inició el proceso de actuación de la corporación, el departamento de Norte de Santander, el trabajo se desarrolló en la

operación y mantenimiento de Centros de Atención Alimentaria (CAAL), para las familias desplazadas por el conflicto armado. En los CAAL, con las comunidades se trabajaba en la compra de alimentos, la preparación, la distribución y la producción en huertas colectivas. Estos componentes se complementaban con el fortalecimiento organizativo y de participación para la incidencia en lo local y departamental que permitiera la búsqueda de soluciones.

Dentro de este contexto también se dio la creación de granjas solidarias, como espacios de reasentamientos para las familias desplazadas que de forma voluntaria quisieran retornar a zonas rurales. Asimismo, Corambiente fortaleció la implementación de sistemas productivos para el autoconsumo como huertas caseras, producción de especies menores, que en un primer momento fueron de forma colectiva y luego de forma familiar, al punto de que cada hogar contaba con su propia huerta (Bustamante, 2011).

El diálogo constante de saberes fue constante entre campesinas, campesinos y el equipo de la corporación. De modo tal, la agroecología no se limita exclusivamente a una práctica o forma de producción de alimentos, sino que implica la formación de otro tipo de espacios. La agroecología construye una manera de relacionamiento consigo mismo y con los del entorno social que respeta y valora la diversidad social, cultural, que es pilar fundamental de una paz estable y duradera.

La agroecología permite tener una visión más integral del territorio: “el territorio es entendido como la sumatoria de la población que lo habita, el o los ecosistemas allí presentes y los conocimientos, prácticas y formas organizativas existentes.” (María Mónica Martínez, 2022)

El proceso de transición de seguridad alimentaria a soberanía alimentaria fue avanzando a medida que fuimos comprendiendo que la soberanía alimentaria era un concepto con mayor fuerza política; que la seguridad alimentaria no cuestionaba las relaciones de poder al interior de los sistemas agroalimentarios y que nuestro énfasis en el reconocimiento de la sabiduría popular y en la agroecología, eran más afines a la noción de soberanía. (Carolina Santos, 2022).

## Ideas claves que definen la agroecología y la soberanía alimentaria

- Cultivar sin agroquímicos, utilizar abonos compostados, utilizar controladores biológicos para controlar las plagas.
- Alimentarnos con alimentos sanos, limpios y en la parte económica; el ahorro que tenemos cultivando sin tener que comprar insumos.
- Producir alimentos sanos, permanecer en el territorio y alimentar mejor a nuestros hijos.
- Convivir con la naturaleza que nos rodea, es el aire puro que respiramos sin ninguna contaminación.
- Autonomía de las familias y comunidades con el derecho a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción y consumo de alimentos.
- Una forma de vida amigable con el medio ambiente y diversidad de alimentos.
- Alimento saludable, alimentos libres de agroquímicos, conservación y cuidado del medio ambiente.
- Tener nuestras propias semillas, ser autónomos, pero también tener el alimento que necesitamos en los territorios y en nuestras familias.
- Cambio de mentalidad hacia una nueva opción de vida en lo que tiene que ver con la comida para la humanidad respetando la naturaleza.
- Tener de todo para llevar a la mesa y sobre todo de una forma limpia y abundante.
- Garantizar el alimento no sólo para nosotros, sino para nuestros vecinos, familiares y consumidores, poder compartir no sólo el alimento, sino la experiencia con las personas que nos apoyan comprándonos.
- Siembra diversificada, donde hay suficiente producción para el autoconsumo de los hogares, donde hay una seguridad alimentaria, donde se garantiza que va a haber suficiente nutrición de cada uno de los alimentos que se tienen y se consumen.
- Cuidado y conservación de los suelos y del ambiente, aprovechamiento de los recursos en casa una de las fincas.
- Consumo de alimentos sanos, alimentos que nos ayudan a mejorar la salud y, con el excedente que se vende, pagar otras cosas que se tienen en los hogares.
- Producir nosotros mismos el alimento, saber de dónde vienen, qué personas lo producen.

Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

- Permite dar el lugar a la sabiduría que protege la vida y a las mujeres como dadoras de vida.
- Dignificar la alimentación.
- Cambio para entender la vida, la relación de la familia con la tierra y la producción de comida de manera saludable e inocua.

La agroecología permite construir una propuesta del buen vivir para la población campesina y esta es respaldada por el mismo testimonio de las organizaciones.

“El poder compartir con todas las comunidades, con todas las mujeres con las que tengo que tratar y conocer sus vivencias, el trabajo agroecológico, el cuidado del ambiente y su territorio y ahora que estamos trabajando en el cuidado en nuestras semillas y poder dejar de comprar a grandes multinacionales que solo traen veneno. Lo que más me encanta es compartir y poder aportar ese granito de arena con todas las mujeres y compañeros que se pueden acompañar en estos procesos” (Alicia Suárez, Tierra y Vida 2022).

## **Aportes a la soberanía alimentaria de las comunidades campesinas**

Han sido amplias las acciones que se han gestado desde la Corporación para fortalecer la soberanía alimentaria y del mismo modo seguir construyendo el modelo agroecológico. Estas involucran la promoción de la agroecología como una forma de vida donde no se percibe solo el bienestar humano, sino todo el territorio y todos los otros seres que habitan en él. Los principales aportes identificados son:

- Acceso a tierra para comunidades campesinas y apoyo para el retorno de las familias en situación de desplazamiento forzado.
- Fortalecimiento de organizaciones comunitarias, organizaciones de productores, de mujeres y juntas de agua.
- Fortalecimiento de liderazgos de mujeres campesinas que intercambian saberes con sus compañeras en un diálogo de campesina a campesina y un constante aprender haciendo.

- Fortalecimiento de asociaciones campesinas y consolidación de una propuesta solidaria de comercialización de alimentos agroecológicos.
- Fortalecimiento del núcleo familiar, los cónyuges, hijas, hijos y otros familiares, al ver el compromiso de las mujeres que, con sus proyectos productivos y sus organizaciones, se han vinculado en el apoyo no solo en lo doméstico sino en brindar una mano amiga en las labores de los proyectos propios de las mujeres.
- Fortalecimiento de las relaciones de comunidades rurales con comunidades urbanas.
- Abonamiento y manejo de insectos, microorganismos y enfermedades, con productos naturales locales y estrategias de biodiversidad.
- Aseguramiento de alimentos sanos para autoconsumo, mejorando la salud familiar.
- Fortalecimiento de prácticas para el cuidado de las semillas, la cría de especies menores criollas y nativas, y el cuidado de los nacimientos de agua.
- Conocimiento sobre la tradición gastronómica de la región y la recuperación de recetas, cultivos y semillas abandonadas.
- Promoción de la agroecología como forma de vida: producción, producción de bio insumos, creación de opciones de comercialización, fortalecimiento de capacidades, asistencia técnica permanente, diálogo de saberes, sistemas participativos de garantía.
- Producción de conocimiento, documentación y divulgación de nuestras prácticas.
- Elaboración de recetarios con productos locales y realización de festivales de sabores y saberes.
- Movilización social y activismo en defensa del agua y los ecosistemas.
- Implementación de las Escuelas Agroecológicas como espacios de formación que propician el diálogo de saberes y el aprender haciendo.
- Promoción e implementación de los sistemas participativos de garantía como prácticas de control de calidad que aumentan la confianza de los consumidores.
- El fortalecimiento de la unidad veredal, la planeación de la microcuenca y la promoción de los liderazgos comunitarios, mediante la capacitación, la toma de decisiones en consenso, la formación de promotoras y promotores en agroecología y en temas de la gestión política.

Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

- Formación para la participación y la incidencia.
- Formación en No violencia y la resolución de conflictos de manera pacífica, pero activa.

Implementación de una canasta tecnológica para la adaptación al cambio climático que involucra biodigestores, techos productivos, cocinas sin humo, pozos sépticos, composteras.

Estas diferentes acciones, han permitido que las familias que habitan los territorios de intervención logren tener derecho a una alimentación digna, libre de agrotóxicos, permitiendo así el rescate, preservación, conservación de semillas nativas, alimentación saludable y buenas prácticas alimentarias.

“La soberanía alimentaria nos ha servido porque tenemos un alimento saludable, alimentos libres de agroquímicos y también han aprendido a conservar y cuidar el medio ambiente, las semillas nativas y sobre todo aprender a tener una alimentación saludable.” (Alicia Suárez, Tierra y Vida 2022)

“Con la agroecología, el cambio de mentalidad ha sido importante, porque cuando comenzamos, la mayoría de mujeres traíamos casi todo de la ciudad y en la medida que nos fuimos capacitando y metiéndonos en el cuento empezamos a sembrar y luego a transformar esos alimentos para participar en un mercado y cuando empezamos a tener esa autonomía económica por medio de ese mercado el cambio fue muy grande, uno crece mucho y también la perspectiva que uno tiene de mujer.” (Rosa Rincón, Ammucale 2022).

La apropiación, la defensa del territorio y el conocimiento del mismo está ampliando horizontes, ya no solo está ligado a la producción y conservación de los alimentos nativos y especies menores, también se ha buscado realizar un relevo generacional de las diferentes prácticas en jóvenes hijos e hijas (principalmente) de las mujeres pertenecientes a las asociaciones que acompaña Corambiente.

Desde el 2021 y a través de prácticas de monitoreo participativo de Bosques Andinos, han adquirido las habilidades y conocimientos para identificar y reconocer la amplia diversidad existente en su territorio y sobre todo como lograr la preservación de los mismos, planteándose a futuro una apuesta de turismo sostenible, que permita a la comunidad en general conocer estos territorios no con una mirada de explotación sino con vistas de territorios ricos en diversidad y conservación.

Los hijos e hijas han podido participar de procesos de formación. Hace algunos años, también participaron de las desparasitaciones y complementaciones alimentarias (con Vitabalú) y estuvieron altamente vinculados al programa semillas de vida. Actualmente, muchos de ellos están en Minigua, un espacio de jóvenes para el reconocimiento del territorio.

## Retos para la soberanía Alimentaria

A nivel técnico	A nivel político e institucional	Desde las mujeres
<p>Las condiciones ambientales, especialmente el clima, pueden implicar limitantes grandes y poner a la población en dependencia alimentaria de otras zonas. Se requieren adaptaciones creativas en este aspecto.”</p> <p>La alta especialización productiva de algunas familias (por ejemplo, en café y ganadería) que limita el espacio y la disponibilidad de tiempo y recursos para la diversificación productiva.</p> <p>La distancia entre la academia y la sabiduría popular que relega a esta última.</p> <p>El acceso a semillas que no sean certificadas sino producidas localmente.</p>	<p>Ausencia de políticas públicas que promuevan precisamente e inviertan en acciones para la soberanía alimentaria, esto debido al hecho que:</p> <p>Limitación al acceso a semillas que no sean certificadas, el acceso a la tierra para producirla, especialmente, por parte de las mujeres y en muchos casos las confrontaciones de conceptos tanto con la academia como con organizaciones e instituciones que buscan preponderar sus intereses personales.</p> <p>El apoyo al modelo agroindustrial imperante que privilegia el uso de agrotóxicos para la producción.</p>	<p>El acceso a tierra, especialmente, por parte de algunas mujeres.</p> <p>El monopolio de los compañeros sobre las decisiones productivas en la finca, que limita a las mujeres en sus procesos de transición agroecológica.</p>



## Las mujeres campesinas, actoras capaces de transformar la realidad

*“La tierra está viva y las mujeres están alineadas con ella”*

*Vandana Shiva.*



La participación de las mujeres pasó a ser un foco fundamental del trabajo de Corambiente desde que se empezó a evidenciar que el trabajo alimentario era de principal interés para ellas, ya que los hombres manifestaban un mayor interés en modelos productivos que proporcionaran inicialmente mayores ingresos y estuvieran incluidos en programas estatales. Frente a estas dinámicas es que la agroecología ha pasado a ser en la vida de las mujeres una herramienta que les ha permitido mejorar su calidad de vida:

En esta apuesta de cuidar la vida, las mujeres encuentran en la agroecología la oportunidad de ganar poder y autonomía sobre los cultivos, que antes no tenían. También, las mujeres reconvierten los roles establecidos donde la mujer campesina cocina para obreros y familia, cuida de hijas e hijos y limpia la casa, a un papel más protagónico donde se ponen las botas por el trabajo de campo con varios fines, mejorar la alimentación y nutrición, obtener mayor autonomía económica con la comercialización de sus excedentes y cuidar el territorio y la naturaleza.

De este modo, a través de diferentes estrategias agroecológicas se ha logrado el empoderamiento de las mujeres, en la medida que se han logrado cambios en las estructuras del hogar, a nivel social y en el espacio público.

Es necesario precisar que el empoderamiento es un proceso que se va desarrollando de manera lenta. De este mismo modo, el proceso de enfoque de género en Corambiente ha sido un proceso que se ha trabajado de forma transversal. “La producción de alimentos, la alimentación saludable, la propuesta agroecológica, la comercialización local, la asociatividad, son propuestas que convocan mayormente a las mujeres. Los hombres están preocupados por ganar más dinero, exportar, comprar carro, arreglar la carretera y conseguir que el político de turno los tenga en cuenta. Las mujeres están en la economía del cuidado y sus preocupaciones tienen mayor énfasis en el bienestar cotidiano de la familia: alimentación, salud, educación, proyecto de vida de sus hijos e hijas. De esta forma, las mujeres han encontrado que esta propuesta agroecológica les proporciona muchas herramientas para lograrlo y lo hacen poco a poco, trascendiendo no solamente el espacio familiar, sino también el comunitario”. (Clara Esther Martínez, 2022).

El fortalecimiento de este componente se ha dado gracias a la vinculación que tienen las mujeres del equipo de Corambiente con las apuestas feministas, donde se busca reclamar la voz del silencio de las mujeres. Ha sido una especie de curso natural de nuestro trabajo. Inicialmente “estábamos trabajando con organizaciones campesinas y luego, por la importancia de las mujeres en el tema alimentario, cada vez nos aliamos más con organizaciones de mujeres. Además, vimos en esas organizaciones para trabajar no solo nuestros temas de agroecología, soberanía y gobernanza, sino la posibilidad de incorporar con rigor el enfoque y el abordaje de género” (Carolina Santos, 2022)

“Este protagonismo se lo han ganado las mujeres por su trabajo concreto, donde ponen mucho de sí por la garantía del alimento en sus hogares. Las mujeres se convencen con los argumentos asociados al bienestar, a la salud, al ahorro, al cuidado, valores menospreciados en el sistema capitalista, pero fundamentales para el sostenimiento de la vida misma”. (María Fernanda Reyes Parra, 2022).

Estos resultados que se evidencian hoy en día como unos procesos fuertes, donde las mismas mujeres se perciben a sí mismas como unas lideresas empoderadas y conscientes de que esto se ha logrado a través de la agroecología, ha implicado un trabajo arduo que va desde el cambio de paradigmas de estas mujeres hasta el desarrollo y fortalecimiento de nuevas habilidades de las mismas.

## **Aportes para el empoderamiento de mujeres**

A través de las acciones de Corambiente se ha buscado promover el liderazgo y fortalecer las capacidades en materia de organización, economía solidaria y participación, asimismo, las mujeres encuentran en la agroecología la oportunidad de ganar poder y autonomía sobre los cultivos, que antes no tenían.

Reconvierten los roles establecidos donde la mujer campesina cocina para obremos y familia, cuida de hijas e hijos y limpia la casa, a un papel más protagónico donde se ponen las botas por el trabajo de campo con varios fines: mejorar la

alimentación y nutrición, obtener mayor autonomía económica con la comercialización de sus excedentes y cuidar el territorio y la naturaleza

Si bien esta ha sido una de las condiciones más complejas, ya que a nivel familiar involucra cambiar patrones culturales y posturas muy tradicionales en muchas de las familias de estas mujeres, las experiencias se han convertido en algunas muy positivas; muchos compañeros, hijos e hijas son aliadas en la apuesta de la agroecología. Ya toda la familia se vincula con la producción, los hombres han visto los resultados y han hecho fe del trabajo; los vemos, a veces, tímidos en la cocina, preparando los controladores biológicos, atendiendo los cultivos, cuidando semillas nativas y cosechando.

Los principales aportes identificados son:

- Fortalecimiento y cualificación de los liderazgos ya existentes en términos del derecho a la participación y empoderamiento político de las mujeres como sujetos de derechos.
- Promoción del autocuidado de las mujeres identificando su rol de cuidadoras.
- Promoción del empoderamiento y autonomía económica a través de los fondos solidarios de microcréditos, administrados directamente por las asociaciones.
- Asistencia técnica para fortalecer sus procesos productivos desde la agroecología.
- Inclusión de la dimensión ambiental en los planes de fortalecimiento organizativo para identificar la relación e interacción de las mujeres y sus familias con la naturaleza (protección de paramos).
- Abordaje desde lo técnico para los temas de salud y nutrición (diagnóstico nutricional) de sus familias y los ejercicios prácticos de preparación de alimentos, la organización de huertas, el rescate de saberes.
- Promoción de liderazgos y fortalecimiento de capacidades en temas de organización, economía solidaria y participación.
- Validar y valorar sus conocimientos y preocupaciones.
- Adaptar el acompañamiento de acuerdo a sus realidades, horarios, roles, etc.
- Fortalecimiento de las asociaciones de mujeres en cada municipio, que les ha permitido incorporar una visión agroecológica del territorio en espacios de Juntas de Acción Comunal y en espacios de participación ciudadana.

- La propuesta agroecológica que incluye el fortalecimiento personal, familiar y comunitario, permitiendo que las mujeres descubran, valoren y fortalezcan sus habilidades y capacidades no solamente para la producción, sino también para el liderazgo, la gestión y la solución de dificultades en temas comunitarios.

Al día de hoy, muchas de las mujeres asociadas con las que se ha trabajado identifican y reconocen el trabajo de Corambiente y la apuesta agroecológica como un mecanismo que las ha hecho parte de ese cambio por el buen vivir y les ha permitido fortalecer esos vínculos con sus familias, la tierra y lo que producen, tanto como adquirir habilidades que les permiten insertarse en diferentes espacios, con el fin de seguir contribuyendo a mejorar su calidad de vida, la de sus familias y comunidades:

“La agroecología me ha ayudado a ser líder de mi comité, apoyo a cada una de mis seis compañeras, también nosotras ahorramos de lo que vendemos y poco a poco le mejoramos algo a nuestra casa y le apoyamos para que las compañeras sigan los mismos pasos y el mismo camino”. (Yolanda León, Asocimucam, 2022)

“Me ha enseñado mucho, en nuestros huertos, como comprendiendo también todo el tema de la agroecología; en talleres, en la ECA, hoy soy promotora agroecológica de mi territorio, apoyo 5 comités y fortalecemos conocimientos de campesina a campesina, brindamos no sólo el conocimiento que tenemos, sino también una amistad, una hermandad. Ya nos queremos como hermanas, tenemos muchos vínculos en común con nuestras mujeres y compañeras” (Yolanda León, Asocimucam, 2022).

“El empoderamiento como mujeres se adquiere en el marco de conocer las necesidades de las familias poder caminar con ellas e ir transformado todo estos que nos han impuesto. Para mí la agroecología es convivir con la naturaleza que nos rodea, es el aire puro que respiramos sin ninguna contaminación” (Claudia Carillo, Asocimucam, 2022).

“Antes no sabía ni hablar en público, no era capaz, hoy me siento más fuerte y con poder de liderazgo, ya que nos apoyaron y nos fortalecieron. También en mi papel

Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

como promotora agroecológica, donde he podido aportar más a mi comunidad y asociación. Antes me sentía insegura, ya perdí eso, me siento segura y soy capaz de transmitir lo que he aprendido, antes me tocaba pedir permiso a mi compañero para salir, creía que no podía sin el permiso de él, ahora tengo autonomía para tomar mis propias decisiones.” (Alicia Suárez, Tierra y Vida, 2022).

## Retos

Frente a las dinámicas de contexto, donde la construcción social de roles de género ha influenciado en que la actividad relacionada con la agricultura y la obtención de la tierra sea considerada una actividad masculina, limitando el accionar a la realización de labores domésticas e invisibilizando otros espacios de participación, el accionar de Corambiente, ha permitido que poco a poco se pueda realizar ese cambio en los paradigmas; sin embargo, aunque el trabajo de años ya empieza a mostrar resultados positivos, aun son muchos los retos que se hacen presentes para continuar fortalecimiento el componente agroecológico en el accionar de las mujeres.

Los principales retos identificados son:

- Mejorar la equidad al interior de las familias campesinas y de los espacios de participación ciudadana.
- Aumentar la participación de los hombres (adultos y jóvenes) en la propuesta agroecológica que tanto convoca a las mujeres.
- El machismo imperante, al que se ven enfrentadas algunas de las mujeres por el comportamiento de sus compañeros, “que arrugan la cara cuando salen o con el madrazo, ejerciendo poder sobre las decisiones de las mujeres.”
- Diseñar una estrategia para abordar el ejercicio de nuevas masculinidades en los hombres que impacten en la distribución de roles en la familia, la superación de costumbres machistas.
- Evaluar en qué nivel nuestro trabajo con ellas ha podido impactar en la doble o triple carga de responsabilidad (roles reproductivos, productivos, comunitarios) y si eso ha impactado positiva o negativamente en su calidad de vida.

- Incrementar los esfuerzos para que las mujeres se articulen a los espacios de toma de decisiones locales.
- Aumentar los liderazgos femeninos en espacios de participación ciudadana
- Aumentar los espacios de producción agroecológica en las fincas
- Promover la identificación de estereotipos de género que recargan las actividades que realizan las mujeres para transformarlos y vincular a los demás integrantes de la familia, la sociedad local (iglesia, escuela, comunidad).
- Diseñar una estrategia para abordar el ejercicio de nuevas masculinidades en los hombres que impacten en la distribución de roles en la familia, la superación de costumbres machistas.

Por otro lado, los mayores retos que evidencian las mujeres de las organizaciones en el fortalecimiento agroecológico, de su liderazgo y participación, son los siguientes:

- “Hay una dificultad muy grande con la distancia en donde vivimos, no es lo mismo trabajar en la ciudad o en un municipio que tiene una o pocas veredas porque eso facilita mucho el trabajo, en cambio aquí hay bastantes veredas y son distantes, y además las condiciones de las vías son precarias.” (Rosa Rincón, Ammucale 2022)
- “...persiste el machismo en algunos hombres y algunas veces en las mismas mujeres, ese ha sido uno de los principales obstáculos, porque, así como han sido muchos hombres que les ha parecido terrible que las mujeres salgan a capacitarse a tener sus interacciones, ya es poco lo que se ve respecto a ese machismo, porque ya muchas mujeres nos hemos empoderado o nuestros compañeros se integran y participan en las actividades que hacemos de agroecología y participación” (Cristina Meléndez, Asoci-mucam 2022).
- “Las principales dificultades son políticas cuando vienen las elecciones, porque cogen a la organización como bandera. Entonces, si no está de acuerdo con los candidatos o no quiere, viene esa mala fama o esa propaganda mala, de hablar mal, que en la asociación solo se beneficia a una.” (Mercedes Flórez, Asoci-mucam, 2022)

Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando

- “Las dificultades son desconocimiento de algunos temas, las comunicaciones, falta de internet, de pronto las distancias de las casas. Esto a veces nos retrasa los procesos.” (Claudia Carillo, Asocimucam, 2022)



## Participación y paz: la paz ahora más que nunca

*“No hay camino hacia la paz; la paz es el camino”*

*Mahatma Gandhi*



Desde su apuesta inicial, Corambiente, focalizó su hacer, en las familias más empobrecidas, en zona de alta conflictividad socio política, implementando diversas estrategias para lograr su auto reconocimiento y empoderamiento social y político, desde el fortalecimiento de sus procesos de organización social, para que, asumiéndose sujetos de derechos, hagan visibles sus apuestas y reclamaciones.

Corambiente desarrolló sus acciones en medio de dinámicas fuertes relacionadas con el conflicto armado, pues bien, el acompañamiento realizado a procesos organizativos de población campesina desplazada ha marcado la posibilidad de que las comunidades vean alternativas de participación e incidencia principalmente desde lo alimentario que a hoy día han escalado a otras instancias.



La participación agroecológica se hace importante en la construcción de paz desde la mirada de poder trabajar, conservar la tierra, cuidar la naturaleza, transformar relaciones de producción y mantener la identidad campesina. Del mismo modo, se percibe como una opción política válida frente al modelo de producción agroindustrial, en el que se busca el fortalecimiento de la autonomía, soberanía alimentaria, la reivindicación de conocimientos tradicionales, entre otros.

Para hacer viable la Agroecología, se necesita de un territorio y unos actores que se vinculen a los procesos transformadores agroecológicos, es así como toma importancia ubicar dicha alternativa en el marco de una propuesta territorial que, ante el problema de la tierra, producción a gran escala y el agronegocio en Colombia, se hace cada vez más vigente y con mayor vigor toma fuerza en el seno de las comunidades campesinas.

Esto trae consigo poner en marcha una propuesta territorial que les apropie de su territorio, que proteja su cultura, su vida, su salud y donde desencadene toda su creatividad para seguir labrando la tierra, con formas e intenciones que la conserven, cuiden y respeten.

En este componente es necesario precisar que el trabajo de Corambiente, se ha desarrollado principalmente en dos zonas del país, (Norte de Santander y San-

tander) ambas golpeadas por el conflicto armado. Una de estas es el departamento de Norte de Santander, en el cual el conflicto se ha percibido como un fenómeno histórico relacionado con aspectos fronterizos de debilidad territorial e institucional, precariedad de controles en escenarios políticos que buscan fortalecer sus intereses económicos bajo diversas estrategias políticas.

## **Aportes a la construcción de paz**

“PARTICIPANDO ANDO, una estrategia pedagógica para fortalecer las capacidades y habilidades para la participación efectiva, especialmente de jóvenes, mujeres y JAC rurales, la participación en comités locales y departamentales, la formación política frente a procesos electorales, veeduría ciudadana, la formación en pro del conocimiento y comprensión del conflicto armado, ha permitido la inmersión integral de una apuesta de participación con las comunidades donde se trabaja, al punto que hoy día, muchas de estas iniciativas de formación han dado resultado en la medida que las mujeres, principalmente, hoy asumen roles de liderazgo en sus comunidades y en espacios de participación a nivel local y departamental”. (María Mónica Martínez, 2022).

Mayor conocimiento y comprensión del Acuerdo de Paz suscrito entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, previo al proceso de refrendación plebiscitaria de la ciudadanía.

- Conocimiento y apropiación de la gestión pública local, en los temas de: Presupuesto participativo, Consejos Territoriales de Planeación y su rol en la formulación y aprobación de los Planes de Desarrollo Municipales; formulación participativa de políticas públicas sectoriales y poblacionales (mujer, género e igualdad; turismo sostenible y comunitario; seguridad y soberanía alimentaria; protección de cuencas y Juntas Comunitarias de Agua, Consejos Municipales de Juventud).
- Participación y articulación con procesos regionales y nacionales que fortalecieron capacidades para la participación y la construcción de una cultura de paz como fueron El Observatorio de Paz, liderado por Planeta Paz, el Comité

de Defensa del Agua y del Páramo de Santurbán y la Red Nacional de Agricultura Familiar y Comunitaria.

- Participación en la construcción de políticas públicas de seguridad alimentaria locales desde la perspectiva de la soberanía alimentaria.
- Implementación de la iniciativa pedagógica Semillas de Vida con niños y niñas para el fortalecimiento de habilidades y capacidades para el diálogo, la participación y la convivencia.
- Realización de los Festivales campesinos “Sabores y Saberes”, para promover la seguridad y soberanía alimentaria en cada municipio, facilitando el encuentro y el diálogo de saberes.
- Mejoramiento y construcción de acueductos veredales como aporte comunitario de las asociaciones de mujeres que fortalecieron su visión como sujetos sociales

Lo más valioso de estos procesos, es que esto es respaldado desde el mismo testimonio de las mujeres, donde ellas exaltan la importancia de la construcción de paz desde su quehacer en diversos espacios y, particularmente, desde la perspectiva de la construcción de una apuesta agroecológica:

“Donde hay comida hay paz y donde hay paz hay cambio de conciencia y eso es lo que esperamos que cuando la gente se mete en verdad en la agroecología a través de ese proceso entienda lo importante que es cambiar su forma de alimentarse para dar ese vuelco a todo este sistema que estamos viviendo y que tienen a la humanidad y el mundo en crisis”. (Rosa Rincón, Ammucale, 2022)

“Soy una convencida de que a través de la agroecología se puede construir paz. Paz desde el medio ambiente, porque cuando nosotros destruimos el medio ambiente, destruimos nuestra casa, pero también con las familias porque si se siembra agroecológicamente estamos sembrando un alimento sano, pero también estamos construyendo esa paz que existe cuando se hacen las mingas, cuando trabajamos en equipo, cuando somos un referente para las comunidades y otras organizaciones. También se puede construir paz desde la casa donde trabajamos en familia, cuando se siembra se cuida, se conservan las semillas ya que las semillas son como esos hijos que

uno tiene, están en gestación seguidamente va el crecimiento y hay que cuidarlos, conservarlos para que den buenos frutos”. (Mercedes Flórez, Asocimucam, 2022).

“La agroecología no es sólo sembrar y ya, eso lleva empezando con diálogo de saberes, encuentro no sólo con nuestra propia familia, sino con las demás personas, fortaleciendo con otras. En mi caso, como promotora, intercambiando de conocimientos y, entonces, al nosotros fortalecernos, vamos creando vínculos de amistad, vamos brindando una paz y tranquilidad en las mujeres del territorio y lo que hacemos es replicar ese amor, sencillez por nuestra tierra”. (Yolanda León, Asocimucam, 2022)

“A través de la agroecología sí se puede construir paz, porque estamos haciendo un trabajo basado en el respeto a la vida del ambiente y nuestra propia vida. Eso nos une más como familia, aprendiendo a hablar un sólo idioma, cultivar limpio y también en economía, porque hay más recursos, seguridad alimentaria, nuestros hijos ya tienen conocimientos sobre el cuidado del territorio y renace el amor por su tierra”. (Claudia Carrillo, Asocimucam, 2022)

“Se puede construir paz porque la agroecología me empodera, yo me siento segura, no le estoy haciendo daño ni a la naturaleza ni a los seres humanos; con la agroecología cuidamos el agua, que es nuestra vida y nos trae la paz y la tranquilidad.” (Alicia Suárez, Tierra y Vida, 2022)

“Se puede construir paz sembrando y cultivando en nuestras parcelas, en nuestro territorio, en nuestro ambiente; estamos ayudando a tener alimento, el cual es compartido con las mismas personas de la comunidad. Entonces, nos lleva a estrechar lazos de confianza y amistad con las mismas personas de las regiones.” (Cristina Meléndez, Asocimucam, 2022)

“A nivel de organización participo en la asociación de mujeres campesinas y en la junta de acción comunal, en asociación de padres del colegio Lizcano Flórez y los logros que se destacan en estos procesos, principalmente, son agroecología, soberanía alimentaria, autocuidado de nosotras las mujeres, cuidado del agua, territorio,

participación política. Un logro grande es que la comunidad ya conoce de estos temas y ya se están implementando” (Claudia Carillo, Asocimucam, 2022).

## **Y... seguimos caminando...**

*“Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que nos invita a hacerla. Nunca está quieta: como nosotros, cambia». La memoria viva no nació para ancla. Quiere ser puerto de partida, no de llegada»*  
*Eduardo Galeano*

Actualmente, Corambiente define su quehacer como una “propuesta transformadora del mundo rural desde la agroecología”, no sólo como práctica para la producción sostenible de alimentos, sino en sentido más amplio como una apuesta por la vida, la protección de la naturaleza y la construcción de relaciones sociales incluyentes, reivindicadoras, que potencian el reconocimiento político de las comunidades campesinas. La agroecología como apuesta de vida, fortalece vínculos más justos, más solidarios, más cooperativos, para que todos los ámbitos de producción y reproducción de la vida sean sostenibles y saludables.

En este proceso agroecológico, son las mujeres las que con mayor compromiso y responsabilidad han asumido el cuidado y conservación de las semillas, la producción de sus propios alimentos en los huertos, la utilización de los recursos de sus parcelas para la preparación de abonos y controladores biológicos, la recuperación de la memoria de sabores y saberes, y sobre todo el reconocimiento de los derechos de la tierra y la naturaleza y una ruta para fortalecer sus capacidades, habilidades, autonomía, conocimientos, poder sobre los recursos y poder de decisión sobre cómo, cuándo, qué producir y qué precio establecer para sus alimentos.

En un intercambio continuo de saberes, continuamos caminando, siempre cargadas de sueños, de esperanzas, con la decisión consciente de crear y fortalecer formas y maneras para un buen vivir, junto a comunidades actoras protagonistas.

## 6. La huerta como acto político

Línea Rural de la Corporación Compromiso (Santander)

### Entre avances y aprendizajes Sistematización de la experiencia de la huerta campesina Línea Rural de la Corporación Compromiso

#### 1. Presentación

La huerta campesina, entendida como una estrategia para la permanencia del campesinado en sus territorios con la propuesta “primero lo que nos comemos”, primero el alimento, es el trabajo que, en la última década, la Línea Rural de la Corporación Compromiso, en Santander, ha realizado por medio de la defensa de los territorios por parte del campesinado, principalmente, con acciones de acompañamiento a la protesta y la movilización. Todo ello ha dado lugar a la experiencia denominada *La Huerta Campesina como Acto Político*.

Entre los años 2009 y 2022, la Línea Rural de Compromiso generó y acompañó procesos en los municipios de Piedecuesta, San Vicente y el Carmen de Chucurí, fundamentando su quehacer en el modelo integral de Economía Campesina desde los ejes de trabajo: productivo, social, organizativo, comunicativo y comercialización. Este quehacer estuvo mediado por la propuesta pedagógica de Escuela Campesina, un espacio donde se abordaron temáticas y actividades orientadas a la formación teórico-práctica de mujeres y hombres de los diferentes territorios, con quienes hemos caminado y avanzado en la construcción de aprendizajes colectivos.

Agradecemos a Planeta Paz por la invitación a sistematizar esta experiencia, ya que lo consideramos oportuno en la medida que reconocemos las pequeñas acciones como hechos valiosos que aportan a cambios y transformaciones sociales. En este

sentido, concebimos las acciones del campesinado tales como cultivar alimentos sanos, preservar la memoria alimentaria y custodiar las semillas criollas y nativas, como un acto indudablemente político, porque no solamente cuestiona al actual modelo agroalimentario, sino que nos muestra otros caminos y otras lógicas de producir y consumir los alimentos.

*“La batalla contra el hambre depende en gran parte  
en no dejarse vencer por la inercia”*

*Papa Francisco*

## **2. La línea del tiempo**

Para este propósito construimos la siguiente línea de tiempo:

## Lo rural en la Corporación Compromiso



### 2019-2022

**2019: Inclusión delo nutricional, salud y gastronomía. Se da otra mirada más integral a la huerta. Ecomercado y mercados interactivos SVCH.**

- Seguridad alimentaria para a defensa y permanencia de los campesinos en sus territorios
- Una propuesta integral de economía campesina - incorporación de intercambios, pasantías, articulación a otros procesos.

### 2018-2019

**Se fortalece el tema de las semillas criollas y nativas. Apuesta por el trabajo individual y familiar desde lo social (2018)**

- Seguridad alimentaria para a defensa y permanencia de los campesinos en sus territorios.

### 2017-2018

- Seguridad alimentaria para a defensa y permanencia de los campesinos en sus territorios, en San Vicente.

- Incorporación de nuevos componentes a la propuesta.

- La huerta como estrategia complementaria en la defensa del territorio de proyectos extractivistas.

### 2015-2016

**Mercados veredales (2015)**

**Aparece con fuerza el componente social, se trabajó lo ambiental y surge lo rural como propuesta de los campesinos.**

- Promover cambios hacia la autonomía y seguridad alimentaria diversificando la producción de alimentos en la huerta.

### 2013-2014

**Trabajo colectivo desde las mingas y encuentro en todas las fincas.**

- Alianzas para la producción de alimentos con sello campesino y sostenibilidad de la economía campesina.

- Una propuesta de economía Campesina en Piedecuesta.

- Producción de alimentos con sello campesino y la sostenibilidad de la economía campesina del municipio de Piedecuesta, Santander.

### 2012-2013

- Investigación sobre producción agropecuaria, libro: ¿Territorio o minería? San Vicente y el Carmen.

### 2011-2012

- Construir participativamente y con perspectiva alimentaria una alternativa de desarrollo territorial hacia la inclusión social de los habitantes y crear condiciones para una paz sostenible en la región

- Principios de la línea ambiental, movimiento social por la vida y la defensa de los territorios.

- Desarrollo territorial alternativo con perspectiva alimentaria (12 municipios del Cesar)

### 2009-2010

- Procesos educativos para la gestión productiva y sostenible. Desarrollo de una Escuela campesina en veredas de Piedecuesta.

- Implementación de huertas Producción de abonos.

**Sistematización de Prácticas Populares**



### 3. Introducción

Los procesos de huertas que se acompañaron y que se generaron con campesinas y campesinos de los municipios de Piedecuesta, San Vicente y el Carmen de Chucurí por la Línea Rural de la Corporación Compromiso, durante los últimos trece años, movidos y gestados a partir del cúmulo de esfuerzos y luchas previas, nos permite ubicarnos hoy, 2023, desde el modelo integral de Economía Campesina, que se fundamenta en la producción de alimentos sanos, la comercialización alternativa o intercambio de alimentos, los procesos organizativos e institucionalidad popular y la comunicación e incidencia con identidad campesina. Estos ejes de trabajo han posibilitado vislumbrar que los procesos que se realizan y resultan de las huertas son un acto político, de cambios, de luchas y transformaciones desde el huerto, la parcela, la finca, la casa, la mesa, el ser, la familia, la vereda, la comunidad, el pueblo, la plaza.

Reflexionar sobre estos procesos, para descubrir aprendizajes nuevos y colectivos, que a su vez contribuyan a mejorar nuestras prácticas, implicó reconstruir lo vivido, analizarlo e interpretarlo a la luz de la sistematización de prácticas y experiencias desde la perspectiva de la educación popular. Un trabajo que fue posible gracias al apoyo del equipo de Planeta Paz, organización que acompañó este ejercicio, y a las campesinas y campesinos participantes de los procesos de huertas que acompaña la Línea Rural de Compromiso, quienes aceptaron nuestras invitaciones a conversar sobre los significados, lo simbólico, lo explícito y lo implícito en la práctica de cultivar los alimentos propios, al momento de trabajar huertos sanos y diversos.

#### **Líneas fuerza identificadas en el proceso de sistematización**

1. Identidad campesina.
2. Autonomía y soberanía alimentaria.
3. Lo colectivo y comunitario; la huerta posibilita el encuentro y la articulación social.
4. La salud y lo nutricional; un nuevo elemento.
5. La comercialización solidaria.
6. Lo educativo; diálogo de saberes.

## Preguntas orientadoras

- ¿Qué significa o qué ha significado la huerta para los campesinos y campesinas y para la línea rural de Compromiso?
- ¿Qué elementos, componentes han caracterizado estas huertas para reconocerla como un acto político?
- ¿Cómo se han construido estas huertas, tanto en su sentido teórico como práctico?

## 4. Reconstrucción de la experiencia

### Antecedentes

*“todo tiene su sentido y razón de ser,  
tod@s somos resultado de los procesos históricos...  
hemos sido tierra, semilla, agua, montaña,  
manos que siembran y que enseñan”*

Todo ha sido un proceso... todo ha sido un probar, un experimentar, un intentar, acertar y errar. Pero consideramos que siempre hay una oportunidad para reflexionar y aprender de la praxis. A lo largo de los 27 años de vida de la Corporación Compromiso, el trabajo se ha sustentado en la defensa y la exigibilidad de los derechos humanos, los procesos de cambio y transformación hacia una sociedad menos injusta y la educación popular como una alternativa que aporte a esos cambios anhelados.

En este trayecto, Compromiso ha transitado por los senderos de lo ambiental, la defensa de los territorios, la vida, los ecosistemas estratégicos y sus poblaciones. Asimismo, ha explorado los caminos de la comunicación, el arte y la cultura para el cambio, la paz y los derechos humanos, siempre por bandera, y ha recorrido contextos rurales, principalmente, en el trabajo con el campesinado santandereano.

Al reconstruir las historias e indagar sobre los procesos que se han dinamizado y acompañado en el sector rural, encontramos que el trabajo de las huertas ha sido el

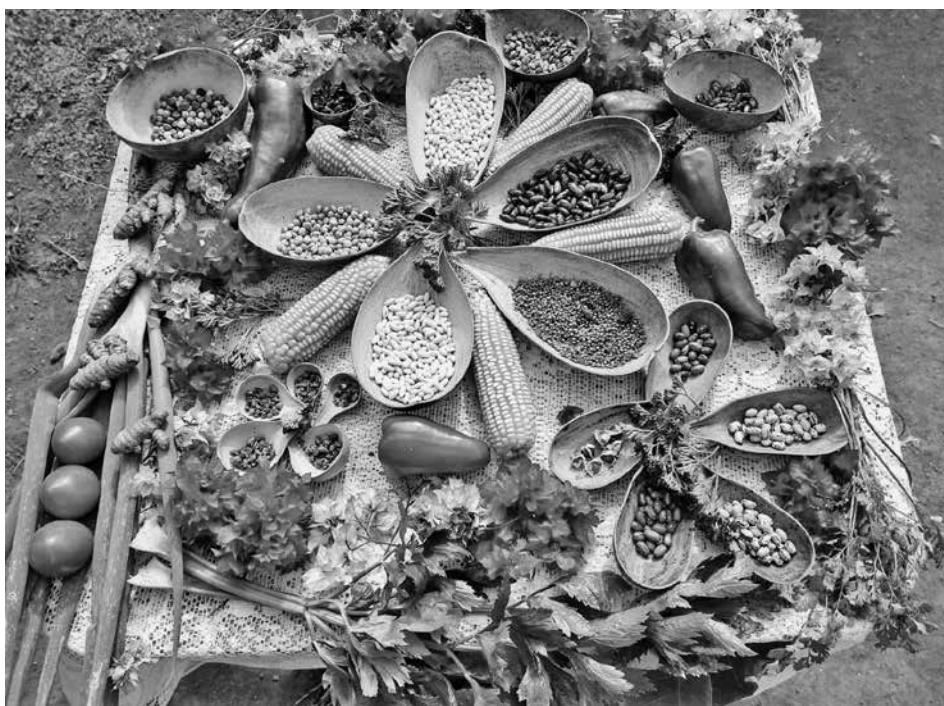
común denominador. También se ha identificado que no ha sido una práctica que se limita solamente a cultivar alimentos, sino que es algo que ha ido más allá y nos ha permitido explorar otras direcciones. Entonces, por estas razones, se ha adoptado la huerta desde una perspectiva que incluye lo político, porque ahí es donde el campesinado se reúne, cuenta sus anécdotas, hace sus mingas de trabajo, recupera conocimientos y tradiciones, y comparten sus saberes en torno a esa huerta.

### **La Línea Rural...una semilla ha germinado**

Desde sus inicios, el trabajo de la Corporación Compromiso ha estado relacionado con la ruralidad y el campesinado. La exigibilidad de derechos de mujeres y hombres víctimas del conflicto armado y el conflicto sociopolítico se acompañó con iniciativas de economía popular y solidaria, procesos de lucha por la tierra. En ese sentido, las injusticias que ha sufrido el campo colombiano fueron precisando y puntualizando el quehacer de la organización para confrontar y acompañar las realidades de las familias campesinas de algunos municipios de la región santandereana.

En un principio, la dinámica de trabajo de la Corporación se planteó desde estrategias de incidencia política, educativa, organizativa, comunicativa y de sostenibilidad, a partir de las cuales desarrollaba las actividades de los distintos procesos que acompañaba en ese tiempo. En 2012-2013 se estructuró orgánicamente por líneas de trabajo, entre ellas la Rural-Ambiental, pero su propio quehacer fue generando la necesidad y el interés de separarlas con el propósito de enfatizar en acciones específicas tanto en lo rural como en lo ambiental. Así germinó la semilla que dio vida a la Línea Rural, así como también a la Línea Ambiental, en el año 2017-2018.

En cuanto a la Línea Rural, además de lo productivo - agropecuario que fue el foco inicial, junto con las escuelas campesinas, se fue desarrollando un proceso alrededor de la huerta, con la intención de asumirla de una manera más profunda, porque se reconoció que ella hace parte del quehacer cotidiano que atraviesa la vivencia de familias campesinas, pues desde que se levantan todo gira en torno a ella y a su territorio.



Intercambio de semillas criollas y nativas SVCH Santander.

## 2009 al 2012. Empezamos el recorrido

*Nuestra preocupación es el alimento,  
Nuestro horizonte es el derecho a la alimentación.*

Empezamos a recorrer vereda a vereda, finca a finca de las familias del proceso de huertas en el municipio de Piedecuesta. En este momento del recorrido, las apuestas se orientaron por los procesos educativos, las escuelas campesinas teórico-prácticas e itinerantes, para trabajar en prácticas de enseñanzas y aprendizajes en torno a la producción de alimentos y preparación de abonos orgánicos con el campesinado.

Las escuelas campesinas iniciaron como propuesta pedagógica orientada por los principios de la Educación Popular, entre los cuales están el diálogo de saberes,

la construcción colectiva del conocimiento, la participación y la intención de transformar la realidad a partir de procesos educativos. Esta escuela también encontró inspiración en la metodología Campesino a Campesino –CAC–, para trabajar los diferentes temas de economía campesina. Esta escuela desarrolló sus sesiones en fincas, en encuentros veredales y municipales. La escuela era itinerante, nos reuníamos en diferentes lugares siempre con la apertura de enseñar y aprender desde lo teórico-práctico.

Un momento significativo que dejó huella en los inicios del trabajo de la Corporación con comunidades campesinas fue el desarrollado durante el período comprendido entre el año 2010 y el 2012, por medio del proyecto *Autonomía alimentaria en 12 municipios del sur y la ribera del Departamento del Cesar*, motivado por la comprensión del hambre como problemática que transversaliza la vulneración de los Derechos Humanos y cuya resolución contribuye al arraigo de las comunidades a sus territorios.

Posteriormente, se desarrolló una investigación en los municipios de El Carmen y San Vicente de Chucurí, con la cual se evidenciaron contribuciones del sector agropecuario frente a la extracción de carbón, que dieron cuenta de la vocación de los territorios. Esto dio fuerza para seguir defendiendo y visibilizando la economía campesina en las comunidades. A partir de ahí, se profundizó la necesidad de trabajar con más ahínco para demostrar la importancia de la producción de alimentos, lo cual a su vez ha sido una alternativa para que el campesinado permanezca en sus territorios. Con esto, se logró visibilizar la relevancia de la economía campesina, que ha sido el fuerte de la Línea Rural.

En este período, se empezó a consolidar el trabajo de defensa territorial, ya que el proceso de huertas estuvo acompañado de otras acciones necesarias, entre las cuales, se destacan las denuncias frente a las amenazas generadas por los megaproyectos extractivistas en territorios de producción, principalmente alimentaria, tal como ha pasado en San Vicente y el Carmen de Chucurí.



Huerta campesina, Piedecuesta Santander



Minga Vereda Bore Piedecuesta- Santander

## 2013-2014. "Además de la mora, otra cosita que nos permita comer"

*Una propuesta de economía campesina, para diversificar los cultivos en la finca y diversificar nuestras alternativas de vida.*

Para ese entonces, la huerta empezó a concebirse como una estrategia para diversificar la producción y el consumo de alimentos, tomando en cuenta que los campesinos, pequeños productores, mantenían dependencia del monocultivo, tanto así, que *"el monocultivo de mora estaba presente hasta en el jardín"*, lo cual afectaba la agrobiodiversidad y generaba dependencia económica y nutricional de las familias campesinas.

Así, se propuso retomar y resignificar las huertas en las fincas que algunas familias ya las tenían, así como instalarlas en las fincas de las familias campesinas que querían hacer parte del proceso. De esta manera, se intencionó el trabajo hacia la seguridad alimentaria y la autonomía, de tal modo que aportara a la permanencia en los territorios. Esto, empezaba a garantizar el acceso a la alimentación, teniendo claro que recuperar las huertas era recuperar tradiciones y, sobre todo, la posibilidad de echarle "más cositas a la olla".

Aunque en un principio el trabajo de las huertas se realizó con insumos externos, semillas, abonos, fertilizantes, en el camino se fue replanteando esta situación, porque se reflexionó que no era coherente un proceso de defensa del territorio sin huertas libres de agrotóxicos y, en especial, sin semillas criollas y nativas. Además, era importante pensar en la sostenibilidad de las huertas y, por tanto, la decisión de elegir huertas de producción limpia u orgánicas.



Minga en la vereda el Canelo Piedecuesta- Santander



Huerta campesina, vereda la Mata- Piedecuesta.

## 2016-2018. "Con estas experiencias nos fuimos para San Vicente de Chucurí"

*Llevamos las maletas cargadas de aprendizajes y  
de muchas esperanzas.*

Gracias al trabajo realizado en torno a las huertas en Piedecuesta, entre aciertos y desaciertos identificados, la Línea Rural emprendió nuevos caminos por las rutas de la defensa territorial, los derechos del campesinado y el derecho a la alimentación. Así fue como llegamos a San Vicente de Chucurí, la tierra de los frutos valiosos.

A San Vicente llegamos con un camino recorrido que nos había aportado aprendizajes que serían importantes en esta nueva travesía que se emprendía. Se lograron avances en la comprensión sobre, no sólo producir alimentos, sino las formas en las que se produce y este aspecto también ha logrado que la huerta que se acompaña, promueve y se orienta desde la Corporación Compromiso, sea una huerta diversificada, sostenible y de producción limpia, consciente de la disminución del uso de agrotóxicos, buscando formas de producción distintas que generen rupturas con las dependencias del "paquete tecnológico", heredadas de la Revolución Verde desde los años sesenta del siglo pasado. En ese sentido, se avanzó en la reflexión sobre los cambios en las prácticas de producción, teniendo como punto de partida los contextos y las realidades de las familias campesinas. Más adelante fueron apareciendo otras pistas frente al trabajo cultural y la identidad campesina, que contribuirían al tema socio-político.

La visión del territorio y la territorialidad aportó discusiones y acciones orientadas a abordar estrategias, no sólo para la instalación de las huertas, sino que, además, invitaba a pensar y actuar sobre el cuidado del agua, los suelos, las semillas criollas y nativas, la organización campesina, las relaciones vecinales y solidarias, la comercialización alternativa de los alimentos excedentes de la huerta. Si bien las propuestas, que contaban con apoyo económico por parte de las agencias de cooperación internacional Manos Unidas de España y Pan para el Mundo de Alemania, se ubicaban desde la seguridad alimentaria, nuestra apuesta era la construcción de autonomía, lo cual implicaba un trabajo más integral.



Las plantas aromáticas también cuidan de la huerta.



Intercambio de saberes campesinos. Piedecuesta visita a SVCH.

## **2018-2020. “La huerta, una apuesta por la autonomía, por las autonomías en el territorio”**

¡Proteger el territorio! Fue el llamado de Compromiso, pero cuidar con hambre no era muy viable. La huerta emergió como alternativa para apoyar la estrategia de conservación y protección de la naturaleza. Con la huerta, entonces, se diversificó la producción al conocer y trabajar formas de producción limpia, orgánica, ecológica, esto también ayuda a recuperar la tradición campesina de producir el alimento de la familia. Por eso, para el equipo de la Línea Rural, la huerta es un acto político de resistencia, para permanecer en el territorio y de lucha por la soberanía y autonomía alimentaria.

La huerta no era ni ha sido fin último, la huerta tampoco era lo novedoso, porque tradicionalmente campesinas y campesinos saben sembrar. Además, algunas familias ya habían tenido huerta o la tenían para esos momentos. Lo novedoso de esta propuesta de huertas fue su construcción desde las necesidades y sentires de las familias campesinas. De ahí que fuera común encontrar huertas en baldes, llantas, cajones de madera, en eras, huertas circulares, grandes, pequeñas, huertas diversas en todo el sentido,

Lo novedoso del proceso de huertas era encontrar nuevamente la intención y la razón, el sentido del porqué sembrar lo que se come es tan importante. Estas huertas empezaban a incluir y reconocer aspectos como el trabajo familiar, la labor de las mujeres, los recursos locales, la creatividad del campesinado, las tecnologías vivas como, por ejemplo, las biofábricas de lombricultura. *“La huerta es donde se materializa la práctica y se concreta ese arraigo del proceso en el marco de la economía campesina”*.

La huerta era como “la excusa”, la atracción, pero detrás de eso estaban otros temas. Nos interesaba mucho continuar con el proceso de defensa y permanencia en el territorio y ahí entraba la producción, porque los campesinos se dedican a ello, a producir. Entonces, no entramos con el discurso de quedarse en el territorio, sino de trabajar la tierra, con el apoyo y acompañamiento técnico de la Línea

Rural de Compromiso, poniendo en diálogo los saberes tradicionales campesinos. De esta manera, se podían mantener en el campo, donde históricamente han cultivado gran parte de los alimentos que consumían.

En torno a la huerta y dentro de ella, se daba el encuentro, el diálogo, las discusiones, los aprendizajes y las conclusiones, así como los planes de trabajo. Por ello, la huerta ha sido el pilar fundamental en los proyectos propuestos por la Línea Rural, porque por medio de ella se ha logrado una resignificación del territorio, del valor que posee con relación a la posibilidad de producir alimentos, pero no la producción de comida en sí, sino la historia de ese alimento, los esfuerzos de cada campesina y campesino, el trabajo que desarrolla, sus historias de vida... y que luego llega a un mercado, en el que no es simplemente la fruta o el cacao o el maíz, sino todo ese saber cultural desde la semilla, sus ancestros, sus padres, desde lo que viven en las familias. Entonces, por todo eso, para nosotras el tema de la huerta fue fundamental en el proceso que, además, llevaba incluido lo social, lo político, lo económico, lo ambiental, lo cultural.

En este tramo del recorrido, la idea se iba profundizando y orientando hacia el fortalecer y retomar la cultura de la autonomía alimentaria, teniendo en cuenta que en algún momento se había roto esa tradición con la modernidad. *“Nosotros no llegamos a enseñar cosas nuevas, porque el campesino toda la vida ha sabido cultivar, pero lo que queríamos era retomar muchas cosas que se habían perdido, el tema de la huerta, y los mismos campesinos siguen haciendo esas reflexiones; antes los abuelos tenían todo, bajaban al pueblo sólo a comprar la panela y el arroz, y la sal, porque en la finca se daba todo, y esa cultura que identificamos en la trayectoria es que se ha ido perdiendo o no se ha fortalecido”.*

Para el 2018, se fue incorporando el tema de las semillas desde la perspectiva de la autonomía alimentaria, lo cual posibilitó otras miradas que buscaron un componente más integral para la huerta. Este cambio se fue logrando a partir de reflexionar lo que se hizo en Piedecuesta, cuando se empezaron a implementar las huertas. *“Antes, de pronto no teníamos tan claro lo de las semillas, compramos muchas semillas híbridas o en la agropecuaria, después, la reflexión nos dijo: esto no tiene sentido*

## La huerta como acto político

*porque estamos hablando de una autonomía alimentaria y de un proceso de producción orgánica o limpia y estamos comprando semillas, la gente está dependiendo de entes externos como las agropecuarias. Entonces, fue así como se posicionó con más fuerza el cuidado y la defensa de las semillas criollas y nativas”.*

Para el año 2019, la huerta fue tomando un sentido mucho más marcado de integralidad, lo cual permitió identificar prioridades como “*primero los alimentos que se consumen las familias campesinas, no lo que demanda el mercado*”. Allí se fue planteando la importancia de la memoria alimentaria, las tradiciones, lo gastronómico, la salud. En otras palabras, se trabajó en la recuperación de prácticas culturales campesinas que, por mucho tiempo, estuvieron presentes en el campo colombiano y, por supuesto, en territorio chucureño, conocido como despensa agrícola santandereana.



De la huerta al mercado campesino. Parque principal SVCH.



La huerta, una apuesta por la autonomía en el territorio SVCH

## 2020-2022. “Comer bonito, estar tranquilos”

*Ha sido el momento de nuevos aprendizajes; mujeres, jóvenes, innovaciones campesinas y los colectivos campesinos nos fuimos juntando en el camino.*

Para el año 2020, vivimos una situación inédita en la época reciente. La pandemia generada por el Covid-19 implicó un encerramiento cargado de incertidumbre con relación al mundo de lo alimentario, la salud y lo familiar, entre otros aspectos. Sin pensarlo, los aprendizajes de la escuela campesina se pusieron a prueba. Durante los momentos de la pandemia y la cuarentena, la forma de encontrarnos cambió. Pasamos del campo a la virtualidad, de la huerta a las llamadas y reuniones virtuales con las mujeres y los hombres de los procesos de autonomía alimentaria en San Vicente de Chucurí, y de economía campesina de Piedecuesta. Pese a las grandes dificultades vividas a nivel mundial, el campesinado fue visto de otra manera y su trabajo fue visibilizado.

*“La pandemia significó comer lo propio, se fortaleció y se materializó toda esa trayectoria del proceso educativo que se venía trabajando, porque era la realidad misma quien demandaba tener alimentos sanos y no una entidad, o una institución”.  
“Si teníamos semillas, había que comer”.*

Asimismo, las familias campesinas constataron el importante rol de las huertas, tanto, que si en algún momento hubo dudas se despejaron con la nueva realidad que trajo la pandemia, y la oportunidad de aportar a la salud y la alimentación con su trabajo. Esto fue posible, en gran medida, por el proceso de huertas que se había adelantado en los territorios, lo que aportó a cambios en las personas y en comportamientos saludables. En ese sentido, el trabajo de la huerta empezó a enfatizar mucho más desde la salud, la sanación y el poder de producir alimentos a pequeña y mediana escala para la alimentación de las poblaciones urbanas.

Entre huertas y huertos, se avanzó en la comprensión de concebir ese espacio no como un terreno delimitado sino como la finca misma, como la parcela. Nos liberamos de la idea que la huerta se limitaba a dos o tres eras de tomates y cebollas, lo que permitió avanzar en el trabajo integral con las familias campesinas, resaltando el significado que tiene para ellas la huerta con relación a prácticas culturales, ambientales, económicas y organizativas.

Para los años 2021 y 2022 se pensó más en las posibilidades que les darían sostenibilidad a las huertas ya instaladas y en, ¿cuáles serían los aspectos que la impulsan?, ¿el trabajo familiar, la participación en mercados campesinos, la posibilidad de comer sano, la proyección de los más jóvenes en el territorio? A partir de estos interrogantes, se fueron manifestando otros componentes como:

- Las mingas familiares.
- Las tecnologías campesinas e innovaciones para mejorar el trabajo de la huerta.
- El trabajo con niños, niñas y adolescentes de los territorios.
- El reconocimiento de las relaciones de inequidad entre hombres y mujeres.
- El rol de los colectivos campesinos (institucionalidad popular).
- Lo nutricional y gastronómico.

**Sistematización de  
Prácticas Populares**



## La huerta como acto político

Defensa y permanencia en el  
territorio con autonomías.

Proceso integral en búsqueda de  
cambios y transformaciones en  
los territorios.

La huerta como propuesta para  
producir alimentos y permanecer  
en los territorios con autonomía  
e identidad campesina.

Con el apoyo de:

**misereor**

MIEMBRO DE MISEREOR



MIEMBRO DE MISEREOR

Bogotá, 25 al 27 de agosto de 2023

## La huerta como acto político

Los anteriores factores lograron cuestionar, dialogar y reconfigurar las concepciones que tanto el equipo facilitador como las familias campesinas teníamos de la huerta y con ello reflexionar sobre los cambios que las huertas estaban generando en los ámbitos de la vida personal, familiar y comunitaria.



Intercambio de semillas de la huerta, vereda Germania San



“Llegó la hora de la comelona” almuerzo colectivo SVCH. Vicente de Chucurí

## V. Aprendizajes

### La huerta como acto político

Cuando pensamos en lo político, puede que pensemos en ese mundo donde se entretienen relaciones políticas, de poder, puede que nos pensemos en ocasiones como personas excluidas o indiferentes de ese mundo. Pero, lo político no reside solamente allí, lo político nos invita a ubicarnos en las arenas y los terrenos que todas habitamos, los espacios donde generamos acuerdos, apuestas, denuncias, renuncias y anuncios. Un espacio donde nos jugamos la realidad, ya sea para cambiarla o para mantenerla. Entonces, lo político nos podría resultar la existencia misma, cuando tomamos la decisión de los productos o alimentos que consumimos, los lugares que frecuentamos, las amistades y formas de relacionarnos con las demás personas, allí yacen y se construyen actos políticos.

Es importante comentar que cuando iniciamos con el proyecto de huertas no teníamos la misma mirada que tenemos ahora, la intencionalidad tampoco es la del principio, porque todo este andar ha sido un proceso de construcción, de aprender y desaprender junto con el campesinado. *“La huerta es una forma de resistir frente a estos modelos extractivistas, es un acto político, pero eso ha sido parte de lo que ya hemos venido construyendo”*.

De igual manera, al transitar por las huertas y sus diferencias hemos llegado a la discusión sobre la agroecología. ¿Qué significa en la huerta hacer un tránsito hacia la agroecología?

Esta huerta que se ha construido, tiene varias características que la hacen sostenible: el ser desarrollada como un proceso, no es sólo un proyecto con sus acciones puntuales (semillas y tres talleres); el proceso (teoría y acción) da la posibilidad de encuentros entre las familias, intercambio de saberes, da tiempo para la experimentación y el aprendizaje en la recuperación reproducción y conservación de las semillas criollas y nativas para sostener la producción en la huerta; crea las condiciones para el desarrollo de formas organizativas, para

## La huerta como acto político

participar en actividades más allá de la vereda, como por ejemplo el mercado campesino comunitario.

También aprendimos que la huerta genera cambios y transformaciones en las personas y en los territorios, en el entorno ya no hay monocultivo, hay diversificación. En la persona, ahora hay una *comprensión* de todo lo que le posibilita la huerta: salud, disponibilidad y acceso a alimentación sana, más relacionamiento y reconocimiento del campesinado productor y se ha creado una necesidad de mantenerla (así cuente con recursos económicos para comprar los alimentos). La pandemia fue una oportunidad para fortalecer el autoreconocimiento y valoración del aporte de los campesinos a la soberanía alimentaria, esta interiorización reafirmó la necesidad de producir, ya que la huerta es una solución frente a la problemática del hambre.

La huerta como proceso abierto y dinámico de enseñanza y aprendizaje, tanto como para el campesinado y el equipo de la Línea Rural, ha permitido reflexionar a la huerta no como un espacio delimitado, un espacio único, pues hemos entendido que la huerta o huerto se compone de los alimentos que se siembran en la finca y que la huerta no es estática, es un proceso vivo, que moviliza la comercialización alternativa, la participación, la comunicación, el cambio de condiciones de las mujeres campesinas y sus familias.

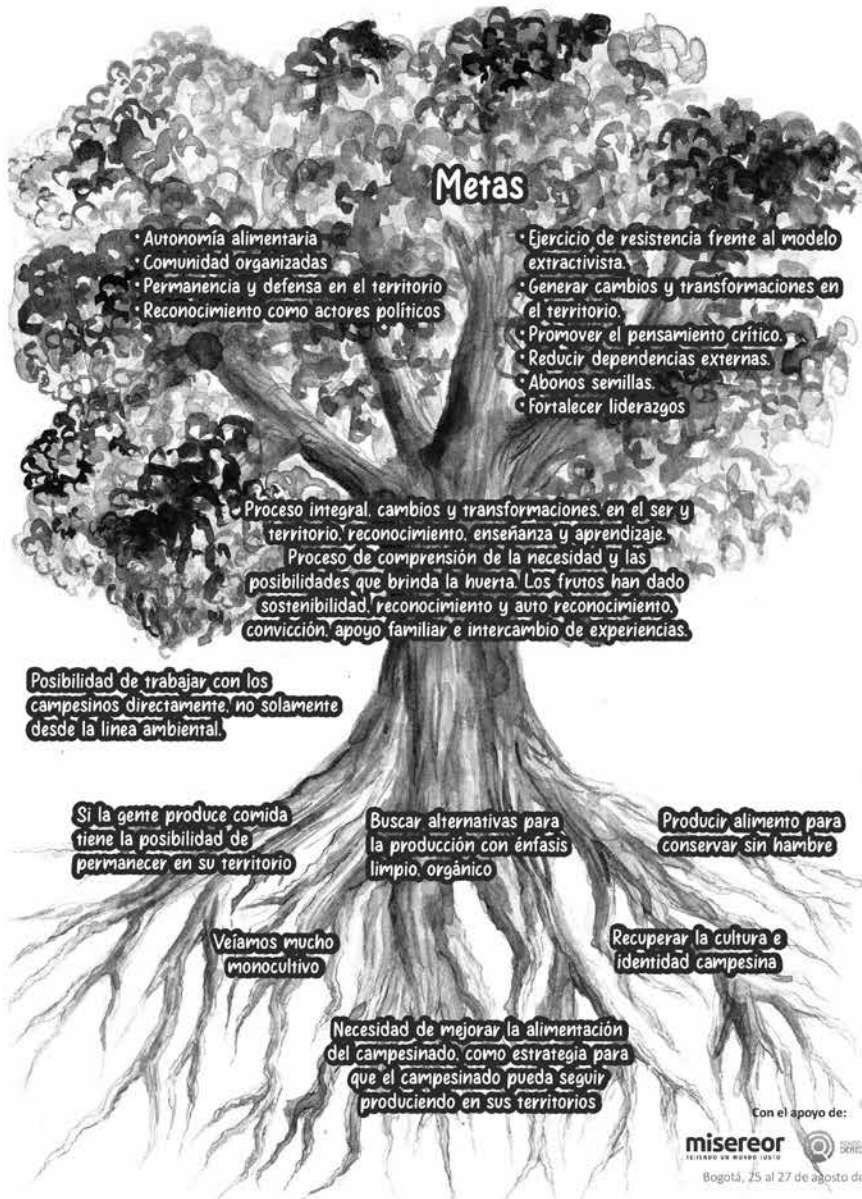
En ese sentido, la huerta como espacio educativo permite indagar e investigar prácticas de siembra, cuidado de las semillas, cuidados del suelo, las formas y los vínculos que se construyen con el entorno y visibilizar el ser humano y el territorio como elementos integradores, no aislados y separados.

*“Para mí, la huerta, mi huerta es libertad”  
Campesino del municipio de Piedecuesta- Santander.*

## Los árboles

A partir del proceso narrado, presentamos una síntesis gráfica representada en los siguientes árboles:

## Sistematización de Prácticas Populares





## 7. Relatos de Extensión Agropecuaria

Luis Carlos Estupiñán Aponte<sup>1</sup> (Santander)

### Cuatro años de infancia en zona rural

#### Cuidar conejos y huerta.

#### Sacansa de papa, las romanzas del abuelo

Creo que la infancia es una etapa especial de la vida para cogerle amor al campo. La posibilidad de tener aventuras en los entornos rurales permite ensanchar la imaginación, desarrollar la observación para estar descubriendo los misterios de la naturaleza y, en lo posible, poder contrastar con lo que se va viendo en la escuela ayuda a darle sentido a lo que se va aprendiendo y estudiando.

El compartir también de manera directa, en una situación paritaria, con niños y niñas campesinos en su entorno, siembra en el corazón y en la razón pilares fundamentales para posteriormente mirar la sociedad rural y relacionarse con las y los campesinos de manera respetuosa, comprensiva y sin la pretensión de superioridad que nos da la vida urbana.

Desde muy pequeño mi padre y mi madre –de origen campesino los dos–, nos enseñaron a producir alimento en un espacio pequeño que tenía la casa ubicada en un barrio obrero. Ahí producíamos maíz, hortalizas, zanahoria, papayuela, curuba, duraznos, y era una actividad regular que los hijos debíamos realizar. A esa producción de la huerta se unía la producción de conejos, de algunas gallinas y

---

<sup>1</sup> Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia, con Maestría en Intervención Ambiental – con Énfasis en Psicología y Sociología de la Universidad de Barcelona (España). Docente de la Universidad Santo Tomás – Bucaramanga. Tres décadas de experiencia de trabajo con comunidades campesinas en diversas regiones de Colombia en procesos sociales de organización en torno a la producción agroecológica, la incidencia ante instituciones públicas y privadas, gestión de conflictos socio ambientales y la búsqueda de enlaces urbano - rurales.

pollos, que ellos acostumbraban también a tener en la casa, y eran fuente periódica de proteína para una numerosa familia. Esta era una estrategia que se tenía para manejar la economía de un hogar que dependía exclusivamente del bajo ingreso de mi padre, se combinaba adicionalmente con las actividades de producción de algunos alimentos para la venta hechas por mi mamá como panelitas, arepas, melcochas, refrescos, que nosotros vendíamos en nuestras escuelas y colegios, integrando otras estrategias como el sacar fiado en algunas tiendas. Todo esto sirvió posteriormente para comprender y construir estrategias con familias campesinas y urbanas en el ejercicio profesional.

Posteriormente, la “actividad productiva” se vio ampliada y reforzada porque de los 5 a los 9 años viví en un municipio muy rural de Boyacá. Ahí tenía como responsabilidad cultivar una huerta con mis abuelos, cosechar curuba, ciruela y otras frutas que había en el entorno de la casa rural, combinado con el cuidado de unas ovejas, de gallinas, pollos y patos que tenía mi abuela, al tiempo que disfrutaba muchísimo compartir las jornadas de siembra y de cosecha de cultivos de papa y alverja que tenían algunos campesinos en compañía con mi tío –quien era el sacerdote del pueblo–, en un lote de la parroquia de aproximadamente media hectárea; estas actividades de siembra y especialmente de cosecha en donde con mi azadón, mis alpagatas, mi ruana y sombrero compartía, junto a los obreros, sacando la papa del surco, colocándola en costales, seleccionándola y escuchando y formando parte de todos esos diálogos, dichos, coplas, chistes, creencias, ahí en medio de la cosecha, o “Sacansa” de papa, para disfrutar con ellos luego el alimento succulento, lleno de papas, arroz, arepa y un buen pedazo de carne, junto a un vaso de guarapo. La combinación del trabajo, el contacto directo con la tierra, ser partícipe de primera mano del crecimiento del cultivo, el milagro y la alegría de la cosecha, formó parte de un vuelo muy grande y profundo a ese quehacer campesino de las tierras boyacenses.

Es importante destacar en este período que el contexto era completamente rural porque esas actividades que yo realizaba eran comunes, las realizaban todos los niños y niñas de mi edad, pues, mientras yo estaba cuidando las ovejas, algún amigo estaba llevando vacas al potrero, otros estaban cortando pasto para los caballos e,

incluso, había profesores que también cuidaban árboles frutales, tenían su huerta y criaban animales. Ya en la escuela, nos encontrábamos con niños que venían del campo después de caminar tiempo largo para llegar a ella y compartíamos los juegos de escuela, los descansos, los alimentos que llevábamos, tomando conciencia de la crudeza y la dura situación que sufrían las familias campesinas.

Los abuelos maternos, a quienes acompañaba en esta fase de infancia, eran los padres del sacerdote de este pueblo, ambos de origen campesino. Tenían una cultura muy arraigada frente a la cosmovisión campesina de la naturaleza, al interpretar las cambiantes condiciones del ambiente, las formas de las nubes, las diferencias del brillo del sol, la fuerza o dirección de los vientos, la ubicación de las estrellas, para definir actividades que tuviesen que ver con la producción agrícola. También tuve el privilegio de compartir expresiones culturales que ellos manifestaban, en medio del oficio o en ratos de descanso, como las coplas, las adivinanzas, las romanzas, las cuales más adelante el maestro Jorge Veloza manifestaba eran una demostración muy importante de la fusión de la cultura precolombina con la cultura española de un valor incalculable, pues mi abuelo se sentaba y mientras desgranábamos el maíz o mientras aporreábamos el frijol para desgranarlo, mientras aventábamos el trigo o la cebada para limpiar el grano o mientras se molían esos granos o mientras horneábamos las mogollas, él empezaba a decir sus dichos, a recitar sus poesías, recitar sus romanzas o a retar el acertar con las adivinanzas. Recuerdo una que decía “un día pasó un Gavilán y había 36 palomas, el Gavilán les dijo: ¡adiós 100 palomas! Ellas le contestaron: Nosotras y otro tanto de nosotras, más la mitad de nosotras, más la cuarta parte de nosotras y con voz señor Gavilán seremos las 100 palomas”. Entonces yo tenía que pedirle que parara, que hiciera lo dijera despacito mientras hacía las cuentas, para ver si me daban las 100 palomas. El abuelo se reía. Eran momentos muy sencillos, como creo es la esencia de la vida en el campo.

Rodeando la iglesia del pueblo, en un espacio que abarcaba alrededor de una manzana, había sitios muy interesantes, como unas naves externas descubiertas donde se dejaban estatuas de santos ya en desuso y pasos de procesiones, que en algún momento fueron soporte a imágenes de santos que gozaban de gran devoción. En estas naves acostumbraban las gallinas a poner sus huevos, por lo que parte de

mis tareas era buscar esos nidales para recogerlos. En esas naves, bajo un agujero de las paredes de la iglesia, guardé un frasco de vidrio grande lleno de las canicas que había acumulado a lo largo de esos 4 años de juegos de infancia, las cuales encontré 22 años después cuando regresé al pueblo como agrónomo, pedí permiso para recorrer la iglesia y parte de la casa cural acompañado por Don Benedicto –el sacristán de siempre–. Fue mágico. Como un viaje a través del tiempo, volver a introducir mi mano en ese agujero resguardado por la estatua de una virgen, quitar algunas telarañas y encontrar al fondo del hueco el frasco de vidrio con su tapa metálica oxidada y lleno de las canicas que había ganado o comprado; se llenó la mente de lindos recuerdos, la ternura e inocencia de esas épocas inundaron el alma, regresé por instantes a mis espacios, a mis tardes de juego en el parque, a la cara y manos sucias de tierra, a los ojos llenos de viento. Con cariño y algunas lágrimas rodando por las mejillas, dejé nuevamente ese frasco allí resguardado en el silencio y la oscuridad; quizás pueda ir nuevamente a buscarlo para tener un nuevo contacto con el niño de entonces.

Entorno a la iglesia había también un salón grande en donde se guardaban imágenes de los Santos y en Semana Santa se montaba el Santo sepulcro; luego estaba también una habitación alejada, solitaria, rodeada de un profundo silencio, en donde las familias campesinas dejaban sus difuntos que traían de las veredas mientras llegaba la hora de la misa del entierro. En la parte posterior de la iglesia había una amplia zona verde cubierta de pasto, donde mi Tío dejaba la yegua suelta mientras llegaba el momento de salir a sus recorridos a las lejanas veredas. Este espacio era un sitio especial, que despertó una intensa curiosidad por la naturaleza, un sentido de observación, pues por un lado estos espacios estaban rodeados por una pared de tapia pisada en cuyos agujeros hacían sus nidos las golondrinas, llenando el aire de acrobáticos vuelos, recogiendo alimento para sus pichones; era mágico recoger estos pichones cuando caían del nido y devolverlos a él o dejar que volviesen a tratar de volar. También había un nacimiento de agua que estaba en la base de un árbol de cerezo, donde me subía periódicamente a mirar las aves o a cosechar las cerezas. De esa fuente de agua salía una zanja que atravesaba parte del potrero y en esa zanja descubrí maravillado, “en vivo”, la metamorfosis de los “batracios o anfibios” que estábamos estudiando en la escuela a través de imágenes que nos mostraba la pro-

fesora. Me di entonces a la búsqueda en este pozo de todo el proceso de evolución desde los huevos, los renacuajos, renacuajos con patas, hasta llegar a la fase adulta y tenían ahí las ranas. Para mí este proceso de observación en campo en el medio natural permitió entender de la mejor manera posible los conocimientos que se intentaban inculcar en la escuela, afianzando esos conocimientos que se daban allí desde la propia experiencia de observación. Ese pequeño espacio era para mí (sin saberlo) un gran laboratorio natural de observación, de comprensión de ciclos naturales, de relaciones ecosistémicas, de relaciones entre individuos de la misma especie, como cuando me escondía entre los matorrales para ver cómo los pájaros adultos cogían los insectos en el aire y los llevaban rápidamente para alimentar a sus polluelos, y yo empezaba a imitar los graznidos de sus polluelos y lograba que las aves viniesen casi tocando mi cara oculta por los matorrales, buscando desesperadamente algún pollo de lo que quizás ellos sentían se había caído. Este para mí era un mundo de observación, de práctica, de dar rienda suelta a mi imaginación en un contexto natural, que me permitió de manera tranquila introducirme en una forma de generar conocimiento a partir de la observación, quizás en una sistematización rudimentaria, pero a estas alturas de la vida creo que la experiencia vital es un medio sumamente eficaz fundamental para la enseñanza y el aprendizaje de niños, de jóvenes, para entender esas relaciones eco sistémicas que se dan entre las especies e incluso ayudar a comprender comportamientos sociales.

No se requieren grandes recursos para el montaje de esos espacios de enseñanza – aprendizaje. La naturaleza misma va permitiendo que surja la vida con su diversidad de especies y las interacciones entre las mismas. Por ejemplo, en el mismo espacio de la casa cural, una planta de curuba se trepa sobre un árbol de cerezo y termina cubriéndolo todo, allí las aves aprovechaban esas ramas de la curuba y el cerezo para establecer sus nidos alejados de predadores. Los colibrís iban y venían alimentándose del néctar de las flores de la curuba. Si se buscan mecanismos para generar estos espacios o permitir que las y los niños tuviesen con cierta frecuencia una oportunidad de estar en los espacios existentes, aprovechando estos momentos para la educación y la formación, para generar el espíritu de la observación no solo en niños, también en personas adultas, ayudaría muchísimo a fortalecer esta dinámica de educación de formación pedagógica (creo).

Esta reflexión se hace vigente en la actualidad con un grupo de niños con edades entre 3 y 4 años, con el que se viene trabajando el montaje de una huerta, es decir, que van desarrollando experiencias relacionadas con el suelo, con las plantas, con las semillas, reciben con interés de participar en las diferentes actividades que se realizan, disfrutando de estas actividades que se conectan con diversos temas que se desarrollan en sus aulas, generando más observación, mayor disposición hacia estas experiencias.

Otra impronta maravillosa de esa época era el día de mercado. En el pueblo era los sábados y, desde la noche anterior o muy temprano en la madrugada, aparecían de muy diversa procedencia campesinos y campesinas de varias zonas climáticas con productos como las chirimoyas, la alfalfa, las naranjas y las panelas que venían de un clima medio ubicado junto al Río Chicamocha, contrastando con las papas, los cubios, las habas, el trigo o la cebada, los nabos y rubas que venían de zona fría, las arvejas, el frijol y el maíz que venían de todas partes; aparecían frutas exóticas como el "cóngolo", familiar del maracuyá y la Granadilla, que eran la delicia de los niños, con una capa muy dura que había que romper con una piedra, pero con una pulpa súper dulce que era el deleite toda la mañana. Llegaban campesinas con una carga gigantesca de variedad de ollas y utensilios de barro, venían caminando de un pueblo cercano –Sativasur– y era increíble cómo llegaban con todos esos tientos sin romperse, pues tenían que caminar por unas trochas con relieves empinados para llegar al pueblo; también había los que vendían en miscelánea las ollas, cremas, pomadas, bebedizos, utensilios de cocina, toallas, sábanas y eran hasta encantadores de serpientes, para vender todo tipo de remedios destinados a todas las dolencias posibles; había quienes tendían sus toldos para vender preparaciones típicas, bebidas como la chicha guarapo, hasta petróleo que se usaba para encender las lámparas e iluminar la noche en muchos hogares campesinos. El sincretismo de esos encuentros con las diversas tipologías que van del campesino siempre alegre, risueño, bromista, de sonrisa desparpajada, hasta el otro que tenía el sombrero bastante calado o inclinado hacia algún lado, con la mirada siempre seria, de respuestas secantes y dadas entre dientes. En esas jornadas había "intercambios involuntarios" de alimentos, que se hacían a través de los niños que pasábamos por entre los bultos de papá, tomando una o dos de ellas de cada bulto para ir a

cambiarlas, ya sea por frutas para comer o por frutos pequeños muy duros, que los usábamos luego para nuestros juegos infantiles. Esa diversidad, esa abundancia, esa fiesta de encuentro, ayudaba a crecer en el asombro y hacer conciencia de toda la riqueza que encierra la cultura campesina.

Una gran ventaja que tenía en esa infancia era vivir en la casa cural por donde pasaban personas especialmente ligadas con la iglesia, para desarrollar diversos temas de Pastoral Social. Un grupo que llegaba con frecuencia era de sacerdotes y monjas vinculadas con procesos de formación a la luz de la teología de la liberación, quienes coordinaban con el Padre una serie de reuniones en las veredas y luego grandes encuentros en la casa cural, con amplio despliegue de material didáctico, de estrategias pedagógicas, carteleras, reflexiones, exposiciones muy participativas, rodeadas con cartillas de alfabetización y de capacitación que se complementaban con los cursos que se daban desde la radio Sutatenza y el periódico El Campesino, siempre muy esperado y acogido por líderes y familias campesinas. Creo que ese ha sido desde siempre un gran programa de formación, capacitación con contenidos apropiados y transmitidos de forma adecuada para facilitar la comprensión y el aprovechamiento de toda la familia campesina.

Finalmente, en esta etapa me parece importante resaltar algunas improntas que dejaron personas de ese entorno y en esos tiempos, quienes plantaron semillas desde esta infancia en el proceso de formación, desde diferentes perspectivas: por ejemplo, Don Tobías Villamarín y su esposa la señora Elisa, que vivían en la vereda El Reposo, quienes siempre me parecieron personas gigantes con sus manos muy grandes y una capacidad de trabajo enorme, a la que acompañaban con un enorme cariño y la sonrisa siempre presente, una sabiduría social transmitida en liderazgo y trabajo por la comunidad; Don Tobías era mi representación de la fuerza y nobleza. Don Juan de la Cruz Fuentes de la vereda La Ovejera, una persona delgada, alegre, muy inteligente, comprometida, a la que muchos campesinos le depositaban su confianza y seguían sus orientaciones, que planteaba con sus claridades; después de las reuniones que se hacían normalmente en la casa cural —a las que yo podía asistir desde la puerta o llevando tintos—, no tenía duda en sentarse con un tiple y con mi tío —el sacerdote— empezaban a animar

una reunión, pues siempre había el espacio para el canto, para la risa, cambiaba el tinto por aguardiente y se iniciaba el baile. Podrían ser muchas más las personas, como la profesora Elena Gómez, la Profesora Emperatriz y, especialmente, el Profesor José Cuervo, que había sido seminarista, pero ya cerca del momento de su ordenación se enamoró de la señora Tulia y formaron su hogar. El Profesor Cuervo siempre tuvo la pasión por el estudio, por la ciencia, la literatura, que conjugaba con el cuidado de su huerto sembrando hortalizas y frutales alrededor de su casa y los domingos, con su vestido de paño, muy elegante, siempre hacía las lecturas de la misa mayor, acompañadas de una reflexión a la que seguía el sermón del sacerdote. El Profesor Cuervo tenía mucho amor por la educación. En las épocas de vacaciones disfrutaba dar clases a quienes quisieran ir a la escuela, que estaba en las afueras del pueblo, para enseñar temas que normalmente no se veían en clase, combinando ciencias naturales con geometría y lenguaje, y siempre al final de cada sesión –creo que por eso se llenaban salón– terminaba con unos cuentos fantásticos que desplegaban las alas de imaginación de todos los niños y nos permitía reconocer el paisaje con otras miradas, como el encontrar una libélula en el camino y estar absolutamente convencido de que era el duende que tenía el secreto para llegar al tesoro o ver en una piedra del camino a una joya escondida que se podía tener sólo si se encontraban las palabras mágicas; cada rincón podría ser la entrada a un mundo nuevo lleno de aventuras, así se hacían más llevaderos los oficios que había que hacer, mientras se cuidaban las ovejas o si había que ir hasta una vereda distante a traer la leche o la yegua del Padre.

Fue esta una temporada linda de la niñez, donde se conjugaron el entorno natural, con una intensa cultura campesina, la religión con las ganas de hacerme sacerdote cuando grande, las poesías y adivinanzas de los abuelos, los espacios amplios y llenos de misterios del entorno de la iglesia del pueblo, las enseñanzas de maestros y maestras, desarrollando los trabajos normales de cualquier niño campesino, la vestimenta, los amigos y nuestras caminatas. Todo esto creo que pintó de verde el alma y sembró bien profundo el amor por lo campesino, por sus líderes, por su trabajo, por sus luchas para tener mejor vida y marcó quizás una impronta de compromiso para contribuir de alguna forma en esas luchas.

## La constitución de la consciencia del ser campesino (1993)

*80 estudiantes inician formación de Agrónomos y terminan 8  
Colega campesino de Choachí que dependía del campo y su mirada cuestionadora  
El cuestionamiento y la angustia universitaria  
La elección sobre producción orgánica  
La consciencia de lo poco que sabíamos e ignorar un  
campo amplio de la producción  
Conferencias de Jorge Veloza  
Al final de la carrera, opción para hacer un trabajo por la Agricultura  
Orgánica y los campesinos a sabiendas que eso no sería rentable*

Después de la formación secundaria en un colegio técnico industrial, salpicada con algunas experiencias en cultivos pequeños, esperaba mientras se daba una oportunidad de ingresar a la formación sacerdotal definida por un interés en servir a los demás, quizá siguiendo el ejemplo de mi padre que, por mucho tiempo, se dedicó de lleno al trabajo comunal en el barrio obrero donde crecí. Esta “vocación” hacia el sacerdocio se vio truncada por el desencanto en la vida del seminario, donde encontré que se mantenían las diferencias en las clases sociales de los seminaristas con privilegios reservados a quienes procedían de familias más pudientes. No obstante, la opción por el celibato fue abatida cuando nos llevaron a un recorrido turístico en una ciudad de clima cálido, permitiendo conocer otra cultura diferente a la que se vive en clima frío en la forma espontánea de relacionarse, por la misma forma de vestirse más tranquila, sin tanto prejuicio. Siempre está la imagen de una pareja de jóvenes –como yo en ese entonces–, abrazados, esperando el bus, ella con una blusa ligera, sencilla, con pantalón muy corto, y el chico igual, con camisa deportiva, su pantalón corto y sus tenis, muy descomplicados los dos, queriéndose de manera absolutamente natural, lo que para mí fue toda una revelación, el que podían existir formas de expresar los afectos sin tanto remilgo (y sin tanta ropa encima). De esa manera se cerró la opción sacerdotal, no así la opción por el servicio a los demás.

Apareció la posibilidad de ingresar a la Universidad Nacional de Colombia para formarme como ingeniero agrónomo. Si bien es cierto no tenía de entrada tan

definido el interés por esta carrera, sí sabía claramente que no quería ingresar a programas que se relacionaran con la producción industrial o con alguna rama de la medicina. Me acogí a unos criterios no muy razonables, basado en motivaciones para seleccionar carrera planteadas por mi hermana que estudiaba allí Psicología que, por ejemplo, mencionaba que los estudiantes de Agronomía viajaban de manera frecuente a diferentes regiones del país o que se destacaba la Facultad de Agronomía por la alegría cotidiana de sus estudiantes si se comparaban con las demás facultades, a lo que se sumaba y remataba que dichos estudiantes eran los campeones de voleibol de la Universidad Nacional. Con esos “criterios” pensé: “esa es mi carrera”. Tuve el privilegio de acertar en esta escogencia porque tenía la impresión que podía combinar el servicio a los demás, con realizar aportes muy concretos en sus necesidades y prioridades “terrenales”, como mejorar la producción de alimentos y, a lo largo de cada uno de los semestres y en casi la totalidad de las materias, se generaba el asombro por lo que estábamos aprendiendo, se acentuaba el enamoramiento por cada área de conocimiento por las que pasábamos, y crecía la pasión y entrega por cultivar esos conocimientos, con la intención de ponerlos en práctica y ayudar un poco en el desarrollo rural del país.

Resultó de mucha importancia acceder a profesores con una gran diversidad de concepciones sobre la producción agrícola, sobre el Desarrollo Rural, diversos enfoques de la economía rural, sobre el papel que debíamos desarrollar como ingenieros en la producción agrícola, con un rango amplio que iba desde el uso intensivo de insumos generados en la revolución verde hasta la gestión, el manejo y análisis de datos para comprender de manera integral la complejidad existente en la naturaleza y los sistemas de producción agrícolas, plantear modelos de producción que permitiesen ser muy efectivos en el manejo fitosanitario de plagas y enfermedades con el menor impacto posible en el ambiente. También hubo un profesor que nos enseñaba el uso intensivo de fertilizantes agroquímicos con alto grado de sesgo en sus enfoques, pues trabajaba también en la empresa de fertilizantes Monómeros Colombo - venezolanos; otros profesores optaban por enseñar el uso intenso de pesticidas para el control de plagas y enfermedades en monocultivos como el arroz o con flores. A esa diversidad de concepciones o de posturas éticas y técnicas de los docentes, se daba la posibilidad de participar en continuos debates en los que aparecía la agricultura

orgánica como una opción casi disruptiva antepuesta a la formación en la que imperaban los preceptos de la revolución verde.

Me fue fundamental para el paso por este proceso de formación el integrar un grupo de estudio con otros 6 compañeros, con quienes desarrollamos prolongadas e intensas jornadas para la preparación de parciales y de exámenes, con discusiones permanentes muy sustentadas, conjugando diversas perspectivas dada una procedencia también de diversas zonas del país y con una inserción también diferencial en el sector rural; el trabajo con este grupo permitió que los 6 compañeros, junto a otros 4 o 5, pudiésemos terminar en línea, es decir, cumpliendo los plazos establecidos por la Universidad en el plan de estudios, pues en primer semestre ingresamos 80 estudiantes y al final en décimo semestre terminamos sólo el 15% en línea; las exigencias eran muy altas, requerían una profunda dedicación y siempre el grupo de estudio fue mirado como un escenario de complementariedad en para el análisis para la comprensión del campo.

A pesar de ser prolongadas e intensas estas jornadas de estudio, siempre se combinaron con las risas, con juego, hacíamos imitaciones de los profesores, la mayoría de las ocasiones compartíamos la preparación de los alimentos o nos alimentábamos en casa de una compañera cuyos padres siempre nos acogieron con cariño; se trenzaban diversas estrategias de aprendizaje, memorización, análisis que frecuentemente derivaban en discusiones con posiciones diferentes sobre el desarrollo del país, el accionar con comunidades campesinas; se cruzaban y complementaban diversas habilidades de conocimiento que teníamos, combinábamos apuntes, la búsqueda de textos en las diversas bibliotecas de la universidad y en ocasiones de otras universidades. Los fines de semana y días estivos no había tregua, había compañeros que mantenían una disciplina férrea de estudio, sábados y festivos –todas las semanas santas–, de 8:00 de la mañana a 6:00 de la tarde sin pausa, estudiando y los compañeros más juiciosos salían a sus casas a seguir estudiando. En las épocas del apagón nacional, nos reuníamos frente a Carulla a aprovechar la luz de ese supermercado para estudiar, de lo contrario, uno de nosotros con vela leía al resto y se discutía en la oscuridad. No obstante, siempre reinaba la risa, las bromas refrescaban esas intensas pero apasionadas jornadas.

No obstante la preparación académica, siempre teníamos dudas sobre la capacidad real de respuesta que tendríamos como profesionales una vez culminaremos nuestros estudios y, es así, como a partir del sexto o séptimo semestre empezamos a tener contacto con compañeros que ya estaban terminando sus estudios y tenían algún tipo de vinculación con el sector productivo agrícola, con los que siempre queríamos encontrar las pautas principales para el análisis de los problemas: qué tipo de análisis era importante hacer, cuáles eran los factores “escondidos” a considerar, cómo manejar el tema con los campesinos desconfiados, qué insumos debíamos tratar de tener siempre a la mano como posibles respuestas a estos requerimientos. En esos diálogos encontramos una sensación muy grande de vacío, unas carencias grandes de reconocimiento de experiencia, que a su vez generaban crecientes niveles de inseguridad, pues desde la perspectiva de estos compañeros de último semestre uno salía de la facultad sin saber nada. A este sentimiento se le unió la comprobación de ese vacío gigantesco de conocimientos, ya que, al final de la carrera, cuando ya habíamos terminado materias, tomamos una cátedra electiva en la que, a partir de análisis epidemiológicos, se podían generar modelos matemáticos de predicción de enfermedades para establecer unas pautas de manejo atendiendo la interacción de diversos factores relacionados con el desarrollo de las enfermedades en los cultivos. Eran unas sesiones fantásticas, orientadas por el Dr Germán Tovar, un fitopatólogo muy reconocido, quien convocaba a otros patólogos de la Facultad, a expertos en bioestadística y era genial verles frente al tablero analizando modelos de propagación y de infección de patógenos en diversos cultivos, proponían ecuaciones y cuando uno ya las tenía copiadas, las borraban porque había un error, saboreaban – acariciaban el conocimiento, se maravillaban de las posibilidades que se podrían desprender para predecir y, por ende, mejorar el manejo fitosanitario de los cultivos. Ellos entraban en una especie de trance y nosotros maravillados ante esos momentos de absoluta brillantez científica, pero apabullados por nuestra conciencia de nuestra absoluta ignorancia. Luego traía autores de libros muy consultados para el manejo fitosanitario de cultivos como el plátano y el experto, ya muy admirado por nosotros tras consultar sus textos, miraba embelesado, con profundo respeto al maestro Tovar, quien a su vez había sido su profesor, quien no tenía duda de asumir actitudes teatrales burlescas, para acentuar las situaciones que quería presentarnos de agrónomos que le asediaban para conseguir recomendaciones téc-

nicas sin considerar los diferentes actores que se deberían analizar antes de llegar a la añorada recomendación. Nosotros nos reíamos de semejante “torpeza” de “esos” agrónomos, pero nos hundíamos en nuestras sillas avergonzados porque, de seguro, en un futuro muy próximo seríamos parte de “esos” agrónomos. Salíamos de esas clases completamente abrumados, con ganas de iniciar nuevamente la carrera, pues resultaba sumamente complejo el abordaje de los problemas fitosanitarios, aún sin incluir el factor humano que hacía mucho más complejo el tema. Sin embargo, el Maestro Germán, veía en nosotros un gran potencial, nos moldeaba como un alfarero a pesar de todas nuestras falencias.

### **La elección sobre producción orgánica**

Con el paso por diferentes cátedras en las que se mezclaban efectos de una producción agroindustrial con un alto uso de agroquímicos tanto en la salud de las y los trabajadores de empresas como no en la floricultura o en la calidad de los alimentos que recibían grandes cantidades de mezclas de productos de síntesis química como en los cultivos de tomate, así como el efecto en el ambiente y en las fuentes hídricas, fue creciendo una inquietud por la búsqueda de alternativas de producción, que en ese momento fueron miradas como un tema de la cultura hippie desde diferentes profesores y compañeros de la Facultad, mostrando estas alternativas con displicencia, que no se compaginaban con una mirada de una agricultura moderna, para la cual nos estaban formando en ese momento en la Facultad.

A esta inquietud se iban sumando algunos análisis críticos que tenían que ver con sociología rural, con la aproximación hacia las problemáticas de familias campesinas, sin tierra, aquejadas por la violencia de acaparadores de tierra, como lo pudimos constatar en la región de la Jagua de Ibirico, Apartadó, en Magdalena Medio, territorios que fuimos conociendo en diversas salidas que teníamos con materias relacionadas con lo social rural del país. A su vez, había un relicto de estudiantes “alternativos” –críticos en la Facultad–, quienes expresaban un interés creciente en otras formas de abordar la producción agrícola, dentro de las cuales se empezaba a estudiar la producción orgánica de alimentos, con el uso de tecnologías asequibles para el campesinado, que tuviesen el menor impacto en la naturaleza y produjesen

alimentos sin residuos de pesticidas. Desde ese grupo se nos miraba también un poco de manera peyorativa, porque íbamos a ser funcionales a un modelo de producción que obedecía a intereses de empresas extranjeras productoras de insumos agroquímicos.

Esta inquietud se alimenta también con enfoques de algunos profesores relacionados con la necesidad de tener fortalezas técnicas; de observación; identificación precisa de problemas fitosanitarios; levantamiento, sistematización y análisis de datos, para proveer un manejo integrado de dichos problemas fitosanitarios, buscando entre otras un menor uso de pesticidas, incorporando otras prácticas de manejo como el control mecánico, el uso de trampas para el manejo de insectos, conceptos que ayudaban a establecer un puente o unas bases de abordaje entre la producción convencional y otras alternativas de producción. Finalmente, al cierre de la carrera, al tomar la electiva de epidemiología de enfermedades, se hacen evidentes los vacíos en la gestión de información, de profundización en el conocimiento de la dinámica de los patógenos, relacionadas con la variabilidad de las condiciones ambientales, así como de las variables sociales relacionadas con la aplicación efectiva de modelos de predicción y manejo de estas enfermedades.

Resultado de la búsqueda de alternativas surge la participación en un encuentro nacional de producción biológica, que fue orientado por René Piamonte, experto brasilero en estas producciones, donde logró ampliar conocimientos relacionados con principios y tecnologías de esta producción, así como el desarrollo que tiene la misma en diversos países. Este encuentro me brindó una mayor seguridad para enfocar el desarrollo como estudiante y, posteriormente, como profesional, en torno a estas producciones agrícolas alternativas, al tiempo que se consolidó el distanciamiento hacia empresas agroindustriales como floricultura (uno de los sectores que más Ingenieros Agrónomos contrataba), sector arrocero o palmicultor, menos el bananero por su entorno empresarial que, de acuerdo a la información que teníamos en ese momento, basaba su crecimiento en el despojo de tierra, el maltrato hacia sus trabajadores y una dinámica de seguridad respaldada por una violencia extrema hacia los pobladores de esas regiones. En fin, me encontraba tejiendo una opción por el ejercicio profesional con comunidades campesinas, con la

agricultura orgánica como una herramienta para apoyar su transformación, hacia lo que luego se llamó una agricultura sustentable.

## **La consciencia de lo poco que sabíamos e ignorar un campo amplio de la producción**

En la medida que se iba acercando el cierre de la formación profesional, aumentaba el sentimiento de incertidumbre, de inseguridad, para abordar el ejercicio profesional en un ámbito de producción bastante informado, con experiencia, con demandas de información y respuestas muy precisas, cuyos resultados podrían generar pérdidas, desprestigio, que aumentaría el que ya se habían ganado los técnicos precedentes.

La información que provenía de los profesores era más atemorizante: mencionaba despectivamente fallas de los agrónomos que, aún con experiencia, cometían unas terribles en diagnóstico o en formulación de producto, en la aplicación, en no tener en cuenta el pH del agua o en la calibración de equipos, en cien mil variables que nosotros desconocíamos, pero que debían ser obvias para cualquier persona que se preciara de ser un ingeniero agrónomo.

La angustia era muy fuerte (al menos para mí) y, si bien se buscaba disimularla o asumir una actitud de seguridad, de estar listo, el temor a olvidar algún tema “clave” de las más de 60 materias estudiadas a lo largo de los 10 semestres crecía cada día: ¿recordaría todos los órdenes de las plantas consideradas como malezas?, ¿las fórmulas para determinar el umbral de daño económico?, ¿síntomas de deficiencias nutricionales? Algunos compañeros más avanzados o ya graduados pasaban por la Facultad asegurándose de dejarnos más preocupados, al preguntarnos si sabíamos diferenciar el daño por hormiga arriera del daño causado por una larva de lepidóptero o del daño por picotazos de gallina, pues ese había sido su “test” en una finca campesina en la que les preguntaron: “*Doctor, ¿qué será el daño en esas plantas?*”, sabiendo ellos que las gallinas estuvieron comiendo de ese cultivo. Sólo querían ver qué se inventaba el doctorcito. Es decir, tanto las familias campesinas afectadas por la inexperiencia de los técnicos que “asesoraban” sus producciones, como los empresarios (arroceros, palmicultores,

floricultores), evalúan de múltiples maneras el conocimiento técnico aplicado a problemáticas concretas de sus producciones y nosotros éramos conscientes de no tener ese conocimiento práctico, reflejado en experiencia.

Ahora bien, los productores empresarios disponían de recurso humano reflejado en profesionales con experiencia, hacían una labor de tutoría con los jóvenes profesionales para facilitar el aprendizaje desde lo práctico. Con la opción creciente de realizar un trabajo con productores campesinos, quienes no disponían (ni disponen) de esa posibilidad de tener un aprestamiento para los nuevos profesionales, se veían (y se ven) expuestos a los resultados de esta inexperiencia, que normalmente les causa pérdidas en sus sistemas de producción y una creciente desconfianza hacia los sistemas de asistencia técnica; con el agravante que los nuevos profesionales, una vez logran adquirir cierto grado de experiencia, quieren ir a trabajar en sectores productivos con mejor remuneración, dejando a los campesinos en un ciclo permanente de atención por agentes que no tienen la capacidad técnica para atender de manera efectiva las problemáticas de la producción agrícola.

Posteriormente, en el trabajo de campo de la segunda tesis doctoral en Antropología Social del Maestro Germán Tovar Rodríguez (ya era doctor en Fitopatología), relacionada con el análisis de la interacción entre productores campesinos y profesionales del agro, logré evidenciar que esta inexperiencia de los jóvenes ingenieros agrónomos se cubría con un cierto grado de arrogancia y una estigmatización muy generalizada, desafortunadamente, relacionada con la terquedad de los productores, la dificultad para que reciban los aportes técnicos, que se cerraba con un alto grado de displicencia asignándoles una condición de ignorancia y atraso.

### **Al final de la carrera, opción para hacer un trabajo por la AO y los campesinos a sabiendas de que eso no sería rentable**

Desde los tiempos de infancia, se instaló el deseo de tener una vida dedicada al servicio, motivado por el liderazgo comunitario que mi Padre desarrolló en el barrio donde pasamos nuestra infancia. El verle a él y a otros integrantes de la JAC trabajando, consiguiendo recursos para traer el agua al barrio, el alcantarillado, la

energía eléctrica, promoviendo la solidaridad entre los habitantes, realizando festivales, bazares, bailes, reinados, para conseguir los recursos económicos y luego, él de primero, trabajando hombro a hombro en jornadas de trabajo comunitarias para lo que fuese necesario. El sentido de servicio se evidenciaba desde el vivir en casa el día a día de ese trabajo por la comunidad respaldado por mi madre, viendo la satisfacción de los dos al ver los resultados del trabajo y el respeto que inspiraba en la comunidad, a pesar de no haber terminado su educación primaria.

Es claro que otro factor que modeló una opción de trabajo por los demás fue la religión. Mi familia es de religión católica y se combinaba permanente el hacer por los demás con los principios cristianos, lo que le daba un “respaldo trascendental” a este anhelo, que se fortaleció en los años de convivencia con los abuelos y el Tío sacerdote, al verle ejerciendo desde el altar la vocación sacerdotal, aunque me gustaba más el verle en el trabajo con las comunidades campesinas y en las jornadas de reuniones con líderes del campo. No obstante, tenía la certeza de querer apoyar a los demás con algo más tangible, que les ayudase más en satisfacer necesidades “terrenales” que en espirituales. Esos años con los abuelos en Jericó – Boyacá, uno de los pueblos más altos de Colombia, con economía fundamentalmente agrícola campesina, el poder convivir y estudiar con niños campesinos, el tener que hacer labores agrícolas exigidas por mis abuelos, quienes eran del campo, el poder ver líderes campesinos comprometidos y trabajando por hacer menos duras las condiciones del campo, sin perder su alegría, su carácter festivo, y el haber podido estar y ser parte de esos paisajes de trigo, papa, ovejas, de montañas donde se asentaba el viento y las leyendas relacionadas con el diablo, el olor a pan o arepa fresca, los refranes, los encuentros campesinos en los días de mercado, descubrir frutas raras como los cóngolos, los pipos, el olor a tierra fresca cuando se araba con los bueyes o el poder jugar con el tamo de la cebada o el trigo en las épocas de la trilla, todo eso fue pintando o tejiendo la certeza que el trabajo debería ser ahí o donde fuese que hubiese familias campesinas.

En la universidad tuvimos el privilegio de asistir a una conferencia del maestro Jorge Veloza, quien en sus palabras, en sus cuentos, sus coplas y evocaciones mostraba la vida del campo en Saboyá, compartiendo los paisajes, los caminos, la cultura campesina de esas tierras, matizándola con los gritos que se escuchaban de una a otra

montaña entre los gañanes que ayudaban a los yunteros en la preparación de la tierra, comentaba las diferentes tipologías de los campesinos, describía la fusión de la poesía española con las coplas y adivinanzas de tradición indígena a través de los romances (esas romanzas que me contaba casi cantando el abuelo en la infancia), y en sus palabras encontraba una descripción muy bonita del ser campesino: realzaba la dignidad del campo, de las vivencias en el campo que dibujaban maravillosamente lo que pude vivir en mis épocas de niñez y aportaba el Maestro Veloza una reflexión sobre la importancia de la cultura, del respeto y valoración que se le debe a la cultura campesina, lo que me llevó a valorar aún más a las comunidades campesinas y a darles el estatus que se merecen a la hora de trabajar con ellas como profesional del campo. Mucho tiempo después, en el marco de un encuentro de líderes campesinos en torno a la producción agrícola familiar, realizado en Iza – Boyacá, vi que tenían allí un bello museo de la cultura boyacense y me encontré con gran cantidad de objetos (manares, cedazos, azadones) y de prendas (alpargatas, bolsos en fique, sombreros, ruanas), colocados como piezas de museo, los cuales eran idénticos a los que usé cada día en mis tiempos de infancia. Fue completamente asombroso. Se generó una enorme gratitud hacia ese lindo hotel por el esfuerzo realizado para rendir homenaje a lo sencillo y cotidiano del ser campesino, al tiempo que me generaba mucha ternura y orgullo el encontrar que en una etapa de mi infancia tuve el privilegio de formar parte de esa cultura campesina.

Muy próximos a la salida, terminando los trabajos de tesis, esperando la fecha de graduación, en el grupo de estudio creíamos que, a quienes habíamos cumplido nuestros estudios en los diez semestres estipulados por la universidad, a quienes habíamos desarrollado un mayor esfuerzo por estudiar y cumplir con todos los requerimientos académicos o que quizás a los que tenían mejores promedios, es decir, a quienes se supone sabían más, era a quienes llegarían las primeras y mejores opciones laborales. La sorpresa fue grande cuando desde las empresas relacionadas con la producción y comercialización de insumos, las cuales ofrecían unas estupendas condiciones laborales con altos salarios, empezaron a llamar a compañeros que requirieron más tiempo para terminar sus estudios, quienes brillaban por ser tomadores, que se realizaban muy a la ligera el cumplimiento de las responsabilidades académicas, quienes habían perdido bastantes materias, pero que

eso sí, tenían una gran capacidad de relacionamiento social, hacían amistades con gran facilidad, eran los que realmente necesitaban esas empresas: personas muy simpáticas, con alto grado de confianza en sí mismos, personas con facilidad para beber licor, divertir y ganar clientes para los productos; el conocimiento técnico que tanto nos afanaba para estas empresas no era tan importante. Es claro que no quiero con esto generalizar a colegas dedicados a trabajar en este sector agrícola, para nada. He conocido Ingenieros Agrónomos dedicados a venta de semillas o de insumos con amplios y profundos conocimientos técnicos. Un amigo decía “yo pensé que uno iba a la universidad a estudiar, a prepararse técnicamente para ejercer la profesión, pero no, uno debe ir a la universidad es a relacionarse”.

Salir de la Universidad fue muy duro, muy triste. Amábamos la Universidad (aún lo hago) en todos sus matices, la gran diversidad de opciones que ofrece, el facilitarnos el acceso a tanta diversidad de expresiones de pensamiento, de concepciones políticas, acceso a múltiples expresiones artísticas, deportes, espacios de ocio...; fue duro despedirse de tan bella experiencia vital y, más aún, con tanta incertidumbre frente a lo que sería el quehacer profesional.

## La conciencia de la ignorancia

*La Fundación San Isidro 1994-1995*

*Diálogos con campesinos*

*Aprendizaje tutorado por campesinos como Lucho Moreno*

*Conciencia de la crudeza de la realidad campesina con señor en Páez a quien se le murió su hijo esperando transporte para llevarlo al médico*

*La locura de la diversidad en Páez frente a modelos esquemáticos y organizados de producción*

*La experiencia de la molienda de caña, proyecto de trapiche sin caña*

El compromiso creciente hacia las familias campesinas me llevó a decantarme por el trabajo en la Fundación San Isidro –FSI–, una organización campesina con una larga trayectoria de trabajo en Boyacá, que surgió a partir de trabajos desarrollados por la hermana Teresa Segura y varios sacerdotes, en el marco de

la teología de la liberación y su compromiso por comunidades rurales en Boyacá. Con una estructura directiva compuesta por lideresas y líderes campesinos, buscan abordar diferentes elementos para trabajar la formación de liderazgos campesinos de esta región del país, combinando el trabajo en el campo artístico, con el abordaje de la salud, la formación basada en valores cristianos, la promoción y el apoyo a diversos procesos de organización campesina, lo cual se complementaba con el abordaje de capacitación y apoyo técnico para promover la producción orgánica agropecuaria en las comunidades boyacenses que acompañaba (y acompaña hoy en día) la Fundación.

Decidieron vincularme a pesar de mi obvia inexperiencia y empezó aquí un nuevo proceso de formación profesional, orientado ahora desde la mirada y la experiencia de campesinos que dirigían la organización, pues ellos estaban a cargo de la administración de granjas demostrativas que tenía la Fundación en diferentes lugares, con diferentes pisos térmicos y posibilidades de producción diversas. El poder estar en espacios de decisión y de administración liderados por campesinos dio una perspectiva nueva y generaba un gran reto para poder entrelazar su conocimiento, su percepción y orientación con los aportes técnicos que yo podría ir realizando. En los largos viajes se compartían experiencias, escuchaba sus reflexiones y presenciaba su gran capacidad física para desarrollar diversos trabajos.

El primer gran “aterriaje” a la realidad de producción lo tuve en una de estas granjas ubicadas al oriente de Boyacá, en el pie de monte llanero, con una diversidad ecosistémica gigantesca, en un clima cálido - húmedo que sólo había conocido en algunas salidas de la Universidad. Al llegar a esa finca, nos tropezamos con dos serpientes que habían matado esa tarde muy cerca a la casa, con el pavor que le profeso a esos reptiles hice acopio al poco valor que tenía (tampoco podía regresarme corriendo como hubiese querido), ingresamos a la casa de la hacienda y descubrí horrorizado que el administrador –un campesino joven del norte de Boyacá– disfrutaba coleccionando las cabezas de serpientes que colocaba en el corredor de la casa. Si quería infundir temor, conmigo lo lograba completamente.

Ya debía iniciar con mi trabajo técnico en medio de una gran diversidad de especies destinadas al autoconsumo (frutales, plátano, yuca, huerta, malanga), afectadas por múltiples problemas fitosanitarios y nutricionales; recorría los potreros ubicados en unas laderas pronunciadas, con una alta presencia de helechos y de otras arvenses que afectaban el crecimiento del pasto o recorría (con mucho susto) los lotes de café completamente enmalezados, con una obvia baja productividad. Me hallaba en una crisis muy grande, no sabía por dónde iniciar y hacia dónde encaminar las observaciones. En la granja había escasez de mano de obra y faltaban recursos, insumos, herramientas, estaba muy alejada de centros para la comercialización de los productos, no obstante, tenía como misión “mejorar la productividad en esa granja”.

Empiezo entonces a dimensionar la necesidad de abordar los diferentes problemas de producción con una perspectiva más integral, considerando diferentes variables y, sobre todo, con una gran necesidad de romper el gigantesco muro que se construía desde los trabajadores y el administrador de la granja, con el nuevo “doctorcito”, que, sin tener experiencia aparentemente, venía a ordenar, evaluar o a imponer su visión de cómo se deberían hacer las cosas. Es decir, este no era un problema exclusivamente técnico, pues a cada una de las soluciones que trataba de construir en cada una de las líneas de producción, se caían como las fichas de un rompecabezas sin armar, al no tener cubiertas las condiciones estructurales tanto económicas, sociales, de mercado, que deberían estar solventadas para proponer alternativas de mejora en cada una de estas líneas de producción.

En ese momento, era muy importante (aunque muy difícil) generar la confianza necesaria con el administrador y los trabajadores de la granja, que no podía darse basado en conocimientos y experiencias que yo no tenía y que para ellos sí era muy importante que el profesional a cargo debería tener. Independientemente de que pudiesen esgrimir argumentos técnicos o científicos para las alternativas que pudiese plantear, el no tener una trayectoria reconocida de experiencia de trabajo en campo generaba un rechazo explícito –a lo que se sumaba mi real desconocimiento de respuestas para solventar algunos problemas concretos y que ellos sí tenían algunas de esas respuestas pues ya las habían probado, conocían algunas

que dieron buen resultado u otras que no sirvieron o sabían por experiencias de fincas vecinas—.

Encontré entonces que debía buscar esa confianza a partir de mi disposición para aprender con ellos, para tratar de mostrarme como uno de ellos, capaz de realizar trabajos hombro a hombro, como un mecanismo para mostrar la disposición de situarme en sus condiciones, sus dificultades, y de esta manera “aterrizar” las propuestas a partir de una comprensión real de la situación. Compartí entonces con ellos varias labores como el realizar la limpieza de lotes de caña recién cortada, colocando las hojas en los entresurcos, para evitar que salieran las malezas antes que la brotación del cultivo y disminuir las posibilidades de fermentación de la plan-tilla de la caña y me llevé un susto tremendo al ver que bajo la hojarasca se escondían y salían agresivas unas tarántulas enormes. También estuve acompañando el deshierbe de un potrero grande, cortando la maleza y aprendiendo la organización que tenían para realizar el trabajo y tener un mayor rendimiento en la jornada; cuando ya se iba terminando de desyerbar el lote, noté que la velocidad de trabajo se disminuía, se hacía más cuidadosa la labor, hasta que empezaron a encontrar unas serpientes muy venenosas que se estaban acorralando cada vez más en el espacio donde aún permanecía la maleza y a las cuales dieron muerte con mucho susto y preocupación, mostrándome los riesgos a los que se sometían diariamente en este trabajo de campo. En este punto de la labor, ellos me mantuvieron alejado, protegiéndome, pero sentí que les era muy importante que yo evidenciara los grandes riesgos a los que estaban expuestos, para que comprendiese sus dinámicas de trabajo. También fue evidente que al evidenciar mi disposición para realizar con ellos algunos trabajos físicos, se fue abriendo los espacios de confianza, dejaba de ser un doctorcito a los que ellos ni creían, ni querían.

Fueron múltiples los aprendizajes y las reflexiones recogidas durante el trabajo con la Fundación San Isidro, la combinación de reflexiones entre profesionales de diferentes disciplinas como psicólogas, médicos, zootecnistas, trabajadoras sociales, combinadas con las miradas de las y los líderes campesinos que tenían mayor ascendencia en los espacios de decisión. Sin embargo, dejó una huella profunda la expresión de dolor, de rabia en la mirada de Luís Moreno, un joven campesino

que ejercía la presidencia de la Fundación, al encontrar en la orilla de una carretera solitario a un padre que sostenía en sus brazos a su pequeño hijo que falleció mientras esperaban algún transporte que los llevara al pueblo menos lejano, para que lo atendieran en algún centro de salud. Este cuadro aún me pesa en el alma, como la escenificación del abandono histórico al que han estado sometidas las familias campesinas, al tiempo que refleja la actitud de todos ellos para luchar y salir adelante, como me lo mencionaba Luís Moreno al expresar que eso era lo que le motivaba a diario para continuar trabajando sin descanso y tratar de cambiar esa situación.

De los desaciertos también se aprende. Se había construido un moderno –para la época– trapiche dedicado a procesar la caña de las familias campesinas ubicadas en esas lejanas veredas, buscando facilitar el acceso a la miel o la panela, que tenía importante peso en los costos de la economía familiar. No obstante, en la región no había tradición de sembrar caña, la oferta era muy baja para hacer moliendas, por lo que debimos iniciar la siembra de 1 hectárea de caña panelera y, cuando al fin estuvo lista para la producción, como no había personas en la región que supiesen de estos trabajos, debimos llevar de otra zona campesinos expertos en la producción de panela. Al iniciar la molienda, se evidenció que las personas no tenían la disposición para realizar las labores necesarias de manera continua y tuvimos que trabajar día y noche durante 4 agotadores días aprontando la caña, poniéndola en el molino, cargando bagazo, avivando el fuego, mientras nos observaban incrédulos los vecinos, pues ellos estaban seguros de que de la caña en esa zona no se podría obtener la panela. Fue hermosa la sensación –a pesar del cansancio– que despertaba ver a algunas familias que traían sus pocas cargas de caña para moler y que, gracias a la pericia de los maestros en darle punto a la panela, ellos se llevaban sus bultos, sus pimpinas de miel, felices y hasta orgullosos por la panela que salió de las cañas que cultivaron.

Un aporte inmenso del trabajo en la FSI estuvo en la profundización conceptual y de experiencia en torno a la producción orgánica de cultivos, así como en el análisis integral de sistemas de producción, pues este enfoque de producción era un pilar fundamental de los principios de la organización.

## La cocina de la señora Jesús

*Diversidad productiva, climática y de gestión (1995-1996)*  
*Diálogos más amplios, experiencia con la Universidad Javeriana*  
*Retos grandes de la gestión e intercambio profesional*  
*Promotores campesinos*  
*Experiencias de confrontación: diálogos “poner Cuidado”*  
*en la cocina de la Señora Jesús*  
*Planeación de fincas*  
*Estudio de ciencias sociales y maestría*  
*Las raíces familiares de algunos integrantes del equipo,*  
*el apoyo y la interacción con técnicos parientes de la región*

Posterior al trabajo con la FSI, fui invitado a trabajar con el “grupo de investigadores” a cargo de la segunda fase del proyecto “Reforestación Integral de la Cuenca Media del río Chicamocha - Provincias Norte y Gutiérrez”, del Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo –IDEADE–, de la Universidad Javeriana, instituto que posteriormente contribuyó a la conformación de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Resalto el “grupo de investigadores” porque esa connotación era nueva para mí (agronomo en formación) y me permitía en cierto grado distraer la responsabilidad que debe un técnico al asumir su rol profesional, quiero decir, que como “investigador” podría evadir de cierta forma las expectativas que como técnico podrían tenerse para resolver problemáticas directas de la producción agrícola en la región. Eso me daba cierto margen de tranquilidad. Aunque los retos del proyecto eran muy grandes en términos de diversidad temática, de cobertura, gestión interinstitucional, pluralidad cultural y, por su puesto, el incrementar la confianza del territorio en la institución a partir de los resultados que se iban generando en el proceso.

A diferencia del proceso anterior en la FSI, donde como técnico yo debía ganarme la confianza de mis compañeros de organización tanto campesinos como profesionales, en este nuevo papel ya había unas confianzas previas depositadas por las comunidades y por representantes de instituciones como alcaldías, dado que se

contaba con el reconocimiento que generaba el proyecto por proceder de una gran institución como la Universidad Javeriana, también por los recursos financieros que manejaba el proyecto para invertir en la región; asimismo, la confianza que se había ganado el equipo de profesionales que había venido trabajando en los 2 años anteriores en el proyecto. Cabe resaltar que el proyecto tenía una estrategia muy acertada que consistía en un equipo de promotores campesinos, uno en cada municipio de incidencia, quienes ya eran reconocidos por su liderazgo y trabajos en sus comunidades; estos promotores se encargaban de realizar los primeros diálogos con las familias campesinas, recoger sus inquietudes y propuestas, las cuales eran incorporaban dentro de los planes de trabajo del proyecto, también coordinaban las actividades en el tiempo y en el espacio que había que desarrollar en cada municipio y generaban la apertura de los campesinos en cada una de sus veredas hacia la llegada de los profesionales, que debíamos desarrollar las actividades priorizadas por los promotores y por los campesinos. Esa confianza entonces se transfería hacia todas las personas integrantes del equipo, incluso hacia mí, aún a pesar de que estaba recién incorporado.

Es importante decir que esa confianza, aunque procede de los factores previamente mencionados, había que ratificarla desde el ejercicio personal profesional, es decir, el formar parte del equipo de investigadores del “proyecto de la Javeriana”, como se conocía en la región, abría las puertas de las familias campesinas, sus organizaciones, así como de instituciones locales, pero siempre se estaba valorando la capacidad profesional expresada en el análisis, en la generación de propuestas de alternativas para los diferentes problemas que se presentaban y de las metas que se proponía el proyecto.

Otro ámbito de valoración al ejercicio profesional estaba dado por el tejido de profesionales relacionados con el sector rural que estaban en la región, como los técnicos encargados de la atención agropecuaria en cada uno de los municipios, los presentes de los institutos técnicos agrícolas que existían en la región, así como representantes de otras universidades que hacían presencia en la zona, como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, la Universidad Industrial de Santander, que tiene aún presencia en la región.

El grupo de investigadores tenía un carácter interdisciplinario: Economistas, Antropólogo, Zootecnista, Ingenieros Forestales, Ingenieros Agrónomos, Filósofo, además tenía el respaldo de biólogos y nutricionistas de la Universidad. No obstante, a pesar de conformar un equipo con objetivos comunes y una visión unificada en torno al desarrollo sostenible, a pesar de disponer de espacios para discutir y acordar conceptos y enfoques de las acciones a desarrollar, a la hora de realizar actividades conjuntas en las que se debía interactuar interdisciplinariamente para plantear alternativas concretas, no lográbamos trascender nuestros límites disciplinares: la tarea consistía en establecer una metodología para la planeación integral de una finca, involucrando los componentes pecuarios, forestales, agrícolas, atendiendo la oferta ecosistema diferenciada en el predio, para generar rendimientos económicos y, por su puesto, favorecer el componente ambiental en recuperación de suelos, protección de agua y fauna silvestre. No lo logramos. Horas de discusión frente al “profe” Gustavo, que nos observaba silencioso. Íbamos, veníamos de lado a lado, hacíamos mapas, esquemas en el piso, se mezclaba la conciliación con las posturas técnicas y personales antagónicas y él nos observaba, hasta que se hastió de tanta discusión y de una manera magistral, sencilla, perfectamente integradora y asequible para su disponibilidad de recursos, nos trazó en el suelo la planeación de su predio, incluyendo los diversos componentes planteados, estableciendo las diversas relaciones que podrían darse entre los subsistemas y el aprovechamiento de los subproductos (por ejemplo el estiércol de cabras, cerdos, aves), para incorporarlos en otro subsistema (cultivos, cría de peces) y mejorar condiciones de suelo y productividad. Nos dejó pasmados con su lógica, con el manejo de un sinnúmero de variables en su cabeza que lograba decantar en decisiones pragmáticas y con la mirada holística que nosotros habíamos perdido (o nunca habíamos tenido) desde nuestras respectivas formaciones disciplinares. Ya lo que nos quedaba era documentar, generar datos, pulir con detalles técnicos la propuesta que el Profe había dibujado en el suelo con ayuda de una vara.

Eran fundamentales los diálogos con disposición real a escuchar las perspectivas de las comunidades sobre el trabajo que se quería realizar, además, porque estaban sustentados en una lógica apabullante y en las contundentes evidencias de la misma realidad socioeconómica que estaba detrás de las causas generadoras de la pérdida de la cobertura vegetal en esta región del país. El objetivo principal del proyecto

institucional era aportar en la reforestación integral de la cuenca media del Río Chicamocha, se buscaba la transformación de un paisaje árido seco, generador de erosión, pérdida de capacidad productiva del suelo y, por ende, de una pobreza de sus habitantes. Loable objetivo esa transformación del paisaje que a todas luces cambiaría las relaciones ecosistémicas, favorecería la disponibilidad de agua, además de muchos otros beneficios. No obstante, resuena en el alma como una campanada contundente, la expresión de los productores en una de las reuniones: “pero es que nosotros no comemos paisaje, necesitamos vivir de algo, el tema no es sólo sembrar árboles para que ustedes desde la carretera vean esto verde” y saltaban las propuestas lógicas que no se habían tenido concebidas desde una perspectiva con énfasis en lo ambiental: “sembraremos comida, comida para nosotros, comida para nuestros animales, que se siembren árboles sí, especies nativas también, pero sembraremos también frutales, especies forrajeras para vacas, cabras y camuros” y ¡¡claro!! ¡Eso era! Ahí estaba la posibilidad real de juntar intereses, de lograr beneficios para las comunidades, para las especies silvestres, para el suelo y el agua y, por su puesto, para los resultados esperados del proyecto. Lo que siguió fue definir conjuntamente especies, atendiendo requerimientos de los diferentes sistemas de producción. Se sembraron miles de frutales de clima cálido, miles de clima frío, miles de especies forrajeras locales e introducidas para alimentar vacas, cabros y camuros, especies protectoras de nacimientos de agua, especies maderables, surgían propuestas de viveros comunitarios, se estableció una gran red de reservas de bosques nativos.

Cada vez estoy más convencido de la importancia que tiene la confianza como elemento fundamental para el desarrollo de los procesos de aprendizaje, de intercambio de conocimientos, y los espacios de extensión rural. Y uno de los elementos que ayuda a establecer esas relaciones de confianza, es el espacio en los que se desarrolla la interacción. Esos espacios de confianza podrían tener diferentes connotaciones, sin embargo, hay uno especial en el que la gran mayoría de las familias (incluyendo por su puesto las familias campesinas) se congrega y genera entre otras la más absoluta confianza: es la cocina. De pequeño en casa, en torno a la estufa de carbón y leña donde se preparaban los alimentos, había un banco pequeño y era el preferido por mi padre para llegar a sentarse a conversar con mamá, mientras ella preparaba la cena o las onces, en la tarde. Y nos peleábamos el

podernos sentar en las rodillas de mi padre para que él nos sacudiera con un movimiento de rodillas como si estuviésemos cabalgando; entonces, era una delicia porque era sentir el calor de él, su fuerza, pero también y, sobre todo, sentir la conversación y el fluir del cariño que hay en torno a esa relación de intimidad en casa, donde fluían de manera tranquila diversos temas del día a día. Posteriormente, en Jericó, con la abuela y el abuelo, la cocina era el principal espacio social de la casa donde se daban las conversas, las risas, llegaba gente a saludar, a visitar y era donde se compartían las noticias, los cuentos, la poesía del abuelo, los chistes; siempre en torno al fogón, mientras se preparaba la comida, se hacían los envueltos, el mute o cuando se horneaba el pan en un horno de barro.

Por eso, para mí la cocina se constituía como en un espacio íntimo, de plena confianza, al que no todas las personas externas tienen acceso abierto, por lo cual había que ganárselo poco a poco, con respeto, con “mañita”, como se dice. Cuando íbamos llegando a las casas campesinas, uno veía a lo lejos que los niños y mujeres se asomaban, nos veían, luego se entraban a la casa e inmediatamente empezaba a salir más humo por la chimenea de la estufa de leña y, al llegar, ya lo esperaban a uno con un caldo, con una aguadepanela con huevos criollos deliciosos, pero no había posibilidad de ingreso a la cocina porque uno era el doctor, el ingeniero y no había tanta confianza para permitirnos estar ahí. No obstante, se sabía que después de las reuniones / talleres los acuerdos a los que se llegaban en grupo, eran nuevamente discutidos en esos espacios de intimidad – confianza y no era extraño que decisiones tomadas en colectivo podrían ser allí modificadas o que en estos espacios se realizara la real evaluación de los trabajos, de los integrantes del equipo de trabajo. De ahí su valor estratégico.

Desde el trabajo, observaba que la interacción entre los productores y los técnicos no era muy fluida, había muchísimas reservas frente a las propuestas que se planteaban y, aunque se planteaban espacios “formales” de diálogo e intercambio, no eran tan fluida y franca o abierta la comunicación, por múltiples razones como: el lenguaje usado no era tan comprensible, se tocaba una gran diversidad de temas sin concretar, los campesinos no estaban de acuerdo o tenían experiencias que mostraban resultados contrarios a los esperados o, sencillamente, los técnicos ya habíamos mostrado debilidades de conocimientos en otros momentos. Por tanto, había que conocer más

de cerca la valoración que se nos hacía como técnicos, las apreciaciones sobre las propuestas planteadas, los criterios que tenían en cuenta para analizar estas propuestas.

En una de las fincas en donde se trabajaba desde el proyecto veía que Doña Jesús –la señora que estaba día a día frente al sistema de producción–, debía hacer de manera simultánea múltiples oficios: atender las visitas de los profesionales, estar atenta al cuidado de los animales de la finca (pollos, gallinas, camuros, cerdos), cuidar de los niños, ver que los trabajadores mudaran de pasto o diesen de beber al ganado, entonces pues, simplemente, sin pedir mucho permiso y dado que ya había alguna confianza, me entré a la cocina a hacer oficios, a pelar yuca, a pelar papas; obviamente, al inicio se generaba cierta incomodidad basada en la pena que daba poner al doctor a hacer esos oficios, pero insistía y ahí se iniciaba a hablar con una gran cantidad de anécdotas, rodeados por el cariño que se despertaba en ese ambiente. También ella sentía valorado su trabajo, era importante, así como los cuidados que debía tener de no salir acalorada lloviendo para traer agua para lavar los trastos. Eso permitió generar tranquilidad, desprevención, confianza, permitiendo estar en medio de la familia, escuchando los comentarios, riéndonos, burlándonos de los agrónomos u otros profesionales “doctorcitos” que llegaban a la finca. Por momentos parecía que ellos olvidaban que yo era un agrónomo, a veces se frenaban al caer en cuenta, pero yo les daba cuerda y eso era una gozada impresionante, aunque estaba mediada por una profunda vergüenza para mí por la forma en la que muchos técnicos establecíamos esa relación.

Una historia que recuerdo se relaciona con la visita de cuatro ingenieros agrónomos de una prestante entidad nacional, que llegaron para establecer una parcela demostrativa con una nueva variedad de maíz que habían desarrollado. Pidieron a la familia que prepararan el terreno y ellos así lo hicieron con 3 o 4 pases de yunta de bueyes, dejando listo para la siembra; les pidieron que regaran el terreno antes de sembrar y así lo hicieron. “Y llegaron cuatro agrónomos grandotes, pesados, a realizar la siembra, pues ellos querían hacerla por sí mismos, quizás para que quedara muy bien. El primero hacía un hueco hondo con el barretón, el segundo colocaba la semilla de la nueva variedad de maíz, el tercero se encargaba de colocar una manotada de abono encima de la semilla y, el cuarto, que era el más grande, pisaba con sus botas grandes

para que quedara muy bien tapado. Ellos se fueron felices, aquí les dimos su buen almuerzo y dijeron que volvían después, para hacer el día de campo con campesinos de la región. No nació ninguna planta (en medio de la historia alguien comentaba, “pero qué iba a nacer si enterraron la semilla muy honda, y luego de pusieron encima la manotada de abono y, para completar, el último pisaba durísimo, así no salía ninguna mata”, es decir, eso era lógico para todos en la cocina) y como no nació nada y el terreno estaba muy bien abonado, nosotros aramos de nuevo y sembramos nuestro maíz que salió bien bonito y produjo unas mazorcas bien grandes; cuando ya estaba casi para la cosecha, volvieron los técnicos y muy orgullosos mostraban la belleza de variedad de maíz que tenían”.

Me quedaba claro. Los campesinos saben y saben mucho. Sin embargo, nuestra arrogancia como técnicos, nuestra informalidad en los procesos de extensión desprendida de la subvaloración que tenemos por la economía campesina, generan múltiples errores en ese proceso de transferencia de tecnología y una creciente desconfianza hacia nuestro ejercicio profesional.

Otra cosa que pasaba en la cocina de Doña Jesús era que, además de conocer cómo nos veían a los técnicos, había un intercambio de saberes abierto, espontáneo, entre pares, es decir, en medio de los cuentos siempre había la pregunta por qué pasaba esto en un cultivo o por qué se enfermaban unas plantas y otras no, y al presentar algunas posibles razones, de una vez se planteaban explicaciones a veces diferentes: “yo no creo eso porque aquí cuando se presentaba algo así, eso no ocurría”. Entonces, había que ajustar las hipótesis, tratar de comprender desde la fisiología, desde la anatomía o partiendo de otros conceptos, aterrizando los términos en un lenguaje sencillo o en situaciones cotidianas del campo, lo que ayudaba a la comprensión abierta, tranquila, desprevenida y se construían entre todos, otras razones, que podrían dar mayor respaldo a las explicaciones, a partir de un diálogo real de saberes, basados nuevamente desde la confianza.

Con el tiempo y los resultados que se iban teniendo en campo (unas decisiones favorables, otras no tanto que se ajustaban luego), la confianza crecía y ya el profesor Gustavo no quería que realizara trabajos con los obreros en campo, sino

que me dedicara a hablar con él, a recorrer el predio y a pensar conjuntamente en alternativas para mejorar los resultados del trabajo en la finca

Como una de las apuestas del proyecto era la producción libre de agroquímicos, surgió el reto de establecer en cultivo a libre exposición de tomate orgánico, a lo cual tanto los obreros como los vecinos le planteaban que eso no iba a tener un buen resultado y la señora Jesús y el profesor Gustavo redoblaban el respaldo y la decisión de probar la posibilidad de sacar cultivos sin tanto pesticida. Plantearon entonces una propuesta a los técnicos del equipo de investigadores, para que nos involucráramos como socios de esa producción; respondimos que no era posible porque nosotros éramos investigadores y no podríamos tener ese tipo de relación con los beneficiarios del proyecto. Sin embargo, nos convencieron con el argumento que, “si la agricultura orgánica es tan buen negocio como la plantean ustedes, ¿por qué no pueden formar parte de ese negocio?”. Lo asumimos entonces como un reto, el involucrarnos dentro de los riesgos que conlleva la transformación de un proceso de producción y nos dimos a la tarea de compartir la inversión en insumos orgánicos y de control biológico, y ellos colocaban la tierra, la mano de obra, el riego. La gente del entorno seguía insistiendo en que eso no podría desarrollarse, que un cultivo sin agroquímicos no podría salir adelante, con lo cual, en las primeras cosechas de ese tomate orgánico, el Profe Gustavo y Doña Jesús no cabían de la felicidad tan solo por demostrar a los demás que algo así era posible. Nos encontramos entonces como socios de este proyecto, con un nuevo problema, el mercado de ese producto orgánico, pues siempre se planteaba que esos alimentos, por estar libres de agroquímicos, tendrían una gran demanda en el mercado, pero en la vida real y con una producción creciente y escalonada, se nos acaban las posibilidades de comercializar ese tomate y ahí empezó un nuevo aprendizaje asociado a la producción campesina.

En esta experiencia de producción de tomate surgió un aprendizaje metodológico importante, pues conseguimos un manual del centro internacional de Agricultura tropical – CIAT–, para identificar plagas y enfermedades del tomate a partir de la comparación visual con un documento de excelente fotografía; ese manual se lo entregué a un joven campesino que estaba a cargo del cultivo, para que lo tuviese a diario a la mano y fuera comparando y aprendiendo. Generó mucho entusias-

mo ese aprendizaje y luego tenía un alto grado de asertividad en identificar y diferenciar diversas tipologías de enfermedad en el cultivo, lo que nos facilitaba el desarrollo de diagnósticos y realizar prácticas de manejo de manera oportuna. Este aprendizaje redundó en que un tiempo después, diseñara una herramienta similar con el uso de las tecnologías de información y comunicación, para que las personas tuviesen en sus celulares un manual que ayudara a identificar problemas fitosanitarios, con recomendaciones de prácticas agroecológicas para su manejo, mejorando el manejo sostenible de sus cultivos.

También en esta etapa del proceso se presentó para diferentes integrantes del equipo de trabajo una experiencia particular, dado que nuestros orígenes familiares son de esta región, lo que permitió diferentes posibilidades de relación con representantes de instituciones, como las unidades municipales de asistencia técnica agrícola –UMATA–, pues en algunas de ellas trabajaban parientes, haciendo más fácil la interacción con esas instituciones, extendiendo esas confianzas basadas en el parentesco hacia comunidades en los diferentes municipios y hacia otras personas de dichas instituciones. Guardo con especial cariño recuerdos de familiares campesinos –tíos, tías, primos– que habitaban en algunas veredas donde teníamos trabajo y asistían a los talleres con su ruana, sombreros, sus alpargatas y con un orgullo muy grande reflejado en su mirada, al contarle a sus vecinos que el agrónomo que estaba realizando la charla era su sobrino y, más aún, cuando con el cariño hacia ellos le saludaba como se hacía desde hace tiempo en la familia: “la bendición tío”, seguido de un abrazo grande.

### **Viaje España (1996-1998)**

*Relación con German Tovar y*

*Trabajo Mencoldes (2002)*

*Aprendizaje trabajo con comunidades en situación de desplazamiento*

*Perspectiva de género*

A la mitad del proceso de formación en la Universidad, hubo un revuelo especial en la Facultad celebrando el reconocimiento a uno de sus docentes –hacia quien

ya se tenía admiración generalizada en estudiantes y docentes por sus avances en la formación científica y analítica de sus estudiantes—. El revuelo se debía a que el trabajo de investigación liderado por el Doctor Germán Tovar, a través de tesis de grado en torno al análisis epidemiológico de una enfermedad de cacao, trabajos que merecieron el reconocimiento como tesis laureadas, había ganado el Premio Nacional de ciencia Ángel Escobar, un reconocimiento máximo del país a la investigación. Poco tiempo después, le entregaron la condecoración de Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia.

Posterior a este festejo, me acerqué al profesor Germán Tovar a pesar de que no había recibido clases con él, para expresar mi admiración y explorar la posibilidad que él me diese orientación frente al enfoque que debía darle a mi formación profesional. Para mi asombro, llamó a su casa y preguntó a su esposa Maricarmen si podría llevar a almorzar a un estudiante. La sorpresa por esta invitación fue enorme para mí, pues jamás ningún docente hasta ese momento, me había brindado este grado de acogida. Fue un almuerzo delicioso. Maricarmen y su mamá, ambas de origen español, me acogieron con mucha calidez; fue una tarde maravillosa donde pudimos hablar de la familia, de los sueños, escucharles sus reflexiones en medio de risas. Ahí se inició una amistad duradera y profunda de la que siempre me he sentido muy privilegiado. Finalizados mis estudios, ingresé a trabajar en la Fundación San Isidro y allí tuve el privilegio de ser visitado por el Maestro Germán, con otro profesor maravilloso con quién tomé clases también al final de la carrera, el Doctor Harvey Arjona, de quién recibí también su amistad y muchísimos conocimientos en torno a la horticultura; ellos fueron con un compañero de estudio a visitarme a Boyacá, a conocer del trabajo en la Fundación, obviamente, con mucho nerviosismo de mi parte, pero fue una visita muy amena, muy cálida, con una gran generosidad por parte de estos dos grandes maestros.

Posteriormente, mientras trabajaba en el proyecto Chicamocha de la Universidad Javeriana, el Maestro Tovar me animó a abrir las alas, a viajar buscando conocer otras culturas, otras formas de ver la vida y ampliar los estudios académicos en el exterior. Dado que tenía una situación financiera precaria, me animó a presentarme a una beca del gobierno español, para estudiar una maestría en

un campo que pudiese comprender un poco más desde la perspectiva de las Ciencias Sociales esas interacciones entre dos técnicos y los productores campesinos. Me presenté con poco optimismo a esa beca, pero para mi sorpresa la gané y pude ir a estudiar la Maestría en Intervención Ambiental con énfasis en Psicología y Sociología, de la Universidad de Barcelona.

En ese entonces, el Maestro Germán Tovar –quien ya tenía desde mucho tiempo atrás su Doctorado en fitopatología–, estaba estudiando y trabajando en su investigación para optar por un nuevo Doctorado en Antropología Social en España, viviendo allí con su esposa. Cuando llegué a ese país a realizar mis estudios de Maestría, se convirtieron en mis tutores protectores, casi como en mis padres y, a pesar de que estábamos en ciudades distintas, siempre buscaba los espacios para ir a visitarles, compartir con ellos la mayor cantidad de tiempo posible y, desde la cotidianidad, compartir reflexiones y avances que él estaba desarrollando en el análisis profundo y extenso de muchísima información para desarrollar su trabajo de doctorado.

En este nuevo periodo de estudios, fue muy interesante tratar de conjugar la perspectiva de las Ciencias Sociales con el análisis y la comprensión de las ciencias aplicadas, encontrando algunas similitudes entre el análisis del comportamiento humano y social con los análisis desarrollados en el campo de la ecología, permitiendo evidenciar que como individuos y como población no somos tan distintos en nuestras interacciones, como lo que se observa y analiza en los individuos y en las interacciones que se dan en un análisis ecosistémico. El desarrollo de la tesis de grado de la maestría, encaminado a encontrar algunas razones por las cuales la agricultura ecológica no se desarrollaba como se esperaba en Cataluña, a pesar de disponer de muchas condiciones que favorecían ese desarrollo como la enorme demanda del mercado, la disponibilidad de tecnología, los incentivos institucionales, se enfocó desde la perspectiva de los productores, tanto de los productores ecológicos, como de los productores convencionales que no tenían interés en desarrollar este cambio, de tal manera que los aprendizajes recogidos en la maestría me daban algunas herramientas para mejorar la generación de información y el análisis en torno a la interacción que se da entre productores y técnicos, y entre productores e instituciones que se proponen desarrollar cambios en los diferentes procesos de producción.

Fue muy interesante realizar este trabajo, pues pude conocer diversas regiones, diversos sistemas de producción y experiencias con análisis muy distinto por parte de los productores en torno a su oficio de producción. Por ejemplo, estaban algunos productores que no tenían una relación directa con el campo, ellos tenían sus tierras y pedían a algunas personas que realizarán las labores necesarias como la preparación del terreno, colocar los fertilizantes necesarios, luego mandaban realizar el proceso de siembra, aplicar los respectivos herbicidas y pedirle finalmente al mismo operador, que realizara los procesos de cosecha, haciendo su relación muy distante con el proceso de la producción, pero motivados por los subsidios estatales para seguir produciendo. Por otro lado, había productores orgánicos muy interesantes, como quien introdujo la agricultura orgánica en Cataluña y estaba dedicado a la producción de tomate para la exportación. Pensé que en la entrevista aprendería mucho del manejo fitosanitario del tomate, que con él me podría traer a Colombia fórmulas para el manejo y control de plagas y enfermedades. Pero me llevó la sorpresa que al preguntarle por el tema, pues me dijo que no aplicaba nada para las plagas, y yo pensaba que este señor era muy egoísta, que no me compartiría su conocimiento; le pregunté entonces qué usaba para el control de las enfermedades y me dijo: “aquí no tengo problemas serios de enfermedades”, a lo cual le planteé que en Colombia la producción de tomate requieren dos a tres aplicaciones semanales de una mezcla de pesticidas porque si no el cultivo no salía adelante, dada la presión tan grande que hay de plagas y enfermedades. El señor se quedó mirándome perplejo y me dijo: “¿y por qué sembráis tomate, por qué no sembráis otra cosa?”. Agregó que sí para él la producción de tomate, ahí en su finca, tuviese tantos problemas, él no iba a producir tomates, era una locura pensar que podría sacarlos a pesar de tanta presión de problemas fitosanitarios. Hizo el análisis ecológico de su región –Lleida–, una zona bastante seca con pocas posibilidades de sobrevivencia de estos organismos (poblaciones de insectos plagas, poblaciones de hongos, bacterias), los cuales en la época de invierno, cuando la temperatura se baja a menos 20 °C., sus poblaciones llegan a unos mínimos, lo que hace que en el siguiente ciclo de producción su desarrollo sea exiguo y no alcance a generar problemas fitosanitarios. Me llamó mucho la atención ese enfoque, porque hasta ese momento no conocía de los estudios que pudiesen permitirnos ubicar las condiciones agroecológicas que

tenemos en Colombia, que son tan diversas, para planear, organizar, localizar diversas producciones atendiendo esa oferta ambiental diversa que tenemos, haciendo que los cultivos puedan crecer en mejores condiciones en detrimento de las condiciones para los insectos plagas y enfermedades.

Además de aprender de esa gran diversidad de enfoques y sistemas de producción que existían y que, seguramente, seguirán existiendo en Cataluña, se hizo más evidente la necesidad de poder recabar en esas grandes fuentes de conocimiento de los productores, fruto de observaciones intergeneracionales y así poder construir mejores estrategias de producción, con menores riesgos de pérdida, menores costos de producción, menor impacto ambiental, con productos más sanos, sin afectar la salud de los productores y consumidores.

Finalizando los estudios de maestría, en conversaciones con el profesor Germán Tovar, quien ya estaba tratando de iniciar el trabajo de campo para recoger la información destinada a su tesis doctoral, desde la que “*deseaba estudiar empíricamente las propuestas formales de las instituciones de Desarrollo Rural y Transferencia de Tecnología Agrícola, a través de las experiencias concretas de los pequeños productores del municipio de Chía, en Colombia*”<sup>2</sup>, un problema de salud le impidió desarrollar personalmente ese trabajo de campo, para el que se había preparado por más de 8 años de intenso estudio. Me solicitó que, una vez terminados mis estudios de maestría, le apoyase con la recolección de datos de campo mediante un trabajo etnográfico desarrollado con productores rurales, con instituciones relacionadas con las áreas rurales, proveedores de insumos, organizaciones de productores, instituciones locales y regionales, así como un centro de comercialización de los productos como Corabastos. Era un reto gigantesco, porque depositaba una responsabilidad muy grande sobre mis hombros y yo debía asimilar, en poco tiempo, buena parte de las bases de su trabajo de tesis, del enfoque de etnografía que quería darle al trabajo de campo y el aprendizaje de herramientas para recolección de

---

2 Tovar Rodríguez G. 2003. *Estudio Etnográfico de la Institución de Transferencia de Tecnología Agrícola: Mediaciones y Sobredeterminaciones*. Memoria para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Antropología Social. ISBN 84.669-2307-1

información. Me dio la tarea de realizar entrevistas que fueron recogidas en más de 150 horas de grabación, las cuales eran transcritas literalmente y enviadas al profesor Germán a España, quien las leía, analizaba, sistematizaba y me devolvía nuevamente una serie de preguntas o de temas para entrevistar nuevamente a los productores que habían generado esta información.

Fui muy privilegiado al poder participar en este proceso de generar esta información para su trabajo de doctorado, porque me permitió ubicarme en una condición anónima (neutra) para conocer de manera excepcional y directa la perspectiva de productores campesinos, de sus organizaciones, sobre ese proceso de mediación entre campesinos productores, los técnicos, extensionistas, instituciones, y conocer múltiples matices y elementos que polarizaban y distanciaban la posibilidades establecer una relación simbiótica fluida, constructiva entre las familias campesinas productoras y quienes pretendían llevar diversos aportes técnicos para mejorar las condiciones de desarrollo productivo y rural en los municipios de Chía y de Cota –Cundinamarca–. Fue un proceso de aprendizaje absolutamente interesante, me permitió conocer la red de relaciones y de flujo de información que tenían los productores para tomar decisiones en el manejo de sus cultivos, los diversos actores que inciden en sus dinámicas de producción como, por ejemplo, productores de la vereda Yerbabuena, en Chía, que iban siendo desplazados económicos por la altísima valoración de sus terrenos, dado el interés creciente para la construcción de casas de campo, por el precioso paisaje de la Sabana de Bogotá que puede verse en esos sitios. No había producción alguna que generase las ganancias para pagar impuestos y servicios, cuyos costos subían exponencialmente, cada día eran más extraños en su propia tierra y, ante esa realidad, técnicos de la UMATA<sup>3</sup> aún pretendían –y se enojaban porque no lo hacían–, que los productores se vinculasen a sus programas relacionados con la producción de frutales o de hortalizas, que nunca cubrirían los crecientes costos de vida y tampoco podrían competir con las ofertas que recibían para que vendiesen sus tierras.

Además de disfrutar con este trabajo etnográfico, fue muy placentero sentir y ver la felicidad del Maestro al recibir la información que se generaba, procesándola,

3 UMATA: Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria

sistematizándola con un enorme deleite, verle entrar en diálogo y discusión con toda la base teórica que había revisado a lo largo de 8 años de estudio intenso, aterrizando a la realidad de la interacción entre los técnicos y los productores. Me compartía con alegría intensa sus análisis, me pedía colocar todos mis sentidos en el tema y que los plasmara no solo en las grabaciones de las entrevistas sino en los diarios de campo; animaba a que me adentrara en algunas redes, lo que permitió conocer, por ejemplo, la dura realidad de las mujeres que trabajan en los cultivos de flores para exportación, con sus graves problemas de salud por la exposición cotidiana a los pesticidas; también, la aparición de la influenza que tenía lo par-normal en muchos ámbitos de la vida, lo que me permitió conocer a unas mujeres rurales que ejercían la brujería, quienes eran muy consultadas; tuve el privilegio de la acogida afectiva, pues a pesar de estar haciendo solo un trabajo etnográfico de conocimiento, varias familias abrieron su amistad, su confianza, invitándome a participar en sus fiestas familiares de bautismo y de cumpleaños, compartiendo generosamente sus productos; también, se me dio el poder conocer al físico empírico que podía transportar el sólo, usando un vehículo similar a una larga carreta diseñada y construida por él mismo, un poste para colocar las cuerdas de la energía eléctrica en la casa que él mismo había construido con madera de su finca y me explicaba que, a partir de la descomposición de fuerzas, construyó un sistema de tutorado sin tener que enterrar la madera, para tener mayor duración de los paralelos y lo usaba para la producción de papa, cuyas ramas colgaba como si fueran una producción de tomate, evitando la aplicación de agroquímicos; otro productor que usaba la aleopatía sin conocer el nombre técnico, para la producción de papa, sembrando alrededor de su cultivo unos surcos de ajo de manera que “cuando entro al cultivo me llevo el perfume del ajo y así protejo mi cultivo”.

Este trabajo de tesis doctoral, además del espacio de aprendizaje tan enorme que ha significado en mi formación, mereció la distinción de Tesis Doctoral Laureada, reconociéndole al Profesor Tovar el dejar a un lado sus títulos, permisos y experiencia docente, para asumir su rol como un estudiante más de Antropología, recorriendo todo el camino de formación de manera rigurosa y el enorme trabajo de investigación en su trabajo de tesis. Desafortunadamente, no logramos que las reflexiones desprendidas de los resultados de este trabajo incidiesen en los proce-

sos de formación de estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional, como lo quiso todo el tiempo el Maestro Germán Tovar.

## **Mencoldes**

Después de culminar el trabajo de campo en el marco de la tesis doctoral, ingresé a la Fundación Menonita Colombiana para el Desarrollo –Mencoldes–, en donde pude entre muchos otros aspectos tener experiencias de trabajo en torno a los siguientes temas:

- a. Mencoldes era (y sigue siendo) una de las organizaciones pioneras y con alta credibilidad en el trabajo con comunidades afectadas por el desplazamiento forzado de la violencia asentadas en Bogotá y en otras regiones del centro del país. El abordaje a las problemáticas de estas comunidades era eminentemente participativo, pues el rol de Mencoldes se enfocaba a fortalecer los procesos de integración de las organizaciones de población víctima del desplazamiento forzado, buscando incidir en las dinámicas de las instituciones regionales y nacionales, para que cumplieran su rol de atención integral a esta población. Conocí una de las primeras mesas de trabajo articulado de estas organizaciones en la que confluían sus líderes y lideresas, establecían estrategias conjuntas de incidencia en diversos aspectos como acceso a vivienda, atención en salud, educación, generación de ingresos, y convocaban a estas mesas a representantes de instituciones gubernamentales, entidades de control, agencias internacionales de cooperación.

Fue muy importante esta experiencia pues sirvió de base como estrategia para la organización de la primera mesa de trabajo de organizaciones de población víctima del conflicto armado en Norte de Santander, con quienes implementamos esos espacios de encuentro, coordinación, gestión e incidencia articulada, para lograr mejores resultados en la atención de derechos fundamentales para estas comunidades en este departamento. Tuvo muy buenos resultados pues se transformó la gestión atomizada que cada líder de organizaciones víctimas de desplazamiento hacía por separado, para trazar una estrategia conjunta enriquecida con el aporte de entidades

expertas en diversos temas como vivienda popular, defensa de derechos humanos, atención psicosocial y la gestión en salud, acompañada la elaboración de estas estrategias con el desarrollo de una secretaría técnica para facilitar la elaboración de informes y documentos requeridos para las diversas gestiones e incidencia.

- b. En estos aprendizajes destaco también el desarrollo del trabajo con una perspectiva de género, tanto para el trabajo con las comunidades, como para encauzar la articulación y la convivencia del equipo de personas que trabajaba en ese momento en Mencoldes. A la luz de una coherencia por parte de la persona que lideraba el desarrollo de este enfoque, así como su interacción constante e interpelación muy argumentadas sobre esa mirada cultural e inconsciente de una cultura machista con la que nos relacionamos hombres y mujeres en el equipo de trabajo; combinando la reflexión frecuente y la interpelación sagaz con una gran dosis de risa de alegría hacía que estos aprendizajes en esa perspectiva fuesen mucho más interiorizados, siempre había un análisis crítico sobre las diversas posiciones en torno a este tema, para que fuese introducido en la cotidianidad desde una dinámica de conciencia y respeto permanente hacia la diferencia y hacia la confluencia.
- c. En el trabajo de generación de ingresos con familias víctimas del desplazamiento forzado desarrollamos un proyecto de comercialización de productos agrícolas, inicialmente enfocado en darle salida a una problemática de mercado para productos campesinos, que por ausencia de productos en la cantidad, calidad y frecuencia necesarios derivó en el montaje de mercados móviles y servicios a domicilio en algunos lugares de la capital del país, adquiriendo la mayor parte de estos alimentos en la Central de Abastos, lo que conllevó a extensas jornadas para organizar estos mercados, acceder a alimentos de calidad y bajo costo, llevarlos a los sitios donde se tenían los permisos para instalar los mercados móviles, apoyar el montaje, hacer seguimiento y apoyo al proceso de venta de los productos y, ya luego en la tarde, recoger los excedentes y la infraestructura del mercado móvil, para el día siguiente madrugar muy temprano a adquirir los productos que hacían falta y volver a realizar el montaje de estos mercados; posteriormente, gestionar los excedentes, para

reiniciar el siguiente fin de semana estas acciones. Fueron jornadas extenuantes, que si bien dejaron ingresos a las familias que participaban, no logramos establecerlos de manera sostenida con manejo autónomo de recursos.

Dejó esta experiencia una huella profunda sobre la necesidad de implementar de manera permanente estrategias de comercialización en las dinámicas que estimulan la producción campesina, de manera que se ajuste la producción a los requerimientos de diversos canales de mercado disponibles, lo que obliga a establecer sistemática y constantemente el seguimiento y ajustes en los diferentes eslabones de la cadena productiva, de acopio, transformación, distribución y comercialización, lo cual como experiencia fue fundamental para el trabajo posterior en otros escenarios.

- d. Otra experiencia profesional que me dejó el paso por Mencoldes, fue tener el privilegio de integrar el equipo transitorio de dirección, con dos mujeres sumamente capaces, muy comprometidas con la institución y con las apuestas institucionales. En este espacio se realizaba un diálogo permanente para analizar la información, manteniendo retroalimentación constante con el equipo de trabajo previa a la toma de decisiones, la construcción conjunta de alternativas con perspectivas distintas y complementarias. Dejó un aprendizaje muy grande de un trabajo en equipo, enriqueció las bases que traía de trabajo con enfoques compartidos, delegando y complementando funciones, lo que me permitió allegar una experiencia de trabajo que luego fue fundamental para desarrollar en las instancias de dirección con el equipo de trabajo en Corambiente.

Este trabajo en Mencoldes fue una experiencia que me abrió los ojos hacia la posibilidad de interactuar de manera abierta tranquila - fraterna con personas que profesan religiones distintas, aplicando de manera vital y permanentemente principios cristianos de su Iglesia Menonita, en aspectos como promover el ejercicio de la no violencia, el compromiso permanente con los menos favorecidos, con un apoyo respetuoso, con una disposición férrea permanente a escuchar y a poner en el centro las miradas de las comunidades más vulnerables y en sus aspectos más sensibles.

## **Diálogo y metodologías para el abordaje del trabajo (2003-2019)**

*Corambiente*

*Consciencia sobre lo orgánico / Agroecológico*

*Seguimiento y aprendiendo con las mujeres*

Corambiente surge en el marco del trabajo desarrollado en el norte de Boyacá, a partir de la decisión del Rector de la Universidad Javeriana de disminuir la intervención institucional en dinámicas de desarrollo como lo estaba realizando el proyecto Chicamocha, para hacer énfasis en el componente de investigación, el cual era en consideración del Rector, una función con mayor prioridad de la Universidad. El equipo de trabajo de campo resolvió entonces conformar una organización que, en esencia, buscaba fortalecer las dinámicas de trabajo en función del desarrollo sostenible, la recuperación del paisaje, protección de suelos, recuperación de nacimientos y relictos de bosque, articulado a un proceso eminente de participación de las comunidades campesinas, incorporando sus saberes, sus prioridades, sus metas e involucrando en este proceso las diversas instituciones que hacían presencia en la región. Como base fundamental de esta propuesta sí encontraba la producción Agroecológica, el fortalecimiento del tejido social a partir de la consolidación de las organizaciones y de los liderazgos existentes en la región, también una apuesta política que buscaba incidir en las dinámicas de planeación, acción y presencia de las organizaciones locales en espacios de decisión pública.

Años más tarde, por invitación de un consorcio internacional de agencias de cooperación, se elaboró una propuesta para atender, desde la problemática alimentaria, la reconstrucción de tejido social de población víctima del desplazamiento forzado por la violencia en el departamento de Norte de Santander. Si bien el epicentro de trabajo era el tema alimentario, siempre la búsqueda principal fue el tratar de recuperar el tejido social, apoyar las organizaciones incipientes, a los líderes y lideresas de esta población, en la búsqueda de la atención de sus derechos fundamentales, la construcción de condiciones dignas de vida y del tejido social con las comunidades receptoras, en los cinturones de pobreza en Cúcuta, Ocaña y Convención, todo esto en medio del asedio de actores armados y el abandono de las autoridades locales,

regionales y nacionales. Era fundamental – vital que el trabajo con las comunidades, en medio de la presencia de los actores armados, debería incorporar diversas estrategias para poder trabajar la conformación o el fortalecimiento de organizaciones, el liderazgo, la gestión institucional, sin mencionarlos explícitamente, buscando formas de pasar por debajo del radar de la omnipresencia estos actores armados; era absolutamente clave desarrollar o aplicar estos conceptos sin mencionarlos, para evitar las acciones violentas hacia las comunidades y el equipo de trabajo.

Cuando iniciamos el trabajo, especialmente en Cúcuta, se hizo evidente un tema que nos llenó de asombro, relacionado con que existía ya una especie de división del territorio por parte de agentes sociales y, aunque la necesidad de intervención y apoyo a familias en situación de desplazamiento y familias vulnerables era descomunal, muchas de estas instituciones ya tenían reservada la posibilidad de intervención en la mayor parte de los sectores pobres de la ciudad. Es decir, había una necesidad muy grande de intervención, de atención a la problemática social y alimentaria en la ciudad, había poca intervención por parte de las instituciones existentes, pero éstas a su vez pretendían bloquear la llegada de otras instituciones para desarrollar el trabajo. Con el tiempo y también en escenarios nacionales, fue evidente que había esta división invisible o apropiación implícita de territorios de comunidades y también temáticas, como si algunas organizaciones locales, regionales, nacionales se hubiesen auto asignado la exclusividad de desarrollar estas intervenciones. Hubo entonces que acudir a los contactos locales, a las y los líderes, para que se abrieran los espacios y, en algunos momentos, a sacerdotes muy comprometidos que ejercían sus funciones en comunas con alta demanda de apoyo.

Dado que el pilar fundamental de la intervención se relacionaba con el tema alimentario y al interior de las familias rurales y de familias urbanas con dificultades económicas, era necesario abordar este trabajo fundamentalmente con las mujeres, por su rol preponderante en la gestión alimentaria de sus familias. Como estrategia, nos apoyamos en los liderazgos que íbamos encontrando en los barrios y en las organizaciones de población en situación de desplazamiento planeando con ellas, estableciendo estrategias con ellas, para poder desarrollar la mayor apropiación de las acciones y, por supuesto, la pertenencia hacia los procesos que se estaban ge-

nerando. En medio del conflicto exacerbado, había que proteger a estas lideresas y a los líderes de las organizaciones al máximo, para evitar señalamiento desde las mismas comunidades y la estigmatización por parte de los actores armados, también las comunidades eran la principal fuente de protección para el equipo de trabajo de la corporación, con lo cual había que generar aún en medio de toda la precariedad existente la mayor posibilidad de confianza para permanecer en el territorio, de ahí la necesidad vital de establecer relaciones de plena confianza y respeto absoluto con lideresas y líderes claves de la comunidad, tanto en los barrios como en las zonas rurales del Catatumbo, pues el mayor respaldo a la intervención y la mayor protección hacia el equipo de trabajo eran las mismas comunidades.

Parte de esa confianza también se basaba en el conocimiento que desde las lideresas se tuviese sobre la disponibilidad de recursos, la posibilidad de dar manejo conjunto promoviendo su intervención en las actividades de compra de los alimentos, lo que permitió una gran apropiación de las acciones de la propuesta, un excelente manejo en la administración de los mismos y, por ende, una mayor posibilidad de cobertura. Si se disponía de recursos para atención alimentaria de 1.000 niñas y niños durante 8 meses, se lograba atención alimentaria de mejor calidad para 1.500 durante 12 meses. Paulatinamente, se fortalecían liderazgos y se coordinaban diversas acciones para mejorar la situación de familias víctimas de desplazamiento y de familias receptoras, al tiempo que se iba estableciendo la presencia institucional, para que asumieran como propia la continuidad de estos centros alimentarios.

Era fundamental mejorar de manera permanente las acciones, para fortalecer esas dinámicas de confianza. Considerar el tiempo dedicado a las personas era primordial, las personas, especialmente, las víctimas requieren ser escuchadas y, mejor aún, en medio de la cotidianidad; de ahí que el equipo de trabajo dedicaba buena parte de su tiempo a oír a las personas, lo que conlleva a múltiples efectos: se logra comprender sus actitudes, se ayuda a dar escape a presiones a las que son sometidas a diario, las personas encuentran nuevas perspectivas de sus problemáticas, se inicia un proceso de sanación que permite avanzar en otros espacios, además, se encuentran elementos claves para sortear dificultades en el desarrollo de las acciones de la intervención, se comprende mejor el mapa social de las comunidades. Otro elemen-

to clave fueron los espacios para esas conversas; aprovechando la experiencia de la cocina de Doña Jesús, se logró en los espacios de preparación de alimentos en los centros alimentarios, en la cocina de las familias, y surgió un espacio maravilloso en la oficina de trabajo (que era también la casa del equipo en ese entonces), el lavadero. Mientras lavábamos la ropa, con el frescor y el sonido del agua, se creó otro espacio de trabajo, de reflexión. Con algunas lideresas y personas del equipo se tejían las condiciones para generar la intimidad necesaria y hablar de los temores, los sueños, las inquietudes; era ese un espacio de reminiscencia y de tranquilidad como para abrir el alma. A este espacio llegaban compañeras de ese entonces –de quienes aprendí muchísimo–, a conversar, a contar los temas y problemas de los barrios, y a reflexionar entre juntos para buscar alternativas, para comprender lo que estaba pasando y el mejor camino a seguir.

Quiero subrayar que no existe un único espacio como la cocina, para entrar en un entorno que genere la confianza necesaria para poder establecer diálogos interculturales o intergeneracionales, con visiones distintas. No obstante, creo que hay un común denominador en términos de que hay espacios que nos convocan por igual a todas las personas, permitiendo esa conexión necesaria para establecer diálogos abiertos que permitan un mayor reconocimiento de las demás personas. Sólo hay que buscarlos y reconocerlos.

El alimento es un componente vital que convoca, que ayuda a interactuar de manera solidaria. En Magdalena Medio decían las mujeres: “nada malo puede pasar alrededor de un fogón donde se prepara comida”, como si esta preparación tuviese un poder de conjurar los miedos, la violencia que afecta a las comunidades. Desde Corambiente se buscó el abordaje de la problemática alimentaria teniendo siempre como eje central la organización de las familias campesinas, de las familias en situación de desplazamiento y de las familias receptoras, así como se abordó la disponibilidad de alimentos cuando las comunidades –a partir de la organización y la incidencia–, generaron posibilidades de retorno al Catatumbo. Aún, a pesar de la presencia de los actores armados, nuevamente buscando que en torno al alimento pudiesen tener la excusa para el encuentro, para hablar, para reestablecer confianzas entre las familias y comunidades, se fue logrando construir condiciones

para la producción de alimentos y el acceso a proteína a través de la producción de gallinas, de cerdos y otras especies menores; la producción de comida con maíz, yuca, facilitando el acceso de estos productos y también la posibilidad de mejorar el acceso al agua potable a través de acueductos comunitarios.

El abordaje para mejorar las condiciones alimentarias de las comunidades siempre ha pasado por el trabajo con mujeres en diversos contextos de comunidades: desplazadas, retornadas, ubicadas en zonas de conflicto armado, en situación de pobreza, afectadas por conflictos socioambientales, entre otras. Se logró movilizar más el tema con las mujeres, fundamentados en la evidencia de las condiciones de desnutrición, atrasos en el crecimiento y desarrollo y de sus hijos e hijas, así como las implicaciones que esto tendría en su vida. Las mujeres de una vez se disponían a hacer lo que fuese necesario para cambiar esas condiciones, se tocaba lo más sagrado en sus vidas y eso es fundamental para realmente generar apropiación de las propuestas que se realizan. Algo similar lo implementamos para la defensa del agua y del Páramo Santurbán: demostrar que el agua de Bucaramanga estaba en gran peligro, que las y los hijos – nietos de las familias de esta ciudad corrían serio riesgo de ver mermadas y contaminadas sus fuentes hídricas, eso fue un gran detonante para vincularse en la defensa de estos ecosistemas estratégicos. Nos movilizamos realmente en torno a aspectos concretos, que pueden afectarnos directamente o que pueden afectar a quienes más amamos. Sin embargo, el reto también fue evolucionar en la solución de los problemas, pasar de solventar el acceso y consumo de alimentos hacia la generación de ingresos –solicitado por las mismas mujeres–, y para esto variar la estrategia de producción de alimentos migrando hacia estrategias de producción de alimentos destinados para la comercialización, articulando las necesidades de los consumidores, estableciendo una planeación de la producción y una distribución de siembras y producción entre las diversas mujeres para abastecer en la cantidad, frecuencia y calidad que se requiere en los mercados establecidos, atendiendo y solventando las limitaciones de tiempo, de recursos, de disponibilidad de tierra y la posibilidad de toma de decisiones en las que las mujeres deben desarrollar sus procesos de producción. Todo esto había que incorporarlo en la construcción conjunta de estrategias para salir adelante en estos nuevos retos.

Aunque no fue el propósito de partida en la Corporación, el trabajo con mujeres resultó ser completamente estratégico, para generar buena parte de las transformaciones deseadas en las comunidades. Con asombro, desde la formación en la Universidad, pude observar la valentía con la que mujeres absolutamente indefensas, defendían sus parcelas en las tomas de las tierras de la Jagua de Ibirico, ante el asedio de grupos paramilitares o de la fuerza pública, cuando los hombres debían huir al monte porque si los encontraban los asesinaban y ellas se quedaban para evitar que quemaran los ranchos o destruyeran cultivos, sin ninguna otra cosa para defenderse más que su coraje. Lo mismo con la Alcaldesa de Apartadó, que plantaba cara ante los grupos armados para defender comunidades del actuar de grupos de muerte, así como las mujeres en Catatumbo, quienes, a pesar de la amenaza existente, se atrevían a ingresar alimentos –prohibidos por paramilitares–, para atender la alimentación de niños y niñas en los comedores escolares.

Por eso no dudamos ni un segundo en trabajar con mujeres la problemática alimentaria de la población infantil en la comunidad de Las Pavas –Magdalena Medio–. A través de la organización –ASOCAB–, más de cien familias han buscado desde hace años defender su tierra, que les ha sido arrebatada con violencia por terratenientes y empresarios agroindustriales. Este proceso de defensa, hasta ese momento, se había dedicado al componente jurídico y de incidencia institucional, con un reconocimiento nacional que les otorgó el Premio Nacional de Paz, por su estrategia de defensa del territorio. No obstante, las familias padecían de hambre, había una gran escasez de alimentos, niños y niñas desnutridas, con lo cual iniciamos la producción de comida en los traspatios, que por iniciativa de las mujeres trascendió a ocupar un espacio más amplio para aumentar la producción de alimentos. Los empresarios pagaron a campesinos de la zona para que impidiesen el trabajo de la comunidad en este predio y ahí surgió nuevamente el coraje de las mujeres, defendiendo como podían ese predio e instalando un área significativa, para producir abundante alimento para toda la comunidad. Aunque había recelo por organizaciones acompañantes de este proceso, bajo el supuesto que el abordaje de lo alimentario distraería a la comunidad del objetivo principal basado en la pelea por la defensa de la tierra, la producción de alimentos, el fortalecimiento de liderazgos de las mujeres y la mo-

tivación por los logros obtenidos, aumentaron exponencialmente el retorno a sus parcelas –liderados por decisión de las mujeres– de muchas familias, produciendo alimentos para autoconsumo y generación de ingresos.

El proceso de organización de las mujeres de Las Pavas fue dándose a su propio ritmo: iniciaron sólo encontrándose para compartir un rato en las tardes, sin agenda específica; luego, por solicitud de ellas mismas, fueron abordando algunos temas entre ellas mismas, fueron compartiendo sus problemas y las soluciones que cada una trataba de dar a esas situaciones; luego, ya se abordaron algunas charlas en temas que ellas priorizaban; de manera simultánea, se compartían semillas de alimentos, se mejoraban las condiciones de sus viviendas, se buscaban soluciones conjuntas para el acceso al agua. Ya propusieron establecer algunas producciones para generar ingresos y, atendiendo a las necesidades del entorno, se conformó un fondo rotatorio para el montaje escalonado de estas producciones, al tiempo que se ganaba en liderazgo, en autoestima y motivación para otras mujeres, para que emprendiesen el retorno a sus parcelas con sus familias. Se cambió de problemas, juntas acudían a defender parcelas donde los emisarios de las empresas expulsoras trataban de intimidar a alguna familia, para que abandonase su predio; allí llegaban ellas, nuevamente armadas sólo de coraje y de una convicción férrea de poder lograr lo que no se había logrado hasta entonces. Los “vigilantes” (hombres armados contratados por las empresas palmicultoras) salían a caballo a otra parcela para intimidar a otra familia y hasta allá llegaban ellas, también para increpar a estos hombres y hacerlos salir de sus tierras. Ya han crecido más esos liderazgos, ya las alas les alcanzan para motivar a mujeres de otros procesos campesinos para defender sus territorios, sin descuidar sus propias tierras. ¡Tanto qué aprender de las mujeres!

## **Volver a la academia (redescubrimiento) 2019)**

*Huertas con los estudiantes*

*Reflexión pedagógica sobre las huertas y la educación para integrar a los PRAE  
Necesidad de trabajar el componente social en los procesos de formación de estudiantes  
en todos los ámbitos (mirada ecosistémica donde el componente humano es crucial con el  
equipo de trabajo y con la humanidad –especialmente de ámbitos rurales)*

Después de estos recorridos de trabajo con comunidades –que añoro mucho–, he tenido el privilegio de regresar al ámbito académico, ahora como docente. Inicialmente, el ingreso se realizó buscando disminuir la carga salarial para Corambiente a través de un trabajo complementario, que coincidió con la invitación muy especial de Jairo Puente Bruges, un referente regional como investigador y analista de las problemáticas ambientales, quien me extendió la invitación para formular, desde la Universidad, un programa de Ingeniería Agroforestal en el que la Universidad estaba muy interesada en ese entonces. Poco a poco, fue migrando esta solicitud hacia el entrar en contacto con la formación académica, inicialmente a cargo de unas cátedras virtuales de Educación Ambiental. Esta invitación me generaba –y aún lo genera– pánico, pues tengo la sensación de no tener el conocimiento necesario para poder orientar la formación profesional de estudiantes que quieren trabajar en el sector rural.

Es bien conocido, porque se menciona de manera permanente, la dificultad que se tiene para desarrollar un proceso de formación pedagógica. Para mí lo ha sido, pues encuentro entre muchos factores que inciden en ese proceso de formación, la brecha intergeneracional que hay entre los docentes y los jóvenes que quieren desarrollar su proceso de aprendizaje, con las diferencias culturales que implica; las formas de aprendizaje que han podido desarrollar, sustancialmente diferentes a las que en su momento desarrollamos en este paso de formación profesional; sus intereses o motivaciones REALES, que subyacen en el interés que puedan tener frente a un determinado ámbito del conocimiento. A esto, se añan las barreras que tenemos e intentamos sortear para asimilar algunos de los múltiples cambios que tienen las tecnologías de la información y comunicación, así como una brecha muy grande en las diferencias de percepción hacia la problemática en la producción agropecuaria, las alternativas para solventarlas, la sensibilidad frente a la problemática ambiental que atraviesa actualmente el planeta, la forma en como las prácticas tradicionales de producción agrícolas y pecuarias aportan a generar esta crisis ambiental, la urgencia de identificar y apropiar alternativas que ayuden a atenuar estos factores generadores de la crisis, al igual que la responsabilidad ética frente a la necesidad de producir alimentos y materias primas que realmente beneficien a quienes consumen nuestros productos, buscando que estos no sean

generadores de problemas de salud, por los residuos de agrotóxicos que puedan contener.

Este rol de docencia acarrea diversos retos asociados con la generación de investigación que aporte en el desarrollo de alternativas que solventen problemáticas de producción sostenible en la región. Pero quizás el principal reto para mí, es lograr generar la motivación necesaria de las y los estudiantes vinculados al proceso de formación, con una juventud cada vez más desligada del campo, quizás con una cultura más urbana y con bajos niveles de perseverancia (interés) en el aprendizaje, con una férrea oposición de sus padres o tutores para implementar en sus fincas un enfoque de producción más sistémico, más sostenible, sin que genere detrimento en la generación de ingresos por las actividades productivas. Esto hace que, normalmente, si quieren ponerse al frente de las empresas agropecuarias de sus familias, deban adoptar primero las prácticas tradicionales de producción. Es decir, que si a lo largo de mi ejercicio profesional era muy difícil entrar a generar algunos cambios en las dinámicas de producción, desarrollando estrategias de extensión, asistencia técnica, de manera directa con las familias productoras con quienes toman decisiones en estos procesos de producción, ahora el reto es más complejo dado que debe sembrarse exitosamente en los campos emocionales, racionales, éticos de los estudiantes, que perduren en el tiempo y que sobrevivan a la predisposición que tienen quienes manejan los sistemas de producción hacia el conocimiento técnico científico y a las posibilidades de innovación, así como a la inexperiencia de los neoprofesionales. Es decir, se continua con el ciclo de tensiones entre profesionales y productores.

También encuentro que en las carreras técnicas y administrativas hay una subvaloración de algunas disciplinas del ámbito de las ciencias humanas, ya que podrían contribuir a cualificar esa futura interacción entre profesionales y productores. Desafortunadamente, muchas de estas cátedras asociadas con estos conocimientos de tipo social se consideran como cátedras de relleno, son asumidas con un muy bajo grado de interés por parte de los estudiantes. Es posible que sea necesario, también, el que personas que imparten este tipo de cátedras tengan diversos mecanismos de aproximación a las problemáticas asociadas con la extensión en sí misma, con las

problemáticas alimentarias ambientales, para poder dar un enfoque con mayores aportes hacia la aplicación que puedan tener estos procesos de formación en la dimensión humana y ética del conocimiento.

En la Universidad he podido, a través de Proyección Social, desarrollar un programa de Huertas Urbanas Agroecológicas, desde el cual tengo la felicidad del reencuentro con comunidades, esta vez urbanas, para sensibilizar y motivar la producción urbana de alimentos. Ha sido asombroso para mí, el que muchas estrategias que han mostrado efectividad en el trabajo con comunidades campesinas han permitido generar estos espacios de confianza, conectar con familias urbanas, para sacar adelante estas producciones de alimentos. Ha sido fundamental aplicar metodologías como el intercambio de saberes, partiendo del precepto que la gente siempre sabe cosas, tiene conocimientos con la producción desde experiencias emanadas a partir del cuidado de sus plantas ornamentales y de la tradición campesina de la que proceden antes de llegar a las ciudades, desde la aplicación de prácticas que encuentran en las redes sociales, y siempre hay personas que han desarrollado la curiosidad y la observación consciente, generando, a partir de allí, conocimiento que comparten de manera generosa entre ellas.

Otro aspecto metodológico aplicado en zonas rurales y aprendido del maestro Germán Tovar, es la lúdica como elemento pedagógico. En efecto, desarrollar los temas mediados por la risa y la alegría ayudan a abrir la confianza y a disponerse a generar esos intercambios de conocimiento. También es claro que, además de las diversas estrategias metodológicas, las prácticas que se promueven deben generar resultados exitosos concretos, no se tiene mucho margen para aplicar las mejores metodologías pedagógicas si se obtienen resultados negativos en la producción. Siempre estamos siendo valorados críticamente por lo que hacemos, por cómo lo hacemos y por los resultados que se generan. De tal manera que, a pesar de que las áreas de producción urbanas son evidentemente más pequeñas que las áreas de producción en zonas rurales, el impacto de la interacción con los factores ambientales, con los insectos y enfermedades, sigue siendo el mismo, por lo cual se requiere generar buenos resultados en el corto tiempo, para mantener esas confianzas delegadas.

Ha sido interesante también la necesidad de introducir los factores relacionados con la comodidad para la producción, tratando de generar diseños que puedan aprovechar materiales y recursos disponibles a través del reciclaje o la reutilización; atender las limitaciones de espacio y, con criterio agroecológico, determinar las especies de plantas que mejor podrían producirse en esas condiciones particulares y, atendiendo los rangos de edad de las personas interesadas en las huertas urbanas, se ha buscado que estos sean lo más estéticos y ergonómicos posibles, para hacer más agradable el proceso de montaje y seguimiento a su huerta. El desarrollo de las dinámicas de capacitación, atendiendo las diversas fases de evolución de los cultivos, el seguimiento técnico frecuente y el intercambio permanente aprovechando las redes sociales especialmente el WhatsApp, para el intercambio de inquietudes y especialmente de los avances y cosechas, resulta un elemento motivador para estos procesos.

El programa de huertas ha podido irradiarse hacia colegios y otros escenarios de educación infantil, lo que ha significado un reto muy interesante para colocar la propuesta en los términos más sencillos y lo más motivante posible, para los jóvenes, los niños, niñas y, por supuesto, para sus profesoras y profesores. Se busca articular el trabajo en las huertas, para generar un espacio transversal en los diferentes ámbitos de la formación, de tal modo que la huerta se convierta en un espacio de aprendizaje, de aplicación de conocimientos trabajados en las aulas, un laboratorio vivo que permita enriquecer la experiencia educativa, al tiempo que –como ya ha ocurrido en algunos casos–, se irradia la experiencia educativa en los hogares de jóvenes que han participado de la experiencia, como un mecanismo para acceder a alimentos sanos. Es en este ámbito donde surge mayor esperanza de poder propiciar una experiencia vital que permita a niñas y niños comprender los diferentes procesos relacionados con la producción y el crecimiento de sus alimentos, al tiempo que se sensibilizan sobre diversas problemáticas asociadas a esta producción y se guarda la esperanza que este sea un mecanismo que permita a futuras y futuros ciudadanos facilitar un relacionamiento urbano-rural, una forma más consciente de construcción conjunta y corresponsable del territorio.

No sobra mencionar que en estos procesos de acompañamiento con personas adultas y de presencia en colegios y preescolares, al igual a lo ocurrido en las

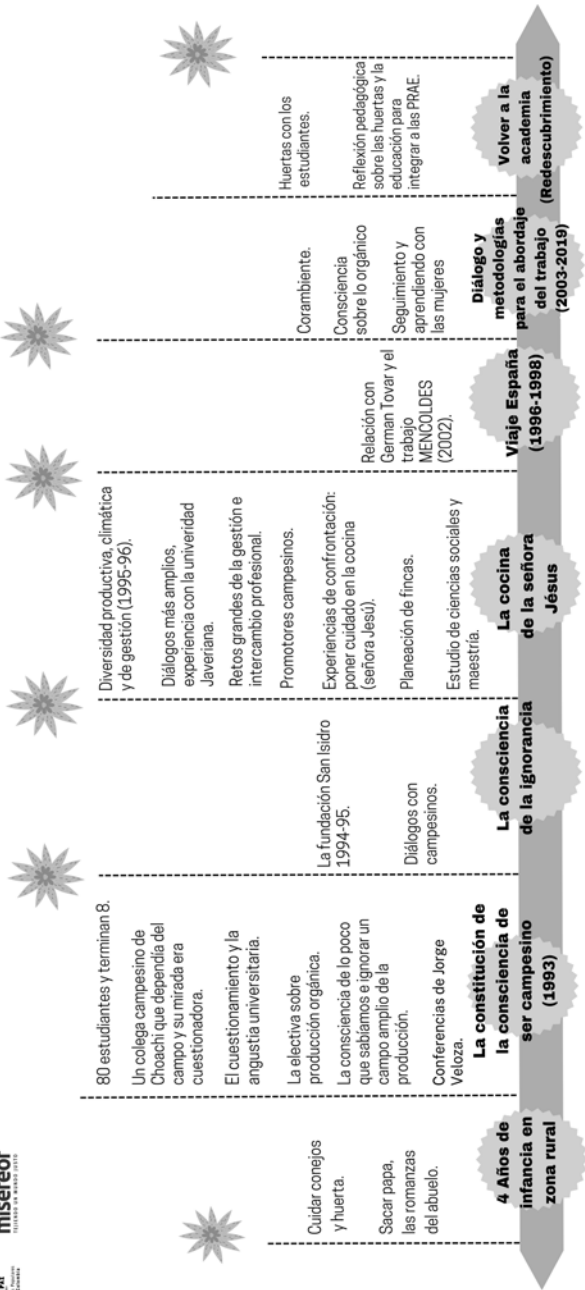
comunidades campesinas, la sonrisa, a veces los abrazos y, de manera especial, las miradas de amistad plena, son el mayor y el mejor estímulo que existe para cualquier persona en cualquier profesión.

## **La línea de tiempo**

Lo narrado se expresó en la siguiente línea de tiempo:

**Sistematización de Prácticas Populares**

Con el apoyo de  
**miserereor**  
 FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL  
 Misión: Promover el desarrollo rural sustentable y mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales.  
 Dirección: Calle 127 de agosto de 2023



## 8. Reservas naturales de la Cocha

ASOYARCOCHA y Herederos del Planeta (Nariño)

### Presentación

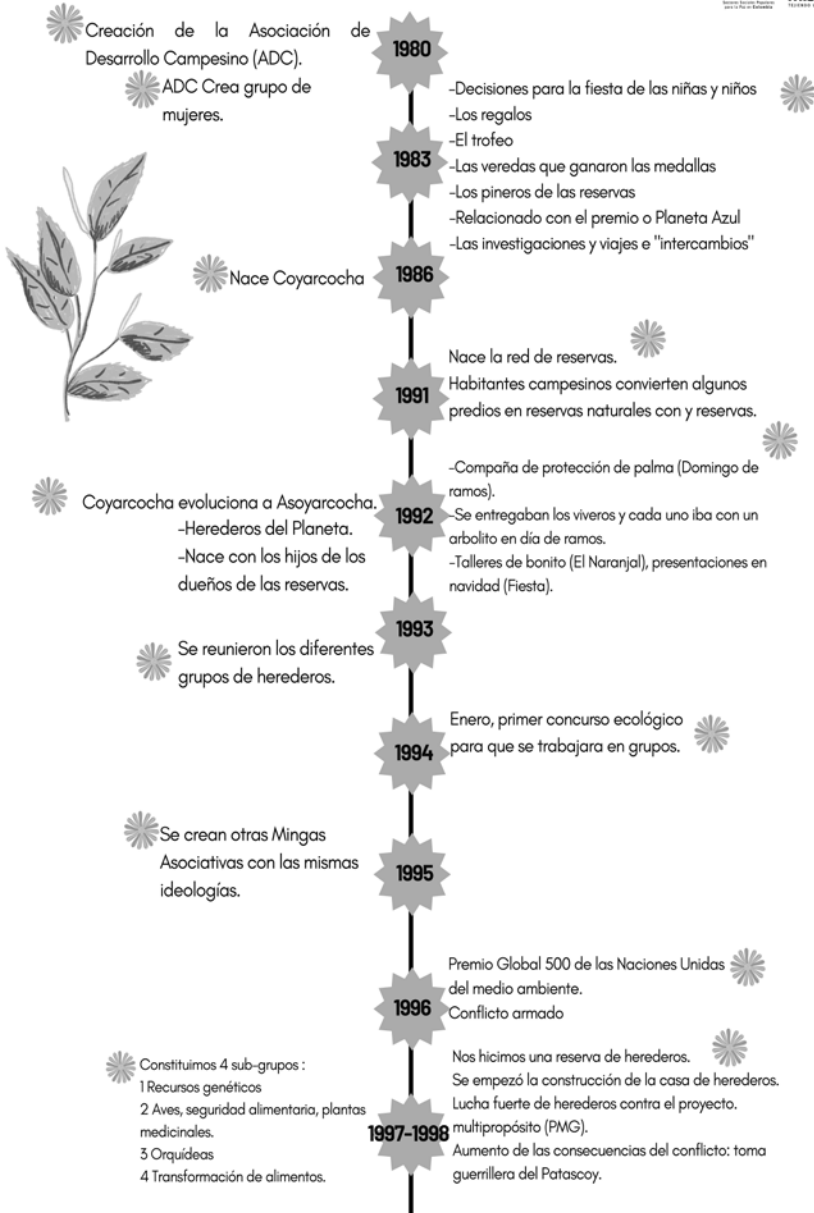
Esta sistematización se hizo y se narra en un diálogo entre mujeres y hombres, herederas y herederos del planeta, y el compañero Lucho Calpa que camina de sur a norte, de oriente a occidente y a la inversa, para volver siempre al Sur querido. En un primer momento, también estuvieron compañeras y compañeros de la Asociación de Desarrollo Campesino –ADC–, ligados a nuestro origen.

Así que nuestro relato es una conversa permanente y la afirmación de lo pertinente de las preguntas a la memoria. Es así, porque esta lucha ha sido eso, cruzar la Laguna de La Cocha; subir y bajar sus montañas; hermanarnos con sus bosques; arroparnos con las culturas; comer sabroso de la mano de las abuelas, mamas y Aníbal Criollo; sentarnos a recordar, hilar, hablar, volver a recordar y estar al tiempo en el pasado, el presente y el futuro con nuestras hijas e hijos que, además de estar construyendo este ahora, crean estas memorias.

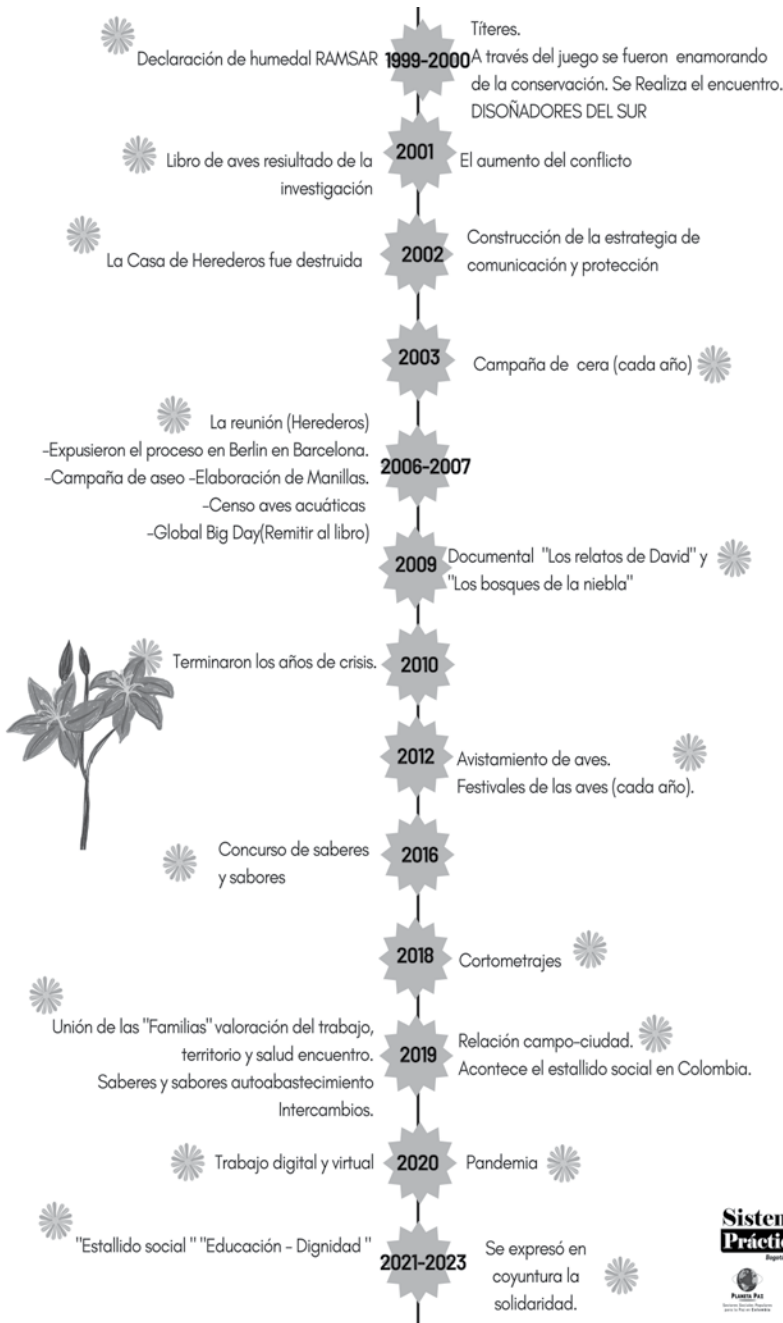
Así que este relato tendrá un apuntador, con Conchita Matabanchoy y Rosa Miriam Jojoa como principales narradoras al inicio, acompañadas por momentos de otras personas protagonistas de la Red de Reservas, de la ADC y, al final, por la memoria de jóvenes de Herederos del Planeta, la expresión juvenil del proceso. Así que hablaremos en primera y en tercera persona; en pasado, en presente y del valor de diseñar el futuro porque se entretujan los tiempos; y hablaremos con nuestros nombres. El relato es como una obra en los bellos escenarios de la laguna de La Cocha y sus montañas, en Nariño.

## ¿Por qué no participan los/as niños/as en las fiestas? Asoyarcocha - Herederos del Planeta

**Sistematización de Prácticas Populares**  
Septiembre 28 al 27 de agosto de 2023



## ASOYARCOCHA y Herederos del Planeta (Nariño)



**Sistematización de Prácticas Populares**

Reporte 28 de 27 de agosto de 2023



Fundación PAI

Con el apoyo de:



Misereor



Logo of another organization

## La línea de tiempo

### Los sentidos de la sistematización

*Sistematizar es extraer los aprendizajes, es hacer memoria, traer los conocimientos, los entendimientos y lo que nos quieren transmitir; es entender y comprender los procesos de la vida, ayudar a salvaguardar los conocimientos*

La primera conversa fue en Pasto, a finales de 1991, para hablar de “sistematizar”, algo que no nos era extraño porque ya se habían hecho ejercicios de ese tipo. Así que asistimos con la curiosidad de conocer si había una nueva perspectiva.

El Director de la ADC, José Vicente Revelo, dio la primera pincelada, al reconocer que uno de los retos de la organización es la sistematización. Hemos tenido, dice, todas las experiencias de sistematización: buenas, regulares y malas; talleres, viajes a Bolivia con los procesos educativos, hemos encontrado una propuesta de sistematización que tocó nuestra esencia cimentada en cómo vamos a recoger los aprendizajes y las experiencias de vida. La sistematización como recuento histórico, con la necesidad de herramientas para contar *la* experiencia de Reservas de la Sociedad Civil, sabiendo que los procesos de sistematización son dinámicos.

La sistematización no es la única palabra, pero el proceso que se vaya a escoger va a ser una última palabra. Nos enfrentarnos a nuevas herramientas que tienen varios elementos novedosos, pero producto de la experiencia nos podemos quedar en que la sistematización es una herramienta más para recoger esos aprendizajes, los cuales nos van a permitir entender muchas de las realidades y contextos. Los llamados a sistematizar somos quienes hemos sido parte del proceso. El escrito es solo uno, está la parte oral, visual, fotografía, teatro, la música, como diferentes manifestaciones de los procesos de sistematización. Todo se quiere meter en la sistematización, sabiendo que la botella es chiquita. Aquí, nada va a estar mal hecho, vamos a partir del hecho de lo que pensamos en colectivo y lo vamos a hacer pensando en aportar de la mejor manera posible. Casi siempre le entregamos la responsabilidad al que mejor escribe o habla, pero un proceso de sistematización

tiene que ser integral, intergeneracional e intercultural. Integral porque toca varios aspectos, como es tan amplio tenemos que delimitar; intergeneracional porque no le vamos a entregar la sistematización a los viejos o las de mayor experiencia y conocimiento, aquí hay generaciones con cuatro familias, que tienen hasta cinco generaciones y esas voces tienen que ser tenidas en cuenta; e intercultural porque estamos en un territorio.

Vamos a sistematizar la Red de Reservas de la Cocha en Nariño, con su delimitación geográfica. Dentro de dicho humedal y ecosistema todo es dinámico, pero no estamos solos, estamos con comunidades indígenas y campesinas. De las únicas organizaciones legítimamente constituidas y legalmente reconocidas conformadas por campesinos e indígenas. ¿Por qué somos referente? Somos un proceso que ha nacido de la conjunción de campesinos y ciudadanos, que necesitamos y reconocemos para construir una apuesta común. Las razones de nuestra esencia de ser hacen alusión a que nos visitamos con regularidad, con afectividad y la cercanía de las confianzas construidas. Una preocupación de la historia fragmentada: ¿cómo contamos y qué debemos contar? Por ejemplo, algunos de los jóvenes, hijos del proceso, no conocían que somos los proponentes del proceso de reservas campesinas, estos son, dentro de las familias, los diálogos fragmentados. El proceso fue autor del decreto 2372 del 1 de junio 2010, política pública de Reservas Naturales de la Sociedad Civil. Debemos reconocer, defender y posicionar que ha sido ejemplo a nivel nacional, pues muchas de las familias están cosechando el trabajo de muchos, que no están con nosotros. En la última asamblea, nos preguntamos cómo vamos a ver la ADC en los próximos años, ¿a partir de un ejemplo del árbol? No se puede ver el árbol fragmento o ver solo las raíces o el tronco, el árbol es el pasado, el presente y el futuro de la organización; las raíces son el pasado, el tronco el presente y el follaje y frutos es el futuro. La conversación es con todas y todos.

Es importante conocer las experiencias, nos dice Rosa Myriam Jojoa, qué ha pasado en estos años. Sistematizar es extraer los aprendizajes, es hacer memoria, traer los conocimientos, los entendimientos y lo que nos quieren transmitir; es entender y comprender los procesos de la vida, ayudar a salvaguardar los conocimientos. El mismo proceso ha permitido ir desaprendiendo, como al mismo tiempo ir

aprendiendo nuevas cosas y, en ese sentido, la experiencia se ha convertido en una oportunidad y opción de vida para muchas familias. Sistematizar es contar una historia y escribirla, pero también es rememorando, que los mayores hagan una historia, que los que han estado en el proceso hagan una historia y poder escribirla a partir de las experiencias. Uno de los ejercicios que se ha hecho con la organización es visitar a las familias. El Comité anterior de nuestra organización visitó y preguntó a las familias cómo entraron a la organización, cómo era, qué pensaban, qué sentían, cosas que se han hecho, pero no se han socializado. En ese sentido, sería pertinente la sistematización porque logramos conocer la experiencia a nivel más general, más de otras organizaciones que podrían servirnos de ejemplo, para continuar sobre buenos procesos que se realizan dentro de las regiones.

Hablar de sistematización es lograr y extraer de las experiencias, los aprendizajes a partir de hacer memoria, y revivir la experiencia permite generar los conocimientos y los entendimientos, porque una cosa es el conocimiento y otra cosa cómo logramos entender la dinámica, qué es lo que nos quieren transmitir experiencias complejas e integrales; esto permite salvaguardar nuestra identidad y conocimientos. La sistematización es dinámica e integral.

En mi caso, con los años de experiencia, cómo se ha transformado nuestro predio durante estos años, cómo arrancó, cómo estaban sus paisajes, suelos, la biodiversidad y en qué estado se encontró en el 2006. Como ejercicio de sistematización, por ejemplo, el manejo de lombrices y el manejo de la chagra ha aumentado la producción de alimentos. Los principios no se han perdido, pero en estos procesos, hay que ir desaprendiendo, conceptos que se tienen que ir desechando. En nuestro lenguaje, hablar de reforestación ya no cabe en nuestra dinámica de vida. Hago este ejercicio desde mi oralidad, así como voy narrando el momento “pasa esto porque la política es esto o porque la educación nos está llevando a esto”. Esto es precisamente la sistematización, cómo dinamizamos y la esencia que tiene nuestro proceso, la riqueza que se ha logrado obtener. Así es como se va a provocar una lectura, también habrá un choque, vamos en otra línea diferente a los programas de gobierno. Por ejemplo, en las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria -Umata-, mientras promueven el

desarrollo del campo a través del monocultivo, nosotros estamos diciendo hay que cuidar el territorio con la diversidad; mientras los sistemas de salud siguen avanzando en que ir al médico a llenarse de pastillas, nosotros decimos, “hay que alimentarnos bien”.

La sistematización nos va a llevar a una confrontación. En ese sentido, que esta provocación lleve a nivel de discusión y que sea válida, que sea una herramienta de diálogo y proceso de difusión. Esto pasa cuando las comunidades llegamos al debate técnico y no tenemos las herramientas de decir: “esto es así”, mientras llega el académico o los economistas. Había un estudio, el Encano es el corregimiento más pobre del municipio de Pasto y el más rico es Catambuco, porque allí está la economía, pero la economía que juega el Encano de autoconsumo, si no le elevó al nivel, no voy a tener los argumentos. La sistematización logró que estos procesos propios logren convertirse en procesos y argumentos técnicos de debate con la otra parte. La historia es bonita, pero si no tenemos el debate técnico se va quedar en el romanticismo, aunque el romanticismo es la esencia nuestra del por qué hacemos las cosas.

La Red de Reservas ha ido replicando el proceso que se ha llevado dentro de los 41 años, conozco la parte histórica de todo el trabajo dificultoso dentro de la laguna de La Cocha, a diferentes organizaciones que pasan por La Cocha, que quieren trabajar con nosotros. No solamente hemos sido ejemplo-s de grupos organizados dentro de La Cocha, sino también a nivel nacional e internacional, desde el trabajo que se hace con la familia, con madres cabeza de familia, la parte de alimentos y nutricional, gastronomía (Pasto gastro diversa), hacer relevancia como productos nuestros y orgullo de la existencia de estos productos, que hoy los abuelos agradecen.

Jazmín Pantoja considera que la sistematización es contar algo y esto define el lenguaje; la sistematización tiene que provocar leer, contar el proceso de las Reservas, cómo nació, el reto de integrar al equipo acompañante y quienes hacen parte del proceso. Se cuenta con el apoyo del trabajo de Herederos del Planeta, que tiene experiencia en cortometrajes sobre el mensaje de conservación. Cada reserva tiene su propia historia, se está en proceso de actualización en la base de datos.

La gente debe apropiarse de la sistematización y contagiarse del proceso, dice Alejandro Mendoza. La ADC es una ONG, pero es un proceso. Esto es un ejercicio valioso y escaso. Estuvimos en unos procesos de sistematización en Ecuador. Esperamos que la sistematización sea como un proceso de investigación permanente que nos permita de manera organizada y analítica recoger aprendizajes que tengan unos objetivos de mejora de los procesos. Tiene que tener algo valioso, es que sea participativa, recoger aspectos positivos y lecciones que nos permitan seguir construyendo. ¿Qué hemos hecho? Nos hemos centrado en hacer la reconstrucción histórica de algunas experiencias que queremos hacer, dependiendo de la herramienta. Ha faltado depurar y conectar, ¿quién asume los roles que va tejiendo desde un lenguaje sencillo y reflexivo? La otra etapa es que tenga un proceso de retroalimentación, es necesario no sólo entregarlo, empaparse y que se fortalezca el proceso de sistematización y la experiencia.

Para Luis Eduardo Calpa, se hace la sistematización para buscar aquellos factores de cambio y transformación que nos los vemos, a partir de la experiencia, en este caso del proceso de constitución de las reservas campesinas. Sistematizar es responder a las preguntas por las fuerzas que movilizan los cambios, recuperar aprendizajes, es realizar relatos históricos; sistematizar no es evaluar, no es cotejar propósitos con resultados, es indicar porque suceden las transformaciones colectivas.

## **Nosotros somos herederos desde que estamos en el vientre**

*La mamá ha sido heredera y el niño también lo será*

Seguimos conversando y en el hablar de la organización, Rosa Miriam coloca un criterio, el de la defensa por la conservación, el ambiente, el cuidado de los mayores. Los mayores, -dice-, ahora somos nosotros; como decía mi papá, los árboles crecen rápido somos nosotros los que nos demoramos en plantarlos.

Interviene Conchita Matabanchoy, al decir que la forma de pensar se empieza a valorar y de las cosas bonitas es cuando nosotros empezamos a perder la timidez, porque los campesinos, por lo regular, somos muy tímidos. Gracias a este

proceso se ha dado la oportunidad de conocer a muchas personas, llevando todo lo que hemos aprendido, compartiendo la experiencia, la valoración de nosotros mismos. También, empezar a valorar al otro, sabiendo que piensa diferente. Muchos procesos surgidos desde aquí, de nuestros territorios, no han logrado consolidarse, ha habido organizaciones que nacen muertas, porque muchas veces es un líder el que promueve y propone la organización, pero es la propuesta del coordinador, el líder y esa es la que tiene que cristalizar sus ideas y los demás aceptar. Nuestro proceso ha sido completamente diferente, aceptar la diferencia y construir sobre la diferencia. Eso ha sido de las cosas bonitas de este proceso, saber que desde la diferencia podemos aportar, no mirar la debilidad de un proceso sino la complementariedad, nos estamos complementando. Y la valoración del sentirnos parte de ese entorno natural donde vivimos, no ser los dueños, amos, señores, lo que podamos hacer con la naturaleza lo que nosotros queremos, ese fue el error más grande de los seres humanos, haberse creído los “reyes” de la naturaleza y, por eso, estamos pagando las consecuencias de ese gran error. Que si desde nosotros, de un inicio, hubiéramos dicho: ¡somos parte!, fuera otro nuestro planeta, porque uno cuando se siente parte empieza, trata de vivir en armonía con el entorno natural, empieza a amar. Una de las cosas importantísima es amar lo que uno hace, para todo, así como inevitable poner el amor para preparar los alimentos, para compartirlos con los demás y compartir el conocimiento, yo también debo amar lo que estoy haciendo, respetar la naturaleza. Eso es lo que hacemos con los niños y los jóvenes, ellos primero empiezan a conocer su entorno y luego, cuando ellos ya conocen, ellos dicen: nosotros no podemos amar algo que no conocemos, primero tenemos que conocer para amar y cuando uno ama es cuando protege el bien.

En esta organización, la base más importante han sido los afectos, el hecho de que nos consideremos todos como una familia nos hace permanecer unidos, de compartir, de ser generosos con el otro, ser generoso con los demás, compartir no sólo una semilla sino también la experiencia, cómo puedo cultivar esa semilla; ha sido de las cosas que nos ha hecho crecer como personas. Crecer sin egoísmos y aprender mucho que la humildad abre puertas. Cuando se suben los egos, las cosas no funcionan porque empiezo a mirar al “otro” por encima del hombro. Todos somos

iguales y todos tenemos las mismas capacidades, todos tenemos conocimientos y el compartir ese conocimiento ha sido muy importante, y hacer de que nuestro proceso sea una “opción de vida”.

El hecho de que nos conozcan en otros lugares, sitios donde vamos a compartir la experiencia ha hecho que tengamos amigos y muchos quieren conocer nuestro proceso. Por eso, decimos que cuando vienen los visitantes no son las personas de afuera, son personas donde nosotros le ofrecemos nuestra amistad, nuestra casa, nuestra confianza, compartiremos conocimientos; eso para nosotros es importantísimo, que se sientan como en la casa de ellos. Con estos procesos estamos construyendo mundos, mundos posibles, mundos donde quepamos todos y, el hecho de nosotros como co-fundadores de este proceso, no queremos que nuestra organización se termine cuando cada uno de nosotros haya cumplido su ciclo, sino que este proceso trascienda, como lo hemos logrado, con nuestros niños, con nuestros jóvenes, con los Herederos del Planeta, porque ellos en este momento están ocupando los roles que ocupamos en un inicio. Eso ha sido de las cosas bonitas, donde nosotros estamos dentro de la organización ya no para empezar a jalonar los procesos, sino para apoyarlos un poquito con la experiencia. Eso es de las cosas bonitas que vemos, porque sabemos que nuestra misión todavía sigue y, a pesar de los años, nos sentimos con energías, con fuerzas para seguir dentro del proceso. Esas son de las cosas que siempre debe animarnos y que los demás que vienen detrás también sigan. Por eso le llamamos la necesidad de trascender, para que esos procesos sean sostenibles en el tiempo y, con todo lo que nosotros hacemos, darle sentido a la vida, porque muchas veces, cuando no le damos sentido a la vida, vivimos por vivir y cuando queremos hacer algo la vida ya se nos acaba y no hemos hecho nada. La vida es un momento, un ratito. Entonces lo importante es darle sentido a la vida y yo sé que dentro de nuestro proceso estamos dándole sentido a la vida, algo porque luchar, por quién hacer realidad nuestros sueños, soñamos y luchamos para hacer realidad ese sueño y, en ese sueño, nos hemos encontrado la felicidad, porque uno es feliz cuando logra hacer realidad un sueño, el compartir este momento, son momentos de felicidad en la vida y hay personas que no valoran estas cosas. Pero nosotros hemos llegado a una sensibilidad muy grande y empezamos a valorar todas estas cosas que nos llevan a ser feliz, a vivir

bien, a construir el bien vivir; nosotros le decimos el bien vivir y para muchos es el buen vivir, pero si vale.

Ese fue el sueño que tenían cuando iniciaron el proceso, nos dice Lorena Matabanchoy, lograr el bien vivir, y esta generación la estamos saboreando como jóvenes. Vengo de la tercera generación de la asociación. Los fundadores han sido, mi abuelo, mi mamá que de joven hizo procesos formativos; no había la posibilidad de ir a estudiar o aprender, como ahora que los jóvenes lo hacemos de manera más fácil; ella aprendió dentro de la organización. Eran los lugares de ir y compartir. Eso nos llevó a esta generación, somos parte del grupo de herederos desde pequeños y algunos que vienen serán de la cuarta generación. Nosotros somos herederos desde que estamos en el vientre, la mamá ha sido heredera y el niño también lo será, se sigue dentro de esos procesos. Vivir este proceso es normal, la vida diaria cotidiana y ellos lo planeaban como un sueño. Los jóvenes estamos tratando de irnos a la ciudad y no querer volver, eso es algo que nos inculca y no lo da la sociedad. Es tan fuerte el proceso de Herederos y de ADC, que ha hecho que varios de los jóvenes ya no estamos pensando en ir a la ciudad y creo que la organización a mí me ha brindado la posibilidad y los lineamientos de ver esas otras alternativas que uno tiene de trabajo, de sobresalir, de formación, que ha sido hacerlo desde acá, hemos hecho escuelas y hemos aprendido de las reservas.

Algunos jóvenes de Herederos no valoran ese gran aprendizaje que tenemos en la organización, pero luego nos damos cuenta cuando nos visitan a nosotros y buscan a las reservas y se vienen a hacer investigaciones. Tenemos todos estos aprendizajes y mucho por enseñar y pues no lo valoramos, pero llega el momento en que nos damos cuenta y decimos, sí, hemos tenido la gran oportunidad de aprender desde nuestros territorios y del lugar de donde estamos. Así mismo, hago parte del resguardo Quillasinga Refugio del Sol, que está asentado en el Corregimiento del Encano, despertó hace 24 años, fue gracias al proceso de ADC y están los conflictos de qué fue primero, si la organización o el cabildo; lo que es el cabildo y el resguardo quienes primero empezaron con esa identidad fue la ADC, se entendió que dentro en Encano estábamos asentados personas quillasingas. Lo que nos da fuerza a nosotros para ir y a fortalecer esos procesos de la comunidad Quillasinga es todo lo aprendi-

do con la organización. En el momento, casi que me crie, me formé en el grupo de Herederos, quienes nos han dado mucho la oportunidad de participar de escuelas de formación y que han venido personas, biólogos, investigadores a enseñarnos y a compartir ese conocimiento a lo largo del tiempo y los años. Llega el momento en que se cuenta con la capacidad de las personas que hemos crecido dentro Herederos; ya podemos seguir llevando al grupo y seguir fortaleciendo estos procesos.

Fanny Liseth Jojoa también es parte de la ADC y dice: soy Heredera del proceso Los Tucanes, de la red de reservas. En el grupo de Herederos nos enseñaron a querer y valorar nuestra naturaleza. Aprendí a estar en el grupo de Herederos desde que tenía 8 años y empecé a aprender y amar la naturaleza, aprendí a hacer las artesanías en las escuelas que hacía la organización. Eso ha ayudado a no salir a la ciudad, sino quedarme en el campo, en la naturaleza y también a formar mi familia con estos nuevos valores que aprendí de la organización, aprendí a desenvolverme con la comunidad y ahora desde la secretaría de la JAC. Dentro de la comunidad me miran con ese liderazgo logrado dentro de la organización, gracias a la cual he podido participar de otras actividades colectivas.

En la reserva Cuatro Esquinas tenemos una pequeña historia: entró mi papá enganchado, porque en la familia se originó una crisis a raíz del paro. De ahí la organización ayudaba a algunas familias. Entonces, mi papá entró en ella y sus procesos. Luego de eso él tenía amistades que le explicaban cómo trabajar diferente. Ya cuando ingresó en el proceso organizativo, él pensaba realizar mejor el trabajo y reconocer el apoyo. Gracias a Rosita Myriam Jojoa, quién visitó a mi papá y así podíamos cambiar a una mejor vida. Entonces, de ahí empezamos a salir adelante en la organización y ya llevamos varios años.

Mi cocina es de afectos, de sensibilidades, de meter las manos en la tierra, opina Aníbal Criollo. La escuela de la chagra es la cocina tradicional. Esa es la sensibilidad que arrastra los alimentos. La cocina es el lugar más bonito para los encuentros. En este país y región, estos recursos, esta riqueza, acentos, culturas hay que plasmarlas en un buen plato de comida, que transmita lo que estamos comunicando. Soy un portador de tradición; tengo el honor, placer y la posibilidad de ingresar a cada fami-

lia, cada casa, porque me gané ese espacio y le damos un valor agregado. Y una forma de re-existencia es esta, la alimentación propia, la recuperación de la soberanía y autonomía alimentaria. Si, yo tengo que valorar al otro, la diferencia, el entorno. Si yo he sufrido una necesidad fundamental, por ejemplo, si yo tengo techo estoy protegido, pero si yo tengo un plato de comida y una buena taza de tinto también tengo protección; esta protección es afectuosa, porque es abrazada con el cariño de las familias y personas. Esa es la razón por la cual expongo mi cocina y no necesito traer productos de afuera. Para qué traigo soya china transgénica, si yo tengo aquí soya de los Andes, el lupinos o chocho, el cual aporta hasta un 42% de proteína vegetal, planta que nutre, fijadora de nitrógeno al suelo, uno de los elementos mayores que necesitamos para las plantas, los seres humanos, los animales.

Estamos pensando que las generaciones futuras no deben leerlo en una revista o ingresar a internet, deben palpar, probar, sentir, eso es lo que nos mueve a nosotros como adultos a proponer esto para que se vuelva otra forma de existir, de mejorar la calidad de vida y creo que lo estamos logrando. La parte más importante es que debemos atraer a las niñas y niños. Si no les compartimos eso que sabemos y aprendemos ahorita, no estamos haciendo bien la tarea. Debemos trascender, como uno trasciende cuando uno comparte, enseña y reaprende del otro. Los dedos de la mano de un ser humano son diferentes, el abuelo cosecha, la abuela siembra, nos explica la tradición de su origen campesino, Conchita nos ha enseñado el valor enorme que tiene cuidar un árbol. A raíz de ese proceso de reservas tenemos recuperadas 15 hectáreas de humedal y con esos alisos yo hago el plato predilecto de mi restaurante, “trucha ahumada”, un plato que lo hacía mi mamá. La trucha vino hace 76 años, más o menos, en el Gobierno de Rojas Pinilla, fue traída del Canadá hacia los lagos altoandinos, los de Tota; la trajeron aquí a la Cocha en nuestro país.

Mi papá dice, “mijo, llegó una avioneta o llegó un avión, acuatizó en La Cocha. Subimos acá en el Carrizo, era un monte bien bonito y mirábamos que acuatizó como una hora y se fue; a los 3 años empezaron a salir a las quebraditas. Como La Cocha tiene varios riachuelos y quebradas, metían una canasta con asa, le metían un palo y tiraban a la caída de agua; no eran pequeñas, eran de este tamaño, gigantes. Hoy en día, para que sean gigantes toca esperar un tiempo y alimentarlas con

concentrado”. Dice mi papá que tenía 16 años, llevamos unas buenas truchas en el río Guamuez y, dice a mi abuela Dolores, “mamá, trajeron estas truchas”, “tatai”, “boten eso” –”Tatai” es un quechuismo que significa desagrado–. Las lavaron y las cocinaron, se les desasieron, se desbarataron en la cocción. Pasaron tantos años para que mi papá comiera trucha frita. La receta mía, está inspirada en lo que mi mamá hacía. Las abuelas, cuando pescaban en cantidad, las colocaban en sartas, palos delgados con chuzos, le echaban sal a la trucha en el vientre y colocaba palitos para que la trucha desangre y bote el exceso de sal, y se sequé, y cuando estaba bien seca, colocaban una paila ahí, con manteca “Porky”. Cuando estaba bien caliente tiraban la trucha entera o los trozos de trucha, hice todo ese proceso. La riqueza que tenemos y no valoramos lo que tenemos. La cocina me ha enseñado eso, a valorar todo, una ramita, una flor, los sabores y saberes.

Vengo de la vereda naranjal, reserva Villa Flor, habla Emma María de la Cruz. Agradezco a Conchita, quien empezó con un ánimo de invitarnos a ser partícipes de este proceso. Son 35 años trabajando con las reservas naturales. He aprendido mucho, principalmente, a convivir, compartiendo con las demás personas, aprender las ideas que ellos le dictan y a mejorar. Nosotros éramos carboneros, no una reserva; sacábamos la leña en este tiempo, con mi esposo sacábamos el carbón y la madera, nuestro trabajo era solo ese. En veces, con los hijos pequeños no alcanza para mantenerlos y las familias nos fregamos todos porque del pequeño al más grande tiene que ir en compañía a trabajar juntos. Esa fue la idea que me motivó mucho y un primo que se ahogó me dijo: en las reservas naturales hay opción para que cambié su vida y así fue como yo empecé a cambiar mi vida, nuestro trabajo, a dejar la rutina del monte porque si no el bosque se iba a terminar de tanto trabajar en la montaña; en ese tiempo estaban mejor conservadas nuestras montañas, no hacíamos más nada, el bosque y el bosque. En parte nosotros sí sabíamos pues sembrar alguna mata, si sabíamos también y, entonces, con eso obteníamos recursos para nuestro diario, lo demás de las cositas Después mi esposo ya empezó a cambiar con el ganado, metimos unas vaquitas de leche, todo eso para empezar el cambio de vida, para poder dejar de talar el bosque y de ahí miramos que nos iba muy bien porque conocimos otras experiencias. Con las visitancias lo llevaron a conocer en otros partes, el trabajo es diferente y entonces dijo ¿por qué

nosotros no vamos a poder cambiar? Entonces, seguimos cambiando el modo de ser, seguimos compartiendo, en ese tiempo nos traían los grupitos para poder que haya una cosa para dejar el carboneo, había otra alternativa para poder sobresalir. Nosotros cambiamos y, hasta el día de hoy, yo y mis hijos seguimos adelante con la reserva y esto ha sido un proceso muy bonito. Agradezco a las personas que van adelantadas y nos han enseñado. Es muy lindo recordar todo lo que hemos pasado, nuestra historia, porque anteriormente mi esposo no quería, decía: “no, qué voy a ir perder tiempo, yo no quiero perder tiempo”. Esa la palabra nuestra: “ir a perder el tiempo”. Hasta a mí me regaña, que yo iba, decía: “¿usted no tiene que hacer en la casa?”. Yo dejaba cocinando la comida y me iba. Después, a él le encantó, vivimos y seguimos con el apoyo de mis hijos que cogieron la misma rienda; ellos ya saben que es un proceso, que es lo que estamos haciendo hoy en día. El bosque está quietico, hay bastante madera, todo eso. Empezamos a querer la naturaleza. De mi parte tengo un vivero de árboles nativos, también tengo flores y semillas que las estoy recuperando, también tengo aromáticas que estaban perdidas, las mismas especies propias las estamos recuperando, de las papitas fertilizadas con abonos orgánicos; las rocas, todo esto. Uno, ya cambia, porque ya tenemos que comer en su huerta todo eso, no sembramos en cantidad, tenemos una pequeña huerta o chagra, con eso el sostenimiento para la casa y cuando llegan visitantes les ofrecemos lo que tenemos en nuestra huerta y también si quieren conocer el sendero, la madera que había antes porque hoy en día ya no existe. Nosotros sí tenemos la madera que había antes, todavía conservamos. Seguiremos adelante enseñando a los que todavía están jovencitos.

## El árbol propio

*Raíces campesinas e indígenas, opina Conchita, el tronco la familia; la savia es toda la formación que hemos recibido, todo el conocimiento, experiencia adquirida; las ramas son mis hijos apuntando a ese bien vivir, los frutos mis nietos*

Aníbal Criollo nos cuenta: En mi árbol está mi familia y los talleres de encuentro en torno a la ADC. Momentos que se han construido a partir de las reflexiones sobre el desarrollo a escala humana, un desarrollo en el cual uno crece integralmente, no

importa el dinero, lo que interesa es que uno como ser humano se sienta cómodo con lo que hace y pueda compartirlo. En ADC lo mirábamos como una coliflor, el brócoli y un arbolito. La chagra es la forma de ver el mundo andino, entre la Amazonía y Andes y Pacífico, en la cual nosotros tenemos conservación, producción limpia, trabajo del fogón y la tulpa de nuestras mayores y alimentación propia. Eso es economía circular, entre más cercano, conserve, produzca, prepare y sirva, genera en mí compromiso al comprar al productor local alimentación sana, cuidado del entorno y vivir mejor.

Como todo árbol, al inicio no cargan totalmente sus frutos, nos enseña Lorena; empiezan a dar uno o dos frutos, luego aumentando. Las raíces han sido el territorio, el lugar donde nacimos, donde venimos creciendo; a partir de las raíces es la parte de la familia materna, es quien me ha dado los lineamientos, esa fuerza y todos estamos como unidos, queriendo y apuntando a llegar a lo mismo. El tronco que lo fortalece y lo sostiene es la familia, me han dado ese apoyo y soporte. Estamos en la parte de enflorar esas ramas. De esas raíces, el territorio, la familia, me han traído a seguir creciendo acá, dentro del proceso de reservas, de mí misma. Trabajar en hacer la huerta, es lo que siempre he venido haciendo, dónde voy, me traigo las semillas; en la casa se cuenta con esa diversidad de semillas y plantas ornamentales, ese lineamiento de hacer ese banco, variedad para tener colección. La Asociación me permite seguir formándome y aprendiendo. Me integré al comité coordinador de conocer todas las reservas y lo que cada uno hace, esto le permite a uno seguir aprendiendo y fortalecer, compartir esos aprendizajes. He tenido la oportunidad de conocer otros territorios y experiencias, para seguir creciendo y formándome como persona. Flores y frutos todavía no, otra de las cosas que ha hecho la formación integral como base ha sido la práctica del tejido, lo aprendí de mi madre, de dar talleres y formar a partir de los sentidos y exigencias del tejido.

Doña Concha agrega sobre la oportunidad que han tenido los jóvenes dentro de la misma organización, ellos puedan tener sus ingresos por el trabajo que hacen, enseñar a los demás en otros lugares y aquí mismo; estas han sido las oportunidades que nos da nuestra organización.

Emma María de la Cruz nos habla: yo fui criada con mis abuelos paternos, yo no me crie con mis padres, no; entonces ellos eran muy sabios, ellos tenían muchas enseñanzas para uno. Desde ahí me fui formando como persona, cómo debíamos trabajar en el campo para poder sembrar. Anteriormente, no se echaban químicos, sino únicamente el concho de carbón y el abono de los cuyes. Con eso se sembraba los ollucos, las papas, la calabaza; era muy bueno, la comían bastante. Hoy en día ya no quieren cargar las calabacitas. Antes teníamos comida de sobra. Me fui formando, esas fueron las raíces para uno. Anteriormente, hice mis estudios en Santa Lucía, ya salí a trabajar para Pasto y no en el campo, de cocinera. Yo regresé a mi campo, el hijo lo tuve soltera, busqué al esposo, tenía 3 añitos, seguimos en el carbón con mi esposo y para mí no era una renta, no nos sacaba de pobreza, luego seguimos trabajando. Hoy en día, el tronco soy yo y mis hijos las ramas, los gajos. Hoy en día quedé sola, se murió mi esposo y seguimos trabajando, yo enseñándoles lo aprendido en el proceso y ellos también, como buenos hijos, pues me siguen al paso mío. Mi hija trabaja en la casa, ella nunca se ha ido. El otro hijo trabajando ahí conmigo, no me han dejado. El otro es casado, pero él me visita, dice mi mamá nos ha enseñado mucho, también fue Heredero; hasta ahora él ha continuado con eso, sigue haciendo sus letreros para la reserva. Agradezco a la ADC que nos ha sabido formar, una formación que la hemos recibido muy buena. Donde hemos ido, no es igual la reserva con la otra, son diferentes y pues logran tener sus conocimientos.

Para Pablo ese arbolito es una palma de cera, tiene escalas, va subiendo. He tomado el caminar de la vida, dice; como seres humanos somos diferentes, no somos lo mismo, en la vida nos va diferente. En la familia, no se nos crio tan fácil, ha sido complicado de pequeño. Mi papá ha sido las raíces, hemos sido raíces indígenas, mis abuelos, mis padres. Esos valores que nos han dado no perderlos, esa cultura, porque los medios de comunicación nos quieren cambiar la cultura, ya va cambiando, por la edad, las etapas, vamos cambiando. Gracias a Dios por los mayores, los abuelitos, aprender de ellos, ellos tienen gran sabiduría. A medida que vamos creciendo vamos adquiriendo conocimientos.

Ahora Rosa Miriam habla: para nuestra organización el árbol es el territorio, la familia. Mi árbol lo he analizado es cómo están mis raíces y las raíces de los mayores

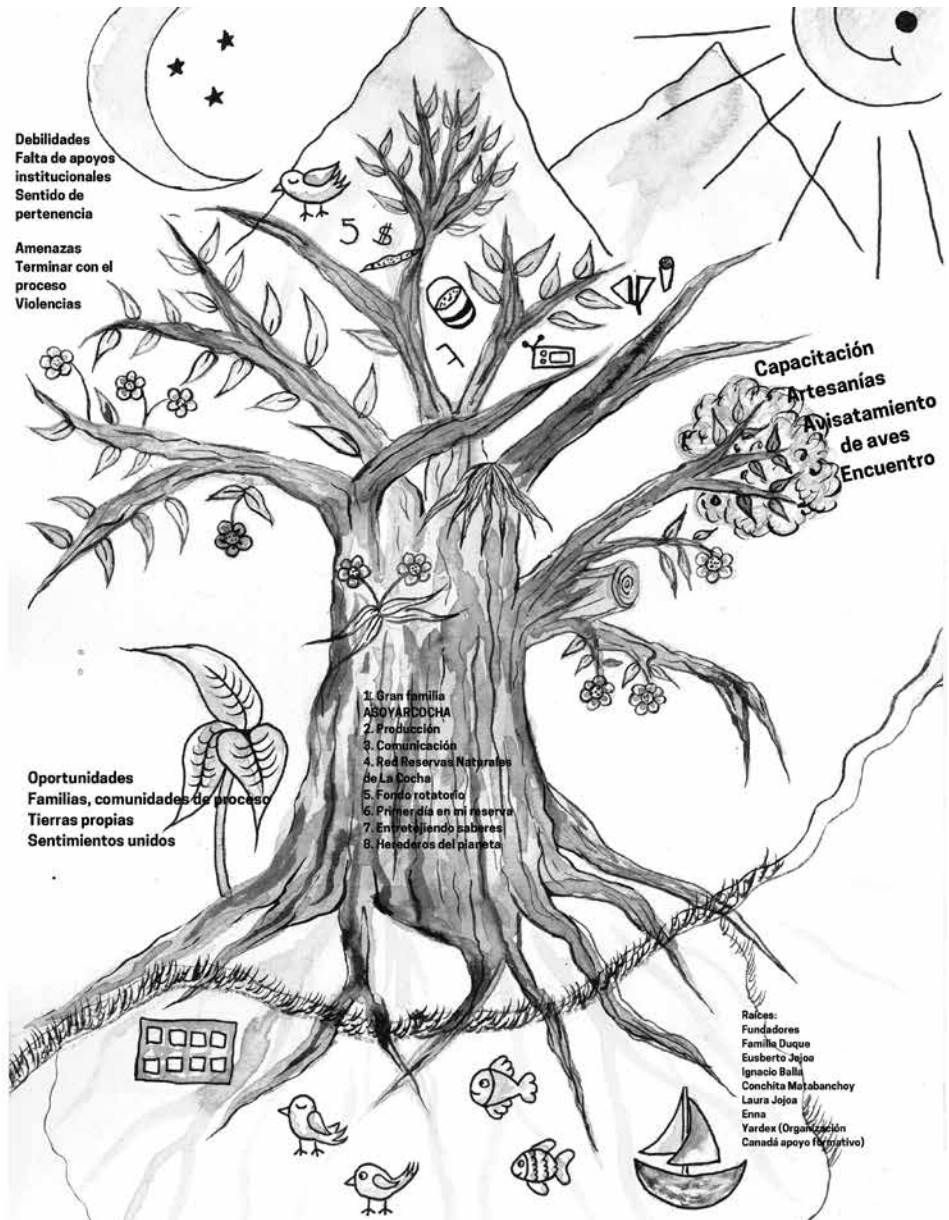
han estado bien puestas, porque el abuelo nos enseñó muchísimas cosas y, después, mi papá continuó con esa raíz grande: *seguir conservando*, continuar trabajando por los valores humanos. De mi parte, de mi mamá, han sido esos valores grandes de sembrar la comida acá para no depender de afuera, eso me ha dado el asentamiento. Sentarme mucho más con la raíz casi profunda, de estar casi acá, de no irme; muchas veces me han dado ganas de salir, solamente he estado aquí. He tenido ganas de ir al Perú, porque siento que estoy prendida desde allá, tal vez por las papas; quiero ir hasta ese lado y extender raíz, junto con mi mamá que ha ayudado a extender muchas raíces de los cultivos, que ella los ha ido regando. Toda la semilla ancestral que ella ha traído de los alrededores de Galeras, porque ella es de por ahí, de esos lados. La mayoría de los que estamos somos vecinos que nos trasladamos de allá, con la semilla de maíz; mi mamá no se olvida de su mazamorra de maíz, todo eso queremos seguir teniendo, esa tradición, esa cultura, que esa raíz siga para que los niños y los nietos sigan esas ramas grandes. Yo me creo una de las ramas de las 9, como casi en la mitad y direccionó mucho a mis hermanos. A veces se seca una ramita por el otro lado de un hijo, pero ahí estamos en ese árbol, queriéndonos mantener ahí mismo, esa raíz grande en ese sitio. Tenemos más o menos unas 30 hectáreas, son 26 abajo, 6 aquí, han nacido otras raíces de la tierra y perturban cuando mata palo llega, pero ahí estamos, hemos seguido, fructificándonos, hemos florecido. Me siento una rama que tiene 3 gajos, ellos han seguido con el mismo pensamiento y ojalá se queden acá, mi hijo mayor dice que se quede acá, no hay como quebrarlo. Ya me siento satisfecha de haber cumplido eso, ya la vida continua. Uno cada día aprende, dicen que hasta para morir hay que aprender; tal vez hasta ese instante quiero continuar aprendiendo cosas y participando y compartiendo también.

## **Socialización de lo que cuentan los árboles**

### **El árbol 1**

El primer árbol es del grupo de Rosa Miriam, Fanny, Carmen y Aníbal.

Para este grupo, las raíces, el cómo se nació, está en la familia Duque, Conchita, Eusberto Jojoa, Ana, Emma y el canadiense, Asoyarcoccha –Asociación de cam-



pesinos indígenas de La Cocha-, y el Yardenes, que es el aporte económico y de formación.

El tronco: viene siendo Asoyarcocha con grupos de producción. El número 1 es todo el tronco; el 2, producción, semillas, con plantas nuestras; el 3, comunicación, altoparlantes, radio, todo enfocado con jóvenes, niños y adultos de recrear y retomar la formación en el territorio; el 4, estamos la red de reservas, más fuertes con el asesinato de Eusberto Jojoa en los años 2000, trataron de cortarnos las ramas, pero las reservas se volvieron un poco más fuertes, de ahí salieron el fondo rotatorio, un grupo de ahorro y crédito del grupo, para comprar todas las cosas que hagan falta en la reserva y de libre inversión; el 6, las reservas han propuesto un viaje a reservas, trabajo, apoyo, mano de obra de prestado; el 7, entretejiendo saberes, el bolso sosteniendo los motilones, de transformación de productos, tejidos con grupo de mujeres; el 8, Herederos del Planeta, un trabajo fuerte con jóvenes y niños.

La savia: es la familia del árbol, viene a ser las flores y los frutos, cae como árbol de mate, esta raíz, vuelve y germina, se va bifurcando, es de libre vinculación asociativa, libre ingreso y centrado en las capacidades nuestras.

Hay una ventaja bonita, presente en encuentros: todo lo que hemos aprendido en nuestra gran familia cada uno lo llevamos y lo mostramos, como un ejemplo de vida a nivel de familia, comunidad, región, país y del mundo. El legado de la familia que nos dieron los abuelos, la trascendencia, es algo que no olvidamos, que siempre lo llevamos.

Este es un árbol de mate, porque el árbol después de haber dado tantos frutos, genera otras raíces. La otra parte que hemos estado analizando son las debilidades, las oportunidades, las fortalezas y amenazas que tenemos dentro del territorio. Las debilidades, la falta de apoyos institucionales, de parte nuestra el sentido de pertenencia y hay muchas más. Las oportunidades, que las familias estamos convencidas sobre el proceso que llevábamos, no nos desanima nadie, estamos trabajando con el plan de vida nuestro, plan de vida familiar y de la organización. Otras oportunidades es que las tierras son propias, nosotros decidimos bajo lo que tenemos. Las fortalezas es que nos hemos mantenido unidos como organización, estamos ahí, cuando hablamos de Asoyarcocha todos tenemos el mismo lenguaje. Las amenazas han sido cómo terminar con este proceso por parte de las violencias

que se han presentado, pero siempre pues, también hay como otros conflictos. Por ejemplo, ahorita quieren montar muchos proyectos piscícolas y nosotros somos defensores, ya hemos alcanzado a defender la laguna del denominado Proyecto Multipropósito Guamuez (PMG), de ahí es donde nace la red de reservas naturales como proteger y mantenernos acá. Eso también ha sido difícil con esas amenazas de parte de afuera, desde los grandes productores de trucha y proyectos que vienen a la región. Ahora el turismo, están queriendo comprar tierras de la laguna con el fin de explotarlo a nivel turístico y a nivel individual.

La Luna porque nosotros somos hijos de la luna, cuidadores, Quillacingas, hombres hijos de la luna o hombres con nariz de luna. Y con la luna sembramos y cosechamos, con las fases de la luna. También tenemos el Sol, la orquídea, como herederos y los papás de los herederos, hacemos investigación de aves, orquídeas, de árboles, eso es como el árbol va teniendo sus ramitas. La parte sol también es que hay muchas luces que alumbran desde afuera para fortalecernos, están muchas organizaciones que nos sonrían, nos ven, hemos sido impulsores de otros procesos organizativos en lo regional, nacional y mundial. Las montañas que nos ayudan a protegernos y a mantenernos también acá y dar agua, hacer lo que somos, una reserva natural.

## **El árbol 2**

La forma del tronco representa que dentro del proceso se han dado momentos donde crece con más amplitud, ha habido más gente, más acompañamiento, momentos en los cuales pareciera debilitarse. Por eso la forma del árbol, la naturaleza se nos presenta de diversas maneras.

Empezando por las raíces, que ha sido ADC quién permite y sigue fortaleciendo y es una parte fundamental y fuerte. Otra raíz bien fuerte, son los cofundadores, doña Conchita, don Ignacio, Rosa Myriam, mi familia, el abuelo, la mamá y las tías, desde los inicios y seguimos. Sabemos que hay más cofundadores, aquí los nombramos y los relacionamos, porque en el momento en que fundó hubo más personas. Otra de las raíces es el sentido de pertenencia al territorio, viendo que



pertenencia y el amor al territorio, por eso siempre hablamos de la conservación, el cuidado, la Pachamama y la defensa de la laguna; siempre ha sido el sentido de pertenencia al territorio y el amor por él.

Otra raíz han sido los Herederos, con una raicita no muy gruesa, más pequeña, como follaje. Los herederos que nacieron acá, ya son hoy relevo, son los nuevos protagonistas de las reservas. son los nuevos liderazgos, por eso está en dos partes del gráfico: los Herederos, siguen como la vena y sigue su línea. Otra raíz han sido las mujeres, porque siempre en los procesos y desde los inicios con Doña Conchita y siempre la organización fue por iniciativa de las mujeres, por eso están colocadas como parte fundamental y raíz las mujeres. Otras raíces, amigos y personas externas al territorio, donantes, también dentro de los fundadores y para que se diera esta organización vinieron personas de afuera que dieron el ánimo, que se siga trabajando. Son parte fundamental, don Octavio, la familia Duque Ya luego en el tronco, colocamos la fortaleza y la base, que nos manteníamos como grupo, que ha sido el BIEN VIVIR y siempre resaltaba, la palabra la MOTIVACIÓN, por qué hacemos esto, por qué venimos, por qué lo otro. Todos decimos motivación, motivación a defendernos, a seguir fortaleciendo el grupo, porque nos gusta; eso es lo que hace el tronco. Y otro es la resistencia, como un tronco, porque como organización hemos sido resistentes, se resiste ante las cosas. Doña Conchita nos comentaba, en esta parte de árbol, que estaban saliendo las raíces y en este momento fue cuando se presentó lo del proyecto multipropósito Guamuez (PMG), cuando vino también la violencia sobre la organización, que parecía que ya se iba a acabar. Pero luego siguió, entonces, por eso es la parte más débil. Pero luego, a pesar de esto, se engrosó el tronco y por eso lo reflejamos así. Otra parte fuerte que viene a partir de la raíz, es la pertenencia al territorio y sigue la parte del arraigo, pues estamos todos quienes somos parte de la organización, que somos y hacemos parte del corregimiento del Encano.

Otra cosa que caracteriza a la organización es el afecto y la confianza generada entre las personas, por eso a veces decimos que somos familia, la familia Asoyarcocha, la familia de las reservas, esa confianza y amistad entre todos. Está también

la savia, como el diálogo de saberes. Siempre lo que caracteriza a la organización es que todo se hace, no es alguien que venga y nos imponga ustedes tienen que venir hacer esto o hagan estas cosas; así no funciona. Acá siempre ha sido en las reuniones, en los encuentros, ahí es donde se propone qué hacer y donde se desarrollan las cosas, siempre ha habido un diálogo de compartir, eso es lo que permite que nos sigamos fortaleciendo.

Y lo otro, está la autodependencia. Lo que siempre hemos buscado en las reservas, es tratar de ser nosotros y tener en la mayoría de lo posible autonomía, que lo tengamos en nuestros predios y en las reservas, la sustentación, la semilla, la leña, el alimento para los animales. Y otra de las cosas, el apoyo de donantes, la parte de los proyectos que nos ayudan a fortalecer el árbol, pero no ha sido lo fundamental porque ha habido momentos en los cuales la organización no ha tenido un proyecto y hemos seguido adelante, pues muchas organizaciones, ahí es donde caen, porque no hay como ese apoyo. Pero acá la organización ha seguido a pesar de eso. Se crearon formas y estrategias en los diálogos de saberes para continuar, una de ellas, la olla comunitaria. Cuando vamos a una reunión o asamblea decimos, aportemos, busquemos la manera de poder reunirnos y seguir haciendo las actividades.

Lo que pasa en los árboles, esas semillas y ramas pasan su tiempo y se caen, hojas que ya caen, eso pasa en los procesos y pueden ser ramas que caen, personas que ya se han ido, que han estado dentro de la organización, pero que han dejado sus raíces y han dejado sus huellas dentro de la organización, de manera que van a seguir abonando para seguir creciendo.

Ya dentro de las ramas, una de ellas fundamental son las escuelas de formación. Algo que siempre ha caracterizado y ha resultado constante en los procesos de las organizaciones, son los procesos de escuelas de formación con mujeres, diálogo de saberes, agroecología, liderazgo y, dentro de esas escuelas, también han permitido que se realicen “Mingas Investigativas” dentro de las reservas cuando nos visitan grupos, personas, siempre vienen personas de universidades, de colegios, y lo que viene es aprender y hacer escuela.

Otra rama, y una de las más fuertes, es la red de reservas naturales, en la cual siempre se viene trabajando. Se podría hacer que cada reserva tenga su arbolito, porque cada reserva tiene una historia; en un momento indicado, cada reserva es una rama fuerte. Otra de las ramas fuertes y centrales es relevo generacional y, dentro de ella, está el grupo de Herederos, que mediante esta estrategia y proceso logran que todo este árbol siga creciendo y permaneciendo. Por eso colocamos Herederos, tiene raíz, está haciendo parte del tronco y va a seguir creciendo y seguirá dando sus frutos. Otra rama también, las mujeres, es como siempre las que más participamos somos nosotras, quienes vamos a seguir siendo así, que las mujeres sigan con constancia brindando iniciativas de seguir trabajando.

Uno de los frutos han sido personas líderes, personas que han crecido y aprendido, se han hecho nuevos líderes. De pronto no están dirigiendo en este momento en la organización, pero están haciendo proceso, han crecido y han salido de acá de nuestra práctica. Otro de los frutos, articulación con otras organizaciones y personas. Se ha logrado y creo que nos damos cuenta, que Asoyarcocha tiene otros hijitos, se han formado otras organizaciones dentro del territorio, que llevan la misma línea, bases y principios de la organización, de las reservas; la filosofía, han sido personas que han salido de acá, pero se han ido y hecho su organización y trabajando articuladamente. Es fundamental, tiene sus orquídeas, vínculos, es la parte que da el adorno del árbol o convive juntos con él; ellos no le están haciendo un mal, más bien le están haciendo un bien, pues podrían ser los amigos o personas que han dejado huella, que llegan, están, en un momento nos apoyan, hacen sus investigaciones y se hacen recordar por la organización. Son como las bromelias, están allí y están compartiendo y viven allí, como las epifitas, que no hacen daño al arbolito, sino que le están aportando góticas de agua, energías y valores de vida.

### **En los orígenes, “Amar la naturaleza nos hace libres”**

Lo primero que nosotros mirábamos era todo el árbol, nos dice Rosa Miriam; era eso lo que se quería. Entonces buscábamos los orígenes. Cuando recién nos organizamos, buscábamos nosotros un “bien vivir” dentro del territorio y que

aquel se conservará y transformará, tal como como lo pensamos o mejor de lo que estaba. Porque nosotros éramos personas que volvemos otra vez a ser la historia. Antes, vivíamos del carbón, vivíamos del sacar madera, no cuidamos el bosque, ni nada. Pero pues hubo algunos que queríamos cuidar. Con unos fundadores y amigos de apoyo y con esa red fue que crecieron nuestras raíces. Iniciamos la toma de conciencia y mirando las amenazas externas al territorio, como cuando querían llevarse el agua desde el “Proyecto Multipropósito”. Nos organizamos con algún grupo de mujeres quienes iniciaron, las pioneras, y también de la ADC, como la parte legal, pues al principio éramos como ADC; luego, si ya pasamos como a hacer una cooperativa que se llamó a Coyarcocha. Entonces, sacamos un afiche, un poco como para darnos a conocer un poco más de lo que hacíamos, que se llamaba “Amar la naturaleza nos hace libres”, porque cuando vamos a amar también sentimos esa libertad. Y esto fue cuando ya en un tiempo más tarde, después de estar organizados ya como en el noventa, conformamos la Red de Reservas Naturales de La Cocha, entonces ahí fue donde sacamos el este afiche y es donde se forma la red como propuesta organizativa. Ahí es donde ya viene como las amenazas al territorio, para llevarse el agua y teníamos que estar organizados para no dejar. Nosotros estábamos produciendo agua, nosotros estábamos cuidando y no nos querían hacer partícipes, pero a partir de la organización se pueden enfrentar esos riesgos.

Conchita nos complementa que Asoyarcocha, que nace de la ADC, necesitaba tener una organización ya legalizada, pues era, fue una cooperativa. Y aquello que nos unió fue lo que dice Rosita, el bien vivir, el bienestar de las familias; no fue la conservación, porque no nace como una organización ambientalista, sino buscando el bien vivir. Ese fue el objetivo general de nuestro proceso, de nuestra organización, una cooperativa que no nos identifica como campesinos. Entonces, solamente era el comité, la asamblea general, una organización vertical; era el consejo de administración, el gerente y algunos comités, que ellos solamente eran los que estaban en la reunión, quienes más participaban, pero el resto de asociados, no. En ese tiempo fuimos perdiendo muchos socios, ya ellos ya no tenían ese sentido de pertenencia. Entonces fue empezar a repensar el sentido de nuestra organización, nuestro proceso, algo que nos identificara más y decíamos: ¿qué es lo que nos

identifica? Pensamos en las “mingas”, en el trabajo solidario, donde solamente hay una coordinación y donde todos aportan, y dijimos, ¡nuestra organización va a ser una “minga”!

Una minga para poder registrar legalmente. Nos dijeron: una minga no puede tener una personalidad jurídica; tiene que ser una asociación que se asemeje más., Pero no quisimos quitarle el nombre de mingas y entonces fue que nos registramos como “mingas asociativas”. Una minga asociativa Asoyarcocha.

En un inicio, lo más importante fue el papel de la mujer. Como siempre en las reuniones, cuando nos invitan, sea de padres de familia, sea en cualquier reunión, hacíamos presencia las mujeres. Porque los hombres pues tienen que trabajar y, si pierden un día de trabajo, entonces ya, pues para los de la canasta familiar como que se disminuye la plática; entonces, las mujeres son las que siempre van a la reunión. Y para nosotros empezar a cambiar, porque vivíamos de la producción de carbón vegetal y de madera, decíamos, estamos endeudados, hay mucha deuda para y dedicarnos a otras actividades es muy difícil. ¿Qué pasa durante ese tiempo donde no podemos producir carbón y sacar madera? Porque el carbón y la madera pues en este tiempo era mucho más rápido, en un mes ya tiene pues la carga lista para poder vender o madera a los ocho días, ya tiene para llevar al mercado y traer la remesa. Entonces, era algo la consecución más rápida de los recursos económicos-. Pero esto de sembrar, por ejemplo, porque fue empezar a buscar alternativas. Eso fue de las cosas bonitas porque, conscientes de la problemática que estábamos viviendo, era más fácil buscar la solución a los problemas que teníamos. Entonces decíamos: ¿qué podemos hacer?, ¿qué puede generar unos ingresos? Decíamos en ese tiempo: truchas en La Cocha hay en abundancia, si se cosecha, hay demanda y ahí tenemos ingresos. Decíamos: tenemos moras, se dan silvestres, cosechamos, llevamos al mercado, hay demanda. Tenemos cuyes, por tradición en las cocinas de nuestras casas y si nosotros empezamos a tecnificar esto que tenemos, esto va a ser muy bueno, porque vamos a tener más producción, vamos a poder sacar nuestros cuyes de las cocinas y vamos a tener un galpón aparte tecnificando, iba a haber más producción. Entonces empezamos a analizar todo lo que teníamos y lo que podríamos hacer.

Eso fue algo muy importante, pero entonces ya estaba y mientras tenemos producción, ¿qué pasa? ¿Qué pasa con lo nuestro, de lo que estamos viviendo? Era una deuda bastante grande, porque fiaban las remesas, todos los productos de la canasta familiar, y cuando llegaba a nuestros esposos a entregar la carga, el señor de la tienda les entregaba una media de aguardiente y ellos seguían a veces hasta dos días y todo el producto del trabajo de la familia se acababa ahí. Y cada vez la deuda crece más. Porque lo que pagaban, ellos se quedaban con la ganancia de intermediarios, con la riqueza del trabajo del campesino y, cuando la deuda crecía mucho, ya empezaban a rematar las tierras, a quitarles sus propiedades: “No, ¿cuándo me vas a pagar?; entonces, ¿cómo me hacen firmar una letra?”

Decíamos, si tuviéramos un fondo de crédito para nosotros poder, con intereses blandos y empezar a pagar con años muertos, un año muerto, para cuando empiece la producción empezamos a pagar, decíamos nosotros, y durante ese tiempo, pues poder pagar las deudas. Eso se demoró mucho, porque me acuerdo que don Octavio Duque, el primer director de la ADC, dijo: eso no es imposible, podemos hacernos un proyecto, pero tenemos que esperar porque eso no es tan fácil, no es que escribimos hoy el proyecto, lo enviamos y a la semana siguiente ya llegan los recursos, pueden pasar años, dijo; y pueden decirnos no, pero eso no quiere decir que nosotros no podamos buscar en otro, abrir otra puerta, golpear otra puerta, para quienes nos aprueben el proyecto.

Entonces fue así, pero no bajamos nuestro deseo de superación, de buscar ese “bien vivir”, sino que seguíamos reuniéndonos, seguimos capacitándonos y, cuando a los cuatro años nos llega la noticia de que nos aprobaron el proyecto de un fondo rotatorio, eso fue algo muy bueno; 1984 cuando aprobaron.

En las veredas más alejadas no teníamos presencia del Estado, y éramos las veredas más alejadas las que vivíamos con la única fuente de ingresos que era explotar el bosque y, entonces, cuando llegamos, los hombres dijeron: nosotros no vamos a aceptar esos créditos: entonces, ¿cómo vamos, mujer?, ¿pero cómo así, si eso es lo que estamos esperando para poder nosotros tener ese bien?, ya sea de que nuestras

familias, nuestros hijos puedan ir al colegio, puedan ser profesionales; eso es lo que necesitamos, ese bien vivir. ¡Va a ser con eso que buscamos alternativas!

### **Cuando empezamos a utilizar el “bien vivir” y como lo expresamos en esa época**

Siguen contando Conchita y Rosa Miriam, que en ese tiempo se quería mejorar el nivel de vida, de la calidad de vida y de eso no sabíamos nada. Más o menos se habla de bien vivir, más o menos cuando conocimos a Manfred Max-Neef, antes del año de 1995. Bueno, pero había una razón para que los hombres no quisieran un crédito. En un tiempo, la Caja Agraria fomentó el crédito para siembra de árboles foráneos, eucalipto, pino ciprés, pino pátula. Ellos ofrecían un crédito con 7 años muertos, para que cuando los árboles estén de corte poder devolver los créditos. Pero la promesa de ellos era, primero, prestar la asistencia técnica y luego traer a Cartón de Colombia, para que comprara hasta las hojas en la corteza, todo para hacer el cartón. Pasaron unos 7 años, nunca llegó Cartón de Colombia, nadie conocía esa madera y nadie la compraba, nadie compraba eucalipto. Y, además, en la asistencia técnica también tuvimos problemas porque nosotros, todos sencillos, todos no sabíamos nada de nada, era entregarnos la bolsita con el arbolito. A nosotros no nos dijeron: miren, hay que sacar la bolsita, para sembrar el arbolito. ¿Qué hicimos nosotros? Con toda bolsita empezamos en la tierra y cuando miramos que los arbolitos ahí, van a sacarnos con las raíces hacia arriba. ¿Qué asistencia técnica nos cobraron cuando se hicieron los desembolsos? Nunca, nunca nos informaron, nunca nos dijeron, sino cuando ya empezaron a rematar las tierras.

En ese tiempo, miren que no pensábamos. Debido a la actividad de carbón y de sacar madera, no se trabajaba, no se pensaba en cultivar la tierra, todo se compraba. Viniendo de familias que venían de otras partes, de San Fernando, pues en ese tiempo era Pejendino del corregimiento de la Laguna Seca, viniendo hacia acá desde Cabrera, venía gente que era productora y tenían todo en sus chagras, en sus huertas. Entonces, cuando empezó a cambiar la alimentación, cuando se pasó de toda esa diversidad de alimentos que se tenía y se transformó el consumo en torno al arroz, papas y pastas, lo más fácil, solamente eso, ya em-

pezó la gente, a su juicio, a aparecer niños con desnutrición y se morían muchos, niños pequeñitos. No entiendo, qué tristeza, pequeñitos, pequeñitos se morían, y sí, claro, la mamá también. Desde que ellos estaban en el vientre de la madre, si la mamá no se alimentaba bien, alimentándose solamente con eso, entonces ya venían desnutridos, con la falta de memoria, porque ellos no se concentraban en la escuela y así estuvieron muchos años repitiendo, y nunca pasaron del colegio por la mala alimentación. Eso sí, fue grave la situación, pero entonces nosotros ya fue empezar a cambiar, deseamos y podemos cultivar. Y con eso de los créditos, ya habíamos pensado criar cuyes, producción de moras tecnificando el cultivo. Deseamos con eso cambios en la economía, de otra manera, pues ya fuimos pensándolo y ya después en transformar la materia orgánica. Con lo que los cuyes nos dejaban, pues también alimentarnos mejor, comprendiendo que lo primero era alimentar nuestra gente, para nutrir de verdad, con alimentos propios, a la familia e, incluso, poder vender excedentes o intercambios. Y empezaría ese proceso de cultivar todo en la huerta y producirlo sanamente. Resultado de esto: “el bien vivir”. Eso fue importante. Es como decíamos, primero, es producir para la alimentación de nuestras familias; luego, para el mercado. Esto es autonomía alimentaria.

### **Cuando pasamos del carbón a la madera, el papel de nosotras las mujeres fue importante y nos hizo cambiar de ese oficio**

En las veredas de abajo se vivía eso –del carbón–. Por acá arriba se vivía otra cosa, por acá arriba si había más y mejor producción de las chagras, sí. Otra dinámica en la agricultura. ¡Y soy de acá arriba!, recuerda Rosa Miriam.

Aquí las mujeres hemos sido más las que hemos trabajado en las huertas. Eso sí, en todas partes de nuestro territorio, recalca Conchita. Porque ellos en el monte siempre sacan carbón y sacan madera, pero nosotras somos las que cultivamos. Incluso, cuando visitábamos a las otras compañeras y encontrábamos cositas, semillitas, hasta arbolitos, los llevamos a nuestras casas y ahí los sembrábamos. Entonces, empezamos nosotras con la huerta, sembrando las plantas medicinales. Todo eso era trabajo de la mujer. Un trabajo que nunca se valoró. Yo me acuerdo

mucho que los hombres cuando llegaban, decían: ¿usted qué estuvo haciendo? Al principio, no les contábamos, después ya: ¡cultivar los alimentos, con pensar en la comida sana; ya están para llevar a la mesa!

Rosa Miriam cuenta que la comida, pues está a cargo de la mujer. No es decir que, como mujer, siempre tiene que ver que se va a cocinar mañana. De ahí son las cosas que se iban llevando, como cuando la mujer se preocupa por la familia. Íbamos con esa idea, es así que nosotros venimos de una cultura de bastante siembra, de los de Cabrera; mi mamá venía de Cabrera y mi papá de acá de la Laguna. trabajaban menos la agricultura, pero a ellos también les pegó muy fuerte, hasta que unos y otros entendieron también. Nosotros entramos un poco más tarde y ayudamos a hacer parte de todo ese producir en las veredas de más abajo. Porque de allá venían ellos como visitantes a más arriba y acá arriba ya se producía cebolla, repollo, papa. Toda esa parte también se fue compartiendo y ampliando en el conocimiento y también que la comida está en la casa. También ellas fueron llevando semillas. Así fue como se implementaron más las huertas para la cocina. Hasta nosotros veníamos si traíamos a vender cosas a la vereda de El Puerto, porque era ahí donde funcionaba un mercado nuestro. Es decir, totalmente entre nosotros. Entonces, los de allá de abajo, de la sede de la Asociación, compraban a la gente que vendía y en el Puerto también esas ventas eran buenas, porque todas las semillas eran nativas, no tenían químicos y cualquier cosa que llevaban les prendía rápido. Eso también era favorable. Es lo que yo me acuerdo, aunque yo era muy chica, pues en ese tiempo. Así se fueron implementando cosas y era baratísimo, porque como eran terrenos nuevos, que nunca se habían sembrado. De ahí fue que los hombres también se fueron convenciendo de que era posible mejorar el costo de alimentos. A veces se trabajaba tanto, pero solamente para la comida alcanzaba. Imagínese si uno siembra una cebolla ya no la tiene que comprar, si uno siembra papas ya no las tiene que comprar y eso iba sobrando para el ahorro. De ahí también el valor que se le había a la agricultura, para ese para ese tiempo útil, y a la crianza de los cuyes, de las gallinas.

Cuando nos aprobaron el Fondo rotario hubo tensión con los esposos, ellos no querían, pero gracias a la aprobación del fondo pudimos ampliar el proceso,

empezar a sembrar, criar, tecnificar la mora y convencer a los esposos de que, sí era más rentable, mucho mejor para la familia garantizar el alimento y no estar endeudados con la explotación de madera.

Esto es muy importante porque ellos dijeron que no, pero nosotras las mujeres dijimos que sí. Después ellos se reían y decían, “pero ustedes, mujeres, cuándo han manejado plata”, y esperen para ver, pues nunca, ellos eran los que manejaban la plata; “eso va a fracasar”, dijeron ellos. Entonces, nosotras dijimos: vamos a demostrar que sí somos capaces de administrar el Fondo y empezar a buscar alternativas, entonces eso. Éramos como unas 15 mujeres, pero no estábamos dentro de ciertos cargos, estábamos dentro, metidas en el comité, más no en el consejo de administración. En los cargos de la cooperativa, no, estábamos menos mujeres y, pues no es por echarme flores, dice Conchita, pero yo fui la primera mujer que estuvo participando, fui gerente de la cooperativa, también llevaba la contabilidad, que fui tesorera en los pequeños proyectos, me gustaba mucho y, desde niña, siempre me gustó las matemáticas. Porque antes, como era el cálculo mental, sino que hacía estas sumas, multiplicaciones en la cabeza y yo siempre tenía esa agilidad para saber resultados. Entonces sí, tuve esa oportunidad, donde la mujer sí demostró la capacidad de utilizar cargos y estar al mismo nivel de los hombres, porque antes los hombres nomás eran los que tomaban decisiones, los que imponían sus mayorías. Las mujeres no y los hijos tampoco, por eso es que no había sentido de pertenencia de los jóvenes, por su tierra, porque no se les valoraba, no se los invitaba a participar en la construcción de un sueño. Tomaba la decisión el padre, a los hijos era la orden para que ayuden a trabajar, pero no tenían un pesito de la producción de decir esto es apoyo para ustedes, digo, necesitamos que tome lo que le corresponde por su trabajo. Entonces, los niños salían desde los 12 años, ya salían de la casa. Primero trabajaron donde los vecinos, luego ya iban saliendo, iban saliendo y después ya con eso de la cultura de la riqueza fácil, se los llevaban como raspachines; los jóvenes empezaron a irse y todos los jóvenes. Unos volvían, otros no volvían, otros llegaban enfermos solamente a morir a sus casas. Me acuerdo de Santa Teresita, mucha gente llegó así, muchas veces con enfermedades. Era por enfermedades pulmonares por el carbón, fiebre amarilla propia de los raspachines.

En una primera etapa, se fueron muchos jóvenes y niños a zonas de cultivos de uso ilícito, las niñas a trabajar en el servicio doméstico de la ciudad. Ya nos íbamos quedando sin mano de obra para el trabajo. Sin embargo, gracias a este proceso, se ha logrado que los jóvenes se queden acá, y de los que han tenido la oportunidad de tener estudios superiores, alcanzar una profesión, entonces se han quedado acá, ejerciendo en el territorio su trabajo, con su gente, para su gente, porque ese fue el sueño, no los niños allá en la ciudad, porque íbamos perdiendo la identidad, porque siempre se pensaba en el bienestar de afuera. Uno de padre de familia, decía: “si Dios me ayuda a que mi hijo sea un profesional, yo lo quiero allá sentadito en una oficina, que no venga a sufrir lo que yo he padecido”. Era lo que pensábamos todos los campesinos, un error más grande, porque aquí en el campo necesitamos profesionales que vengan a compartir sus conocimientos con los nuestros y para quienes vendrán detrás, que también ellos empiezan a luchar por el desarrollo de su territorio, de su comunidad y no en la ciudad. ¿Qué hace un profesional campesino en la ciudad? Pierde su identidad y él dice: ya no soy campesino. Empiezan a hablar con otros acentos del interior del país, dicen: yo ya no soy pastuso, ya no soy del campo. Porque ellos cuando venían, pues le preguntaron a la mamá, “mamá y qué son esos animalitos que dicen, fui, fui por allí”. Entonces, se perdía la pertenencia e identidad.

Nosotros hemos trabajado por la autonomía, por la recuperación de nuestra identidad. Y eso ha sido muy importante, pues empezar el desarrollo que después en esa búsqueda nos encontramos con la filosofía de Manfred Max Neef, quién nos habla del desarrollo a “escala humana”. Un desarrollo humano es un desarrollo integral, donde uno logra satisfacer sus necesidades, pero no todas las necesidades que nosotros pensamos, porque cuando nos preguntan: ¿Cuáles son sus necesidades?, decimos, si yo me pongo a contarles, no terminó hoy de todas las necesidades que tengo. Surge entonces la interrogación: ¿Para qué?, y llegar a las verdaderas necesidades humanas fundamentales que son finitas y son contables. Entonces, lo que nosotros buscamos es satisfacer esas necesidades humanas. Eso nos lleva a ese bien vivir, a ser felices, a valorar nuestro entorno, a construir sobre la diferencia, aceptar al otro como es, reconociendo aquello que propone desde su forma de pensar, desde su forma de ser, no siendo el enemigo, porque muchos líderes hacen

eso, sí el otro piensa diferente de inmediato lo consideran enemigo. ¿Tiene que ser lo que yo digo? No, nuestro llamado es a construir mundos posibles.

También nos decían ahí, recalca Rosa, que apenas iniciamos con él -Max Neef, nos preguntaban: ¿por qué queríamos vivir bien? Tal vez, nosotros estamos acostumbrados a que el bien vivir era asimilado a pedir cosas, pero en grande, es decir, nos habían enseñado tanto a pedir al Estado, no a pedir sobre las auténticas necesidades fundamentales que nos satisfacen como personas dignas y muchas veces decían, bueno, ¿cuál es la necesidad suya? Entonces, nosotros respondíamos un puente no, no es así. Unas son las infraestructuras, las cosas, una escuela, por ejemplo. Pero en ese entonces, empezamos a entender que nosotros requeríamos, por ejemplo, una vivienda digna, que sea satisfactoria, un poco más, más cercana a nosotros, a la identidad, por ejemplo, a reconocernos quiénes somos.

Y siempre hasta hace poco todavía uno dice: ¿cuáles son las necesidades? Las respuestas están más en pensar mucho más en la economía que en la satisfacción integral de las personas, así como en la felicidad. Claro y de eso carecemos mucho los nariñenses, porque nosotros nunca nos habíamos dado un abrazo, ni siquiera en la familia, la necesidad del afecto, de la recreación sana, eso si no, imagínense ustedes.

### **Los lazos de afectos en Asoyarcocha**

Rosa Miriam lo dice con afecto: cuando llegamos nos abrazamos, conversamos, hablamos de cosas, bueno, de las casas, lo que antes no se hacía. Antes se conversaba, pero de cosas más comunitarias, es decir, que son mucho más grandes, que también son necesarias, pero que nunca se hablaba, por ejemplo, de la familia; de la familia solamente había que discutir en la casa, es decir, si había una necesidad, había que hacerla solamente desde acá y salir de la vecina, comprarle más bien las semillas, pero nunca intercambiarle. En cambio, en esta organización, pues se ha logrado eso, las cosas no son de dinero, son más de amistad y de cambio, aunque los mayores, pues siempre lo hicieron así, pero ya eso hace un tiempo se perdió. Se empezó hablando sobre el rescate de la identidad, de la cultura nuestra, hablando también con los mayores. Por ejemplo, yo voy o yo vengo donde Aníbal

Criollo, le traigo unas papas y él sabe que, si le traje, pues él me recibe con cariño, aunque no me den nada, pero el cariño es lo más importante. Entonces, también eso empezó otra vez a valorarse, eso que hacían los mayores. Sí, porque ya en un tiempo eso se acaba, como que nada; es volver a reencontrar esos valores perdidos.

Eso fue algo muy bonito, según Conchita, porque nosotros, en esa búsqueda del bien vivir, hacíamos muchas cosas que después ya se volvieron costumbres. Empezamos a mirar qué es la filosofía de Manfred Max Neef, en las necesidades, en los satisfactores. Nosotros ya veníamos en esa búsqueda y preguntarnos cuáles son nuestras necesidades y empezamos a mirar qué son esos vacíos. Que un vacío no lo deja a uno ser feliz, satisfacer su necesidad; uno tiene que llenar ese vacío, para sentirse bien, para tener ese satisfactor. Empezar a analizar todo eso. Me acuerdo que en el encuentro del primer Diseñadores, empezaron a hacer las ponencias todos y, en esas ponencias, estábamos dos campesinos allí, y hablamos sobre todo de nuestra identidad, de nuestra identidad de ser campesinos. Yo me acuerdo mucho, que yo les decía: uno en este camino se empieza a dar cuenta de que la nobleza no es como el dinero, la riqueza; no, la identidad de uno es ser feliz, así como es, porque no el que tiene más plata es la persona más noble. Sino que las personas más humildes pueden llegar a ser también y tener ese rango de nobleza, siendo así como recuperando su identidad, de ser campesinos, de reconocer de dónde venimos, descendientes de los indígenas. No negar su identidad, porque nuestras raíces son indígenas, no valoramos nuestras raíces y empezamos a cambiar nuestro apellido, a ser personas que no somos, porque realmente un apellido no hace la nobleza, no la hace. Entonces ha sido de las cosas bonitas.

### **En la necesidad de reconocer nuestra condición propia campesina, empezamos a concretar nuestro enfoque de desarrollo integral**

Sí, pues, lo importante es como nosotros miramos, sigue Conchita. ¿Es la autonomía?, ¿qué es ser autónomos? No depender de las cosas exógenas. Por ejemplo, seguir cultivando, tener mis propias semillas, producir mis propios abonos. Y eso nos lleva a ser autónomas y a ser libres. A sembrar lo que a mí me gusta consumir. En una palabra, a ser soberanos en nuestra alimentación, la soberanía alimentaria. Y a

rescatar el cómo sembraban nuestros abuelos, cómo lo hacían en la chagra, donde se encontraba todo. No el monocultivo, la diversidad del cultivo, porque si uno iba a la huerta, pues allí tenía todo, hasta las hierbas para condimentar, el cilantro, el perejil. Bueno, había todo y el tomillo y la cebolla. Todo se encontraba en el mismo cultivo, se encontraban las mazorcas, encontraban las calabazas, las batatas, frijol, arveja, todos se encontraban los repollos, encontraba todo. Entonces, la diversidad del cultivo. Eso también fue muy importante en la autonomía. Eso nos hace libres.

De ahí viene la frase “Amar la naturaleza nos hace libres”, apunta Rosa. Pero esta frase la escribimos en 1991.

Porque esa frase nace, porque si yo digo: “Yo soy parte”, ¡soy parte! No lo que no pensábamos antes: “yo soy el dueño de la naturaleza y puedo hacer lo que quiera con ella, hacer carbón, sacar madera y talar”. Pero cuando yo me siento parte, yo empiezo a buscar la armonía, a vivir armónicamente con el entorno natural donde yo vivo y para eso tengo que amar. El amor es lo más importante, para poder respetar y, entonces, allí es amar: la naturaleza nos hace libres.

### **Las ramas del árbol de Asoyarchocha**

Nosotros somos los fundadores a nivel nacional de la red de reservas naturales, aquí desde este lugar, en La Cocha; nosotros pusimos nuestros predios para crear una reserva natural. Pero como decimos, fuimos una reserva natural sin ser una red. La red es el siguiente paso, porque la red sigue con Conchita, Eusberto Jojoa (QEPD), conmigo Rosa, con don Ignacio, con ellos todos, empezamos a hacer una red de reservas y definimos que tenemos un mismo objetivo de conservar y, además, producir de otro modo, que no sean parecidas las reservas y no digamos lo mismo de lo que yo hago, sino que es una red, una red como un todo, en la diferencia que cada familia le imprime a su experiencia. Y de ahí, es donde también nace la red de reservas a nivel nacional. Sí, entonces, ya no es una red de reservas local, sino de la sociedad civil, que se expande en el Putumayo, en el Quindío, en el Cauca. todos nos íbamos conectando. Así es que nace la red de reservas de la sociedad civil a nivel nacional. La red nace en 1991, recuerdo que los estatutos los hicieron en la Reserva Tungurahua.

## ¿Cómo llegó esa idea de que sea la sociedad civil para conservar?

Rosa Miriam considera que con el Estado no se puede; tendríamos que estar asociados, primero, con la autoridad ambiental, con la Corporación Autónoma Regional de Nariño (Corponariño) o con Parques Nacionales. Entonces, fue lo práctico que nos fue conduciendo a pensar, porque no habría la posibilidad de otra figura. Eso fue, apunta Conchita; por eso digo que en la red nacional de reservas de la sociedad civil fue donde se propuso una ley.

¿En una definición de que es una reserva? ¿Y cómo empiezan las reservas? Siempre hemos dicho que, desde la conciencia de cada uno, de esa familia donde se ponen de acuerdo para conservar, para proteger ese ecosistema, lo productivo también hace parte, porque es la familia la que vive allí, en la reserva, y tenemos que producir para poder vivir, comer, para tener nuestra alimentación. Entonces, se comprende por qué cultivar nuestras aromáticas, nuestros alimentos propios, para tener calidad de vida, prevenir enfermedades y muchas veces curarlas, porque no solamente las plantas medicinales previenen, sino que también curan. Entonces, la red de reservas es algo principal, en el árbol debe ser una rama muy gruesa, muy fuerte. Pero la definición que nosotros le hemos dado ha sido así, que empieza desde la familia, porque la familia tiene que estar consciente de qué está haciendo, para qué está conservando y qué importancia tiene la conservación, en qué me estoy beneficiando; así es como como se ha definido la red de reservas.

Ese lugar donde nosotros vivimos, apunta Rosa, es el lugar donde estamos, somos la familia, es la red de la reserva; es desde que usted entra, hasta donde alcance a llegar. Entonces, sé si esto es desde la casa, desde los usos y las costumbres que tenemos nosotros, eso es una reserva. No es tan simple, porque muchas veces pensamos que la reserva es un bosque, allá alejado en conservación y ya no, no es eso, es un complemento de un todo. Y por eso no la podemos ver como un predio, allá al lado. En el primer árbol pintamos la primera organización, una cosa, así, como de afuera, no como parte, y aquí nace de la de la asociación nuestra, nace el Cabildo indígena. Nace por Humedales, de otras organizaciones que son de afuera, es decir, pero con la misma visión y con la misma filosofía nuestra de conservar. Hay más

en este momento, pues nosotros como organización tenemos más de cincuenta reservas asociadas, pero dentro de la región, con el mismo modelo, tenemos más de cien reservas que hacen conservación y otras familias se han declarado solas como reservas naturales con base en aquello que nosotros hacemos, es decir, con base en la filosofía que nosotros predicamos y son otros gajos del árbol que han llegado y han caído acá, para decir, son como algunas semillas. Nosotros nos identificamos más como Asoyarchocha haciendo todo como reservas naturales, porque nosotros estaríamos hablando solamente de un gajo, por ejemplo, también de la red de reservas de la sociedad civil.

### **La reelaboración del árbol: el árbol común**

La familia es el tronco del árbol, dice Rosa Miriam; si hiciéramos todo esto y no está la familia no hay nada. ¡No hay nada! Es decir, ¿si no estamos nosotros qué?

La familia es el tronco y las extremidades, recalca Conchita. Esto no funciona si no está la familia, que tiene que estar de acuerdo en todo lo que se hace, es decir, porque son como nosotros. Funcionamos como un sistema y un sistema sin considerar a sus partes no funciona. Si un hijo no está de acuerdo con lo que hacemos, es decir, se puede dañar o si el papá dice, no estoy de acuerdo con lo que hace el hijo, la organización también se puede dañar. Todos tienen que estar en consenso respecto de la importancia de todo esto. Sí, recordando, lo primero fue la semillita de tener un cambio, un cambio que ya empezó. Entonces, empezaban a salir, como a formarse el tronquito, las ramas y casi todos los que se han ido son también las ramitas que le van saliendo como fortalecidos. Y ese arbolito ahora es más gordito, tiene más diámetro, más fuerte.

Hay personas que tienen ya más conciencia y más liderazgo, como los jóvenes, donde ya los Herederos también son el relevo generacional, aquello que permite a la organización ser más fuerte y trascender. Entonces, esas cositas que empiezan como unos hilos, ya van dando como más ramificaciones, más gruesitas para que se sostenga todo el arbolito. Tenemos que seguir labrando, seguir fertilizando a que el arbolito no se muera, sino que vaya creciendo, ramificando para lograr todo

ese sueño del “bien vivir” y “ser felices”, pues yo siempre digo, la felicidad ha sido aquello que nosotros empezamos a buscar y decimos: ¿Qué es la felicidad?, ¿No? ¿Y a preguntarnos qué será? Pues, la felicidad decimos se construye y se construye con todo lo que estamos haciendo, son momenticos. Sí, eso que uno debe construir todos los días, esa es la felicidad. Porque no es algo que cae, sino que yo lo construyo para que venga esa felicidad. Nosotros estamos aquí, pues uno es feliz cuando ya terminó esta misión y está en nuestra organización. Este es nuestro árbol, esto es todo lo que hemos hecho y todo lo que sostiene y todo lo que hemos logrado. Entonces, allí llega el momento de la felicidad, esto es fortaleciendo las raíces y el árbol.

### **¿Cuándo hablamos de la felicidad?**

Sigue Conchita: hay diferentes tipos de felicidad, ¿No? Por ejemplo, una amistad, una amistad que uno construye con otra persona y esa persona no vive con uno. Si en los momentos en que llega esa persona a visitarlo qué emoción, qué alegría, ahí yo soy feliz, es una partecita de esa felicidad. Por ejemplo, cuando logramos en este momento en que estamos, como conociendo la problemática de la Laguna de la Cocha y todo eso, entonces uno logra conocer las causas y mirar que entre todos podemos darle la solución al problema. Entonces en ese momento vamos solucionando ese problema, en ese momento llega a la felicidad. En el lugar y circunstancia, en ese momento de lucidez, cuando se dice: esto era lo que queríamos nosotros, aquí mire lo que hemos logrado, entonces, eso es felicidad, en ese momento, pues para mí. Por ejemplo, en este frío que estamos ahorita cuando sale el solecito, pues hay qué alegría, qué felicidad.

¿Qué es lo que no nos permite ser felices? Empezar a ver todos los vacíos que tenemos, para empezar a llenarlos. Entonces, ahí va apareciendo, los momentos de felicidad. Pero primero identificar ese vacío que tengo y llenarlo con los satisfactores, ahí están las necesidades y los satisfactores que se los llevan a una matriz como nos indican en el libro de “Desarrollo a escala humana”. Entonces, uno lo va llenando, va evaluando también porque la misma matriz nos sirve para ese propósito.

Sí, muchas veces la dificultad de expresar los sentimientos, si de entrada eso no se sabía cómo expresarse, apunta Rosa. Por ejemplo, el papá era feliz cuando uno llegaba con buenas notas a la casa, pero mi papá no decía que era feliz. Con un pollo, que decía la mamá, bueno, el pollo, entonces nos daban la comida, ¿un pollo pelado? Sí, ¿por qué estamos comiendo esto?, Ah porque le fue bien, eran formas de expresarlo.

El árbol es un complemento y lo que le buscamos es el bien vivir y buscamos la pervivencia en el territorio: Bien Vivir.

### **Eso viene de antes: de los abuelos y nuestros padres**

Es que eso también tiene una historia, ¿no? Por ejemplo, complementa Conchita, si vinieron nuestros abuelos de allá de San Fernando, Cabrera, de la Laguna, era porque ya la tierra de ellos, como pasa siempre, se va haciendo minifundio. Viene la familia, es una grande, pues lo que tienen, la parcelita, la van dividiendo entre 8 y 10 hijos. Entonces, a cada uno le queda un terreno más pequeñito. Después viene otra generación y tienen que dividir esa partecita pequeñita entre los hijos que también vienen. Luego, ya va quedando solamente el espacio de una casita para que todos vivan en una casita cerquita y el espacio para poder cultivar. Entonces, la idea de ellos era venir a colonizar esta parte de acá, para que sus hijos tuvieran más tierra. Sí, otra cosita hay que entender en estas historias de la ocupación del territorio: es que el mismo gobierno, las mismas políticas de gobierno, hicieron que los colonos tuvieran que talar los bosques para llamarse dueños. ¿Quién les daba ese título de propiedad? El Ministerio de Agricultura. Entonces, el que más talaba era más dueño de tierra. Árboles grandísimos, inmensos, que yo alcancé a conocerlos antes se talaron, cuando ya se hizo un potrero, sin darles uso para nada. Pero cómo vino gente de otras partes que ya sabían sacar carbón vegetal y madera, entonces, vinieron a decirles: ¿Cómo van a perder todo eso? Por nada, a eso se le puede sacar tablas, se puede hacer carbón y eso se puede comercializar. Entonces, eso ya se convirtió después en una cultura donde es la única fuente de ingresos de las familias. ¿Fue así?

Y lo de la de las semillas de la chagra, me acuerdo tanto porque mi abuelita paterna, ella hizo historia acá. Ellos tenían su casita, era la despensa de la vere-

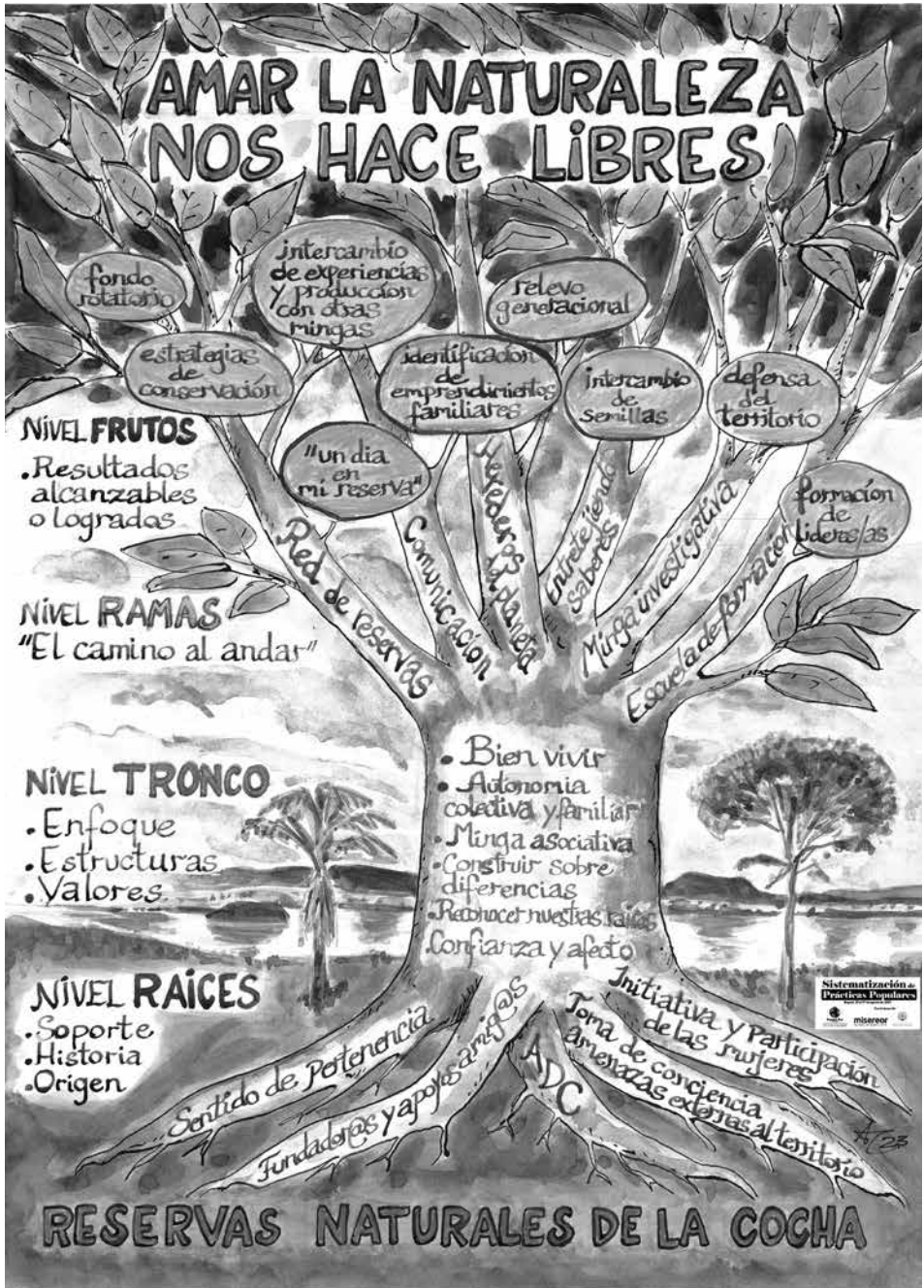
da el Naranjal de Santa Lucía, de la misma vereda Santa Teresita, porque ella cultivaba en Chagra de todo, la única persona que cultivaba allí sus huertas. Se llamaba María Concepción, por eso me pusieron ese nombre, el mismo nombre a mí. Entonces, contaba mi suegra: ya íbamos donde doña Conchita, ella nos mandaba, sin poder dejar de ser generosa, nos brindaba de todo. En ese tiempo no había lanchas y sí no canoas y venían cinco o seis personas, quienes viajaban en canoas grandes, pues no dicen: venían a ella y ella iba a visitar a sus amigos y familiares, y la forma para poder hacer el trueque era con el trabajo de ellos. Entonces, ella les decía que mientras descansan, había otra mano de obra y ellos le iban a ayudar en la chagra. Ella les decía lo que tenían que hacer: aquí hay que cosechar, acá hay que sembrar, acá hay que hacer los surcos; entonces, mientras yo les hago un cafecito y ustedes descansan, trabajan en eso. Y cuando se iban, ella que les retribuía era con los frutos de la tierra, pero entonces regresaban con la canoa hundiéndose de todo lo que les brindaba. Les daba ollas de leche, les daba queso, les daba cuajada, porque todo lo que se producía no era para el consumo, era también para intercambiar con todos; ella producía diversidad de papas, habas, arracachas, maíz, arvejas, frijol de todo. Entonces, ella les brindaba, incluso hasta carne, porque los animales eran para el consumo, no eran para vender; ovejas, cerdos, terneros, novillos, mataban y tenían carne siempre. Era la base de la alimentación y mi abuelita era muy trabajadora. Y yo fui su nieta consentida, pues ella me consentía y dicen que, cuando yo lloraba en la noche, mi mamá dice, era un martirio con mi suegra porque ella se levantaba y ¿qué le hicieron a la guagua?, ¡ya me la han hecho espantar! Entonces dice, me mandaba a traer ruda, me mandaba a traer esa u otra planta, me soplabá, me mecía hasta que yo estaba dormida, dejándome en la cama acostadita y entonces ella ya se iba a dormir. Eso fue como la historia y así fue como la gente ya empezó a sacar carbón y madera, porque antes no era práctica común, solamente talaban para que se descompongan y para abrigarse.

Pero hasta nosotros, como campesinos colonos empezamos también cuando éramos niños con el carbón y la madera, todos mis hermanos, porque yo soy la mayor de 10 hermanos, ayudábamos en esa labor de acarreo, bajar la carga hasta la vereda El Puerto.

Lucho Calpa agrega que el papá de Aníbal y Aníbal mismo y la gran mayoría de ustedes, que tuvieron que ver con la actividad, empezaron también a dar un uso alternativo a los residuos (ripio le denominan), a ser usados también para la agricultura y fueron prácticas que se fueron dando. Ese conocimiento del producto de las chagras, si existían, no se habían perdido como opciones desde las culturas de sus pueblos de origen, tenía que venir de la ocupación anterior de las generaciones que ocuparon territorios en los corregimientos de Laguna, Genoy, Cabrera y San Fernando.

### **¿Cómo se entiende la práctica?**

Para Conchita, la “práctica” quiere decir las medidas investigativas que han sido importantes en el proceso; eso ha sido para nosotros también darnos cuenta cuáles son las causas de los problemas que estamos enfrentando. Las mingas son importantes, pero esto si es fundamental con el relevo generacional, es el que nos va a dar la sostenibilidad de nuestro proceso, es la trascendencia, de quienes vienen detrás, los que se están formando. En este momento, ya son los coordinadores de nuestra organización y vienen otros detrás, siguen así y eso nos garantiza que esto va a perdurar en el tiempo, vamos a trascender mucho más allá. Entonces, esto para mí es lo importante. Porque estas actividades, pues ya las hemos hecho, por ejemplo, el intercambio de semillas, que siempre lo vamos a realizar para recuperar nuestras semillas ancestrales, tener nuestras semillas propias, porque si no tenemos nuestras semillas dependemos de otros modos de vida. Esto es un patrimonio de la humanidad y tenemos que recuperarlas si seguimos sembrando, cultivando, eso es importante para estas prácticas. Comunicación, también es algo muy importante, eso sí, es transversal. Debe estar allí, porque esto que estamos haciendo pues tenemos que compartir, socializar y tiene que haber esa comunicación de lo que estamos haciendo con los demás del proceso de la organización. Eso sí, yo digo que eso debe ser transversal, de idéntica manera como la rama de la creación de la red de reservas. Pues en la red decimos que estamos ahorita todas las reservas campesinas, con todos los liderazgos también; esto es un resultado de nuestras experiencias.



## ¿Miramos el árbol o una rama de Asoyarcocha?

### Por qué llegamos a Herederos del Planeta

Ya hemos hecho los 3 árboles genealógicos que hablan de Asoyarcocha, dice Rosa Miriam. Entonces, pues hasta aquí hemos llegado ahorita, pues estas cosas que hizo Alan, de representar los aprendizajes y representación de la memoria que hemos realizado, me parece bien importante, también, como parte del árbol, esas filosofías y principios con que nos hemos movido. Si no hubiera sido por el buen entendimiento, porque queríamos seguir perviviendo en este territorio, tal vez nos hubiéramos acabado con parte de esos valores y de esas esencias. Sí, pero entonces ahorita, ya parece que nos llega como el momento de decir bueno: vamos por una rama y sistematizamos la más importante, por decir algo, pero también sin desconocer que todas son importantes, pero que ésta es como una rama más grande. Para ello debemos unificarnos en estas apreciaciones. Entonces, yo pienso que para mí lo es, pues como sistematizar la red de reservas que nos hacen cómo mantenernos todavía acá. Y sí pues ese es como el tronco mayor que decíamos y no sé qué que tendremos más allá de la red de reservas o que nos faltaría o ¿Cómo nos veríamos más allá, en el porvenir?

Yo digo que nosotros ahí, pues hemos nacido de esas raíces, como dicen ustedes, nuestros abuelos no fueron de aquí, ellos vinieron de otras partes, dice Emma María de la Cruz. Cuando yo vine, entre aquí, esto era un bosque completo y decían: esto no había nada, no había ni siquiera puertos por dónde entrar, decían nuestros mayores. Pero él siguió viniendo, siguió viniendo hasta que, pues en ese tiempo no había nada, como le digo, él entró por la orilla, entraron abriendo trochas porque no había, inclusive, hasta aquí en el Corregimiento del Encano entraban bueyes, no había un camino solamente de andar cómo se dice con los huesitos, no había más nada. No, había unas casitas, pero tampoco tenían techo como está ahora, sino eran techos de pajita y otras que eran de cáscara, que del mismo palo sacaban de los bosques cercanos a la cascada y con eso techaban las casas. Ajá, eso era el cuento de ellos, que a nosotros nos decían, pues porque yo me crie con ellos. Luego de eso, decían, nosotros ya venimos para acá, vinieron mis papás, que iba a poner una tienda y nada de nada. Ellos siguieron entrando al bosque, como se dice, la Laguna de la Cocha adentro, llegaron, a rodear: ¿a dónde podían entrar? Pero

ellos, entraron a cortar sólo la madera, no a destruirla. Ellos cortaban el pino, el naranjo, que eran las maderas más comunes, como se dice los árboles más ricos de aquí. Y luego ellos decían que, con eso, cuando cortaron los árboles muy grandes, muy grande, desde ahí formamos las canoítas para poder sacar, decían nuestros materiales. El puerto no estaba, decía cómo es ahora. Luego de eso, decía él, cuando salíamos allá a llenar las canoítas de carga, en ese tiempo, decía, no teníamos nada nada para exponer chumaceras. Entonces, ellos decían que, pues de las pieles de los animales que habían cortado, para hacer los restos para poner a la canoa. ¿Y cómo serían los brazos de los hombres? Tenían que ser fuertes, para poder andar por la Laguna, en ese tiempo no había motor, no había lanchas, no había nada, no había constructores de lanchas ni nada. Sí, entonces él contaba todo eso que ellos hacían. Tuvieron mucho tiempo llevando su carga, llevando sus ideas, decía ellos, que ya puedes comprar remesita, porque no había nada, no por allá abajo, no había nada y entraban al bosque con la remesa para poder cortar la madera con serrucho. La destrucción ahora es muy grande. Ahora nada más es poner la motosierra y tiene un rato varios árboles abajo, destruyen los bosques en poco tiempo. Todo eso lo conocí todavía cuando ellos trataban la madera con serrucho; entonces, así fue como ellos fueron entrando hacia este territorio, cómo se puede llamar.

Ellos no fueron los primeros colonos que entraron acá, sigue Emma. Luego de eso, decía, pues ya nos quedamos por la tarde, si allá cada uno cogió su parcela y se quedaron. Fueron construyendo todo eso, esas parcelitas ya cómo se dice, esos ranchitos, porque al tiempo no había nada porque era un ranchito posiblemente de pajita. Ellos ahí vivieron su tiempo, siguieron ya, cómo se dice, limpiando, sembrando para que haya qué comer, había pues mucho animal silvestre para la carne, pues la consumían. En ese tiempo, consumir los alimentos eran muy duro. Comida, si era de mañana el café, pero con un envuelto o una arepa y a la juventud de hoy en día no aprecia los alimentos sanos y tradicionales. No quiere todo eso, ellos es que desean en general lo fácil, el aceitico y todo eso sí o el pancito, ya no quieren consumir todo eso. Y no lo digo todavía, conocí cuando ellos me hacían tostar el maíz y así fue como nos fueron dejando todas estas ideas. Ahora, pues con la ayuda de la reserva todo eso, pues ya tuvimos un buen vivir. El carbón sí se utilizaba; mi abuelita ya sembraba mucho con el conchito de carbón y el abono de

ganado, ese era el abono que había y ellos utilizaban. Hoy en día, me identificaría con los Herederos, porque, ¿no ve que ellos son esas raíces que han nacido de nuestro ser, de la pertenencia de cuánto somos? Entonces, sería que ellos ya son los Herederos del Planeta porque vamos viendo las raíces.

Mi tío también fue Heredero. Ellos son mis hijos, sí. También tuvieron el niño, pues como yo solamente tengo dos nietos en esta edad, no tengo más, uno es joven, pero él no. El niño pequeño, pues todavía él dice yo quiero ir, pero está todavía muy pequeño.

### **Construyendo desde la memoria: la pertinencia de la sistematización**

*¿Qué hacemos para que los niños no se aburran?  
Vamos a la fiesta de los niños  
(1983/1984)*

A Conchita le parece importante esta reconstrucción de la sistematización del proceso, porque muchos de los Herederos dicen que tenemos que conocer y no ha habido el espacio de que nos sentemos a decirles-. Esto será muy importante, para conocer su historia y el proceso, cómo se construye la práctica de Herederos del Planeta; por eso, el árbol nos explica todo el proceso, donde surgen Herederos y la cebolla cada una de las ramas, porque se quita capa por capa y empiezan a surgir todas las cosas.

En la fiesta de febrero, las fiestas patronales, salían las familias a la fiesta, y era una fiesta para los adultos, llevando a sus niños pequeños y los niños detrás, pobrecitos, a veces llorando del sueño porque ya, muy de noche, a altas horas de la noche, no había fiesta para ellos, para ellos no era la fiesta, sino solamente para los padres. Entonces. fue la propuesta: ¿por qué no celebramos el día de los niños, donde ellos disfrutaran como niños y los padres sean quienes los acompañen? Entonces, esa fue la propuesta y así fue como se hizo. Se invitaba a todos los niños de todas las veredas de El Encano, de La Cocha, y era un día muy bonito, y los padres los llevaban. Había competencias de atletismo, de carreta, de encostalados, de dibujo, de pintura.

Así era y tenía su premio. Entonces, los niños lo disfrutaron, así como padres, hijas, hijos, pues era el día de ellos. Y se hacía cada año y para la vereda ganadora, la que acumulaba más puntos, había un trofeo que era rotatorio. Le entregaba el trofeo y volvía a competir el próximo año y, si tenía alto puntaje, pues se lo volvía a llevar y, si no, pues lo llevaba a la vereda para que los niños tengan más puntaje. Eso fue algo muy bonito y por muchos años y después de eso, en 1991, hubo una convocatoria a nivel nacional de planeta azul. Entonces, ya en la reserva Tungurahua –ya estábamos constituidos en reservas–, ellos presentaron un proyecto. Bueno, pero entonces ganó el premio Tungurahua, la mami, la señora Teresita, la mamá del director de la ADC, del señor Octavio Duque. Ella quiso compartirlo con los niños, partecitas del premio que recibió. ¿Entonces fue ahí donde invitó a todos los niños hijos de los que teníamos reservas, no? Los invitó para dos o tres días, dos días, y trajeron títeres, les hicieron a pintar a los niños. Un concurso de pintura y, entonces, fue algo como muy común en todos los niños, porque ellos empezaron a pintar en el dibujo todos La Cocha y arbolitos y esto, esto es una reserva, dijeron ellos.

¿Por qué pasaba eso? ¿No, por qué antes? Cuando íbamos a las reuniones de reservas, llevábamos a nuestros hijos y ellos estaban allí, pues ellos juiciositos y escuchando lo que se hablaba, y ellos ya como que empezaron con esa conciencia de conservación y de dibujar su propia reserva. Eso fue algo muy bonito. Y lo muy bonito fue que nunca nosotros dejábamos a nuestros hijos salir a otra parte solos y pues en ese tiempo hubo la confianza de mandar a nuestros hijos para ese evento, ese tallerito que hicieron allá en Tungurahua. Entonces, de ahí ya empiezan ellos, motivados, empezamos a generar iniciativas. Así nació la red de reservas en 1991 y en 1992 nace el grupo de Herederos; nosotros fuimos pioneros, nuestros niños fueron pioneros en el grupo de Herederos, que después ellos se denominaron los Herederos del Planeta. Luego empiezan ellos también a motivar iniciativas en otras partes de Colombia, donde había reservas también a conformar sus grupitos. Fue algo muy bonito, donde una vez me acuerdo, se reunieron en Tungurahua todos los niños de todo El País. Los que estaban conformados en grupitos de los Herederos.

Yo alcancé a participar en esas fiestas de los niños, dice Rosa Miriam; yo tenía 7 años; la primera vez que participé iba segundo de primaria, apenas. Y también

era que los niños empezaban a jugar ellos solitos, y en la tierra, a hacer su mapa, a ubicarse aquí y, entonces, esta es la herencia que nos va a dejar el papá y la mamá. Entonces yo voy a ser su vecino porque nosotros ya empezábamos a hablar de corredores biológicos y todo eso, y ellos empezaron a hacer ese juego y de ahí es que nace la idea también de doña Teresita, de apoyar a esos niños, porque ellos siempre van a ser nuestros herederos y de ahí el nombre, no de herederos del planeta, pero porque ellos mismos empezaron a decir que eran herederos, que iban a heredar la tierra que nosotros les íbamos a dejar. Después todo el proceso, pues han hecho investigación los niños, que fue un grupito de la vereda Romerillo donde hicieron varios proyectos. No era un solo lugar donde se hacían las fiestas, se rotaban en todas las veredas, se postulaba mi vereda, entonces iban cogiendo turnos, rotando.

Pero todos iban con su detallito con su regalito, no había niño que no vaya con sus cositas, aunque sean dulces los regalos. ¿Y a los de pintura, se les daban una medalla? Y esas medallas habían sido de las que les habían sobrado en un campeonato mundial en Canadá. Entonces, las medallas de bronce de plata de las que les había sobrado de esos juegos, las trajeron para la participación de los niños que ganaban las competencias.

## **El diálogo de la memoria entre las fundadoras y Herederos del Planeta (Preguntas a la Memoria)**

En lo que sigue, mantenemos un diálogo entre Conchita y Rosa Miriam con Herederos del Planeta: Pedro, William, Arturo, David Felipe, Omaira, Fanny, Carmen, Camilo, Lorena y Yenny, en el que se mezclan, de manera asertiva, las memorias e interpretaciones de la historia, mostrando la buena comprensión de los Herederos.

### **Función de títeres**

*A través del juego descubrieron la importancia de la conservación  
Los niños estaban tan apropiados que podían ellos mismos conservar  
1999 / 2000*

Fue un momento muy emocionante, pues incluso a mí se me fueron las lágrimas, cuando ellos, hicieron, los Herederos, una función de títeres, recuerda Conchita. Y ellos hablando y pues los arbolitos, y otro que iba, los cortaba y las avechitas que se morían, porque, el último mensaje, es invitando a la conservación, de no cortar los arbolitos. Pero a mí, sí me emocionó mucho ver a esos niñitos en esa función hablando de conservación, de cuidar a la naturaleza. En el 2000, más o menos, a través de juegos, ellos se fueron enamorando de su entorno y descubriendo la importancia de la conservación. Los niños estaban tan apropiados, que podían ellos mismos conservar, apunta Rosa.

### **La protección de la palma de cera y los talleres de abonito**

Ahí empezamos a participar también con lo de la fiesta del Domingo de Ramos. ¿Cómo proteger esas palmas? También porque, como es la reserva abierta, para que se saquen con los niños campañas de con la protección con la protección de la palma de cera. Sí, porque, antes de eso, se cortaban cantidad de ramos y se traían a la misa. Ahí, se empezaron a nacer esas campañas, que también era relevante salir un domingo, todos con una camiseta o al menos con un saco blanco, no trayendo una palma, sino trayendo ramas de la casa, aromáticas.

Pero que primero fueron los viveros, acota Conchita, y llevar las plántulas de palma de cera en vez de cortar, entregarles la palmita para que la siembren en sus predios. Esa fue una campaña muy bonita.

Así fue, dice Rosa, y los niños, entonces, iban y traían semillas desde allá, desde Naranjal. Traían la palma de cera, porque se reunían para sembrar y para ese día entonces traían. Hasta aquí se repartía y cada uno iba con un arbolito en el Domingo de Ramos.

Y los talleres de abonito, recuerda Emma María, pues en ese tiempo, participando en ellas, como estaban en la vereda, en la reserva, ellos participaban también trayendo en diciembre la imagen del niño Dios y hacían una fiesta con toda la gente, era muy bonito, ellos con sus bailes, con todo eso, unas presentaciones muy lindas.

Igual, cuando teníamos un fondo donde tuvieron la oportunidad los jóvenes de poder ir a la universidad, eso fue algo muy importante, apunta Conchita.

Recuerdan que el premio, los regalos, las pinturas, las medallas, los juegos olímpicos, las pinturas de las reservas, relacionados con la convocatoria Planeta Azul, impulsaron las investigaciones que los mismos niños fueron haciendo, para ganarse el premio de visitar otros sitios fuera de La Cocha. Las investigaciones se hicieron después de que eran Herederos, e iniciaron con una llamada “El pozo de la gran rana”, que trataba sobre anfibios; ellos se preguntaron por qué están desapareciendo las ranas y empezaron a hacer la investigación, a hacer literatura y, después, reconstruir el pozo.

También, hacia el 2003 promovieron “Colombia Multicolor”, donde nace comunicaciones y en lo que los niños han tenido mucho que ver, pues a la mayoría les gustaba la comunicación, la emisora, hacer guiones,

Para los Herederos, esta es una historia que empieza con la época de 1980. Algunos campesinos y líderes comunitarios de La Cocha, acompañados por un grupo de amigos ciudadanos, inician un proceso para la búsqueda de alternativas económicas, para sobrevivir a las situaciones que enfrentaban en el momento creando así la asociación para el desarrollo campesino. En esos momentos, no se buscaba, digamos, que ni siquiera se hablaba, de cuidar el planeta o cosas así. Simplemente, el trabajo como tal del carbonero era muy difícil. Además, traía muchos problemas de salud para aquellas personas.

Entonces, en ese momento, querían que poco a poco se fuera transformando esa idea de carbonear y tener otro sustento económico que no sea el carbonero, porque le está afectando mucho a la salud. A partir de ahí nacen las primeras personas de la Asociación para el Desarrollo Campesino –ADC–. Entonces, como sabemos, en 1986 un grupo de mujeres decidió liderar los procesos de organización y se formó la cooperativa multiactiva Coyarcocha Ltda, en honor a nuestro lago altoandino. Los canadienses tenían una cooperativa que se llamaba Yardenes, que ayudaba con la financiación a los procesos, cajas populares. El primero de mayo de 1986, se pusieron

en marcha los pequeños proyectos productivos que constituyeron en una importante fuente de generación de ingresos para la familia, superando en poco tiempo el valor del ingreso obtenido de manera tradicional con la explotación forestal, lo que se le estaba hablando acerca de los esquemas de carbón y todo eso que se buscaba otro sustento; en ese momento ya estaba empezando la conservación.

Para más claridad, Yarden era como decir, una caja de ahorros con familiares de Canadá. La conocieron en 1986, cuando fueron con compañeros que nos mataron, con Eusberto Jojoa, quien fue cofundador y el primer director. Entonces, lo que ellos compartían con los países subdesarrollados, como llaman entonces, era que apoyaban estos grupos que empezaban a formarse como ellos lo tenían en el modelo de cooperativas de oro y acá pues era completamente diferente. Era oro que no teníamos de dónde ahorrar.

Pero vamos a la época de 1991, momento en el que se deciden a convertir algunos predios en reservas naturales. Digamos que, con esta definición de convertir algunos predios en reservas naturales, ahí viene después la creación de Herederos. Luego de conocer experiencias de conservación realizada por campesinos en otros lugares de Colombia con el apoyo y acompañamiento, empezaron por voluntad propia a conservar relictos de ecosistemas naturales donde priman los asesores de la Asociación para el Desarrollo Campesino –ADC–.

También con la consolidación de la experiencia se recibió a algunas personas visitantes, que eran biólogos, por ejemplo, que conocían muchísimo de cómo conservar, qué hábitat existía aquí; entonces, enamorados de todo eso, concertamos con ellos unos talleres para cualificar la importancia de nuestra práctica de conservación.

Se recuerda que el inicio fue con 4 reservas, inspiradas en La Planada, de la Fundación para la Educación Superior –FES–, las cuales son: “Lago del Guamuez” de Eusberto Jojoa, la reserva de Lenis Josa, “El frailejón” en Santa Lucia, la reserva Encanto Andino de Conchita Matabanchoy y Tungurahua de la Familia Duque López.

## **Conocer la importancia del nacimiento de las reservas naturales es importante para comprender las dinámicas de los Herederos del Planeta**

Vamos a la memoria del año de 1992: ahí nacen los Herederos del Planeta y el hecho es que conocer la importancia del nacimiento de las reservas naturales, es importante para entender el sentido de los Herederos del Planeta. Porque los Herederos nacen con los hijos de los dueños de las reservas, sus impulsores. Desde las reservas naturales planean que sus hijos se preparen para que hereden la responsabilidad de cuidar las nuevas reservas. Quien tomaría la iniciativa y concretaría la idea de formar un grupo ecológico liderado por niños sería la señora Teresita de Duque (QPD). La mami, la mami Teresita a quién recordamos con especial afecto.

### **El primer encuentro de niños campesinos**

De hecho, lo hablamos que en diciembre de 1992 fue el primer encuentro de niños campesinos, hijos de los dueños de las reservas de La Cocha, quienes realizaron el primer concurso de pintura infantil en el cual se compartió mucho de lo que cada uno hacía, día tras día, además de lo que quería que su reserva fuera a futuro. Por un concurso en el que la señora Teresita ganó un premio, tenemos aquí parte de la historia que es un tesoro muy valioso: el Tucán Informativo, realizado por la mamá y el papá de David Felipe, en el que nos cuentan la historia de los Herederos del Planeta con fotografías. Entonces, a partir de ahí nacen aquellos que en ese momento se conocían como los herederos de las reservas. Luego, con el paso del tiempo, pues se fueron a llamar Herederos de La Cocha, pero cómo empezó a transmitirse a nivel nacional, entonces, buscaban un nombre que los caracteriza mucho y, por último, se creó el nombre de Herederos del Planeta. Y de ahí surgió esta organización.

### **Los diferentes grupos de Herederos**

El 24 de mayo de 1993, en esa fecha, se reunieron los diferentes grupos de herederos: Herederos de La Cocha, Herederos de Pasto, Herederos del Bosque del

Común que era en Chachagüí, y los Chacales de Colón, Putumayo, con el fin de crear la junta para planear actividades del año como rifas, reuniones, talleres de mínimos ecológicos (aporte de nuestro querido amigo Gonzalo Palomino QPD), encuentro que contó con la participación de alrededor de 30 a 40 herederos. En ese momento, ya estaba siendo un grupo muy extenso de herederos y, a partir de aquí, participarán en talleres a nivel nacional, por ejemplo, en 1993, en Palo Cabildo, Tolima, en 1994 en Buga y en 1995 se crean los grupos en cada zona de las mingas asociativas Chachagüí, Bombona, Yacuanquer, en todas las mingas asociativas.

Nos reunimos y allí me acuerdo que en esas asambleas de reservas participaron unos jóvenes de acá de La Cocha y por eso fue que se crearon los Herederos a nivel del país. Primero los de aquí, porque nacen aquí los Herederos. En ese momento, se fueron a contarles la historia: construir la felicidad pensando en quienes son los protagonistas, en los compromisos y bellos desafíos que nos proponemos desde nuestra experiencia, darnos la misión de ser responsables de construir nuestro futuro, con el aporte desde nuestra práctica que es el concepto y encuentro de los Diseñadores del Futuro.

### **Concursos ecológicos a partir de reuniones ecológicas**

Vamos de enero de 1994 a mayo del mismo año, cuando se convocó el primer concurso ecológico, para que se trabajarán en grupos: “Los chacales” con educación ambiental, el “Bosque el Común” con reciclaje, los Herederos de Pasto con el taller de contaminación citadina y los Herederos de La Cocha con “El pozo de la Gran Rana”, siendo ganador, “El pozo de la Gran rana”, con los Herederos de La Cocha, sobre todo los de Romerillo.

Los Herederos continuaron trabajando, haciendo los planes de acción, escribiendo, llevando los actos de los niños y del grupo de Romerillo. En 1996, ganamos el premio *Global 500*, el premio más importante que ha ganado Herederos del Planeta hasta ahora, a partir de un programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Con eso es que compramos una reservita, por ahí, de 300 hectáreas, la

Reserva Herederos y, en marzo del mismo año, se inauguró con la ayuda de los amigos de Alemania (DVD o Instituto Alemán de Educación Popular). Sería de todos los grupos de Herederos del Planeta. En julio de ese mismo año, se realizó en La Cocha el *Encuentro Nacional de Observación de Vida Silvestre* y en la serie se participó con la ponencia, “Sueños multicolores en Diseñadores”.

En ese mismo lapso de tiempo, de hecho, contaba la mamá de David Felipe, se estaban haciendo los dos encuentros de “Diseñadores del Futuro”, el Encuentro Nacional de Observación de Vida Silvestre aquí, donde nos contaban historias muy bonitas, y unos intercambios. Entonces, iban de acá a hacer una ponencia allá, e iban de acá también los participantes de los “Diseñadores”, a dar algunos aportes creativos en simultáneo. Eran dos reuniones que estaban en lugares diferentes, pero que estaban conectadas y estaban vinculadas, andando en ese momento eran los “chasquis” de estos tiempos.

### **Se construyó la Casa de los Herederos del Planeta**

Entonces en 1997, se construyó la Casa de Herederos en la reserva que se compró y se comenzaron trabajos para “Casa de Herederos”. Bueno, debido a que el grupo estaba creciendo cada día más y más, se formaron tres subgrupos para una mejor organización y el funcionamiento de los herederos era así: de 4 a 10 años, estaba el grupo de los tucancitos; de 11 a 17 años, estaba el grupo de los tucanes, de los pichones; sí, de los tucanes para los grandes, para las personas que iban creciendo. Incluso, había pequeños jóvenes que tenían mucha inteligencia y también estaban en el grupo de apoyo de los tucanes. Tenemos también La Cocha Minimalista, que se construyó desde Herederos.

Vamos a ver los grupos de apoyo, el cual era liderado de acuerdo al conocimiento y experiencia de cada uno de los integrantes del grupo: Recursos Genéticos (i), con Inés Cuarán, ahí ya van haciendo más reservas; (ii) Aves, seguridad alimentaria y plantas medicinales, liderada por Gloria Isabel Jojoa; (iii) Orquídeas, en cabeza de Jaime Castro Matabanchoy, en Educación ambiental, con la iniciativa de Cecilia del Carmen Bacca y (iv) Transformación de alimentos, con Jenny Matabanchoy.

## **Contra el proyecto multipropósito, ahí empezó la lucha y La Cocha fue declarada como humedal Ramsar**

En ese momento, se vivió una lucha muy grande de Herederos y de las reservas campesinas de La Cocha, en el año 1997, contra el proyecto multipropósito Guamuez –El PMG–, el cual fue una iniciativa particular que pretendía utilizar los caudales de la laguna y del río Guamuez para generación de riego y de energía eléctrica. Prácticamente, lo que querían hacer era inundarnos, a los parámetros zonales que son muy importantes, hasta arriba, desapareciendo el puerto. Fue una lucha muy grande de los Herederos por la fragilidad del ecosistema de La Cocha y el desconocimiento de sus interrelaciones. Se consideraba que el desarrollo del proyecto PMG y sus obras de infraestructura pondrían en riesgo el equilibrio del ecosistema, del complejo de humedales de La Cocha, provocando alteraciones de tipo climático y regulación hídrica. En primera instancia, gracias a esa lucha contra el Programa PMG, logramos reconocer a La Cocha como humedal de importancia internacional por la Convención Ramsar, teniendo en cuenta toda la asociación también de reservas que tenían acá.

A partir de eso empezó la lucha, ahí empieza como ese reconocimiento porque ya teníamos una red de reservas aquí en La Cocha, ya éramos grandes. Eso fue muy importante porque gracias a eso empezamos a buscar alternativas que nos ayudaran a defendernos de esa amenaza. Decíamos que, si La Cocha fuera declarada “Patrimonio de la Humanidad”, lograríamos frenar ese proyecto. Y después, últimamente, pensamos que a partir de la declaratoria como humedal Ramsar, el gobierno se comprometió a defender estos humedales por la importancia de la riqueza hídrica que nosotros tenemos. Entonces, aprendimos muchas cosas, ¿no?, como uso de las herramientas para nosotros poder tener información. En ese tiempo, se empezó formulando un derecho de petición y fue así como en el 2000 recibimos la grata noticia de que La Cocha fue declarada como Humedal Ramsar, como el segundo humedal que se declara en Colombia, después de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Después, ha habido muchas declaraciones en otros sitios también muy importantes. No quiere decir que las amenazas no sigan latentes, porque han sido banderas de muchos políticos, pero

nosotros ahí estamos, defendiendo nuestra laguna, quietecitos, pero desde acá, defendiendo nuestro paraíso.

David Felipe apunta que estas remembranzas, sumadas a las de otras personas, son lo que pudo investigar de las raíces de sus padres y complementa que, a partir del 30 de enero de 2002, se combina con una historia de amor entre dos Herederos del Planeta, pues nació el primer heredero puro, hijo de dos padres herederos, Jaime Castro y Cecilia López, cuyo nombre es David Felipe Castro López.

### **La arremetida del conflicto y la reunión donde Rosa, que terminó los años de crisis**

Rosa recuerda que el conflicto más fuerte fue en el 2002, porque ahí entró el Ejército y empezaron a matar como locos. Pero en el 2000 lo mataron, a Eusberto, y luego viene el proceso de arremetida del Ejército en el 2002, anota Conchita. Sí, dice Rosa, para todos, todo se apagó. Tuvimos que acabar por unos 2 años más o menos la organización, hasta que nadie quería prestar la casa, hasta que yo me decidí a prestarles mi casa, para que hicieran la primera reunión y no ser tildada, y todo el mundo empezó a quitar los letreros de las reservas porque decían que íbamos a hacer objetivo militar.

Sí, en el año 2002, tras años de la invasión de la guerrilla a la laguna de La Cocha, desde 1997, acota David. En el año 2002 la casa, la sede de los Herederos fue destruida a manos de las Farc y, también, porque la misma comunidad destruyó eso y se llevó las cosas; algunos líderes sociales de la laguna de La Cocha fueron desplazados de sus hogares. Después del asesinato de don Eusberto Jojoa, considerada la época de violencia intensificada en el territorio, impactó por la presencia de la guerrilla en el territorio, la cual llegó aquí, desde el año de 1997 hasta el 2005; había grupos armados de distinta orientación ideológica, grupos armados de delincuencia común, en un marco de inseguridad y desorden público que se generalizó.

David se vinculaba a los procesos de Herederos del Planeta prácticamente desde su nacimiento y al ser el más joven, le apodaron “El Peque”. En el año 2006,

Cecilia Vaca, junto con otras personas que también hicieron parte del proceso de Herederos del Planeta, tuvieron la oportunidad de exponer el proceso en ciudades como Berlín y Barcelona, con los amigos de los Herederos. Entonces, fueron hasta estas ciudades junto con Marta Ortega, compartieron todo ese proceso de Herederos del Planeta desde que comenzó hasta ese momento y todos los proyectos articulados, los cuales ya eran bastantes. Bueno, en ese mismo año, hubo mudanza de vuelta a nuestra Laguna de La Cocha, en la que actualmente seguimos viviendo; hasta el 2006 pudo volver, dice David; fue una época de violencia muy dura.

Por eso no trabajamos en las veredas de acá, apunta Rosa. Nosotras nos desplazamos hacia las reservas de arriba, donde sí se trabajaba en el 2006. En 2001, empezamos a trabajar con un Proyecto Colombia Multicolor, de Mauricio Beltrán; no me acuerdo si tenía otro nombre. En los años de 1999 y algo al 2000, no hubo nada de actividad por los impactos de las violencias. Nadie quería prestar las casas para reunirse, porque creían que iban a ser blancos de otras amenazas. Entonces, yo les dije, no pues yo presto mi casa, o sea, yo les apporto con la comida ese día y fue la primera reunión que iniciaron otra vez en mi casa; desde ahí, otra vez se volvieron a direccionar los trabajos para Herederos, para todo para todo el proceso asociativo y de las reservas.

### **En Casa Pamba: las Campañas de defensa de la Palma de Cera**

En el 2003 más o menos, 2002 a 2003, iniciamos la campaña. Después, cuando ya nos fuimos a Casa Pamba, cuando ya estábamos allá, ese primer año, hicimos el primer encuentro de la palma de cera, imprimimos mensajes en camisetas y todo eso. Y cierto, es verdad, no sabían eso porque esa vez fue que sacaron muchas palmas, palmas a regalarnos y nadie las recibió en aquel año. La primera vez, como sí teníamos de ese proyecto, hicimos camisetas con de todos los tamaños para los niños. Y ahí fue donde iniciamos a fortalecer nuestros mensajes y el trabajo con los jóvenes, niñas y niños.

¿Cuántos años cumplimos nosotros? Como asociación 43, ya este (2003) año el 1 de junio; cuando hicieron el libro de aves, teníamos 22 años de organizados. El primer Festival de aves fue en el año de 2012.

En el año 2009, se lanzó el documental, *Los relatos de David y los hijos del bosque de niebla*. En él se contaba gran parte del proceso de los Herederos del Planeta. David fue protagonista y aparecían también los buenos líderes sociales, las problemáticas con el carbón (Está en la plataforma de youtube de Ricardo Fabio Velázquez).

### **Hacen parte ahora de Herederos los hijos de los socios y más niños, amigos de los hijos de los socios**

En Herederos del Planeta llegó un momento de transformación, pero los Herederos continúan. También, cuando hay proyectos y se puede realizar encuentros o cuando hay la posibilidad de hacer algún intercambio, de alguna actividad, hacen parte ahora de Herederos los hijos de los socios y más niños amigos de los hijos de los socios. El año anterior se trabajó con lo de comunicaciones, produciendo un video, cortometraje, con el apoyo de la Universidad Mariana, que también está en YouTube; y después también se ha venido haciendo con Pablo Trejos otras acciones de comunicación. Se hizo el concurso de cometas, la despedida de fin de año con regalos; es como hacer el amigo secreto, pero con cosas de la casa, de la tierra, o sea, como regalar plantitas, animalitos, cosas que sean de utilizar, como que no ir a comprar los chocolates, los peluches o que los peluches los hagan ellos mismos en la casa a partir de tejidos, que no se tengan que ir a comprar los dones o regalos afuera.

Probablemente, ahorita Herederos no es grupo muy amplio, al contrario, si antes era de este lado de acá, ahora es del lado de arriba. Entonces, estamos distribuidos en cinco veredas; estando los jóvenes articulados a esos procesos de organización, cada vereda tiene su líder y él es el encargado. Ellos tienen su líder, su coordinador general, para mantener la información.

### **Se apoya el proceso cultural de las nuevas generaciones por medio de la música, el teatro, la danza y los juegos tradicionales**

En 2012, los Herederos del Planeta de Ramos crecieron, se desligaron del grupo generatriz y, en ese momento, David se unió al grupo de Herederos de Romerillo, los Tucanes de Romerillo. Del 2012 para acá, han participado en los festivales de aves y

el conteo binacional de aves en Chiles Chical (Frontera sur colombo-ecuatoriana). En paralelo, se apoya el proceso cultural de las nuevas generaciones por medio de la música, el teatro, la danza y los juegos tradicionales. De los conocimientos adquiridos por David en el proceso, realiza la concientización a personas por medio de la guía turística. Los mismos niños van desde ese momento para acá, siendo los guías turísticos, quienes nos encargamos de enamorar a las personas de la naturaleza, enamorarlas de las plantas, enamorarlas digamos del entorno que nos rodea, para que ellos vayan a sus casas a seguir conservando, a seguir cuidando el medio que nos rodea y, por medio de la de la música, se envían mensajes de conservación del territorio, de la protección de la Madre Tierra, de nuestra comunidad, donde algunos de nosotros los Herederos del Planeta nos unimos junto con los Guaguas Quilla (Proceso de reivindicación y comunicación del cabildo indígena) y, a partir de ahí, sacamos mensajes hacia la conservación, el cuidado de nuestro planeta. Los proyectos de sus padres, cuando eran Herederos, fueron la visita a las escuelas de los municipios y así vincularlas al proceso de formación y bien vivir que se adelantaban en sus reservas.

### **La constelación de varias actividades en la pertenencia de los Herederos**

Llevamos diez años más, como se está trabajando en organizar las iniciativas para poder presentarlas a los fondos nacionales. Ahorita, que ustedes hablan del libro de reservas, hay unas líneas que son de distribución y creación de material. Entonces, se puede, por ejemplo, aplicar alguna de esas líneas, donde tienen el respaldo para poder crear el libro y también los medios de distribución. Se puede presentar en bibliotecas. Estos son con convocatoria nacional y se presentan en todas las bibliotecas; de pronto dejarlo como tentativo.

Camilo nació en 1997. Empezó la época de violencia, cuando hubo la toma guerrillera del cerro Patascoy, y su mamá había estado a dieta todavía. Entonces, ha venido siendo parte del proceso Herederos desde el vientre de su mamá. Las actividades que recuerda, eran las actividades veredales. Antes, el grupo era bien extenso, tanto de este lado del territorio como del lado de allá. Se sabía trabajar lo que eran las campañas de aseo y talleres de elaboración de manillas, que se hacían en ese tiempo cuando la coordinadora era Carmen Candelo. Luego, ya se

vinculó más grandecito a la campaña de defensa de la “Palma de Cera”, desde el 2012. Se escapa ahorita el tema de en qué año empezó lo de Saberes y Sabores, del encuentro en Yacuanquer y en Pasto, pues se alternaban en su realización entre estos lugares, y después ya fue se lanzó a nivel de todas las organizaciones o mingas asociativas. Pero nosotros aquí ya hacíamos esto, fue en el año 2016; hacíamos la receta de ají, con los ají que tenía Esmeralda.

Y juntos nos fuimos al primer día de la jornada de “Saberes y Sabores”, realizando varias actividades que son como proyectos, claro, en estos momentos. Lo que ahorita estamos impulsando es lo del “Global Big Day” y ahorita con “Naturalistas”; se trata del conteo de biodiversidad, apoyado también en las plataformas virtuales en la comunicación. Sí, pues son los festivales de aves que van cada año. En esa vez se empezó con ayudar el Global Big Day con los avistamientos de aves. Y lo del conteo de aves acuáticas del año 2010.

El recuerdo más importante de estas ideas creativas de los Herederos, según David, fue el Global 500; aun así, se obtuvieron más reconocimientos que ahora están en la página web de los Herederos y un librito azul de La Cocha que tenemos; ahí están todos, la publicación de una cartilla de aves de la laguna de La Cocha, sí, el libro del año 2003. La elaboración de libro hizo parte de una investigación y una tesis. Se señala que en La Cocha se ha inventariado, aproximadamente, quinientas especies de aves, lo cual condujo a obtener el premio colombiano, categoría Institución Ambiental 2013, que, si se suma al reconocimiento de Conchita Matabanchoy, como Mujer Cafam 2005, han sido momentos importantes porque se han visibilizado nuestros reconocimientos y avances de los procesos.

Existe como testimonio el libro de “Diseñadores del Futuro en 1997”. No hay libro de Herederos porque poco a poco se ha venido haciendo, con diversas actividades, como no dejar de decir que seguimos, pero pues ya no se reúnen como antes, como cada mes, cada dos meses. Aun así, siguen ganando reconocimientos, como los días de la inauguración del centro de información, por ahí en el año 2008. Digamos, se están realizando proyectos para cortometrajes y lanzarse a convocatorias a nivel nacional. Además, siguen informados de un video hecho ahorita, que se va a de-

sarrollar en poco un cortometraje. De mí, encuentran algunos aportes, de algunas experiencias de esta bonita aventura, como la historia, ya hablamos de ello, pero ahorita están emocionados a partir de la música y nos encontramos junto con Arturo. La música, digamos, nos permite tener más contactos para que nos apoyen sobre todo en documentar la experiencia de los Herederos, identificar esfuerzos colectivos e individuales. A veces llegan amigos, conocidos, voluntarios, nos apoyan en eso.

### **Que aparezcan los cambios y los nuevos Herederos**

David argumenta que, lo que quiero yo, es orientar prácticamente todo lo que llevamos desde principio hasta final, que aparezcan prácticamente los cambios y los nuevos Herederos, que son los que van a llevar también la batuta de las próximas generaciones y, entonces, queremos documentar esta riqueza desde los participantes y la experiencia. No queremos decir que es imponer una marca, sino que la marca somos nosotros. O sea, se unen como un apoyo no más. El video es para el Ministerio de Cultura. Es un podcast que tiene seis capítulos de veinte minutos, dentro de una convocatoria. Contarles un poco desde la parte de las nuevas tecnologías, cómo podemos utilizarlas para poder apoyar estos procesos, monetizar estos procesos y, así también, estimular la participación en la conservación. Entonces, por ejemplo, los canales de Spotify y YouTube pueden conservar los saberes aquí, de los sabedores, facilitando el acceso para que las personas puedan mirar, aprender de por qué es importante conservar la naturaleza, cómo funcionan los ecosistemas, el papel de las aves, etcétera. Uno ya lo conoce un poco, pero hay mucha gente que no tiene idea, entonces, es como arrancar desde cero. Si ya les gusta mucho, puedan venir hasta acá, que haya unos nuevos vínculos en conjunto, como estar organizados en el campo y la ciudad, donde personas que expliquen cómo es el comportamiento dentro de las reservas, porque tiene que haber unas reglas, para que puedan ingresar los turistas que vienen.

### **Desafío: cambiar el paradigma del turismo en el territorio**

La idea de eso sería que cuando los nuevos turistas vengan, sepan cómo comportarse, que no dañen, que tengan mucho cuidado con la naturaleza, porque estos son

ecosistemas frágiles, son complejos y delicados para mantener equilibrios, que se puede disfrutar sin botar basura, sin quemar, sin hacer mucho ruido, que se viene a descansar, que no es como parrandear. Es otro tipo de turismo muy diferente al que normalmente se ha acostumbrado por Latinoamérica. Entonces, se trata de cambiar el paradigma del turismo, la sanación, las medicinas también, desde la contemplación y experimentación y valoración de la vida. Poder cambiar su contacto con la naturaleza. Por ejemplo, tratar de evitar esa dependencia química que nos están metiendo. Ahorita, es con lo de las plantas naturales, son remedios muy eficaces y uno se los está perdiendo. Entonces, es tratar de cambiar patrones de consumo.

Y allí entran esas convocatorias de distribución. Entonces, toda esa línea de tiempo puede ser un libro y, al próximo proyecto, se empieza a presentar la formación en las escuelas, a modo de títeres o de otras expresiones artísticas y se puede transmitir toda esta historia de diferentes maneras, porque hay proyectos para la creación, para la circulación y eso motivaría a los chiquitos a comprometerse. Por ejemplo, David le decía excelente el proceso, pero del video es todavía de formato muy pequeño hasta ahora. Si hubiera dado continuidad a ese proceso, se podrían lograr otras cosas que todavía se pueden retomar; el podcast es justamente para eso.

Es que uno cree que hay cosas que no se tienen, todavía hay miedo de contar o siempre hay una reserva. Para decir esto, esto es como muy de acá, toca sacarlo porque uno no se siente tranquilo si no se comparte con otras personas.

### **¿Cómo pensar la permanencia en la motivación de los Herederos?**

Algo que marque, como de acá, como Heredero, pero durante todo este tiempo participación sí se ha venido, participando dentro de escuelas de formación, o sea, ahorita ha dado un salto, pero no podemos marcar lo relevante. Pero en sus últimos años, yo creo que desde 2020 con pandemia, se ha venido la era digital toda, ha empezado, digamos. Están los Herederos muy motivados ahorita, por la parte de trabajar los registros de aves, de plantas, ya desde plataformas. Ahorita, están entusiasmados, la mayoría maneja, digamos, con celular y toda la operación de videos. O sea, ha sido como un cambio de cómo el grupo trabajaba antes, a cómo

se trabaja ahora. Los cortometrajes empezaron en el año 2018, pues vendrán otras formas de compartir y transmitir las experiencias, hasta la actualidad.

En la pandemia, lo que hicimos fue los intercambios. Eso es algo que sí se hace y la participación. Gracias por los cimientos de los procesos de organización, es que estas cosas yo creo que han sido transversales y han sido a través de todos estos tiempos. Porque las escuelas de formación asociativas, siempre se han preocupado. Es que, desde el inicio, como comentábamos, o sea, los Herederos eran quienes, en su momento, acá lideraban las iniciativas.

En la pandemia también se observó la importancia de la capacidad de producir en cada reserva campesina, la menor dependencia del suministro de alimentos provenientes de afuera; se comprobó que la diversidad facilita atender los requerimientos de una alimentación autónoma y saludable.

Pero eso es también importante, esa motivación es ahora en el 2023, les anota Conchita. Porque en el día se encontraban como alejaditas, como desmotivadas, pero ahorita sí ya otra vez los veo motivaditos, como queriendo seguir, eso sí es importante.

### **Los bajones y el empezar con otros líderes más pequeñitos**

Pero eso ha pasado a lo largo de todo este tiempo, o sea, no ha sido solamente que se haya dado en esos momentos, le comenta una de las herederas a Conchita. Sí, ha habido momentos bajos, el grupo ya no se reunía, ya no estábamos activos; pero, otra vez nos motivamos, tenemos ideas. Es un tiempito que hubo un bajón también del grupo, luego de eso volvimos a reunirnos nosotros y volver a invitarlos, otra vez empiezan los chiquitines, empiezan a coger liderazgo, que son los que están abajo, para tomar las iniciativas y el impulso de nuevo.

Sí, en todo hay pausas, todo cansa en la vida, apunta Conchita. En algunos momentos se ha quitado más y ya no había Herederos, ¡los Herederos se acabaron!, decíamos. Entonces, como esa tristeza y esa angustia, ¿Por qué se acabaron los

Herederos? Sí, claro, pero no es que se hayan acabado, ¿no? Se presentan es altibajos o pausas para renovar y volver a tomar impulso.

En los años simultáneos del 2019 y parte del 2020 se presentó el “estallido social” y pendientes están aún los balances por realizar frente a dichos acontecimientos de orden social, de naturaleza excepcional y muy singulares a nivel de la región y el país. Tener una apreciación serena, a la vez de crítica, sobre los niveles de representación y propósitos de la movilización, de las banderas y reivindicaciones justas de las luchas sociales que involucraron comprender y revisar la representatividad y los mecanismos de interlocución con los actores que participaron, acercarse a comprender la orientación de la vida política, social y cultural del país, de los protagonistas, avanzar en capacidad de lograr consensos interculturales y de negociación con multiactores, prever el papel de los jóvenes en campos y ciudades, son lecciones aprendidas frente a dicha coyuntura propia de la revitalización de objetivos y de la movilización popular, apunta Lucho.

Sí, es que a veces sí hay bajones, continua la compañera, pero esos bajones tienen que ver con cambios o definiciones de las personas, sí, por edades, por ejemplo. Se van criando los muchachos y se van yendo como a realizar otras actividades. Entonces, hay veces que uno se ha descuidado en no seguir motivándolos, más, a quienes vienen atrás de nosotros, o sea, a los chiquitos, para que cuando estén grandecitos no se vayan o, si lo hacen, dejen huellas. Hay un momento donde los chiquitines se quedan solos, ¿no? Nosotros empezamos a crecer y, por ejemplo, yo me retiré un momento, yo estaba liderando un poco el grupo de Herederos. Después, cuando se acabó ese liderazgo, es cuando yo decidí formar mi familia. Entonces, ahí me retiré un poco, como que tendió otra vez el grupo a bajar porque mis compañeras, también les pasó algo de lo mismo. Entonces, ahí como que empezó a bajar un poco el grupo de Herederos y, luego, de ahí vuelven nuevos ciclos de crecimiento y a ejercer nuevos liderazgos. Entonces, ahorita aumenta otra vez y empiezan a invitarnos a nosotras, empiezan a coger el liderazgo dentro de la vereda porque ya empieza Lady Tatiana o las otras compañeras a hacer como la coordinación general. En algún momento, los líderes que están ahorita, ellos o ellas, en un momento, van a salir, ¿no? Ahí va a haber un bajón, en ese momento

van a entrar los chiquitines que están como las de Jasmín ahorita, como liderando la vereda. Entonces ellas van a entrar a liderar todo el grupo en general.

Lo que nos contó David, aquello que él dijo, cuando mis papás se casaron y se unieron y nací yo, ellos ya se desvincularon del liderazgo del grupo, formaron su familia hasta que él nuevamente crece y otra vez se reincorpora y sigue retomando los ideales. Sí, porque él estuvo, por ejemplo, estuvo alejadito también. Ahorita, otra vez está como apoyo más al grupo, entonces, sí estamos así. Por ejemplo, en la vereda el Motilón, también ha habido un bajón grande y es porque una compañera ya no está; sin embargo, alguien retomara la iniciativa y ya empiezan a motivar y surgir nuevos liderazgos.

Lo que hace parte de eso y lo que yo siempre he venido comentando, agrega Camilo, en las reuniones de comité, es importante que los procesos se vienen dando en el tiempo y cómo conservar esa línea de tiempo. Porque sí, se fueron algunos de los que coordinaron en el momento, ahorita estamos, digamos, otros. Pero, en algún momento, también, vamos a salir. Entonces, es importante que se piense y se mire cómo se puede manejar la renovación de las iniciativas con los liderazgos, para que no sea como ese relevo de quitar, sino de ir trascendiendo, manteniendo las permanencias que reclaman las organizaciones de verdad participantes.

¿Cuál es la parte más relevante del árbol? Entonces nos dijimos, Herederos del Planeta. Que eso nos ayudaría también a mejorar esto. ¿Se acuerdan? Como un ejemplo. Entonces, podríamos decir que aquí están las condiciones que permiten germinar todos los sueños que debemos poder realizar.

¿Con qué objetivo estamos organizados? Primero, nos organizamos con el objetivo principal que era el bien vivir de todos nosotros. Como una minga asociativa, para vivir en el territorio colectivamente y pues con la familia. Construir sobre la diferencia, recuperar valores perdidos, reconocer nuestras raíces, porque venimos como de esas raíces. Y que ha habido mucha gente que ha estado al lado nuestro como apoyo. Por ejemplo, la ADC. Han estado como coautores; aquí está, por ejemplo, el cabildo indígena, también que nace ya de una raíz de acá, como estaba

bien abonado entonces nace y debe fortalecerse. Pero no es que haga un gajo, sino que son aliados de nuestras reivindicaciones y diseños.

Al final, después de experiencias derivadas de los principios concertados en forma colectiva se encuentran con la validez de la opción sociopolítica de las reservas. No se pueden olvidar los principios de toma de definiciones soberanas, la rotación de liderazgos, el trabajo asociado, el respeto por la diferencia, la construcción colectiva de los diseños, la afirmación de la participación, el fortalecimiento de los planes de vida familiares, que son los orientadores de los procesos organizativos en su conjunto; otras formas de realización de los derechos, una opción por alcanzar la vida feliz, digna y, ante todo, la realización desde el saber hacer de los presupuestos de un “desarrollo a escala humana”, el “bien vivir”, que iluminan el actuar de los Herederos y de las Reservas en minga asociativa del territorio.

# Gestión del Conocimiento. Aportes a la sistematización.

**Lugar:** Los territorios de las reservas campesinas de la Cocha en Nariño.

**Participantes:** Luis Calpa, Asoyarcocha y Herederos del Planeta.

**Organizaciones:** Asoyarcocha y Herederos del Planeta.

## Descripción del proceso:

Reflexión de la sistematización de la sistematización de Asoyarcocha y Herederos del Planeta. Se presentan siete aprendizajes estratégicos: 1) Reivindicar la minga o minka como forma colectiva. 2) conectar con los sentidos de pertenencia en los sistemas agrológicos de las chagras y fincas campesinas. 3) Amar a la naturaleza nos hace libres. 4) Intercambiar pensamiento es la manera de volver colectiva la inteligencia. 5) El futuro es construido. 6) La fiesta realiza la alegría como valor de vida y estética de la existencia individual y colectiva. Y 7) La transición y aportes de las pequeñas revoluciones de la vida cotidiana.

## ¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

En las sociedades contemporáneas asistimos a la incorporación del conocimiento como añadido a los objetos y mercancías. Cualificar los conocimientos concebidos como consecuencia de esfuerzos de comunidades e inteligencias colectivas, desde la apropiación del mismo como parte esencial de las memorias, resulta ya una acción superior. Los territorios de las reservas campesinas de la Cocha vuelven causa común los valores de sus culturas técnicas, en sus renovados sistemas culturales de producción a partir de redes de jóvenes investigadores y chagreras-chagreros, quienes en articulación con comunidades de base desatan la capacidad de pensar, las formas de ocupar, morar y habitar en los territorios en propuestas de corredores de memorias extensas, con horizontes de sostenibilidad para la región.



Con el apoyo de:



## 9. Gestión del conocimiento aportes a la sistematización

Luis Eduardo Calpa Delgado<sup>1</sup> (Nariño)

### Desde Nariño

En las sociedades contemporáneas asistimos a la incorporación del conocimiento como añadidos a los objetos y mercancías. Cualificar los conocimientos concebidos como consecuencia de esfuerzos de comunidades e inteligencias colectivas, desde la apropiación del mismo como parte esencial de las memorias, resulta ya una acción superior, superando el ser llevados a consumos masivos, sin barreras, en nichos definidos, a partir del deseo psicológico en los cuales se inducen para mercados de consumo simbólico desde los medios masivos de comunicación, no solo fetichizándolos, sino generando escalas de acumulación de los cosmoconocimientos, y reciprocidad colectivos inimaginables.

Contribución estratégica número uno: Reivindicar la minga o minka como forma colectiva, en su versión de minga investigativa, desarrollada por los pueblos originarios, donde participan sin distinciones todos integrantes de la familia. Esa capacidad de asombrarse, formular preguntas, indagar por las novedades del mundo, en la articulación de los productos a partir de las chagras o sistemas productivos tradicionales, auscultando las interacciones de las diversas expresiones de diversidad biológica en los bosques andinos, realizando caracterizaciones, estudios a profundidad, diarios de registro, festivales de aves, postulaciones a premios y proyectos de ciencia y tecnología donde la participación de las jóvenes y jóvenes resultan fundamentales.

---

1 Abogado de la Universidad de Nariño. Magíster en Estudios Interdisciplinarios para el Desarrollo, investigador Independiente, consultor de Asociación para el Desarrollo Campesino ADC, actual integrante del equipo Colombia de la Fundación Mundukide de las cooperativas del Grupo Mondragón País Vasco. Acompañó el proceso de sistematización de Asoyarcocha y Herederos del Planeta.

La gestión de la innovación pasa por abrir los claustros-escuelas y reconocer actores que usan otros sistemas de pensamiento y cuidado de las memorias, a partir de los cimientos de ideas correspondientes a los pueblos fundantes del territorio, en función de resolver problemas y desatar potencialidades identificadas en la visión compartida de futuro.

Los territorios inteligentes promueven la circulación y gestión de la innovación, la información y tecnologías con el fin de realizar el bienestar de su población e incursionar en sistemas mundo, los cuales hoy tienen la oportunidad de concebir como nuevas moradas de los lugares, las regiones, contribuyendo a gestar los mundos necesarios desde enfoques de endogénesis y sustentación de la vida.

Los territorios de las reservas campesinas de la Cocha vuelven causa común los valores de sus culturas técnicas, en sus renovados sistemas culturales de producción a partir de redes de jóvenes investigadores y chagreras-chagreros, quienes en articulación con comunidades de base desatan la capacidad de pensar, las formas de ocupar, morar y habitar en los territorios en propuestas de corredores de memorias extensas, con horizontes de sostenibilidad para la región.

De esta manera realizan visiones que procuran: Visualizar las interrelaciones entre los fenómenos y alcanzar mejores comprensiones de los papeles de lo humano en las interacciones entre la cultura y del mundo natural y social (perspectiva ecológica).

En palabras de Fritjof Capra este cambio en los paradigmas de aproximación a nuestra realidad natural y social es fundamental, el plantea:

“Este cambio de objetos a relaciones tiene implicaciones de gran alcance para la ciencia en su conjunto. Gregory Bateson incluso argumentaba que las relaciones deberían utilizarse como base para todas las definiciones, y esto debería enseñarse a nuestros niños en la enseñanza primaria. El creía que cualquier cosa debería definirse no por lo que es en sí misma, sino por sus relaciones con otras cosas”. (Tomado del artículo "El Punto

Crucial". En *Pensamiento Verde* (1999). Fritjof Capra. Editorial Trotta. Página 53)

La gestión e innovación de otras formas de pensar e innovar es posible cuando la participación deja de ser lugar definido por otros, para encajar y construir los órdenes sociales. Los otros mundos en los espacio-tiempos de la libertad, que una relación distinta han concebido ya los campesinos en sus experiencias vitales de las reservas.

La participación aquí está en clara conexión con la autogestión, con los modos de superar la idea de esperar de ciertos “padres protectores” (el estado en sus múltiples presencias como institución) o de las manos mágicas del “mercado”. En este hecho fundacional, que no espera de otros actores externos, la definición del porvenir, con los desafíos y demandas de construcción que ello implica, está donde empiezan las tareas de “formar para transformar” desde las experiencias como la campesina e indígena en estas latitudes.

La participación es un movimiento de los “lugares” que las niñas y niños empiezan a recorrer, para preguntar, para observar que se tienen múltiples crianzas desde el mundo andino, en el cual la fiesta irrumpe en varias formas y demandas, que hay temas por resolver, pero desatando a plenitud varias de las facultades de la gran familia en las reservas, con las oportunidades otros mundos posibles.

## **Trascendencia y Creación**

La imaginación humana es radical cuando configura, ordena nuevas percepciones sobre el mundo de la vida, no estando sujeta a ningún canon, permanece latente en las conciencias, las psiquis y culturas logradas de cada lugar, mora cual emergencia de ruptura, en forma de alcance de sentido, desde las innumerables manifestaciones personales y colectivas de la felicidad.

Alcanzar la felicidad pensada en una opción distinta al progreso que ofrece el modo hegemónico, incorporada como parte del bien vivir. Esto es una oferta que

a la vez combina dignidad, alternativas para asegurar la satisfacción de los bienes comunes, proteger el soporte vital e incursionar en modos de existencia que están anunciando otros mundos, con valores y con cimientos en las memorias cognitivas (los saberes, los conocimientos y los cosmoconocimientos) y en la biológica (contenida en la belleza de los bosques alto andinos pana-amazónicos), todo ello con altos niveles de cohesión en los procesos organizativos desde lo endógeno, esto es, desde formas de minga asociativas.

Contribución estratégica segunda: La principal carencia de las sociedades contemporáneas está referida a los vacíos de trascendencia, expresa en un lugar relevante por otras espiritualidades; sin embargo, ante estos llamados, es recomendable superar la simple repetición ritual, propios de diversas manifestaciones del comportamiento humano como las religiosidades, el psicoanálisis, entre otros; conectar trascendencia y acción es, en realidad, la búsqueda planteada por esta propuesta, realización de los sentidos de pertenencia en los sistemas agrológicos de las chagras y fincas campesinas, fortalecimiento de las responsabilidades de aprendizaje en las familias, intercambios solidarios como prácticas regulares, cambios en los patrones de consumo guiados por una vida frugal y responsable, son lecciones ya aprendidas en este caminar de los herederos y reservas campesinas de la Cocha.

## **Aproximándonos a la Culturalaleza**

Aceptar con humildad que distamos de conocer o apropiarnos de las dinámicas de la vida, de la muerte, del mundo de los espíritus, de los no lugares, de los secretos, del afecto y empezar a crear urdimbres del saber hacer, los cuales reconstruyen la libertad cuando la naturaleza reencantada, nos vuelva a brindar la vida plena en otros ordenes sociales creados con participación, respeto y co-creación.

Las propuestas campesinas de las reservas campesinas definen y contienen aportes a los esfuerzos de organización de los conocimientos desde las riquezas del territorio (culturalezas) con los ecosistemas estratégicos, en valiosas condiciones de potencialidades humanas, no humanas y sociales a partir de su condición geoestratégica de localización pan-amazónica.

El enfoque de Culturalidad parte de varias premisas, las cuales se complementan, una referida a una visión de la libertad como plenitud, otra que incorpora a ella en el ser de los sujetos campesinos e indígenas.

En el mundo andino no está separada la cultura, la sociedad o comunidad, de la naturaleza, se integran para vivir, para acontecer, para buscar la plenitud, para vivir incluso las celebraciones de los principales momentos de la existencia individual, familiar y comunitaria.

Aprendizaje estratégico número tres: “Amar a la naturaleza nos hace libres”. Puesta al límite aquella visión planteada por la modernidad y la ciencia racional, en tanto planteaba la sumisión y visión extractiva de la naturaleza y todos sus secretos. Tenemos desde la experiencia de la vida rural un verdadero nuevo giro, querer la vida, considerarnos parte de ella, aprender sus múltiples crianzas e interacciones, volver a dignificar la agricultura, aprender, desaprender de los estados y formas de los bosques, del alimento, de los flujos del agua y la energía, de las chagras en sus vínculos con los territorios, de tal forma que aprendamos a morar, a amar la vida con otros lentos y desde las prácticas más sencillas de la cotidianidad.

## Inteligencias Colectivas

Comprendiendo la naturaleza sociable de la condición humana, difícil ha sido reconocer atributos de acumulación en la formación de la inteligencia de los pueblos, desde la participación grupal en las aproximaciones e interpretaciones de nuestra realidad. Cuando los acumulados de conocimientos que devienen con el apoyo de varias personas es menos vulnerable, se ha construido desde tiempos anti sistema, que superan los límites de varias generaciones, con mejores raíces desde los cultivos en la memoria biocultural y tienen la fuerza de la coherencia del saber hacer, de los vínculos con las prácticas comunitarias.

Por ello, la tarea de herederos y multiplicación en generaciones futuras, tiene un escenario natural de aprendizaje en las mismas reservas, en la singularidad de cada propuesta, en la potencialidad que representan, desde la manera que organizan

los sistemas productivos, las áreas de conservación, los vínculos con la totalidad del ecosistema y las prácticas de otras alternativas de vida y morar en el mismo territorio.

Aprendizaje estratégico número cuatro: Intercambiar pensamiento es la manera de volver colectiva la inteligencia. Desde las mingas investigativas, los festivales, las visitancias e intercambios se desarrollan formas distintas de construir un sujeto colectivo de inteligencia que valora las semillas, reconoce los corredores de memoria biocultural, que enfrentan desafíos nuevos para tiempos de conservación y madurez del sustentamiento sobre el territorio y la autogestión, constituyendo nodos, redes y ñudos para visitarse, atajos para superar los egoísmos de la vida en competitividad, acercándose a las encrucijadas para encontrar la felicidad con las niñas y niños, posibilitando tramas para las mingas investigativas, aportando desde las practicas socio-ambientales a construir los sistemas locales y regionales de conservación con las huellas y sentipensares de las y los campesinos.

### **Porvenir Narrado en forma Común**

La realización de la esperanza, acontecer del atrevimiento y la aventura posible, condición efectiva de elevar niveles de conciencia, ataviados de acciones transformadoras, tesón para superar los desafíos y empezar a narrar la historia como obras colectivas de diseñar nuestros destinos personales, familiares y sociales.

Se supera una idea que sigue teniendo un fuerte lugar en las narrativas o discursos de los sujetos de la ruralidad, aquellos que los atan como prácticas de resistencia a un pasado, que ya fue, como si el mundo se detuviera, sin posibilidades de cambio y transformación en favor de la dignidad.

En una visión conservadora, demasiado encubierta puesto que solo toma de los valores ciertos elementos culturales para reivindicar, pero no visualizan las necesarias contribuciones que pueden hacer propuestas como las de las reservas campesinas de la cocha, a la construcción de múltiples futuros.

La visión compartida de futuro como vínculo con el debate frente a la modernidad y las promesas incumplidas del modo de producción hegemónico. (i) El futuro como puente entre generaciones que realizan a la vez conexiones con aportes de la humanidad, la tecnología, las formas de conocer y la vida concebida desde las memorias y culturas técnicas de las chagras y reservas. (ii) El futuro compartido como agenda para afrontar las crisis no resueltas del tiempo del sistema. Esto es como vivencia de otros lugares, ritmos, ciclos, conexiones entre experiencias, formas de escolarizar o desescolarizar, potencialidades de agendas para sortear los desafíos de provisión de bienes comunales.

Contribución de aprendizaje número cinco: El futuro es construido. La visión compartida es exigente en tanto reclama tener otra opción de destino común, realizar a la vez los puentes entre las generaciones y crear los dispositivos para asumir otros tiempos desde las historias fundantes, en contravía del sistema, los tiempos necesarios para volver posible las utopías y mundos posibles desde la vida cotidiana.

## La Fiesta y alegría como Totalidad

En los mundos andinos se revitaliza la fiesta como máxima expresión de la alegría personal, familiar y colectiva, sonreír, subvertir, mantener capacidades de asombro, celebrar, compartir, danzar y brindar los alimentos, puestas en escena sencillas llenas de ritualidad para cuestionar la autoridad, para idear los logros y cosechas, para crear la fuerza de conexión con lo no vivo, para desplegar la imaginación, la existencia como morada en los lugares y cuidado de bienes en común.

“El tiempo de fiesta es un tiempo de contemplación intensificada. El «sentimiento de festividad» es un sentimiento intensificado. Las fiestas iluminan el mundo proporcionando sentido y orientación. «La fiesta indica el sentido de la existencia cotidiana, la esencia de las cosas que rodean al hombre y de las fuerzas que actúan en su vida. La fiesta, como una realidad del mundo del hombre. Significa que la humanidad es capaz de ser *contemplativa* en periodos de tiempo que retornan según un cierto ritmo y es también capaz de, en este estado, toparse directamente

con las realidades superiores en las que reposa toda su existencia.” Byung-Chul Han (2023:72).

Contribución de aprendizaje número seis. La fiesta realiza la alegría como valor de vida y estética de la existencia individual y colectiva. Desde el corazón colectivo e individual de las familias en las reservas se vuelve a juntar la fiesta como totalidad, donde se comparte, reivindicando la alegría, la cual vuelve por su senda creativa, proponiendo la integración de los saberes y sabores del derecho al alimento, invitando a las músicas y artesanías de los terruños, movilizándolo a los integrantes en esos lugares quienes se invitan a la imaginación como parte de la contribución al bien vivir y las estéticas de los lugares, las personas y sus conexiones.

## **Gestión de redes desde la sociedad para los desafíos de los contextos**

Circunstancias que han puesto al máximo las tensiones de libertad de movilización, capacidad de autoabastecimiento, potenciales agendas de los movimientos sociales indican, que es posible preparar respuestas mejor cimentadas desde las prácticas de las reservas en su gestión de las redes más allá de los medios y aplicaciones tecnológicas. Una visión que coloca en las formas de organizar el trabajo, las culturas organizativas de la incidencia política, son parte del acumulado de la relación de ellas y el trabajo con los herederos. Se postulan como contribuciones a las pequeñas revoluciones, a la construcción posible de nuevos circuitos y experiencias para la vida en dignidad de las y los campesinos, construyendo o reconstruyendo en los márgenes las visiones de lo alternativo o la alteridad al sistema capitalista.

Mostrando a la vez el valor del pensamiento ecologista, desde lo raizal esto es desde la vida campesina e indígena en los andes del Sur, para ir demostrando la validez de una sociedad con otros valores, patrones de vida y realizaciones efectivas del bien vivir desde lo individual, lo familiar y la recomposición de lo colec-

tivo en procesos de transición que van de lo micro a lo macro, de lo territorial a lo sectorial, de lo joven a la consolidación de la vida familiar, de lo integral a lo holístico, etc.

En esta dirección debe observarse el siguiente llamado de Arturo Escobar, en su llamado al denominado diseño ontológico de nuevo tipo:

“Hablar de resistencia comunitaria, o de comunidades en resistencia, no implica una visión esencial ni homogénea de la comunidad, como algunos críticos alegan. Significa entender cómo las acciones de las comunidades, a pesar de su fractura y fragmentación, pudieran revelar “rutas de transición, más allá del dualismo entre la modernidad y la posmodernidad, entre el comunitarismo y el universalismo (...) biografías colectivas de micro revoluciones por la autodeterminación (Botero, ed 2015,17, 19). Es importante investigar cómo, bajo la fractura y dentro del espíritu de diversidad que necesariamente las acompaña debido a su condición subalterna, aparecen en las comunidades en resistencia nuevos escenarios para vivir, solidaridades y militancias.” (Escobar A, 2006: 207-208).

Contribución número siete. La transición y aportes de las pequeñas revoluciones de la vida cotidiana. Una gestión inteligente de los territorios estará acompañada de una permanente revisión de las formas de tomar definiciones, de los legados, en las culturas organizativas que permitan influir a partir del ejemplo de vida, valorando la producción de saberes, desarrollando la inteligencia colectiva, brindando condiciones para que las mujeres participen de la riqueza social construida, desde visiones de organizaciones que superen las viejas prácticas de patriarcalismo y clientelismo al interior y en la sociedad de la cual son partícipes.

Julio 15 de 2023



# Mujeres sabias por el territorio

**Lugar:** Ríosucio, Caldas

**Organización:** Asociación de mujeres del resguardo de origen colonial Cañamomo y Lomapieta.

**Participantes:** Enoe Cataño, Deicy García Tabera, Lina Guerrero, Luz Mery Hernández.

## Descripción del proceso:

La asociación de mujeres es una estructura organizativa de mujeres indígenas del resguardo de origen colonial cañamomo lomapieta, donde allí se orientan los diferentes procesos políticos, organizativos, espirituales y educativos de formación a las mujeres de la base a través de la escuela de formación.

## ¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

La sistematización es importante porque nos muestra los logros y conocimientos de las experiencias a través del ejercicio de recuperación de la memoria, procesos, prácticas de los territorios y visibilización de las historias de nuestras mujeres, que han aportado a la lucha en los diferentes espacios, que dan continuidad con los saberes, la forma de resistir, defender la madre tierra y nuestro territorio que nos provee la vida. También las prácticas ancestrales que se han venido tejiendo y así poder continuar con el legado que nos dejaron las mujeres sabias.



Con el apoyo de:



## 10. Colectiva Mujeres Sabias por el Territorio

Asociación de mujeres del resguardo de origen colonial

Cañamomo y Lomapieta (Caldas)

Daisy García Tavera<sup>1</sup>, Enoe Cataño<sup>2</sup>, Luz Mery Hernández<sup>3</sup>

En este trabajo de sistematización, queremos recoger las memorias, los saberes y los conocimientos que guardan las mayores de nuestras comunidades, quienes han pasado su vida buscando mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Es un ejercicio de recuperar las memorias y procesos, prácticas de los territorios y visibilizar las experiencias vividas para nuestras futuras generaciones. De igual manera, visibilizar las luchas de las mujeres a lo largo de la vida de consolidación del Resguardo, siempre al lado de los hombres, recorriendo los territorios y defendiendo sus derechos; aunque algunas se quedan en la casa, la mayoría son las guardianas que acompañan y sufren por los atropellos o se alegran por los logros alcanzados. Las mujeres, han llevado a cabo una entrega desinteresada que es necesario recoger, contar e informar para que las nuevas generaciones conozcan y se enteren que las luchas no son fáciles y que es necesario continuarlas para la pervivencia de las comunidades, de la identidad y para empoderar a las mujeres.

Algunas de nuestras mayores están vivas, siguen perseverando y luchando, a pesar de las circunstancias. Razón por la cual, es necesario recoger su legado, sus experiencias, sus vivencias y la forma cómo realizaron su trabajo, a pesar de las dificultades. Ellas no se quedaron en sus casas, sino que salieron a defender el territorio y a luchar buscando mejores condiciones de vida. Y ese legado hay que recogerlo antes que nos dejen.

---

1 Cabildante del Resguardo Cañamomo y Lomapieta de Riosucio.

2 Mayora: Soberanía, seguridad alimentaria del Resguardo Cañamomo y Lomapieta de Riosucio.

3 Integrante de la Asociación de Mujeres del Resguardo Cañamomo y Lomapieta de Riosucio.

Por tal motivo, es necesario recoger la memoria de esas mujeres que han ocupado espacios y que nos permite conocer sus logros, para ocupar posiciones de gobierno, de apoyo y de trabajo al lado de los hombres, en una disputa por mostrar sus capacidades y poder de tomar decisiones. Hoy son reconocidas por su papel, por transmitir su saber en las nuevas generaciones, por difundir lo ancestral y no dejar la cultura que nos representa.

## Sentidos de la Memoria

### Tras las huellas del Jaguar

*“Jaguar: es una parte espiritual transversal muy importante para todos los procesos políticos y organizativos del resguardo, y del proceso de las mujeres.”*

El momento político del avance de la sistematización lo hemos denominado: “*Tras las huellas del Jaguar*”, ya que, en nuestra cosmovisión como pueblo indígena, concebimos que el Jaguar es símbolo de poder, fertilidad, vida y tenacidad. Características propias que bien describen a la mujer de Cañamomo Lomapieta. Nos remitimos a la historia, a través de entrevistas a nuestras mayores, quienes nos cuentan que desde sus vivencias como mujeres guardias, custodias de semillas, médicas tradicionales, lideresas y abuelas, su participación ha sido protagónica en la recuperación de las tierras. Ellas han sido las cuidadoras de la semilla, tanto humana como aquellas que garantizan una soberanía alimentaria. Tras estas luchas y sus grandes conquistas, se ha cimentado la organización indígena que hoy lidera este resguardo, heredando a las nuevas generaciones el reto de salvaguardarlo en el tiempo.

El sentido político de la práctica: “Mujeres sabias por el territorio”, es el empoderamiento de la mujer para que siga liderando procesos formativos de liderazgo y construir estrategias que políticamente nos permita la integridad del territorio, la pervivencia cultural y una estructura organizativa que, en el marco de la unidad, brinde orden con sentido comunitario. Esta es la esencia que hoy tengamos una asociación de mujeres y una escuela de formación permanente que propende por los objetivos ya mencionados.

Este ejercicio de empoderamiento se ha extendido a todas las mujeres indígenas del departamento de Caldas, a través de la consejería de mujer y familia, del Consejo Regional Indígena de Caldas. El CRIDEC es una organización de segundo nivel, encargada de velar por los derechos de los indígenas en educación, salud, territorio y medioambiente, gobierno propio y asuntos políticos, derechos humanos, cultura, juventud, guardia indígena, comunicaciones y programa mujer y familia.



En las reuniones con otras organizaciones nos preguntan: ¿Cómo se despierta el sentido de pertenencia? ¿Cómo se opta por ser mujeres líderes? ¿Cuáles son las necesidades y las luchas de las mujeres que han reconocido en el resguardo? ¿Cuáles son las acciones pedagógicas que están desarrollando en su práctica? ¿Cómo se hace para que ello quede en las comunidades? ¿Qué mensaje se envía a las mujeres de la ciudad sobre el empoderamiento? ¿Cómo se comparten los roles de género en el resguardo? ¿Cuáles son los elementos políticos de las Mujeres Sabias por el Territorio? ¿Cómo se tramita la barrera entre el estado y la organización? ¿Mujeres demócratas? ¿Cuáles son las palabras desde el resguardo para referirse a las mujeres mayores?

Las mujeres sabias por el territorio, en sus tulpas de saberes, capacita a las estudiantes sobre la importancia de ejercer sus liderazgos como eje estratégico para

construir y compartir en las comunidades. Desde allí, se preparan para asumir roles organizativos y políticos, por tanto, es sustancial la formación en expresión oral corporal sobre cómo generar empatía, a través del discurso y sus enormes capacidades. Trabajar en pro siempre el bienestar común.

En estas tulpas, las Mujeres Sabias por el Territorio se concentran en las historias de los movimientos indígenas en Colombia y la región. Así avanzan las mujeres de resguardo Colonial Cañamomo Lomapieta, tras las huellas de sus mayores, forjando sus capacidades para dirigir su organización, sus comunidades y una apuesta para cogobernar con los hombres y fraguar un mejor futuro.

Las mujeres indígenas siempre hemos tenido conocimientos sobre diferentes asuntos y cosas, como el cuidado de los niños, la siembra, cuidado de las plantas y los animales, la gastronomía, la economía propia y cómo hacer rendir lo que hay en la casa, la medicina tradicional, como aliviar los males, los dolores y las enfermedades de nuestros hijos e hijas. Ellas están en sus territorios cuidando a su familia, enseñando a vivir y a conservar la vida. Esa sabiduría de las mujeres hay que transmitirla de generación en generación.

Además, el colectivo de mujeres sigue las huellas de otras mujeres que lucharon por recuperar las tierras que tenían los terratenientes. La historia nos cuenta que, sin el apoyo de las mujeres, este proceso no se habría dado.

Seguimos recogiendo todos los saberes de las mujeres para transmitirlo de generación en generación.

## **Mujeres Demócratas**

En 1957, nació el proceso de las mujeres demócratas. Luego, siguiendo el legado que ellas nos dejaron, se conformó el colectivo de mujeres de diferentes comunidades y se vio la necesidad de conformar la asociación de mujeres. Es así, como en el año 2016, se conformó la primera directiva de la asociación, en la comunidad de Bajo Sevilla (Caldas).

Es ahí, cuando comenzó el proceso de formación y acompañamiento a las mujeres de las 32 comunidades, dando inicio a la escuela de formación: MUJERES SABIAS POR EL TERRITORIO. Hasta el 2022, se logró hacer 4 escuelas de formación; la última, se hizo en el 2023. Actualmente, se espera dar inicio a la escuela de formación orientada a las violencias, donde la escuela viene trabajando con los círculos de la palabra: tulpas del saber, donde hacen parte nuestras y nuestros sabedores del nuestro resguardo.

Es así, como muchas de nuestras mujeres, que hicieron parte de esta escuela, han logrado ocupar diferentes espacios dentro de los cabildos, las guardias indígenas y pre candidaturas al consejo municipal, etc.

A continuación, mencionamos algunas mujeres que hicieron parte como mujeres demócratas:

- Bersalia Guerrero.
- Otilia Aricapa.
- Dolly Tapasco.
- Clara Rosa Hernández.
- Clara Rosa Aricapa.
- Ester Julia Hernández.
- Josefina Tapasco.

## **Génesis del Colectivo**

El colectivo surgió a partir de reuniones entre las 40 mujeres pioneras del proceso, quienes llegamos a la conclusión de seguir avanzando, en el legado que las mayores nos han dejado. Cabe destacar, que también tuvimos una gobernadora principal y una gobernadora suplente, Lida Guerrero.

En las reuniones surgió la pregunta: ¿Cuál es la trayectoria de la escuela de las mujeres sabías por el territorio? Llevamos ya algún tiempo en este proceso, realizamos actividades, visitamos las comunidades y todas las mujeres son muy cum-

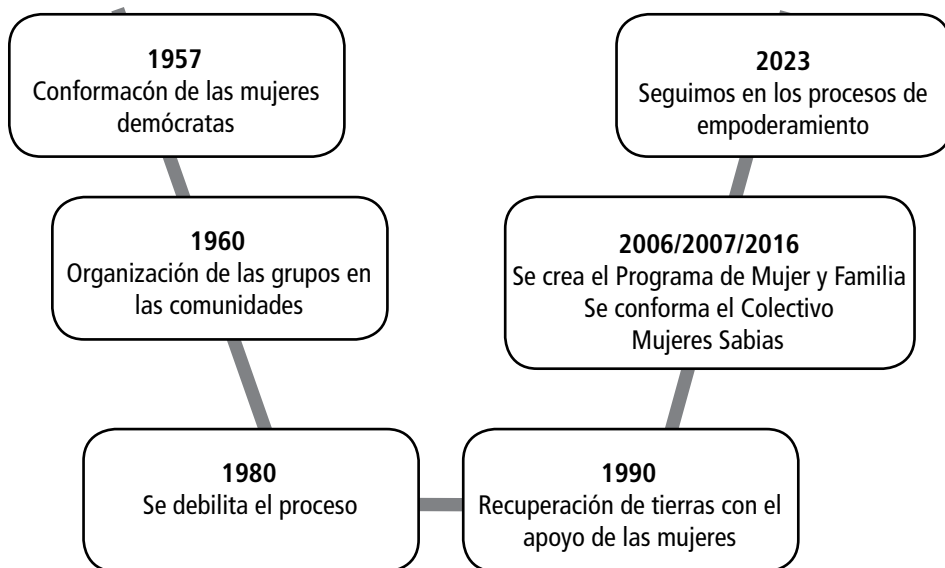
plidas y responsables con su trabajo. Por ello, la necesidad de responder las preguntas que surgen y que, además, nos permiten encontrar la respuesta a: ¿Cómo se origina la organización de Mujeres sabias por el territorio? ¿Cómo identificar en la línea de tiempo las resistencias de las mujeres hacia los roles establecidos por los hombres y la sociedad en general? Cada elemento de la línea puede tener más contenido, cuáles son los aprendizajes y retos de cada momento expuesto, en la línea de tiempo, qué caracteriza a cada fase de la línea. ¿Cómo se muestra en la narrativa las transformaciones que han tenido como mujeres? Por tal motivo, realizamos una línea del tiempo y nos reunimos varias veces a recordar cómo nos fuimos organizando, empezamos con los antecedentes:

Cuando empezamos a recoger la memoria, encontramos que varias de ellas hicieron parte de las mujeres demócratas, desde 1957, este proceso sirvió de impulso a la organización indígena desde las comunidades. Todo esto ha permitido establecer que, el proceso organizativo de las mujeres, tiene una larga historia que está poco documentada. Sin embargo, este proceso de mujeres tiene sus orígenes formales a finales de los años 50 e inicios de los 60, donde se dio la primera muestra de organización, gracias a la participación de las mayores en la “Unión de mujeres demócratas”, al que se unieron, con el fin de apoyar la recuperación de tierras desde su participación política activa.

El proceso de las mujeres, también fue fundamental en la recuperación de las tierras. Se tenía la necesidad de acompañar a los hombres, en los diferentes espacios y animarlos cuando estaban decaídos, así mismo, organizar las ollas comunitarias.

Aunque no hay evidencias ni información sobre las mujeres que participaron en los procesos nacionales, nosotras creemos que esas mujeres demócratas surgieron en el año 1944, cuando se creó la Unión Política Femenina, tras la Alianza Femenina, con mujeres que fundaron periódicos y participaron en programas de radio. Todas estas luchas dieron sus frutos en 1954, cuando después de un acalorado debate, el Congreso de Colombia aprobó el voto femenino. Hoy, las mujeres votan y son elegidas o nombradas en cargos públicos.

**El gráfico muestra, en una línea de tiempo, el recorrido del proceso**



“En todo caso, en este inicio de las mujeres demócratas aprendimos mucho, por ejemplo, a hablar en público y analizar lo que estaba pasando en nuestras comunidades, y en el país, porque teníamos la oportunidad de leer los periódicos, las revistas y los textos que nos enviaban. También nos enseñaron a valorarnos como mujeres y que teníamos derechos y que las mujeres podíamos estar en reuniones, aunque los hombres no nos lo permitieran. Empezamos a acostumbrar a los esposos a que uno dejaba la comida y que ellos mismos se sirvieran, eso fue una educación compleja. Algunos hombres no comían si las mujeres no le servíamos la comida. Tomó tanta fuerza el proceso, que ya las mujeres dejábamos la comida y ellos se servían, eso fue un adelanto<sup>4</sup>”.

4 Vinasco, H. (2020). *Las mujeres removemos nuestras memorias para seguir defendiendo nuestro territorio ancestral*. (Pág. 27). Resguardo Cañamomo-Lomapieta. Recuperado de: <https://resguardolomapieta.org/wp-content/uploads/2020/12/Cartilla-Mujeres-Ca%C3%B1amomo-FINAL-2020.pdf>

Las mujeres indígenas fueron actoras y luchadoras principales en la recuperación de las tierras, mujeres fuertes y luchadoras que además de defender su territorio, han trabajado como mineras, artesanas, agricultoras, están como guardianas, médicas tradicionales, tejedoras, cuidadoras y levantan la voz para denunciar, nombrar las violencias que viven en sus comunidades por ser mujeres y otras que en una sociedad racista, machista y patriarcal se agudizan por ser mujeres indígenas.



**Pioneras del colectivo de mujeres, que acompañaron  
en el proceso de lucha por la tierra:**

- Amparo Trejos.
- Amparo Reyes.
- Silvia Guerrero.
- Lida Guerrero.
- Enoc Cataño.
- Rosa Largo.
- Sonia Cañas.
- Limbania Hernández.

- Romelia Río.
- Bersalia Campeón.

En 1960, inició el proceso de organizar grupos de mujeres, en las comunidades. En 1970, comenzó el proceso de recuperación de tierras; con el apoyo de los hombres, empezaron a recuperar las tierras que las tenían los terratenientes para poder darle a los indígenas que no tenían donde vivir. Ellas hicieron todo este trabajo hasta 1980, en ese año, se debilitó el proceso porque empezaron las amenazas, el desplazamiento, mataron a varios líderes, hombres y mujeres; el proceso se fue cayendo y muchas de las mujeres se desplazaron a las ciudades a trabajar, otras se casaron, esto por el conflicto.

Entonces, en 1990, el proceso de recuperación de tierras se debilitó por completo. Luego, en el 2006, surgió el interés de revivir el proceso de estas mujeres, que fue de lucha, de resistencia y también de muerte; en ese año, se conformó el Colectivo de Mujeres, donde estuvo Doña Enoé, éramos un total de 50 mujeres. Una compañera, dijo: *“reunámonos y no dejemos perder ese legado que ellas iniciaron, porque realmente sería como que lo que ellas hicieron no sirvió de nada”*. Empezamos a ir a las comunidades, a visitar las otras mujeres, a contar la historia, a decirles: “vea, es que nosotros podemos seguir ese legado, conformándonos”; lo hacíamos caminando y llevábamos lo que llamamos la hojita (el almuerzo).

Posteriormente, tuvimos la oportunidad de trabajar en un proyecto con una Agencia Española, en el cual fuimos hasta las comunidades a hacer un trabajo con las mujeres, a hablarles sobre el derecho de las mujeres, formación política, conflicto armado, gobierno propio, que es lo que nosotras manejamos, en el entorno del resguardo.

Después del colectivo, conformamos la Asociación de Mujeres, eso es fruto de un proceso de ir de comunidad en comunidad, lo hicimos 3 mujeres en ese momento. Íbamos a las comunidades, les preguntamos, contamos todo este proceso, ellas decidían sí querían o no hacer parte de la Asociación, llegamos a tener en una asamblea hasta 300 mujeres. En el 2016, conformamos la Asociación de Mujeres,

el logo de la Asociación, andamos con esta pañoleta para arriba y para abajo. ¿Por qué elegimos el color morado? Es el color que nos da significado a nosotras las mujeres.

De ahí en adelante, la participación de la mujer ha sido muy importante en nuestra organización, se ha aportado a la misma, al trabajo comunitario y la formación política. Tenemos mujeres gobernadoras, hemos tenido mujeres en la Asamblea departamental, han surgido muchas líderes a partir de esta Asociación de Mujeres y, fuera de eso, la participación de la mujer ha sido muy importante, han comenzado a salir de la casa.

La fortaleza y el empuje de las mujeres permitió la conformación de los grupos en las comunidades del Resguardo, allí, las mujeres se fueron juntando y participando en las reuniones. Es importante destacar, que desde el año 2016, se han conformado las siguientes mesas directivas:

**Primera Directiva**

Adíela, Villada  
Jazmíd Hernández  
Luz Mery Aricapa  
Luz Mery Hernández  
Paola Uribe

**Tercera Directiva**

Bertha Inés Ladino  
Carmenza Gañan  
Adíela, Villada  
Paola Uribe  
Luz Mery Hernández  
Italia Aricapa

**Segunda Directiva**

Bertha Inés Ladino  
Paola Uribe  
Luz Mery Hernández  
Adíela, Villada  
Jazmíd Hernández  
Magdalena Betancur

**Cuarta Directiva**

Beatriz Elena Uchima  
Italia Aricapa  
Paola Uribe  
Lina Guerrero  
Carmenza Gañan  
Luz Mery Hernández  
Berta Inés Ladino

## **Nuestro caminar**

Cuando nos hemos reunido, hablamos de su surgimiento. El Colectivo de Mujeres nació de varias experiencias, entre las más destacadas, se encuentran las comunidades indígenas de Riosucio (Caldas), en el Resguardo Indígena de origen colonial de Cañamomo Lomaprieta. La experiencia de las Mujeres Sabias por el Territorio, nos demuestra la dinámica de todo el proceso recorrido por estas mujeres para alcanzar su empoderamiento, liderazgo, participación política y soberanía alimentaria; en este espacio, que ha sido continuo desde 2006, con la participación de más de 200 mujeres y que hoy están preparadas para ocupar espacios de participación comunitaria, por el apoyo y acompañamiento solidario que tenemos entre nosotras.

Cuenta, doña Enoe Cataño, que ellas viajaban a Bogotá a participar de los eventos de las mujeres y, cuando regresaban, las mujeres estaban motivadas. En el viaje hablaban de la importancia del trabajo de las mujeres y la necesidad de organizarse. En el regreso a Riosucio, plantearon las ideas, los objetivos y la necesidad de juntarse y organizarse. Fue así como organizaron el comité femenino.

El comité fue creciendo y llegaban más y más mujeres, crecíamos en solidaridad, en apoyo y en formación. Nos abrazamos alrededor de las mujeres que iban a ocupar cargos de elección popular, como cabildantes, candidatas a alcaldesas, gobernadoras o diputadas. Era una muestra de la forma como las mujeres íbamos ocupando nuestro espacio y tomando decisiones por nosotros.

## **Nuestra participación**

La participación de la mujer ha sido muy importante en nuestra organización, se ha aportado a la organización, al trabajo comunitario, formación política, tenemos mujeres gobernadoras, hemos tenido mujeres en la asamblea departamental. Han surgido muchas líderes a partir de esta Asociación de Mujeres y, además de eso, la participación de la mujer ha sido muy importante, han comenzado a salir de la casa.

En este momento, tenemos la escuela de formación política, que data de 2000. Hace cuatro años, iniciamos con las primeras mujeres, se graduaron 50 en total. Durante la pandemia, nos tocó reunirnos con menos integrantes; por zonas, escogíamos mujeres de las 32 comunidades, en ese momento no nos quedamos quietas. La pandemia fue muy dura, porque se dieron muchas necesidades, conflictos. Cabe destacar, que tuvimos la oportunidad de gestionar unos kits para llevar a las mujeres de las comunidades.

Uno de los objetivos de la organización era formar a las mujeres, en saberes ancestrales para fortalecer la identidad, en asuntos políticos y en el empoderamiento de las mujeres. Por ello, hemos tenido varios procesos que han permitido que las mujeres puedan hablar en público y expresar sus opiniones, tener argumentos para acceder a los cargos de elección comunitaria, denunciar los abusos y las violencias de género. Así mismo, tener formación en Derechos Humanos, en economía solidaria y otros cursos, que permiten que la mujer salga de su hogar y tenga una preparación que le permita transmitir a sus hijos, hijas y familia, en general. Tenemos que destacar, entre otros, los siguientes procesos de formación:

- El primer taller lo realizamos con la casa de la mujer de Bogotá, ya estábamos organizadas como colectivo de mujeres.
- Luego, tuvimos varios procesos de formación con diferentes organizaciones tales como: Red de Mujeres de Caldas, Hilando Capacidades, Planeta Paz, Casa de la Mujer y las universidades Católica y de Caldas, de la ciudad de Manizales.

## **Resistencia cotidiana**

- **Medicina tradicional**

Este proceso permite conservar el equilibrio con la naturaleza y conservar la sabiduría que tienen las médicas tradicionales, en el uso de las plantas medicinales para curar las enfermedades y otros males que afectan a las personas. Se ha estado transmitiendo esta información a otras generaciones para que esta sabiduría no se pierda.

- **Gastronomía tradicional**

Con el fin de aprender sobre el valor alimenticio y nutricional de los productos propios y buscar cómo incorporarlos a la dieta diaria. Por tal motivo, se recuperan las recetas y se preparan, para dar a conocer su valor nutricional y económico.

- **Proyectos Productivos**

Se ofrecen procesos, con el fin de que las mujeres puedan crear su propio mercado laboral y elaborar productos utilizados en el aseo, como champú, ambientadores, cremas, ungüentos y otros. Esto no solo sirve para obtener algunos ingresos, sino que, además, aporta a la economía doméstica porque al producirlos en la casa, resultan más económicos.

Hasta el momento, hemos realizado varias escuelas de formación, sobre temas como: los procesos políticos y organizativos, violencia de género, elaboración de proyectos, espiritualidad, educación propia, proyectos productivos, gobierno propio y formación política. También, hemos participado en las mingas culturales y en las movilizaciones.

El 5 de diciembre, se dio cierre a la cuarta formación de las mujeres sabias, mediante la cual se capacitaron en múltiples áreas para alcanzar el fortalecimiento de sus conocimientos y demostraron sus enormes capacidades para afrontar liderazgos comunitarios y organizativos. Por medio de herramientas e ilustraciones, ellas ampliaron su aprendizaje sobre los procesos organizativos, políticos, derechos étnicos, legislación indígena, sistema de gobierno propio, comunicación estratégica, fundamentos del Estado, estructura participativa y política de las mujeres indígenas, en el departamento de Caldas y Colombia, en general.

Estos procesos de formación a las mujeres deben ser constantes, ya que al interior de las comunidades indígenas, existe una gran vulneración de los derechos; específicamente, en las comunidades hablantes de la lengua embera, donde aún es muy marcado el machismo y el patriarcado.

## Actividades: El 8 de marzo

El 8 de marzo, nosotras siempre hacemos una actividad con cerca de 200 mujeres. Se conmemora, es como un homenaje a las mujeres que perdieron la vida, en esa tragedia tan horrible que hubo. El 25 de noviembre, “Día de la no violencia contra la mujer”, también las convocamos, damos talleres.

Hacemos dos asambleas con las mujeres al año. Participamos en encuentros e intercambios como con Planeta Paz. Hemos tenido la oportunidad de que nos apoyen otras mujeres, también, invitándonos a unos intercambios a nivel nacional. Además, encuentros de espiritualidad, tenemos unos espíritus que son los que nos protegen.

Por su parte, los encuentros intergeneracionales han sido eventos que hemos tenido con algún apoyo de otros, con la participación de otras mujeres. También, está la participación en Mingas culturales y de protesta.

## Aprendizajes

Tenemos procesos políticos y organizativos, muchas de las mujeres han ocupado espacios que antes eran de los hombres, se han apoderado mucho. En este momento, estamos trabajando un proyecto que ya lo terminamos esta semana, “*Empoderamiento de la mujer indígena*”, fueron cinco meses donde se trabajaron con ellas, fueron las tres asociaciones las de jóvenes, las de víctimas y las de mujeres. El lunes ya terminamos el proyecto y salen 100 mujeres graduadas en formación política, en soberanía alimentaria y en derecho propio, que es todo lo que se trabaja en este momento.

### Algunos datos biográficos y autobiográficos de las mujeres que participan de la asociación:

#### **Martha Hernández**

Inició acompañando varios procesos en la organización y en el Cabildo Cañamomo Lomapieta, con cargos administrativos en salud, justicia propia, Derechos Humanos, secretaria general, del cabildo, cabildante, consejera de derechos hu-

manos en el CRIDEC, consejera mayor del CRIDEC, presidenta del maíz departamental, candidata a la asamblea departamental, precandidata a la alcaldía del municipio de Riosucio, Presidenta del comité político de Cañamomo y actualmente, trabaja para la unidad y para las víctimas en reparación colectiva. Además, hace parte de la asociación de mujeres y es asesora de la escuela de formación y sabedora de las mismas.

### **Mery Hernández**

Es pionera del colectivo de mujeres. Comenzó en diferentes procesos de la organización, entre ellos, el comité de apoyo al cabildo, comité de salud, recuperadora de tierras. Desde el año 2016, hace parte de la junta directiva de la asociación de mujeres. Actualmente, integra el grupo de apoyo de reparación colectiva, hace parte de la junta directiva de las fiestas tradicionales del carnaval del guarapo y acompaña el proceso de sistematización con planeta paz desde hace cinco años.

### **Daisy García Tavera**

Empezó su labor desde hace 12 años, en el comité de apoyo al cabildo de la comunidad de Quiebralomo, del Resguardo Cañamomo Lomapieta, como coordinadora del grupo salud y vida. Es cabildante y estudiante de la escuela de mujeres sabias por el territorio, y además, participó en la sistematización con Planeta Paz, aproximadamente, hace cuatro años.



## **Contenido volúmenes**

### **Escuela de Formación en Sistematización**

#### **Volumen 1.**

#### **Seguridad Ambiental Territorial con Mujeres Campesinas e Indígenas**

1. **Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica**  
Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar (Bolívar)  
Inilida Ballestas, Julieth Ospino, Omaira Montes, Dubis Ballesteros, Mileidys Barrios, Teolinda Villar, Argelia Silgado, Ana Seneida Castro, Marelcy Olivera y Mónica Parra
2. **Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas**  
Corporación Desarrollo Solidario –CDS– (Bolívar)  
Eber Iglesias. Con apoyo de Auristella Moreno, Inilida Ballestas, Miguel Flórez, Guillermo Anaya y José Luis Miranda
3. **De Ocodestan a Emursa y Fundaviten: las nuevas ramas organizativas por la defensa del territorio en Toledo, Norte de Santander.**  
Organización Comunitaria para el Desarrollo Social Sostenible –Ocodestan– (Norte de Santander)  
Arcesio Romero, Belarmina Parada, Magdalena García, Brenda Lizarazo, Lady Gelvez, Eliana Gelvez, Laura Granados, Enith Avendaño, Evangelina García, Nilsa García, María Trinidad Martínez, Zaida Parada, Lady Bautista y Doris Cruces
4. **Asocimucam: un antes y un después en la vida de las mujeres campesinas.**  
Asociación de Mujeres Campesinas de Mujeres Campesinas de Matanza –Asocimucam– (Santander)  
Mercedes Flórez, María Cristina Meléndez, Yolanda León, Blanca Gómez, Gloria Ladis Almeida, Yaneth Díaz, Abigail Pabón, Marlene Oviedo, Magdalena Moreno, Yamile Salón, Ednny Vega, Laura Lizeth Ortega, Yorlenn Oviedo, Nelly Jhoana Caicedo, Patricia Ochoa, Adela Mantilla, Rosa Ochoa, Abigail Suárez, Liliana Marcela Rangel, Sonia Inés Velázquez,

Rosa Elena Meléndez, Azucena Bohórquez, Sandra Ramírez, Mónica Díaz,  
Maura Ramírez

5. **Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando**  
Equipo Corporación Buen Ambiente - Corambiente (Santander)
6. **La Huerta como acto político: entre avances y aprendizajes.**  
**Sistematización de la experiencia de la huerta campesina**  
Línea Rural de la Corporación Compromiso (Santander)
7. **Relatos de extensión agropecuaria**  
Luis Carlos Estupiñán (Santander)
8. **Reservas Naturales de la Cocha**  
ASOYARCOCHA y Herederos del Planeta (Nariño)
9. **Gestión del Conocimiento. Aportes a la sistematización**  
Luis Calpa (Nariño)
10. **Colectiva Mujeres Sabias por el Territorio**  
Asociación de mujeres del resguardo de origen colonial Cañamomo y  
Lomapieta (Caldas)  
Daisy García, Enoe Cataño y Luz Mery Hernández

## **Volumen 2.**

### **Producción y Organización del Territorio para la Seguridad Ambiental Territorial**

1. **El Común: Historia Prospectiva**  
Asociación de Organizaciones Campesinas El Común (Santander)  
Joselin Aranda Cano, Ángela Velásquez Porras, Sara Marcela Ahucema  
Díaz y Mauricio Hernando Lozano Vesga
2. **Movimiento Social en Defensa de los Ríos Sogamoso y Chucurí:  
nuestra trayectoria**  
Movimiento Social en Defensa de los Ríos Sogamoso y Chucurí (Santander)  
Angie Yulieth García Avellaneda, Blanca Nubia Anaya Díaz,  
Blanca Cecilia Gómez, Cecilia Mantilla Torres, Juan Camilo Poveda Díaz,  
Claudia Patricia Ortiz Gerena, Deisy Marcela Díaz,  
Gloria Esperanza Marín Arenales, Isaías Ortiz Gerena, Luceli Cristancho,  
Luz Dary Cabanzo, Dayana Michell Torres Barbosa, Rosalba Jaimes Forero,

Rubiela Avellaneda Centeno, Bibiana Avellaneda Centeno,  
Yuliana Marcela Rodríguez Gualdrón

3. **Trazos de la historia en los territorios de centro oriente, cerros, Bogotá**  
Mesa Cerros (Bogotá)  
Hugo Mendoza
4. **La Cultura del Cuidado**  
Kuagro Ri Changaína (Nariño)  
Gladys Margarita Castillo Ramírez, Ana Cecilia Castillo Castillo, Sara  
Viviana Valencia Angulo, Maylen Aurora Quiñones Mosquera, María Gines  
Quiñones Meneses, María Andrade, María Emérita Ibarbo y Miriam Teresa  
Vidal Camayo
5. **Red de Procesos Urbanos**  
Comuna San José Mujeres / Voceros Comuna San José (Caldas)  
Carlos Barrera, María Consuelo Londoño, Martha Aleyda Henao, Miriam  
Salazar, Moisés Gallego y Omar Rodríguez
6. **La Asociación Municipal de Acueductos Comunitarios**  
Acueductos comunitarios (Caldas)  
Durabio Antonio Márquez, Jeider Manuel y Omar de Jesús López
7. **Hacerse maestro en el Cauca desde la soberanía alimentaria y del territorio**  
Comunidad Educativa de la Institución Educativa Agrícola de Argelia (Cauca)  
Carlos López Hoyos y Ferney Solano

### **Volumen 3.**

#### **Mercados Campesinos en la Seguridad Ambiental Territorial**

1. **Premerca en clave de reflexiones políticas, ideológicas, pedagógicas**  
**PREMERCA (Risaralda)**  
Manuel José Luján
2. **Proyecto Educativo Productivo Alternativo en Seguridad y Soberanía**  
**Alimentaria**  
Orlando Uribe (Risaralda)
3. **Mercado Campesino a la Escuela**  
Maestros I.E. Rufino José Cuervo Centro de Armenia (Quindío)  
Liliana Gómez y Esteban Felipe

4. **La soberanía alimentaria desde la escuela, la comunidad y la familia**  
VICAN (Caldas)  
Florián Danilo Cano y Sonia Edilma Cardona
5. **La Mona: la tradicional yerbatera manizaleña, vendedora de ramas**  
Stella Cárdenas (Caldas)

#### **Volumen 4.**

#### **Géneros, Mujeres y Diversidades Populares**

1. **La Red de mujeres para el empoderamiento político y económico de la provincia de Vélez**  
La Red de Mujeres para el empoderamiento político y económico de la provincia de Vélez. (Santander)  
Sandra Saéñz Sotomonte, Ana Delina Torres, Jessica Lorena Bolívar Hernández, Yeimy Zulay Bolívar Hernández, Leidy Milena Ortiz Ramírez, Angie Stefany Piratoba Peña, Ingrid Xiomara Arce Mateus, Yeinmi Gómez Marín y Luz Ena Sáenz Sotomonte
2. **Construir la paz diversa, para empoderar el movimiento social**  
Plataforma nacional LGBTI por la paz. (Bogotá)  
Edgar Robles Fonnegra, Buen Erges Vargas Chaparro, Johana Maturana, Valentino Ramo, José Fernando Salcedo, Marina Avendaño, Charlotte Callejas, Mauricio Ramírez, Nemias Gómez, Nixon Padilla, Nicolay Duque, Sandra Erazo, Diego Ruiz Thorrens
3. **La escuela como escenario patriarcal (PAZ-ES)**  
PAZ-ES Géneros y Territorios (Caldas)  
Johanna Andrea Torres Calderón
4. **Anatema un lugar de los subalternos**  
Colectiva Anatema. (Quindío)  
Nía Alexandra Noval Betancourt, Eder William Ortiz Medina, Angélica María Rodríguez Garay, Diego Alexander Arenas
5. **Desde la perspectiva de género, experiencias en cargos directivos de mujeres que impactan el ámbito educativo**  
Red de rectoras (Caldas)  
Claudia Esperanza Jaramillo Ocampo

## **Volumen 5.**

### **Prácticas Pedagógicas y Educaciones para la Paz**

1. **Investigación como Estrategia Pedagógica del Aula**  
Escuela Normal María Auxiliadora de Santa Marta. (Magdalena)  
María Angélica Navarro, Irma Lucía Duque Aristizábal
2. **Desde la memoria reconstruir el proyecto pedagógico de la normal de San Juan de Nepomuceno en Montes de María**  
Normal de Maestros de San Juan Nepomuceno (Bolívar)  
Aracelys Rodríguez Palmera, Edgardo Romero Rodríguez,  
Dilia Elena Mejía Rodríguez
3. **Exploradores Ecolami (Ecología Colegio La Milagrosa) y Anita la profe exploradora mini camper**  
Proyecto Ecolami (Caldas)  
John Freddy Ospina y Paulo Andrés Palacio
4. **Memorias, historias y recorridos**  
Héctor José López. (Risaralda)
5. **La Red de Ciencia y Tecnología**  
Red de ciencia y tecnología (Risaralda)  
Juan Manuel Toro, Héctor Fabio Rodas y Orlando Uribe
6. **Construyendo puentes en tiempos de muros**  
Gloria Constanza Naranjo (Risaralda)
7. **Prácticas para conversar el territorio**  
Red de Lectoescritura (Risaralda)  
Jáiber Ladino
8. **Red de pedagogía de procesos de la investigación**  
Red Pedagógica: I.E. Ciudad Boquia (Risaralda)  
Fidelina Isabel Rivas, Hernán Darío Naranjo y  
Leidy Viviana Villegas
9. **Por los intersticios de las prácticas escolares: una lectura de contexto por una escuela de Popayán**  
Luis Alberto Ordóñez (Cauca)
10. **Reciclando y creando el medio ambiente vamos cuidando**  
Gilma Osorio (Caldas)

## 11. Recetas para la convivencia e inclusión

John Jairo Osorio Acevedo (Risaralda)

### **Volumen 6.**

#### **Educación Propia desde Territorios Ancestrales**

1. **Construcción de tejidos de conocimiento en el marco del sistema educativo indígena propio (SEIP)**  
I.E Técnico Agroambiental El Moral - Resguardos Indígenas Yanaconas  
El moral y Puerta del Macizo, del municipio de La Sierra (Cauca)  
Docentes y Directivo Institución Educativa Técnico Agroambiental El Moral
2. **Etnomatemáticas y el Proyecto Común de La Normal: radio, cartilla, dinámicas sobre diez categorías organizadas**  
Luis Cuellar (Costa pacífica colombiana, Cauca y Nariño)
3. **Huellas de vida que movilizan sentidos**  
El Bordo Patía (Cauca)  
Edgar Antonio Cerón Ortega
4. **Los Saberes Ancestrales y Las recetas Tradicionales**  
Educación propia (Caldas)  
Gloria Emilsen Morales
5. **Sistematización de prácticas pedagógicas de educación propia.**  
Sabiduría Ancestral (Caldas)  
Dora Cristina Trejos y Jesús Albeiro Taborda
6. **Memorias Expedicionarias**  
Lucelly Mosquera. (Risaralda)
7. **El territorio como mayor pedagogo**  
Maicol Stid Pérez (Caldas)
8. **Apuesta de sistematización al proceso de formación cultural Kiwe Nas Luucx – CRIC tejido de vida – tejido de senderos de la vivencia**  
Kiwe Nas Luucx (Cauca)  
Francy Yaneth Guagás Quiguanás, Alcibiades Huitascué Pete, Nelsy Yaneth Perdomo Pancho, María Elid Puchicué Chávez,  
Vianney Judith García Figueroa, Kiwe Nas Luucx

9. **Sentidos de una sistematización en el movimiento indígena del Cauca**  
Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (Cauca)  
Libia Tatay y Jamir Arles Inseca.

## **Volumen 7.**

### **Expedición Pedagógica, Sindicalismo y Movimiento Pedagógico**

1. **Cardando hilos: A manera de introducción**  
Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca –ASOINCA– (Cauca)  
Fani Patricia Agredo, Claudia Margarita Chanchi, Yolanda Castro, Otoniel Alegría, Fernando Puscuz, Rosalba Garzon, Floricelda Rivera, María del Carmen Valencia y Miguel Andrés Burbano Collazos
2. **Vigencia del ethos pedagógico y expedicionario**  
Expedición Pedagógica (Risaralda)  
Doris Valbuena Carreño, Carlos Saracay y Jaime Londoño
3. **Expedicionarias, expedicionarios, viajeros y viajeras del eje cafetero: La escuela de "zancas largas" una práctica emergente para conjurar el hambre**  
I. E. La Felisa, La Merced  
Círculo de las mujeres. (Caldas)  
Paola Andrea Restrepo Giraldo
4. **Historia de la experiencia pedagógica y popular de la escuela San José de Aipe, Huila**  
Escuela Popular San José de Aipe (Huila)  
Gala Georgina Guerrero y Luis Felipe Celis
5. **La rectoría: espacio para apoyar la gestión pedagógica y promover la inclusión.**  
Claudia Esperanza Jaramillo, Julio César Carvajal, Rafael Perilla y Wilfredo Garcés. (Valle)
6. **El papel de directivos, maestros y maestras en la consolidación del modelo neoliberal de educación.**  
Álvaro Salazar (Caldas)

7. **Sistematización del movimiento pedagógico planeta paz-escuela de formación en sistematización**  
Movimiento Pedagógico (Caribe)  
Eliseo Cortina
8. **Crónica de un viaje, un sujeto que se construye a partir de sus vivencias.**  
Paulina Cuero (Cartago - Valle)
9. **Sistematización de la Sistematización**  
Stella Cárdenas (Caldas)

## **Volumen 8.**

### **Artes, Jóvenes y Paz**

1. **Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria ASJ.**  
Actoría Social Juvenil –ASJ– (Cauca)  
Angie Pino, Manolo Hernán, Karina Orozco, Camilo Jojoa, Alejandra Serna,  
Raúl Collazos
2. **Huellas de vida recorriendo memorias.**  
Red Jóvenes: Huellas (Caldas)  
Germán Steven Arango, Andrés Felipe Marín, Estefanía Franco,  
Manuela González
3. **Lienzos urbanos intervenidos**  
Red Jóvenes: Murales (Caldas)  
Daniel Díaz, Jaider García y Juan Bernal
4. **La juntanza Chinchiná resiste**  
Chinchiná Resiste: (Caldas)  
Daniel Castaño Zapata y Víctor Manuel Marín
5. **Universidad de Cartagena**  
Sistematización de prácticas en construcción de Paz (Bolívar)  
Amaranto Daniels y Kenia Victoria Cogollo
6. **Experiencia PAZ - ES: un mundo de posibilidades**  
PAZ - ES Géneros y Territorios (Caldas)  
Natali Giraldo Pineda

7. **Reconstrucción de las memorias de Samaná: tras las huellas y recuerdos del conflicto armado desde los recuerdos de la infancia y juventud**  
Andrés Ballesteros (Caldas)
8. **Trayectorias del pensar en la memoria y la paz**  
Colegio Julio Pérez Herrero-Museo de Memoria (Norte de Santander)  
Jorge Enrique Ramírez Ramírez, Anny Sofia Velandia Jaimés, Jhoan Esneider Victoria Orduz y Vianey Contreras Miranda  
Participantes colaboradores: Milet Yanela Bustos, Leonardo Contreras, Gianmarco Cerón, Katerine Mora, Naylin Gelvez, Maylen Sofia Peña, Darly Alejandra Urraya, Nubi Ramírez, Angelo Gutierrez, Kerly Diaz, Nerly Duque, Sharol Ascanio, Carlos Parra, Wilmer Arenas, María Fernanda Gómez, María Fernanda Quintero, Santiago Tarazona, Jeisson Rojas, Alexandra León, Sebastián Bermúdez, Dalia Leigue, Mónica Torres, Karla Joya, Nicolle Villamizar, Floresmit Miranda, Luis Eduardo Royero, Dayana Tarazona y Danna Alba
9. **Sistematización de la experiencia institucional de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonía**  
Una experiencia institucional para la construcción de cultura de paz en los años 2017-2018 (Caquetá)  
Anyela Muñoz, Carlos Emilio Lomelín,

Este libro se terminó de imprimir en agosto de 2023.

Para su escritura se han utilizado  
las fuentes Adobe Caslos Pro y Frutiger.

Este tipo de sistematización que realizan los movimientos populares se vuelve un aporte frente a las ciencias eurocéntricas, para dialogar con ellas en forma horizontal. Entonces, nos lleva a responder unos interrogantes que salen de la reflexión del sentido de una sistematización que surge de la resistencia, construyendo proyectos de re-existencia y desde los movimientos populares, que hacen parte de las disputas frente al pensamiento de la modernidad y sus formas de poder.

Esta publicación ha sido financiada por el proyecto Bases de una Escuela de Formación en Sistematización, a partir de un piloto de prácticas de construcción de paz de organizaciones sociales populares, Convenio 226-900-1523 ZG, que Misereor apoya a CDPAZ-Planeta Paz, y por el proyecto *Programa de Sistematización de prácticas y experiencias de organizaciones sociales y populares, orientado a la reconstrucción de tejidos sociales y la cultura de paz*, Convenio NHRFCOLOMBIA-6311, que el Fondo Noruego de Derechos Humanos apoya a CDPAZ-Planeta Paz. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autoras y autores, y de CDPAZ-Planeta Paz. En modo alguno debe considerarse que refleja la posición de las organizaciones financiadoras.

